

LA ASFIXIA
DE EUROPA

FUTBOL: LA HORA CUMBRE DE ZUBELDIA



Ya es hora de un Smuggler...



LOUZZAN PUBLICIDAD 188

Encontramos a Roberto De Vicenzo y a su hijo Eduardo en el Ranelagh Golf Club y mientras tomábamos un Smuggler nos dijo: "En mis viajes tuve oportunidad de probar casi todos los buenos whiskies, por eso aprendí a comparar y aquí no tomo más que *Smuggler*^{OLD}. En el país no hay otro que lo iguale".

INDUSTRIA ARGENTINA

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

El jueves de la semana pasada, en el Museo Nacional de Bellas Artes —Libertador al 1400—, se produjo la inauguración central (hubo una el miércoles para Amigos del Museo, y una tercera el viernes para público en general) del ruidoso premio "Materiales: Nuevas técnicas, nueva expresión". Su importancia pública y secreta lo convirtió en el acontecimiento semanal (pág. 67).



CINE

Al azar Balthazar — Un humilde asno, elemento imprescindible en la estructura de esta obra maestra, con su inocencia, aun más absoluta que la de Mouchette, alude constantemente a lo inmemorable (Loire).

Los aventureros — Un film donde la invitación a la aventura sopla como una bocanada de aire fresco, y hace recordar al Hollywood de Howard Hawks y John Ford, ahora difunto (Libertador).

La batalla de Argelia — La textura de un noticiero ha sido vibrantemente recreada por Gillo Pontecorvo en esta crónica del FLN argelino que, sin embargo, no alcanza aliento verdaderamente épico (Monumental; página 79).

Benjamín — Sirvientas y aristócratas compiten por curar al protagonista de su castidad, en un *marivaudage* donde el siglo de la ilustración y el libertinaje aparece recreado con elegancia impecable (Coliseo; pág. 78).

Extraño accidente — Es lícito referir al Joseph Losey de *Eva*, obra trunca y genial, devorada por su propio exceso, pero las virtudes de este film, aunque menos imponentes, son genuinas (Broadway).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Cuando el hermano y la hermana se disputan al perturbador inquilino, y el padre de ambos descubre que es el autor de un crimen, estalla el más lúgubre de los regocijos, convocado por el Oscar Wilde de la generación *beat* (Planeta).

Dejate de historias y cosquiemos la cosquilla — Para contar lo que le pasó al hombre desde el pecado original, lo único que hace falta es ingenio, desparpajo y horror a la solemnidad (ABC, a las 22).

La duquesa de Amalfi, de John Webster — Revisión, por Leal Rey y Jorge Petraglia, de un admirable dramón isabelino, al que transforman en una ceremonia tan lujosa y preciosista como una estatua sepulcral (Di Tella; ver página 82).

La extraña tarde del doctor Burke, de Ladislav Smocek — Cuatro muertos en un armario son pocos para la megalomanía de un viejo feroz que no quiere ser desalojado del cuarto que alquila (ABC, a las 20).

Macbeth, Macbeth, de Roberto Favre — Esta vez le toca al Bardo sufrir los ultrajes de los jóvenes icono-

clastas, pero la esencia de su tragedia permanece, sobre un trasfondo de incandescente diversión (Di Tella; miércoles, jueves y viernes, a las 20.30).

La valija, de Julio Mauricio — Lo insólito es que la infidelidad de una esposa podría ser aquí una puerta para la liberación vital de su marido: un sainete que está a punto de volverse trágico y se arreprenta a tiempo (Nuevo Teatro).

TELEVISION

MARTES 24. Siete notas — La orquesta de Atilio Stampone, el Trio de Baffa-Berlingieri, el cuarteto Grela-Federico-Salgán-De Lio y el Grupo Vocal Argentino son algunos de los invitados a este parnaso canyengue (Canal 7, a las 22). **Los vengadores** — Un editor de historietas puede ser enloquecido, por sus propias criaturas, y convertirse en *El vengador alado* (Canal 13, a las 22.30).

MIÉRCOLES 25. Casino — Los herederos de Nijinsky son *étoiles* del *Gran Ballet de Leningrado*, y despliegan el virtuosismo más clásico y minucioso, en esta filmación impecable (Canal 13, a las 21).

JUEVES 26. Alma de acero — Aún es posible que una escritora, poco imaginativa, intente publicitarse acusando a Paul de ultrajar su moral, pero *La viuda del mar* naufraga en el juicio (Canal 11, a las 22). **La ciudad desnuda** — Nueva York es la Meca pero también el cementerio de los ilusos (Canal 11, a las 23.15). **Cine nocturno** — En 1951, un director de la generación perdida, Laszle Benedek, dirigió esta versión impecable de *La muerte de un viajante* (Canal 11, a la 0.15).

VIERNES 27. Operación Ja ja — Aunque sigue intentándolo, *Pelusa*, la que *pide trabajo* se estrella sin remedio con su propia gracia (Canal 11, a las 20.30).

SABADO 28. Hollywood en castellano — Spencer Tracy encarnó en *El último hurra* — 1958 — a uno de los más ricos personajes de John Ford (Canal 11, a las 21). **Ciclo de buen teatro** — El riguroso Carlos Gandolfo conduce a Cipe Lincovsky, Miguel Liger y Federico Luppi entre las nostalgias de Turgeniev, para convocar una de sus mejores obras: *Un mes en el campo* (Canal 7, a las 22). **Misión imposible** — Todos los delirios electrónicos son pocos para rescatar a *Los sobrevivientes* (Canal 13, a las 22.30).

DOMINGO 29. Tato siempre en domingo — Nadie se salva de esta al-

TIO LANDRU DE ESTE MIERCOLES

- INICIAMOS HUELGA DE ONGANIAS CAIDOS.
- TERMINO EL TIEMPO ECONOMIPO Y ENTRAMOS AL TIEMPO AL SOPO.
- ¿SEREMOS OFICIALISTAS, DIOS MIO?
- GUERRA CIVIL EN CORRIENTES.
- APARECIO EL PEQUEÑO LANUSSE ILUSTRADO.
- DIGANOS LA VERDAD, DR. BORDA: ¿RENUNCIA O NO?
- RINGUITO YA HABLA.
- MEJORAMOS: AHORA AL PUEBLO LO ELIGE. EL GOBIERNO.
- ¿ES USTED NACIONAL NACIONAL O SIMPLEMENTE NACI?



BENITOL

ES
BIENESTAR ESTOMACAL!

0 429



Sus 4 antiácidos
brindan una protección
prolongada y refrescante!

...y como siempre,
BENITOL EN POLVO!

**DEME
DEWAR**
EL MEJOR
WHISKY
IMPORTADO



Importadores
CASA DELLEPIANE S. A.

70° ANIVERSARIO

Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811
Buenos Aires

química feroz, en la que todo arde y se transforma hasta el disparte (Canal 11, a las 21).

LUNES 30. Primera dimensión — Dos negocios: el show en USA y la fiesta de San Genaro, en Nápoles, develados con una sonrisa (Canal 11, a las 23.15).

MUSIC - HALL

MARTES 24. Juguemos en el mundo — Las últimas vueltas de una calesita que ha enloquecido a Buenos Aires, impulsada por la juglaresa máxima, María Elena Walsh (Embassy). **Eduardo Rovira** — Un bandoneonista como hay pocos, con "Bocha" Drucker y "Tucuta" Mendy (La Calle, martes a domingo, de 18 a 20). **Nuevo encuentro con la música popular** — Los aleteos folklóricos de *Las Voces Blancas* (Payró, 22). **Grupo Vocal Argentino** — A las órdenes del *Chango* Farías Gómez (La Calle, 20).

JUEVES 26. Yo canto, tú cantas... — Un pionero de la nueva canción, Carlos Waxenberg, en un ecléctico programa; acompaña Fernando Leynaud en guitarra (Teatro del Centro, 22; repite viernes 27, misma hora, y sábado 28 y domingo 29, a las 20).

SABADO 28. Buenos Aires 8 — El folklore también tiene su vanguardia, que puede ser de calidad tan depurada como la de este conjunto (La Calle, 20). **Nacha Guevara** — La diva del humor sofisticado, en un nuevo recital de líricos disparates: *Hay que meter la pata* (Regina, a las 22).

LUNES 30. Enrique Villegas — Algo más que el mejor pianista de jazz que dio la Argentina: un *showman* muy peculiar (La Calle, 22). **Susana Rinaldi** — La musa del arrabal, pero sin resabios de pintoresquismo fácil y con un sentido diferente de la interpretación del tango (Embassy, 22).

MUSICA

MARTES 24. La flauta mágica — En una nueva presentación escénica, debida al talento de Ernst Poetgen, retornan los rituales masónicos que Mozart engarzó en una de sus más lujosas partituras (Colón, 21; repite jueves 26, misma hora, y domingo 29 a las 17).

MIERCOLES 25. Pro Música Barroca — El conjunto pilotado por el experto Ramón Antonio Gallo acaba de incorporar a sus exquisiteces nada menos que una *viola da gamba*, arqueológico instrumento con el que propone otra válida excursión por el repertorio de Pepusch, Haendel, Telemann y Bach, cuya *Cantata nupcial*, con la soprano Carmen Favre, es el pezzo di *bravura* del programa (San Martín, Sala Casacuberta, 18.30).

VIERNES 27. Centenario — De la muerte del Cisme (un tanto voluminoso) Gioacchino Rossini, de quien se ejecutará una de sus obras menos conocidas, la *Petite Messe Solennelle*, confiada a la pericia de Pedro Valentí Costa (Colón, 21.30).

SABADO 28. Hermann Prey — Recital del celebrado barítono, una de las primicias de la actual temporada lírica alemana (Colón, 18).

LUNES 30. Concierto sinfónico — Fuera de serie, la Filarmónica propone un encuentro entre el director Mariano Drago y el cornista Güelfo Nalli, de tan notable intervención en el reciente *Julio César* de Haendel (Colón, 21.30).

DISCOS

The Popular Duke Ellington — Para los que lo apreciaron personalmente, hace unos días, y para los que no pudieron ir: una evidencia concreta y perdurable de la vitalidad perenne de un artista superior. Figura la gran mayoría de los instrumentistas que vinieron a la Argentina (RCA).

El retorno de Lu Watters Jazz Band — En 1940, un grupo de jóvenes ejecutantes de San Francisco recrearon con entusiasmo a los primitivos de Nueva Orleans. El Giotto de ese movimiento, Lu Watters, cumplió con su cometido hasta que dividió los peligros de la rutina, del comercialismo. Tras veinte años de inactividad, este único disco evidencia su fresca inspiración y su irrefrenable admiración por Armstrong (Fantasy DRM 15008, mono, DRE 16008, estéreo).

PLASTICA

Artistas de la Galería Denise René de París — Tapices, esculturas múltiples y litografías, para atrapar otros tantos rostros de la obra de Arp, Albers, Delaunay, Demarco y Vasarely (Interieur Forma, Paraguay 545).

Manuel Espinosa — Los testimonios de un buscador del equilibrio (Arte Nuevo, Maipú 971, local 13).

Ernesto Deira — Rollos desenrollados sobre paredes empapeladas, para que cada espectador interfiera la obra en la medida de sus posibilidades (El Taller, Paraguay 414).

Noé Nojehowicz — La pintura como un acto de alegría, como una demorada complicidad (Bonino, Maipú 962; ver página 68).

Oswaldo Romberg — Ocho años de trabajo, ofrecidos en esta retrospectiva, bastaron para consagrar a Romberg como un nombre mayor del grabado en el continente (Rubbers, Florida 910).

LIBROS

Condenados de Condado, por Norberto Fuentes — Un narrador de primera línea planta a sus personajes entre la ternura y la impiedad, y los deja que se las arreglen solos (CEDAL, 150 pesos; ver página 72).

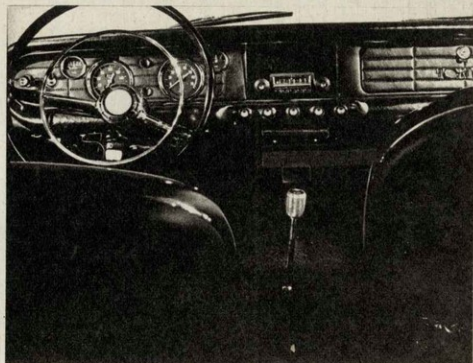
Justino o Los infortunios de la virtud, por el Marqués de Sade — Uno de los textos capitales para develar si este iniciado inventó su hermenéutica o fue al revés (Baal, México, 1.500 pesos; ver página 70).

DEPORTES

MIERCOLES 25. Fútbol — Estudiantes de La Plata afronta el compromiso más serio de su historia en el primer match final de la Copa Europea-Sudamericana; se mide con el campeón británico Manchester United, uno de los teams de mayor prestigio en Europa (cancha de Boca Juniors, 21.30). ♦



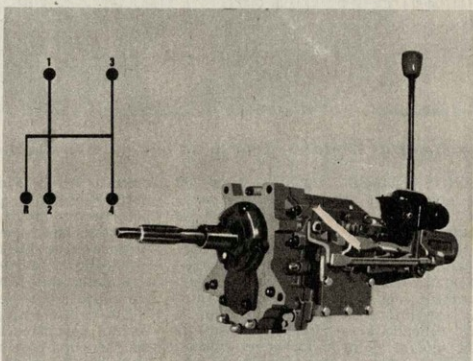
Controles funcionalmente ubicados



Perfecta visibilidad del instrumental



Butacas de diseño anatómico



Todas las marchas sincronizadas

Torino-S, cuatro puertas, el único auto completo, sin costo extra

Nosotros, antes de decidirnos por Torino-S recorrimos concesionarios de otras marcas.

Comprobamos que para tener un auto completo había que pagar opcionales y costos extras por elementos tan necesarios como un cuentavueeltas o una radio.

En cambio, el Torino-S viene con todo el equipo necesario, diseñado funcional y estéticamente de fábrica: radio, cuentavueeltas, calefactor, asientos reclinables, cinturones de seguridad, palanca al piso, caja de 4 marchas sincronizadas, frenos a disco asistidos por servo freno.

Todo por menos de m\$.n. 2.000.000.-

La conclusión fue una sola:

Compramos un Torino-S, el único auto completo. Ah... y consume nafta común!



el auto de mi familia

Los vehículos Torino, así como los Jeep, Rambler, Renault, son productos IKA - RENAULT

SEÑORAS Y SEÑORES



Keystone

Los Maestros Cantores: Una fiesta que no se acaba nunca.

TROVADORES — A casi un mes de su lanzamiento, Europa entera canta las baladas de los últimos discos de los **Beatles: Revolution** (900 mil placas) y **Hey, Jude** (1.150.000, según las estimaciones del *Daily Mirror* para Inglaterra, Escocia y los países del Mercado Común). Los sociólogos, estupearlos por ese liderazgo que no declina, se han aplicado a estudiar las causas de esta nueva victoria. La conclusión es simple: sostienen que en vez de hamacarse hasta el aburrimiento sobre la cuerda sentimental (como cualquier baladista), procuran registrar en sus canciones los movimientos del mundo, de ofrecer respuestas en las que los jóvenes pueden reconocerse. El otro camino es fustigar el conformismo, flagelar los mitos, denunciar los snobismos políticos. "Son trovadores-periodistas", los definió el *Mirror*. Una de las estrofas más repetidas de *Revolution* propone: "Dicen que la Constitución vas a cambiar, amigo. / Pero es mejor que cambies antes tu corazón. / Si todavía llevas fotos de Mao contigo, / ni yo, que soy tu amigo, querré oír tu canción".

BENEFICENCIA — Llegó a Buenos Aires el martes 17 y se quedó cuatro días. La **principessa Luciana Pignatelli**, née Balgieri, es la única italiana admitida en la lista de las Diez Mujeres Más Elegantes del Mundo, un recuento que se hace todos los años en Nueva York. Pero la Pignatelli despliega otras virtudes: desde hace dos años rige una de las boutiques más estribentes de Roma, especializada en *prêt-à-porter*.

Vestida con un tricot verde laminao, zapatos áureos y un collar de perlas de tres vueltas, declaró su "incondicional admiración por la elegancia de la señora Agnelli, esposa del pro-

pietario de la Fiat". En la suite del hotel Presidente que le destinaron, la **principessa** desgranó su erudición sobre todas las formas de la frivolidad: "Nunca vi a los hippies —dijo—. En mi medio no existen. Pero me encanta esa moda que llevan, tan dedicada a los collares y a los anillos delirantes".

Ella prefiere ajuares más serenos: su última pasión es el estilo de los años 30. "Mi ropa para el próximo otoño está inspirada en esa época —dijo—. Los colores celeste y rosa me dominan." Su biografía es simple, teñida por el equilibrio: trabaja siete horas diarias, tiene dos hijos, vive en el palazzo Taverna y pasa los fines de semana en su villa de los suburbios romanos. Su *couturier* preferido es, Valentino, en cuya casa se vestía antes de montar la



Barry Monk

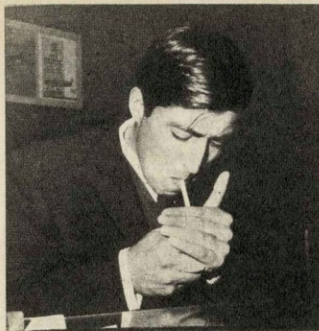
La Principessa: Vivan los '30.

boutique. De Pucci opina, ácidamente, que es "un mero éxito de exportación. Hace poco, cuando las italianas se enteraron de que triunfaban en Nueva York, empezaron a comprarle vestidos". El jueves, la rubia y espigada Luciana se presentó en *La campana de cristal* (un programa benéfico del Canal 13), donde exhibió una parte —cinco vestidos— de su colección. Después se fue a Río de Janeiro. "Mi madre vive allí y tengo ganas de verla", se eterneció, descorriendo las enormes persianas de sus ojos.

ARTE DE INJURIAR — La tormenta se desató cuando el administrador del hotel Estoril, en Lisboa, rechazó un cheque personal de la húngara **Zsa Zsa Gabor**, 47, para cancelar su cuenta. Poseída por una furia olímpica, la cómica amenazó con rasgar los cortinados del hotel y la cara del administrador. Imperturbable, éste ordenó que le revisaran las valijas. A la ira, entonces, sucedió el llanto. Los celosos ordenanzas del Estoril descubrieron que la señora Gabor se llevaba dos toallas con el monograma del hotel. "Pero, por favor —protestó ella—. Pregunté a la camarera si podía llevarme las toallas para envolver mi abrigo de chinchilla. Me dijo que no habría inconveniente. ¿Cómo me hacen esto?" Y luego, con la más melancólica de sus ronqueras, se ensorbeció: "Si me gustara robar toallas de hotel, tendría una colección completa de la cadena Hilton". No exageraba: Conrad Hilton, el segundo de sus cinco maridos, es uno de los dueños del emporio hotelero que lleva su apellido, con unos tres centenares de establecimientos diseminados por el mundo.

ANTITROVADORES — "Podría haber cantado en el Olimpia cinco baladas sobre la revolución de mayo pasado. Pero no: está demasiado cerca todavía. Sería un gesto oportunista", aventuró **Yves Montand**, 46, quien el domingo 15 volvió al Gran Templo del music-hall, en el boulevard des Capucines, luego de cinco años de silencio. Al abrir su temporada (de unos seis meses, aproximadamente), Montand se pronunció contra los trovadores políticos que comercian con guerras, huelgas y sublevaciones estudiantiles. "Cuando Joan Baez se comprometió —aclaró—, cuando pasa Navidad en la cárcel, de acuerdo: ella es norteamericana y la guerra del Vietnam es su guerra. Pero no la nuestra." Muchos veteranos de la campaña de Indochina recuerdan, sin embargo, los tiempos en que Montand (afiliado al Partido Comunista, por otra parte) desalentaba a los combatientes franceses con una balada que defendía la autodeterminación de los pueblos: *Quáná un soldat*.

RASKOLNIKOV — Una semana entera lo atormentó la culpa hasta que decidió entregarse. Como el protagonista de *Crimen y castigo* (1866), **Oscar Rolando Domínguez**, hijo, de 30 años, acabó por sentir que su doble asesinato era una experiencia metafísica. "Estoy dispuesto a pagar mi



Crónica

El Asesino: Hacia una segunda vida.

culpa. No me mire así. Soy un hombre que ha quemado sus naves", le dijo al periodista **Héctor Luis Simeone**, 27, de la revista *Así*.

En la noche del 9 al 10 de setiembre, Domínguez llegó a Naschel, en San Luis, para vender una motoneta. Llegaba consigo un revólver, un cuchillo y una linterna. Violentó la casa de su tía, exigió que le entregaran el dinero, y cuando la mujer y uno de sus hijos gritaron, Domínguez los atacó con sus dos armas. "Me quedé media hora mirando la sangre", ha dicho.

El martes 17 apareció en *Así* y prometió que la revista duplicaría su tiraje. Durante tres horas y media, bebiéndose seis pocillos de café y fumando cuarenta cigarrillos, narró su historia completa. Al principio, lo suspusieron un mitómano. Luego, al verificarse la exactitud de sus informes, Domínguez rogó que le consiguieran un abogado y publicaran su confesión expiatoria. "El hombre que hace macanas se las tiene que aguantar", resumió. Hacia la medianoche, un oficial subinspector y un sargento de la Policía Federal lo llevaron a la seccional quinta. "¿Se fijaron?", reflexionaba en el automóvil. "Nadie en la calle se da cuenta de que soy un asesino."

PUREZA — El fotógrafo y cineasta Lucien Clergue acaba de consagrar un film de cincuenta minutos, en colores y en dos versiones (norteamericana y francesa) a **Manitas de Plata**, 40, el guitarrista gitano. En ese film-poema, Manitas improvisa un spiritual-flamenco con Mahalia Jackson, disputa una carrera (avión contra Mercedes-Benz) con El Cordobés, ensaya malabarismos con sus instrumentos firmados por Pablo Picasso, participa de un happening organizado en su honor por Salvador Dalí, y persigue a caballo, a través de los paisajes de la Camarga (la pampa del sur francés), a la esposa del Embajador de Washington en París, Eunice Kennedy. Adoptado por los snobs, rebosante de honores y de riquezas, Manitas ha logrado conservar, en el torbellino de mundanidades, gran parte de su pureza, de su orgullo ingenuo. Quizás el milagro se deba a su cerril obstinación por permanecer tan absolutamente analfabeto como cuando salió de España. ♦

TRANSICIONES

COMPRA — Del portaaviones **Karel Doorman**, por parte de la Armada Argentina; para concretar la operación viaja a Holanda una misión encabezada por el capitán de navío Tirso Brizuela; dado a conocer en Buenos Aires, setiembre 19.

ROBO — De siete obras del pintor **Salvador Dalí**, 64, expuestas en la galería Le Dauphin, de Grenoble, y valuadas en 5.000 dólares cada una; setiembre 17.

CASAMIENTO — De **Mylene Demongeot**, 32, estrella del cine francés, con el director cinematográfico Marc Simenon; ella lucía un traje beige con botas al tono, y él uno de cuero; en París, setiembre 17.

FALLOS — De la Cámara Federal, sala en lo criminal y correccional, absolviendo de culpa y cargo a la firma IAPA —Industriales Argentinas Fabricantes de Automóviles bajo licencia Peugeot—, en la causa que se le siguió por el presunto delito de contrabando, que se habría cometido a comienzos del año 1963, al retirarse repuestos y piezas de automotores, aún no nacionalizadas, del depósito fiscal.

MUERTES — De **John William Bebe Cooke**, 48, de cáncer pulmonar; en Buenos Aires, setiembre 19. Abogado, político, periodista; dejó una carta-testamento a su esposa, Alicia Eguren, haciendo donación de sus ojos, su piel y, "si es posible, lo que reste de mi cuerpo"; cremado en la Chacarita. Lamentaba no acercarse a una muerte heroica "para contribuir a la solución revolucionaria de nuestro drama americano". En 1946, el peronismo lo llevó a una banca de Diputado Nacional, desde la que alentó una lucha contra los monopolios; también, desafió a duelo a Arturo Frondizi, Oscar López Serrot y Manuel Sarmiento, entonces sus pares, en la oposición. La Revolución Libertadora lo arribó en la cárcel de Río Gallegos; consiguió escapar con Jorge Antonio, Héctor Cámpora, Guillermo P. Kelly y Oscar Albrieu; en 1958 firmaría, junto a Perón, el pacto con el frondicismo; un año después, la amnistía le permitió residir en Buenos Aires. En La Habana, Fidel Castro le dispensó su amistad; además, lo convirtió en organizador de grupos revolucionarios latinoamericanos. Desde hace unos años vivía en la Capital Federal; sus amigos castristas le ofrecieron una clínica en Europa para detener el mal, pero decidió morir en su patria.

• **León Felipe Galicia**, 84, poeta español que dio trascendencia internacional a sus nombres de pila, a través de una obra humanista. De un paro cardíaco; en México, setiembre 18. Empleado, actor, autor, profesor, fue una de las voces principales de España hasta 1936, cuando comenzó la guerra; después si-

guió siéndolo desde el exilio. Toda América conoció su paso y México se había constituido en su hogar desde hace 30 años. *Versos y oraciones del caminante* era una de sus obras preferidas, de la primera época; después, su poesía tuvo mucho de llanto, porque desde que estalló la guerra en su patria "se apagaron las estrellas".

• **Franchot Tone**, 63, galán aventurero de Hollywood; compuso personajes que extasiaron a las niñas de los años 30 y 40, y entusiasmaron a los jóvenes. De cáncer; en Nueva York, setiembre 18. *Tres lanceros de Bengala*, *Cinco tumbas a El Cairo*, fueron dos hitos importantes en su trayectoria; se había ganado al público como uno de los cabecillas del *Motin a bordo*.

• **Mariscal Joao Batista Mascarenhas de Moraes**, 84, que había sido comandante de las fuerzas brasileñas en la Segunda Guerra Mundial. En Río de Janeiro, setiembre 18.

• **Tommy Armour**, 72, una de las estrellas máximas del golf. De cáncer; en Nueva York, setiembre 14.



John W. Cooke: En su suelo.

Nació en Escocia y quedó tuerto en la batalla de Ypres, durante la Primera Guerra Mundial. Fue el primer profesional que acumuló los premios de los abiertos de Gran Bretaña y Estados Unidos, el torneo de Profesionales de USA y la copa Canadá.

• **Josef Kentenich**, 83, sacerdote alemán fundador del Movimiento Apostólico de Schonstatt y de la Comunidad de las Hermanas Marianas. De un ataque cardíaco; en Schonstatt, setiembre 18. Era una de las principales figuras de la Alemania católica y había sido prisionero de los nazis desde 1941 hasta el fin de la Segunda Guerra.

• **Henry Barnes**, director de Tránsito de la ciudad de Nueva York. De un ataque cardíaco; en Nueva York, setiembre 16. Era uno de los funcionarios más importantes y populares de la atestado urbe; hace cinco años había pasado por Buenos Aires para asesorar sobre su tema favorito: "No se puede ser simpático si uno quiere desterrar los embotellamientos". ♦

INDUSTRIA — He visto en el N° 297 un artículo que hace alusión a transferencias de empresas nacionales a entidades del exterior, e incluido el Banco que presido desde el 29 de mayo de 1967, como "Empresa Transferida" al Banco Urquijo de España.

El conjunto de hombres de empresa que integra el grupo económico del que formo parte, inmediatamente de realizada la operación dio estado público y comunicó a las autoridades pertinentes "la participación" que había conferido en el paquete accionario del Banco, al Banco Urquijo, de Madrid. Fuimos perfectamente claros: al comprar el paquete accionario del Banco recibimos la ayuda financiera del Banco Urquijo y le dimos como contraprestación una opción de asociarse con nosotros. El Banco Urquijo hizo uso de la opción y como consecuencia de ello, no podemos ocultar ni intentamos nunca hacerlo, que nuestra empresa tiene "una participación" de capital extranjero, que de ninguna manera significa el banco transfirió la sociedad, por cuanto ni hemos vendido al Banco Urquijo la mayoría de capital, ni por lo tanto el mismo controla la Asamblea del Banco. Además, los miembros de nuestro Directorio somos, en su mayoría, argentinos, radicados desde siempre en la Argentina y con antecedentes que nos ponen a cubierto de sospechas de representar intereses extraños a nosotros mismos.

Lo notable del caso, es que si bien resulta posible entender que nuestro Banco no es una empresa "estrictamente argentina", por tener una participación extranjera y que por lo tanto pueda darse en ser considerada "mixta", a nadie se le ha ocurrido ponerse a considerar que esto es sólo así a raíz de nuestra incorporación al Banco, por cuanto antes de ello, el mismo era realmente una empresa con capitales casi totalmente extranjeros.

Al menos eso es lo que ha constado al suscripto, que adquirió personalmente las acciones de absoluta mayoría, en Suiza, a UNA SOCIEDAD SUIZA, domiciliada en Zurich y con directivos extranjeros. Su representante, que entregó las acciones y cobró su precio, es persona extranjera, con domicilio permanente en Europa y que probablemente ni siquiera conoce nuestro país. Es decir, que las acciones que poseemos con mis socios argentinos "se han argentinizado" a raíz de esta operación. Y aquí, si ha habido una transferencia es exactamente al revés de lo que pretende demostrar el artículo que comento, al menos en parte fundamental.

José Rafael Trozzo
Presidente
Banco Continental
Capital Federal

• En el cuadro titulado "Casos especiales de transferencias de empresas argentinas", aparece que Dow ha comprado recientemente dos empresas argentinas, a saber, Suavegom y Lepetit.

Entre Dow y Suavegom no existen más relaciones que las comerciales entre un suministrador de materias primas y un cliente, y no es cierto que nosotros hayamos adquirido participación accionaria en esa empresa.

Referente a Lepetit, debo informarle que nuestra empresa matriz The Dow Chemical Company adquirió, en 1964, participación accionaria en el capital de Lepetit SPA, radicada en Milán, Italia y en marzo del presente año obtuvo participación mayoritaria en dicha compañía, la que a su vez tiene participación mayoritaria en Lepetit SAQIC, empresa que opera en esta plaza.

Pablo Valdés-Pagés
Presidente
Dow Química Argentina SA
Capital Federal

• Ingersoll-Agrometal SACI fue constituida en el año 1966 con aportes por partes iguales (50 por ciento cada una) de las firmas Agrometal SAI, de Monte Maiz, provincia de Córdoba, y Borg-Warner Corporation, de Chicago, USA, con el objeto de montar una planta para fabricación de discos de uso agrícola uniendo la experiencia técnica de la empresa americana con el conocimiento del mercado de la empresa local, una de las más importantes productoras de maquinarias agrícolas del país, de capital totalmente argentino. El aporte de la empresa americana fue realizado totalmente en dinero efectivo, y no se solicitó exención de derechos ni recargos para la importación de maquinarias ni de materias primas con tal motivo; la mayor parte de la maquinaria industrial fue construida y montada por obreros y técnicos de Monte Maiz (Córdoba). La firma no ha gestionado ni goza de ningún privilegio fiscal en materia de impuestos nacionales. La administración y conducción de la Empresa se halla íntegramente en manos de los asociados argentinos.

José Laudi
Presidente
Ingersoll-Argentina SACI
Monte Maiz, Córdoba

• Con referencia a un trabajo realizado por técnicos de Cerámica Industrial Haedo SACIF en la Destilería Esso, de Campana, considero necesario rectificar por ser en parte inexacta la información, que: El día 23 de diciembre de 1965 fui llamado a la Destilería de la firma Esso en Campana, por un problema de revestimiento refractario de hormigón en el cracking catalítico. El personal de la planta confiaba en que podría resolverse el problema dado que un mes antes habíamos asistido a un Congreso Técnico, en Rosario, en el cual presenté un trabajo sobre "Hormigones Refractarios". Los ingenieros de la destilería aspiraban a tener el equipo funcionando en una semana a más tardar, y en ningún momento hicieron referencia a consultas por ellos realizadas a otros profesionales. Ante este pedido, por desconocer las especificaciones apropiadas para revestir dicho equipo, me comprometí ese 23 de diciembre a estudiar el problema técnico que se me encomendara. El sábado 24 y domingo 25 de diciembre se trabajó en Laboratorio y Planta Industrial de Cerámica Industrial Haedo SACIF para proporcionar el material necesario, que fue colocado por personal y con equipos de la destilería, bajo nuestra supervisión. Esta intervención permitió el funcionamiento del cracking catalítico en la fecha fijada por la Sección Ingeniería de Esso. Los técnicos de Esso sabían que era factible esta reparación y en caso de no conseguir en plaza las treinta (30) toneladas de material que necesitaban podía solicitarse el envío por avión desde los Estados Unidos. No me consta que se hubiera consultado a un técnico extranjero ni que alguien haya pronosticado dos (2) meses de detención del equipo. Desconozco el origen de la información que obra en su poder, pero me considero obligado a dejar aclarado lo sucedido por tratarse de un problema de ética profesional.

Zelick Zaretsky
Jefe Químico
Cerámica Industrial Haedo
Capital Federal

• Fundando mis disidencias con la brevedad que corresponde a una carta estado con la ilusoria pretensión de verla publicada en la revista, debo decir: 1) El desarrollo económico de cualquier país que tenga capitales y ahorro interno no es favorecido con el aporte de inversiones externas que no sean reclamadas por exi-

gencias de nuevas tecnologías y por insuficiencias del ahorro interno (que no es el caso de la Argentina, según reconocía la CEPAL en 1956). 2) Es prematuro pensar que los capitales extranjeros mejorarán y expandirán las actividades de las empresas que han adquirido, por dos motivos: a) el nuevo nivel de actividad no puede relacionarse con el deprimido inmediatamente anterior a la transferencia, a consecuencia de los llamados "planes de estabilidad", sino con los requerimientos de un mercado naturalmente expansivo y pujante; b) nadie puede asegurar que las conveniencias futuras de los inversores multinacionales no los lleven a cerrar fábricas en la Argentina cuando les convenga más el negocio similar en otro país. 3) Es ingenuo pensar que los vendedores reinvertirán sus divisas en el país después de su experiencia de industriales fracasados en razón de la agresión de los intereses que los desplazan y de los doctrinarios a sueldo de esos intereses (que han pasado de los directorios locales de las empresas que los tienen "para todo servicio" a los despachos ministeriales o a las embajadas argentinas). Una felicitación para Kalondi, que con su talento ha desnudado magistralmente la cuestión.

Sabatino A. Forino
Capital Federal

• Dow Chemical no ha realizado negociaciones de compra de ninguna índole con nuestra Empresa de tal forma que el 100 % del paquete accionario sigue perteneciendo a los fundadores de nuestra firma. Asimismo, hacemos notar que con Dow Chemical, nos une únicamente las buenas relaciones comerciales que existen entre un proveedor de materias primas y un cliente. Esperamos que esta aclaración sirva para desvirtuar comentarios que no se ajustan a la verdadera situación de esta Empresa.

Roberto V. Camdessus
Vicepresidente
Suavegom S.A.I.C.Y.F.
Capital Federal

ARGELIA — Me permito llamar su atención acerca de algunos pequeños errores que se deslizaron en el artículo que su estimable revista, en su número 297, consagrara a Argelia con el título "Aniversario: setiembre 15 de 1965. Ben Bella, presidente". No se trata, en lo que a mí respecta, de hacer observaciones acerca del fondo del texto, pero conside-

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000) Pabellón SMOYE 1, 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 83-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor: Capital Federal: Miguel Rubbo. Av. Saavedra 750, interior y exterior. BUENOS AIRES, S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL DEL CONTENIDO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

FRANQUISADO
CONCURRENTE N° 1717 J. A. E.
TARIFA RESERVA
N° 7017
Círculo Argentino

ro que la evocación de ciertos acontecimientos, sin ser errónea, es no obstante imprecisa o defectuosa en cuanto a los nombres y fechas citados. Dado que el artículo también me atañe, aunque indirectamente, me interesa rectificar el pasaje en el cual se deslizó, a favor de una confusión, mi apellido, que resulta atribuido a un ex ministro de Guerra francés (Max Lejeune), en tanto que seguramente debía figurar a continuación de los apellidos de mis cuatro compañeros de lucha que fueron arrestados al mismo tiempo que yo, el 22 de octubre de 1956, a bordo del avión marroquí interceptado por el ejército francés. Se trata del pasaje siguiente: "El 22 de octubre de 1956, en un acto de pitertería que no escandalizó al mundo occidental, se consumó el secuestro del avión en que viajaban —de Marruecos a Túnez— Ben Bella, Ait Ahmed, Boudiaf y Khider. El propio ministro de la Defensa de Francia, Max Lacheraf, suministró la bendición oficial al golpe...". Pues bien, como le dije antes, yo estaba en el avión capturado, y el ministro francés de esa época se llamaba Lejeune y no Lacheraf.

El resto del artículo está, generalmente, bien informado y desprovisto de malevolencia. Naturalmente, esto no prejuzga acerca de la visión a través de la cual ustedes exponen esos acontecimientos de un pasado reciente, estando, por otra parte, en libertad de hacerlo como lo crean mejor, en el marco de una información quizás incompleta pero, en líneas generales, objetiva en el aspecto histórico —aunque ingenuamente supongan que "los colonos europeos (...) prolongaban la civilización francesa a orillas del Sahara" y que "la sagrada unidad islámica" tenía algo que ver con los problemas políticos de la independencia nacional argentina. Para nosotros, la "civilización" colonialista, ya sea francesa u otra, es siempre una empresa de explotación al extremo, dirigida a la ganancia, el pillaje, el racismo, la instauración de feudalidades económicas y el mantenimiento al margen de la ley de los pueblos colonizados, en la miseria y la ignorancia. En cuanto a la religión, ésta jamás fue un elemento determinante en el proceso del combate argentino de liberación y, paradójicamente, fue el colonialismo francés quien durante mucho tiempo intentó utilizarla para sus propios fines.

Mostefa Lacheraf

Embajador
Embajada de la República
Argentina Democrática y Popular
Capital Federal

MONUMENTO — Encabeza el artículo sobre el Art Nouveau (Nº 298) una frase del arquitecto Méndez Mosquera, en la que dice que el Monumento de los Españoles fue inaugurado en 1910. En ese año, el 26 de mayo de 1910, fue colocada la piedra fundamental, inaugurándose el cuerpo central del monumento el 21 de mayo de 1914. Completóse la obra en 1927, con el emplazamiento de las figuras alegóricas en sus ángulos, fecha en que se hizo entrega oficial del monumento.

Alejandro Jorge Padilla
Capital Federal

REMATE — En Primera Plana del 13 de agosto (Nº 294), se publica una noticia sobre un remate de la Casa Pardo, de la cual surge que yo habría resultado comprador de una acurela original de Vidal, en la suma de 2.200.000 pesos. Deseo aclarar que dicha información es inexacta, ya que sólo adquirí en esa oportunidad dos lotes de pequeña importancia.

Federico Vogelius
Capital Federal

N. de la D. — Efectivamente, la acurela en cuestión fue adquirida por el señor Francisco Marchesano.



Industria Argentina

066-0

*Junto a las
mejores cosas
de la vida...*

OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN



Extrañejo.- Elaborado de acuerdo a la tradicional técnica francesa y añejado en cubas de roble importado.

MARIANO GRONDONA

**LA ARGENTINA EN EL TIEMPO
Y EN EL MUNDO**

La crisis nacional - La visión del pasado • La Argentina contemporánea
La inserción en el mundo • Hacia un programa nacional

Pasado, presente y futuro nacional vistos por uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino.
\$ 800.- el ejemplar.

editorial PRIMERA PLANA edita

editorial SUDAMERICANA distribuye

Humberto Iº Nº 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires



Buscada

Estas son sus señas particulares:

Controla una o ambas terminales de más de 1.000 circuitos de comunicaciones internacionales, conectados con los más importantes centros mundiales de comunicaciones.

Es la segunda accionista en importancia, de la Communications Satellite Corporation (Comsat), empresa dedicada a las comunicaciones por satélites como el Pájaro Madrugador.

Es lo más avanzado en materia de comunicaciones mundiales.

Fue la primera en instalar una estación terrestre de TV a bordo de un barco, con la que ofreció la primera transmisión en vivo desde alta mar: la recuperación de las cápsulas espaciales Géminis 6 y 7. Ubíquela por sus conocidas iniciales: ITT y recibirá esta

Recompensa

- Mejor servicio de Telex.
- Máxima rapidez y absoluta exactitud para sus mensajes telegráficos y telefónicos internacionales.

A la primera palabra suya... nos ponemos a sus órdenes.

ITT COMUNICACIONES MUNDIALES S. A.

Av. Pte. R. Sáenz Peña 540
Tel. 30-8961/68 - Bs. Aires

TELEX - TELEGRAFIA
TELEFONIA
CIRCUITOS ARRENDADOS

*Comunicaciones
Mundiales*

Via **ITT**

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Sch66, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algaraz, Alberto Coust6. Jefes
de Secci6n: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaaga, Ilda Borbot de
Garcia, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
do Cozarinsky, Fanor F. Diaz, Jorge Elorza,
Roberto Garcia, Francisco N. Juz6rez, Julio
Landivar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
licia Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Felix
Samolovich. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economi6 y negocios.

Columnistas: Mariano Grandona, Jord6n de
la Cazuella, Art Buchwald, Paul Samuelson,
Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, S6bat, Landr6,
Semp6. Fotografia: Jaime Gonz6lez Cocif6
(jefe), Mario Iglesias, Barry Monk, Norberto
Yaverovski; The Associated Press, Interpres-
sa, Agencia Afa. Diagramaci6n: Alberto
Replinski, Daniel Cross. Archivos: Susana
Oliveira de Ziffer (jefe), Doris Knop, Elvio
Ubertone, Oscar Belaich, Luis Mar6a Maiz.
Correcci6n: Dardo Batuecas (jefe), H6ctor
Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto C6neo,
Ricardo Egles, Osvaldo Guerci6, Alberto J.
Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Mi-
guel de Tucum6n; Los Principios, de C6rdoba;
El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Sal-
ta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sio Garcia Lao (Mendoza), Tiburcio L6pez
Guzm6n (Tucum6n), Jorge N6der (C6rdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Le Monde, Enterprise y L'Expansion (Francia),
Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Uni6n Sovi6tica).
Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), C6sar
Fern6ndez Mor6n (Par6s), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Donig (Berl6n Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones P6blicas: Jorge
Quercia (Gerente), Jos6 Dercamer (Subgeren-
te), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan,
Luis Olivo Gallo. Promoci6n y Circulaci6n:
Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

| | |
|--------------------------|----|
| Aniversarios | 84 |
| Artes y Espect6culos | 67 |
| Ciencia y T6cnica | 53 |
| Correo | 6 |
| Deportes | 62 |
| Economia y Negocios | 21 |
| El Mundo y Am6rica | 26 |
| El Pa6s | 13 |
| Extravagario | 60 |
| Historia del Peronismo | 50 |
| Informe Especial | 37 |
| Landr6 y los Ejecutivos | 66 |
| Se6oras y Se6ores | 4 |
| Textos: Juan C. Martelli | 76 |
| Transiciones | 5 |
| Vida Moderna | 55 |

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



A6o VI - Buenos Aires, 24 al 30 de setiembre de 1968 - N6 300



Estudiantes de La Plata: Los dif6ciles pasos finales.

CARTA AL LECTOR

Es, otra vez, la historia de la Centenaria, y los argentinos llevan ya cuatro meses con el aliento suspendido a la espera de una victoria que sonar6 a f6bula. Por primera vez, un equipo de f6tbol de los llamados chicos aspira a arrebatar un t6tulo mundial: el de camp6on europeo-sudamericano. Y como en el cuento de Perrault, hay aqu6 tambi6n un hada madrina: el director t6cnico Osvaldo Zubeld6a, quiz6s el 6nico hombre que, desde esa funci6n, alcanz6 un prestigio capaz de eclipsar al de los jugadores. Esta semana, Zubeld6a y Estudiantes de La Plata encarar6n su hora cumbre al enfrentarse con el Manchester United. Una entrevista al director t6cnico y un an6lisis del camino recorrido se despliegan entre las p6ginas 62 y 64.

M6s subterr6nea, menos populosa, otra guerra se desataba en Buenos Aires, la semana pasada: la declar6 la Confederaci6n M6dica Gremial, al denostar, mediante selecciones en los diarios, el criterio aplicado por el Gobierno para seleccionar jefes de servicio en los hospitales piloto. En el fondo, era la salud argentina el tema de la liza. El informe especial que se edita en las p6ginas 37 a 46 tiende a probar que los dos sectores se equivocan: el camino de la salud pasa por los hospitales pero no se detiene all6: depende tambi6n de factores econ6micos y sociales. Durante seis semanas, Carlos Villar Araujo y Oscar Caballero entrevistaron a funcionarios, m6dicos y sanitarios, y procesaron toda la informaci6n publicada en la Argentina sobre la salud p6blica.

Tres semanas —la mitad de ese tiempo— emple6 Osiris Troiani en recorrer seis pa6ses europeos para avizorar la asfuxia que, tras la invasi6n a Checoslovaquia, amenaza a todo el continente. Mientras los Estados Unidos consiguen imponer a sus aliados nuevos gastos militares, la Uni6n Sovi6tica aumenta su presi6n sobre la Rep6blica Federal Alemana. El informe de Troiani (p6ginas 26/27) revela hasta qu6 punto est6 comprometido el futuro independiente de esa tercera potencia mundial que es Europa.

Hasta el martes pr6ximo. EL DIRECTOR.

La Xerox 914 a prueba durante un mes en sus propias oficinas



...y sin ningún compromiso !

Llegó la Xerox 914. Llegó para demostrar durante un mes su reconocida capacidad. Desde el primer minuto de trabajo, cada uno puede copiar partes diarios. Resúmenes de cuenta. Comunicaciones internas. Facturas. Remitos y todos los papeles que utiliza diariamente.

Todos pueden comprobar con qué nitidez reproduce sobre papel común, cartulina y papel calco.

Usted también puede tener a prueba una copiadora tan revolucionaria.

Solamente una empresa como Xerox puede ofrecer semejante "demostración de fuerza", porque tiene la seguridad de que la Xerox 914 será aprobada por todos.

Simplemente llámenos al 31-9257 y nos pondremos de acuerdo.

XEROX ARGENTINA I. C. S. A.
Leandro N. Alem 619 - Tel. 31-9257
BUENOS AIRES - CORDOBA - ROSARIO

XEROX



Mariano Grondona

ECONOMIA: LOS TEMAS CENTRALES

*"En lugar de tomar como concepto histórico mayor el de capitalismo, escogimos el de 'sociedad industrial'".
(Raymond Aron, Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial, Lección XVIII.)*

La economía argentina gira en torno de tres temas centrales: la estabilidad monetaria, la desnacionalización de las empresas y las exportaciones industriales.

Todos lo sabemos: la estabilidad monetaria no es un fin en sí misma. Es un medio para el crecimiento económico regular y constante. En dieciocho meses de acción, el equipo económico ha logrado algo que pocos argentinos creían posible: que nuestra tasa de inflación sea equivalente a la de los países desarrollados. Ahora tiene que franquear este límite y demostrar lo que constituye su tesis fundamental: que, a partir de un peso estable, es posible hacer crecer a la economía en forma sostenida.

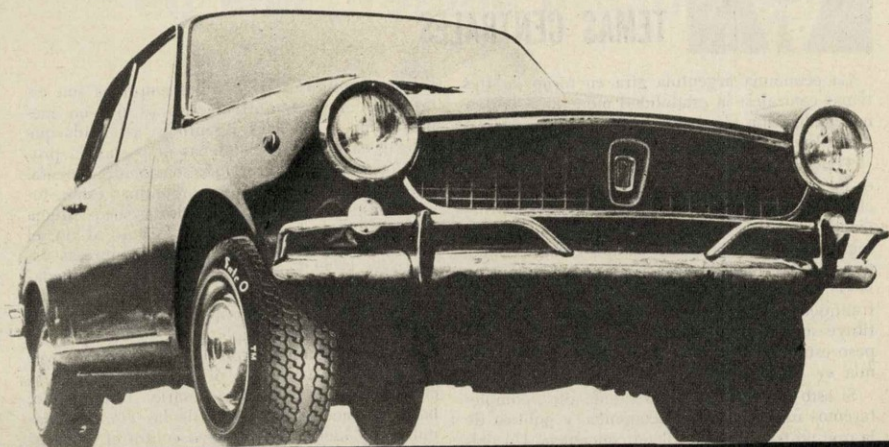
Si esto se logra en los próximos años, completaremos una revolución económica y política de la que no tenemos aún plena conciencia. Un país desmoralizado se acostumbrará a tener fe en sí mismo a través de su capacidad de gobernar los ciclos económicos e imprimir un ritmo a su progreso. Un sistema desprestigiado como el de la economía capitalista con fuerte intervención del Estado, que nos caracteriza, recibirá el respaldo de las realizaciones. Y los sectores populares, en lugar de luchar contra el sistema —que hoy equivale para ellos a estancamiento y desempleo—, se convertirán en sus principales sostenedores. Este cambio de actitud de los trabajadores a la luz del éxito de un plan económico es el factor que explica la democracia europea de hoy. En un país estancado, los insatisfechos se vuelven contra los privilegiados y todos pugnan por usufructuar un capital inmóvil. En un país que crece regularmente, los apetitos se dirigen hacia los incrementos previos y no se detienen en lo que ya existe. Y ya se sabe: es más fácil negociar los frutos esperados que los bienes adquiridos. El proceso de estabilidad monetaria y crecimiento económico constante es la premisa decisiva de una democracia estable porque reconcilia a las mayorías populares con el sistema económico que administran las minorías. A partir de esta coincidencia, todo es posible.

El desafío a la Argentina — Pero el crecimiento puede impulsarse a través de una presencia excesiva del capital extranjero que podría provocar, en un futuro no lejano, una reacción fuertemente nacionalista, aislando otra vez al país de su contorno y del progreso mundial. Como lo ha demostrado Julián Delgado en su reciente estudio sobre el desafío a la Argentina en la industria, nuestro sistema económico se funda so-

bre un equilibrio: las grandes empresas son estatales, europeas, norteamericanas o —en menor medida— privadas argentinas; a medida que se marcha hacia las pequeñas empresas, la proporción del capital privado nacional aumenta. Pero las empresas privadas argentinas están, todavía, estructuradas a partir del arcaico sistema familiar y corren el riesgo de formar, al fin, el coro y la clientela de las grandes empresas extranjeras. Si se llega a esta situación, sólo quedará frente al capital foráneo el capital del Estado, y la Argentina oscilará entre dos extremos igualmente nefastos: la completa alienación o un nacionalismo cerrado y agresivo. Hay que promover una mayor participación del capital privado nacional en el esquema empresario. Y, para ello, hay que sacudir la inercia de las empresas familiares y luchar sin desmayo contra el feudalismo económico en que nos movemos —cientos de microempresas por ramo, todas ineficientes y todas expuestas al desafío de alguna gran empresa internacional— para lanzar un proceso decisivo: la concentración industrial de las empresas privadas argentinas. La sociedad industrial de hoy es oligopólica: pocas y grandes empresas por ramo. La industria privada nacional debe formar parte de esta elite oligopólica junto con el Estado y las empresas extranjeras, si queremos impedir una ruptura del equilibrio que, después, nos llevaría hacia la opción inevitable y sombría entre la dependencia extranjera y el socialismo nacional.

El premio final — Queda por decir, en fin, que las naciones de hoy se dividen en tres clases: las preindustriales —que venden materias primas o alimentos y compran manufacturas—, las semiindustriales —que se autoabastecen en el campo industrial pero no están en condiciones de competir en el mercado internacional y necesitan fuertes protecciones para bloquear el ingreso de las manufacturas extranjeras— y las industriales —que producen y exportan manufacturas—. Cuando, al lado de sus ventas agropecuarias, la Argentina exporte una cantidad substancial de manufacturas, habrá dado el salto decisivo, habrá franqueado la rígida frontera que separa a los países medios de los países avanzados, y se convertirá, plenamente, en una sociedad industrial. Para alcanzar esta meta hacen falta obras de infraestructura, prioridades, un esfuerzo constante y de largo plazo. Pero ella es, a no dudarlo, el premio final. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



9160

Todavía no vuela!

El **COUPE SPORT FIAT 1500** todavía no vuela. Anda ligero, pero por tierra.

Necesita las mejores cubiertas, las más deportivas, las que dan seguridad a los volantes exigentes.

Y las tiene. Desde el vamos!

Sí; el **COUPE SPORT FIAT 1500** ahora viene equipado de fábrica con neumáticos **FATE TM**

Los **TM** apoyan con firmeza su banda de rodamiento y se largan a devorar kilómetros. Como cumpliendo con una vocación; como festejando el encuentro.

Porque es Fiat, porque es Fate, las performances del **COUPE SPORT FIAT 1500** con **TM** darán que hablar.

Neumáticos **FATE TM**: diseño básicamente deportivo para el más deportivo de los modelos Fiat! Seguros a cualquier velocidad!

fate 

el neumático argentino



Barry Monk

Lanusse, el sábado, rumbo a Olivos. Rodríguez Araya, el miércoles, rumbo al absurdo.

El Tiempo: Económico y levemente social

- Seré Presidente por elecciones.
- ¿Cuándo?
- Dentro de seis meses.
- Bueno, lo veré en la Casa Rosada.
- Cómo no, gracias.

Ni Tato Bores lo hubiera hecho más gracioso, pero el diálogo es real: el miércoles 18, por televisión, en el Informativo *Alpargatas*, el ex Diputado Agustín Rodríguez Araya no parecía inhibido cuando respondía de esa manera a las preguntas zumbonas del periodista; los diarios de la mañana siguiente consignaron el anuncio de su postulación a Presidente, la promesa de transitar por un Gobierno cristiano y democrático, y una infaltable gira proselitista que debe arrancar en Tucumán. (Lo secunda Vicente Trimarco, un activista del Club Vélez Sársfield.)

El Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, juzgó que el escarceo del procurador rosarino era pintoresco; los políticos interpretaron que, al margen de una posible insania, el legislador sólo trataba de poner en ridículo a la profesión; Rodríguez Araya (58 años) confesaba a uno de sus íntimos que todo lo que quería era ganarle de mano a Alvaro Alsogaray: el ex Embajador llega el 5 de octubre, presuntamente para forjar un partido liberal y, tal vez, hasta preparar su propia candidatura. Ahora, un gesto de esa naturaleza resultaría doblemente ridículo.

Los conservadores, que se congregaron en Zárate, a 90 kilómetros de Buenos Aires, el sábado 14, también esperan a Alsogaray; ellos pretenden fundar otra agrupación sobre las cenizas de la Federación Nacional de Partidos de Centro; aunque antes prefieren ver cómo se van a dividir las fuerzas. Por lo pronto, el mendocino Emilio Jofré y el udelplino Héctor Sandler, que habían sido invitados,

no asistieron a la reunión; es que ambos participan de otras vacilaciones, las de Pedro Eugenio Aramburu, ausente en la comida de la Revolución Libertadora, el día 14; entonces esgrimió un pretexto nimio, que dio oportunidad de manifestar sus añejas fobias a Isaac Rojas y a Federico Toranzo Montero en sendos discursos "llenos de moderación", según dijeron, la semana pasada, los gorilas ortodoxos del ex partido de la Revolución Libertadora.

Es que Pedro Eugenio Aramburu está advertido de que anteriormente obró con excesiva precipitación y que la estabilidad del Presidente es mayor de lo que él conjeturaba; ahora trata de no complicarse con gorilas y libre-emprestistas, especies que no concitan votos ni, quizá, tanta influencia como se presume. Más reductibles parecen ser los ríos revueltos del peronismo y del radicalismo, tal vez propensos hasta a una futura confluencia.

Por el mismo camino transita, llevando la delantera, Adolfo Cándido López, que la semana pasada disfrutaba la primavera cuyana en su casi inesperada condición de agitador "ahora legal en la Argentina". Es que por Mendoza y San Juan (también estuvo en San Luis) es por donde ha podido recoger el apoyo de algunos caudillos regionales como Leopoldo Bravo, Facundo Suárez, un caudal —si es que puede llamárselo así— del que ningún otro líder prematuro disfruta. El segundo de esos a láteres, precisamente, se trasladó la semana pasada a Tucumán, donde un indeciso cardumen radical parecía predispuesto a escuchar propuestas de los caudillos de fuera del partido, tal vez hastiados de la falta de perspectivas con que los demora Ricardo Balbín.

En ese cónclave, citado para el viernes 20, además del *lopizta* Facundo

Suárez se congregaban, postulando los cambios de rumbo de su predilección particular, Emilio Parodi, presuntamente inclinado hacia Aramburu; el sabatinista Angel Pisarello, coequiper de Suárez; el porteño Juan Trilla y varios líderes cordobeses —Arturo Oñativia, Benjamín Zavalla, Justo Páez Molina, Ramón Isauro Martínez— que aspiran a constituirse en el núcleo promotor de un movimiento de renovación, con tonada del centro de la República, que surgiría de un Congreso en noviembre; algunos esperaban, sin embargo, que del mitin tucumano saliera una comisión destinada a reemplazar a los dirigentes balbinistas en las conversaciones con los otros sectores.

Por lo visto, los avances de los presidenciables y los reformadores de estructuras partidarias prosperan más fácilmente en el radicalismo que en el peronismo, que, aunque anarquizado por la falta de una conducción local orgánica, resiste con la particular fuerza de la inercia. Una inercia que trata de romper, como siempre, el líder de la ccr de Paseo Colón, Raimundo Ongaro, quien inició una visita a la Meca madrileña, el lunes 16. Ongaro reclama a Perú la conducción vacante en Buenos Aires, para terciar, a la cabeza o en nombre de los sindicalistas, en un proceso polarizado por el Gobierno y una difusa oposición política, en la que sobrenadan generales retirados.

Pero que el tiempo político está todavía distante es una evidencia: de una manera clara lo dio a entender el Ministro del Interior, Guillermo Borja, al adjudicarle una duración de no menos de tres años al tiempo social recientemente inaugurado, en su disertación ante los 55 cononeles que integran el Centro de Altos Estudios del Ejército, en la Escuela Superior de Guerra. Una oportunidad apropiada, por lo visto, para reiterar la al parecer ineludible instalación de un Consejo Económico Social hacia 1971. "El objetivo político que se ha fija-

do la Revolución Argentina —asoció Borda— está dado en lograr una democracia representativa, incorporando ciertas formas nuevas”, a las que también llamó “formas de enriquecimiento de la democracia”.

Enseguida, el Ministro culpó a los partidos políticos tradicionales de excesiva susceptibilidad al pensar que, a través de estas reformas, verán “disminuidas sus influencias”. Estas nuevas organizaciones —aseguró— no serán de ninguna manera legislativas, aunque tendrán que ver con la ejecutividad de ciertas medidas. Es obvia la analogía con el Consejo francés, que tiene por misiones opinar sobre el Plan Económico que elaboran los organismos técnicos y, principalmente, aprobarlo mediante su voto.

Pero Borda no ve a estos cuerpos actuando inmediatamente; podrían comenzar a funcionar recién al final del tiempo social, o sea en no menos de tres a cuatro años.

A falta de otra cosa

Con lo que vuelve a plantearse la gran incógnita acerca del contenido de este período social que, en algún momento, se pensó relacionado con la participación de las asociaciones o grupos profesionales, en las decisiones de Gobierno. Los últimos y fallidos intentos de aproximación de las fuerzas gremiales encontraron una inesperada muralla. “Ahora vemos que el *participacionismo* no consiste en otra cosa que en dar nuestra conformidad a las decisiones inconsultas del Gobierno”, simplificó un dirigente.

Pero puede haber otros contenidos: súbitamente, el Presidente Onganía ha demostrado su interés en la normalización de las universidades nacionales. El viernes habló en la inauguración de las Jornadas de Coordinación Interuniversitaria, diciendo que “terminamos una etapa durante la cual la Universidad buscó la forma de coordinar y armonizar sus estructuras internas” y que “iniciamos ahora una nueva, en la que todos tienen algo que decir y que hacer...” Algunos allegados al Presidente insisten en que no se trata de una afirmación retórica: muchas veces le oyeron decir que en las universidades están los dirigentes de mañana y que la normalización del medio en que se desenvuelven no es suficiente para poner a prueba sus aptitudes. A Onganía le gustaría —según esta versión— una gestión activa de los estudiantes universitarios, siempre que ésta pudiera ser encauzada. Para el *Buenos Aires Herald*, el discurso de Alta Gracia “fue visto como un indicio de que el Gobierno puede dar a las universidades su antigua forma tripartita (profesores, estudiantes, graduados) de gobierno”. Una presunción tal vez exagerada.

Otro contenido para el tiempo social estaría ya concretado con la reforma previsional dada a conocer la semana pasada, aunque parezca paradójico, porque eleva la edad jubilatoria a 65 años para los varones y a 62 para las mujeres; es un proyecto que se aplicaría a los trabajadores autónomos (empresarios, independientes, profesionales), si supera la prueba de fuego de las críticas a que quiso some-



Ongaro: ¿Quién si no yo?

terlo Conrado Bauer. Encontrará, asimismo, una réplica en los trabajadores con relación de dependencia, a los que, según Krieger Vasena, también habría que elevarles la edad jubilatoria a 65 años, aunque esta decisión quedará a cargo del Presidente.

De una manera indirecta, el mismo Secretario de Estado que hizo el anuncio de las reformas, Alfredo Couso, aparece peleando en otro flanco los pormenores equivocados del tiempo social: es el que tiene que ver con la unificación de los fondos previsionales e impositivos y la transferencia de parte de aquéllos, en lo sucesivo, a simples aumentos de salarios, que reducirían la afluencia regular de ingresos. Este fue uno de los puntos tratados en la reunión de Gabinete del viernes, oficialmente anunciada como de tratamiento de las líneas generales del futuro presupuesto. Pero presupuesto y política de ingresos guardan una estrecha relación, y no pudo dejar de vincularse: en los ajustes salariales de fin de año habrá, según se descuenta, una parte de aumentos lisos y llanos de sueldos, de los cuales los empresarios se atreverían a absorber, sin alza de precios, hasta un cinco por ciento; un ajuste del salario familiar y una nueva transferencia de los aportes jubilatorios a sueldos. En total, puede estimarse un aumento del orden del 10 por ciento, que constituye el equilibrio entre lo mínimo necesario para sostener la demanda y lo máximo tolerable para no desatar una nueva inflación.

En esta línea, la reunión de Gabinete del viernes sirvió para discutir, entre las normas del futuro presupuesto de 1969, una disposición que faculte a la administración pública a volcar en mejoras salariales los fondos provenientes de la contención de gastos, como congelación de vacantes o concentración de tareas. Sobre este punto, en el que las mayores intervenciones correspondieron al Secretario de Hacienda, César Bunge, y sobre otros lineamientos generales, la Dirección Nacional de Presupuesto recibió el encargo de redactar un informe que, una vez aprobado por los funcionarios de la Presidencia, sería dado a publicidad. Se tratará de un

documento destinado a enfatizar una política antes que a revelar cifras, de acuerdo con una necesidad expresada por el Ministro de Economía, que fue quien pidió la reunión de Gabinete.

Si bien, en esa oportunidad, Federico Frischknecht debió informar sobre la próxima reunión de la SIP, y los Ministros fueron invitados a dar a conocer sus sugerencias para la reunión de Onganía con el Presidente uruguayo, el Gabinete, una vez más, debió enfrascarse en los asuntos económicos, que siguen siendo los prevalentes en el panorama oficial. Ya un día antes, el mismo grupo metamorfoseado en CONADE —para lo cual se contó con la asistencia del contraalmirante Francisco Castro— se había aplicado al examen del proyecto de reforma bancaria, una de las iniciativas de más dilatado trámite en el Gobierno actual. Estaba allí, además, como médico de cabecera, el presidente del Banco Central, Pedro Real.

La reforma bancaria

Rápidamente, las cuestiones financieras y las políticas se entremezclaron, especialmente en dos aspectos: la apertura de nuevas sucursales y la garantía de los depósitos. En este último aspecto, Real, apoyado por Krieger Vasena, proyecta retirar la garantía del Banco Central sobre los depósitos en todos los bancos del país, luego de un período de transición de dos años; quedarán garantizados por el Estado solamente los depósitos en cuentas de ahorros por montos que no superen el millón de pesos. Es una iniciativa que procura terminar con la proliferación de pequeñas instituciones desarrolladas al calor de la cobertura oficial; pero para llevar adelante esta reforma habría que encontrar un nuevo respaldo para el grueso de los depósitos; los bancos extranjeros parecerían así más seguros para el público, y la única forma de contrarrestar la inclinación hacia este rumbo consistiría en obligar a los bancos locales a procurar garantías similares en compañías aseguradoras de plaza. Real citó el ejemplo de Estados Unidos, donde la Reserva Federal sólo garantiza el 20 por ciento de los depósitos, pero el Ministro del Interior hizo conocer su discrepancia.

En cuanto a la apertura de nuevas agencias se decidió establecer un esquema de prioridades en los casos en que varias instituciones solicitan autorización para instalarse en la misma zona; ahora se dará preferencia a los bancos regionales en primer lugar, luego a los provinciales, los nacionales y, en último término, los extranjeros. Lo que todavía se discute es si la norma reglamentaria para instaurar este sistema puede quedar en el dominio del Banco Central o en una instancia más alta.

Hay, como se ve, una evidente reacción frente al fenómeno de absorción de instituciones bancarias argentinas por otras con casa matriz en el exterior, un fenómeno que llegó al climax cuando un director y un accionista del Banco Francés hicieron pública su disconformidad con la cesión del paquete mayoritario a la casa Mor-

gan. En compensación, la semana pasada se registró una inesperada novedad en el asunto de la desnacionalización de la industria: quedarán sin efecto las negociaciones para la venta del paquete accionario de Piccardo a la firma norteamericana Liggett & Myers; había una carta de intención firmada, que venció el 12 de setiembre, y la empresa norteamericana no llevó adelante su oferta; desde luego, no es fácil saber qué sucederá ahora y si el plan de rehabilitación, en su marcha lenta (Nº 299), permitirá a Piccardo prescindir de otra gestión.

Quizá las empresas que han solicitado ser incluidas en el régimen de rehabilitación se sientan ahora menos desamparadas: el Ministerio de Economía impartió precisas directivas a la *bc*, para que traslade sus rigores fiscales al sector de las empresas morosas que no intentaron esta vía de purificación para sus pecados: al parecer, la *bc* podría ejecutar de inmediato a un grupo de firmas, encuadradas en esta directiva, por un monto accionario de mil millones de pesos, de los cuales una tercera parte corresponden a la Capital Federal. La velocidad de esta acción debe ser descontada: la *bc* no pudo lograr la meta de aumento de un 10 por ciento en la recaudación planeada para esta época.

La baja de la recaudación fiscal es, precisamente, uno de los temas que la conducción económica oficial soslaya siempre en sus declaraciones públicas. Por lo demás, en la semana pasada se explicitaron ciertas interpretaciones sobre la coyuntura económica que el Ministro Adalberto Krieger Vasena no había comunicado hasta ahora a la opinión pública; los encargados de reanudar este diálogo intermitente, y no siempre en el mismo lenguaje y terreno que emplean los críticos más autorizados, fueron esta vez el Director de Política Económica, Lorenzo Sigaut, y el asesor ministerial, Carlos Moyano Llerena; el crítico de turno resultó el alsogarista Alfredo H. Espósito, para quien "si bien el objetivo de estabilidad proclamado por la conducción económica es correcto, ciertas políticas destinadas a cumplimentarlo no son las adecuadas y producirán efectos diferentes al objetivo buscado". Los tres puntos de la discrepancia;

- No funciona adecuadamente el mecanismo de los precios, que junto con los salarios y las tarifas están sometidos a regulaciones excesivas;
- Al no ser eliminado el déficit fiscal y haberse expandido el crédito al sector privado, se ha incurrido en una expansión artificial de la demanda global;
- La inversión privada permanece inactiva y no puede ser reemplazada por la inversión pública en sus efectos multiplicadores.

En síntesis, para Espósito, "estamos en presencia de una situación explosiva que puede llegar a estallar ante la presencia de algún factor detonante".

De una manera u otra, estas objeciones fueron recogidas durante la semana: en el panel televisivo al que asistió Sigaut se concedió que las actuales condiciones económicas se prestan más que el sistema anterior para racionalizar los métodos de comercialización y mantener así una estabilidad de precios; allí mismo, Sigaut señaló que la

mayor liquidez del sistema bancario no ha afectado la estabilidad, puesto que el costo de la vida ha descendido de los niveles del 30 por ciento anual a los del diez por ciento; y en un aparte, ya fuera de cámaras, señaló que las inversiones en obras públicas harán que el sector privado también invierta, mencionando la expansión prevista por varias empresas cementeras para 1970, que ahora están tratando de acelerar.

Según Sigaut, la reactivación ya está en marcha a paso rápido; tan rápido que permitirá compensar la caída del producto en el sector agropecuario, donde se registró una disminución del seis por ciento en el primer semestre, en vez del aumento previsto del cinco por ciento, según él sólo por "causas aleatorias". De no haber sido así, el producto que se había estimado con un crecimiento del cinco por ciento para fin de año, en realidad se habría elevado al 7 por ciento. Ahora, asegura, "estamos ganando terreno y tal vez lleguemos a diciembre con un alza del 4 por ciento, equivalente a algo más del dos y medio *per capita*".

La conferencia de Moyano Llerena, en Rosario, el viernes último, pareció una respuesta todavía más directa al



Sigaut: Estabilidad con desarrollo.

pesimismo de Espósito: las nuevas tasas de alza anual del costo de la vida —afirmó— serán ahora del seis al ocho por ciento, contra el 25 y el 30 que eran los índices habituales. Siete de cada diez argentinos no alcanzaron a vivir en la época en que no había inflación, y por eso están ahora desconcertados. Y "el éxito obtenido hasta ahora contra la inflación, a diferencia de otros programas anteriores, se debe precisamente al cuidado especial de que no ocurriera una marcada recesión económica que invalidara todo el proceso".

Pero más que estas palabras, la euforia del Gobierno se alimentaba en la semana pasada en el conocido ofrecimiento de la Fiat, que expande sus inversiones en la Argentina en 60 millones de dólares entre 1969 y 1971. Falta saber si se trata de un hecho aislado o del comienzo de una nueva oleada de inversiones, menos polemizada que la absorción de empresas.

De cualquier modo, la semana que se inicia ofrece una nueva prueba de fuego para el programa económico: se trata de saber si los bonos de obras públicas, en su segunda emisión, podrán colocarse con la misma facilidad que la primera vez. Las condiciones parecen haber cambiado; ya no existe un nivel tan alto de liquidez y la colocación ya no se hace a 95 pesos, con cinco de diferencia sobre el valor nominal, sino a 96,50. Pero en esa oportunidad la oferta fue artificialmente abultada. Los comisionistas recomendaban ofertar por el doble para obtener lo que se quería. Ahora no hay tanta avidez, pero la colocación quedaría igualmente asegurada mediante la colaboración de los bancos privados, que tomarían unos 8.000 millones de pesos a pagar en el momento y que recolocarían luego entre el público en un plazo de meses; si los bancos oficiales toman otra tajada, aunque menor, la oferta directa al público no pasaría de los 5.000 millones, que si podrían ser absorbidos sin mayor dificultad.

De todos modos resultará interesante ver cómo reacciona la plaza; esta comprobación será la última que realicen las autoridades económicas antes de lanzarse a recorrer mundo. El mismo martes 24, día en que se libra la emisión, Pedro Real viaja a Tegucigalpa, Honduras, a la reunión en que los banqueros centrales de América latina unificarán criterios para su actuación en las asambleas de fin de mes del Fondo Monetario y el Banco Mundial en Washington. El almirante Francisco Castro, del Conade, parte ese mismo día como adelantado a la capital norteamericana. Luego lo harán Krieger Vasena y su comitiva, de la que se desprenderán al final dos grupos: el que lo seguirá a Europa y el que, con Guillermo Klein (h) a la cabeza, quedará en Estados Unidos a la pesca de inversiones. Todos procurarán estar de vuelta para el 20 de octubre, a dar la bienvenida al presidente del Banco Mundial, Robert McNamara.

El tiempo canino

Que este vacío de decisiones económicas internas (quedarán en suspenso la determinación de la nueva política de ingresos y el presupuesto de 1969) sea llenado por la política, es posible, pero sólo a nivel de anécdota. En el plano castrense, todavía los 47 generales de brigada agasajados en el Día de la Primavera en Olivos —todos de civil—, bajo un quinchito de la quinta presidencial, estarán digiriendo las pocas frases intercambiadas con Onganía, ya que no las empanadas criollas que entonces se sirvieron. Fue una ocasión para estrechar la camaradería y una despedida para el comandante Lanusse, que partía a Río de Janeiro a la Octava Conferencia de Ejércitos Americanos, donde, según jura, el Comandante argentino no intentará resucitar la *FR*. Las directivas se elaboraron el sábado a mediodía, mientras Onganía y Lanusse paseaban bajo los árboles, el Presidente de gris y el comandante de azul, en tanto que un perro de policía los rondaba e intentaba, vanamente, recoger una caricia de ellos. ♦

GUERRILLEROS

Picnic en
"El Plumerillo"

"Pero amigo, usted ve guerrilleros por todas partes." El inspector Juan Guerrero, a cargo de la delegación de la Policía Federal en Tucumán, sermonó amablemente al corresponsal de *La Razón* en la provincia. Fue el martes pasado y, en realidad, el periodista no intentaba confirmar ninguna primicia: era víctima de una broma urdida por cuatro colegas. Cincuenta horas después, los protagonistas de la charla volvieron a encontrarse: el policía sugirió olvidar aquella frase.

Es que esa mañana —el jueves pasado—, una falange de sesenta policías provinciales, acudillados por el propio Jefe de la repartición, mayor Ramón Eduardo Herrera, había recaudado un lote de guerrilleros en la zona de Taco Ralo, a 120 kilómetros al sudeste de la capital. Con celosa discreción, los guardianes tucumanos eludieron alertar a sus pares federales sobre el operativo; la misma ignorancia ha puesto en apuros a la sección local de la SIDE (Secretaría de Informaciones del Estado): sus sabuesos tienen asignada como misión primordial detectar conspiraciones, especialmente las de semejantes características. En las oficinas tucumanas de



fotos de Antonio Font - La Gaceta

Guerrilleros Ramos, Laredo y Berdinelli, maniatados: C'est fini.

la SIDE se conoció la novedad a las 7 de la tarde del jueves, 12 horas después que los complotados fueran detenidos. También el Ministro de Gobierno provincial, Ramón Gamboa, se enteró de la especie por las noticias periodísticas: como es notorio, el mayor Herrera no le dirige la palabra, dificultad que, al parecer, clausuró la posibilidad de establecer una comunicación oportuna.

Al mediodía del sábado, decenas de

militantes peronistas e izquierdistas permanecían en improvisados *aguantaderos*; para entonces, el temor de una razzia policial, generalizada a todo el país —a la búsqueda de las ramificaciones del brote abortado en Tucumán—, evaporó de sus domicilios a los activistas. "Hay que desensillar hasta que aclare —justificó uno de ellos ante Primera Plana—; no es cuestión de ir en cana con el sambenito de guerrillero."

LA SEMANA DE FLAX



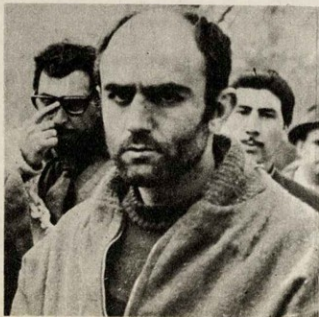
ONGANIA — El tiempo económico, mal que mal, ya está encarado: ahora empezamos a encarar el tiempo social; lo mismo haremos, dentro de diez años, con el tiempo político, pero ¿cómo encaramos el tiempo perdido?

Más allá de las estridencias que el caso ha detonado, los protagonistas de la aventura demostraron escasa solvencia para las lides guerrilleras. Su primer herejía al dogma fue elegir un sitio tan inadecuado como la quinta que les vendiera el lugareño Juan Antonio Bertelli (42), que también sirvió como correo y proveedor del grupo. Ubicada en un paraje de Taco Ralo conocido como La Cañada, la zona es llana, semidesértica y próxima a las inexplotadas aguas termales, que siempre atraen turistas curiosos. Además, a 600 metros del campamento, se realizan trabajos de perforación para obtener agua, un escaso elemento, en el lugar, por la falta de lluvias. La vecindad de los operarios resultó fatal a los conjurados.

Las sospechas se acumularon al poco tiempo de instalarse el vivac: nadie se convenció con el argumento de que la docena de muchachos se dedicaba a trabajar la tierra o desmontar el bosque; las manos, no manchilladas por el trabajo físico, y los relojes de oro de algunos campesinos, denunciaban un origen social no acuciado por tan duras necesidades. El sábado 7, la delación recalcó en el Departamento Central de Policía de la capital tumucumana; la certeza era, sin embargo, que se trataba de una banda de contrabandistas. Un dato que había escapado al grupo era que, meses atrás, un avión cargado de baguayos aterrizó en La Cañada y atrajo a la ley; desde entonces, los vecinos aguardaban otras llegadas. Es sabido que las denuncias de esta clase suelen reportar jugosas recompensas.

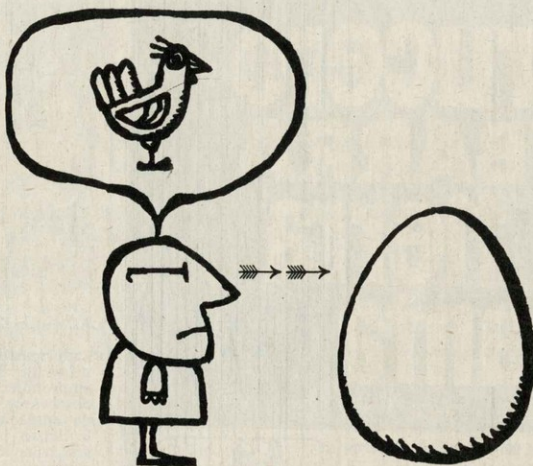


Jefe Herrera: Verde oliva.



Ferré Gadés: ¿El Comandante?

La Fama, las Madres y los Presidentes de Laboratorios



Y no sólo de laboratorios. Este es un problema para el Presidente de cualquier compañía. No sería la primera vez que un producto tiene excelente imagen en el público y la empresa que lo produce no.

Y esto es grave porque la fama de la madre va a dañar, en algún momento, la reputación del hijo.

A & C Investigación, la organización con mayor experiencia en el país en estudios motivacionales, tiene los mejores equipos de psicólogos especialmente entrenados para mostrarle con absoluta precisión lo que la comunidad piensa de su compañía. Si el resultado es positivo podrá usted confirmar las políticas seguidas. En caso contrario dispondrá del más valioso informe para aplicar eficaces correcciones que devolverá a su empresa el prestigio necesario. Lo hemos hecho muchas veces y para compañías de nivel internacional. Llámenos. Será una conversación interesante y útil aunque no nos necesite ahora.

a&c investigación..

A & C Investigación S. A. - J. E. Uriburu 1590, Bs. As. 84-5055 - 84-0042

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Paré 367 - Piso 1º
BUENOS AIRES
REPÚBLICA ARGENTINA

| TARIFAS ANUALES | Dólares | Dólares |
|-------------------------------------------------|---------------|-----------|
| | Vía ordinaria | Vía aérea |
| Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay | 30 | 40 |
| Otros países de América | 30 | 55 |
| Europa, África, Asia, Oceanía | 30 | 60 |

1^{er} Crucero YBARRA a tierra santa

Del 4/3 al 28/4/69 en el moderno
trasatlántico
CABO SAN ROQUE

totalmente climatizado,
56 días maravillosos e inolvidables, gozando de la vida a bordo y de la buena mesa, conociendo tierras milenarias, con sus ciudades y pueblos cautivantes y misteriosos, sobre los que se tejieron relatos y leyendas que son parte de su historia. Tierra Santa: cuna de religiones.

ITINERARIO: Buenos Aires, Montevideo, Santos, Tenerife, Cádiz, Málaga, Barcelona, Palma de Mallorca, Dubrovnik, Estambul, Constantza, Haifa, Pireo, Nápoles, Livorno, Barcelona, Las Palmas, Santos, Buenos Aires.

OTROS CRUCEROS 1969

2º PERIPOLO DE SUDAMERICA
EN EL CABO SAN ROQUE
Del 19/1 al 3/3

11º CARNAVAL CARIOCA
EN EL CABO SAN ROQUE
Del 10/2 al 22/2

10º y 11º CANALES FUEGUINOS
EN EL CABO SAN VICENTE
Del 12 al 26/1 y del 26/1 al 9/2

¡EL HOTEL VIAJA CON USTED!
Una sola clase a todo lujo

CRUCEROS YBARRA

(Experiencia en Cruceros)

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES o A
AGENCIAS MARITIMAS Y AEREAS REUNIDAS S.A.C.
25 de MAYO 381 - Tel. 31-0138 - 2656 - 5529 - 8222



CREDITOS



FRASEO PUBLICIDAD



El tinglado: Pocas armas, muchos víveres.

El martes 17, el Director de Investigaciones, comisario inspector Hugo Tamagnini, y el oficial Ramón Chaille, emprendieron la ruta del campamento. Sin dificultades observaron los movimientos del grupo y trazaron un mapa de operaciones; según parece, los centinelas guerrilleros brillaban por su ausencia. Al atardecer del miércoles regresaron los bomberos; de inmediato, el mayor Herrera organizó una partida de 60 policías.

Al mando de Tamagnini, los vigilantes cercaron el reducido; la información, que luego esparció la prensa, describe un tiroteo de veinte minutos de duración, en el cual nadie, inexplicablemente, resultó herido. Una pesquisa del coronel de Primera Plana obtuvo distinta versión de un policía-testigo: "Era la madrugada del jueves —narra el informante— y los guerrilleros dormían en dos carpas militares. Como los teníamos copados, cuando se despertaron por los gritos nuestros, no ofrecieron resistencia".

Los insurrectos fueron inmediatamente maniatados; sus nombres: Arturo Ferré Gadés, 31; Néstor Raúl Berdinelli, 24; David José Ramos, 27; José Luis Rojas, 41; Edgardo Olivera, 29; Samuel Leonardo Slutsky, 31 (médico de la guerrilla); Hernán Ceferino Laredo, 31; Beatriz Peralta de Diéguez, 28, y Envar El Kadri, 27, líder de la Juventud Peronista de Buenos Aires. Diéguez guardaba 600 mil pesos.

Un tinglado de madera, la única construcción del lugar, albergaba 15 fusiles y carabinas —la mayoría de viejo diseño—, dos armas cortas y algunas municiones. Lo que no escaseaba eran los víveres: 38 cajones almacenaban comida suficiente para medio año; nutrido stock de medicamentos y abundante ropa. Que la confección de los uniformes verde oliva era envidiable, lo demostró el propio Jefe de Policía: el mayor Herrera, presente en ropa de fajina, se probó un gabán rebelde "porque hace mucho frío". El Director de Investigaciones no quiso quedar atrás y protegió su cabeza con un gorro guerrillero. Ambos se entusiasmaron con las prendas; demasiado, quizás: el Gobernador Roberto Avellaneda debió reprocharles el uso de tan peligrosa vestimenta.

Era inevitable que alguno de los participantes en la aventura llevara un diario: El Kadri cumplió la regla. Las memorias se inician el 6 de setiembre y, según trascendidos oficiales, el cronista deja constancia de que el campamento fue bautizado *El Plumero*, en honor de aquel histórico vivac que organizara San Martín. El Kadri explica que, bajo este auspicio, se trataría de impulsar un estilo de vida "como el del Libertador y sus soldados".

A los 13 capturados se sumó luego Bertelli; todos aseguran su filiación peronista. La insurrección debía estallar el 17 de octubre, en un centro de operaciones que tal vez fuera la selva de Cochuna; en 1959, correataban por esa región los guerrilleros de *Uturuñco* (Rojas perteneció a este grupo; su seudónimo, desde entonces: *El Supay*). La preocupación de los servicios de seguridad se orienta a esa zona y a los valles calchaquies (Tafi del Valle, Amaiche del Valle, Santa María); es probable que allí —excelente región para una guerrilla— se escondan otros grupos insurrectos, tal vez más belicosos. ♦

Y el pescado sin vender

La semana pasada, otro bando del teniente general Juan Carlos Onganía azotó a sus colaboradores: todo proyecto de ley deberá llegar a las oficinas presidenciales junto a su reglamentación; es que el apósito, indispensable para impulsar la aplicación de las normas que se dictan, se demora frecuentemente por la abulia burocrática o la presión de intereses en pugna.

Que la conjunción de esos motivos postergue la reglamentación total de la Ley de Pesca, un zarandeado instrumento promocional surgido hacia fines de octubre del año pasado, no sólo actualiza la disputa que precedió a su aparición, sino que evidencia la atonía del Gobierno en plasmarla, no obstante haberla exhibido como panacea importante.

Contra esa sanción se había alzado el actual Secretario de Promoción y Asistencia de la Comunidad, Pedro Martínez Segovia, quien disputó con el autor, Hernán Pinto, asesor del Secretario de Agricultura y Ganadería, cargo en el que precedió a Martínez Segovia. Para este ubicuo funcionario, la ley pesquera debió captar capitales extranjeros atraídos por una pronunciada desgravación impositiva y la posibilidad de introducir libremente sus barcos, tripulaciones y equipos. El mismo ímpetu apuntaba a la promoción de la Patagonia, donde hasta se instalarían pesquerías extranjeras mediante la argucia de permitirles el ingreso de sus propios navíos. El proyecto, que soslayó a Mar del Plata, una actitud sobre la cual cayó una perdonada de censuras, no pudo superar las barreras de la secretaria general de la Presidencia. Si lo pudo, en cambio, el borrador de Pinto, un compendio



Martínez Segovia: ¿Ahora qué?

Jordán de la Cazuela



POLITICA Y PRIMAVERA

El sargento Trebejo dormitaba sin dejar de vigilar el fondo de la calle real. Se sabe que es por la calle real donde casi siempre entran o salen los forasteros.

—¡Don Trebejo, mi sargento! —lo sacudió agitado el agente Guedeja—, hay un lío gordo en el despacho de bebidas.

—¿Pelea fuerte?

—¡Al contrario, puras guitarras y risotadas!

—¿Les advirtió que a la siesta están prohibidas las risotadas?

—Y, sí; pero están tentados.

Don Trebejo y don Guedeja llegaron al almacén, sección despacho de bebidas, y se pararon no bien cruzaron la puerta.

—¿Se puede saber a qué tanto alboroto? —inquirió el sargento.

—Pues estamos festejando que don Gaudio acaba de anunciar que se postula para Presidente de la Nación.

—¡Viva don Gaudio Presidente! —bramó desde el fondo una voz.

—¡Gaudio sí, otro no! —respondió el coro.

—¿Conque politiqueando? —ronroneó severo don Trebejo—. ¿Acaso no saben que está prohibido?

—Devuelva la carta sin mirarla, sargento —se adelantó el experto en inseminación artificial—, nadie politiquea, solamente aceptamos que don Gaudio se postula para Presidente de la Nación.

—Es que no pueden existir partidos políticos, y para ser Presidente se necesita...

—Piense lo que va a decir, mi sargento —lo hizo reflexionar don Guedeja, hablándole al oído.

—¿Seguro que no han hecho un partido político? —preguntó desconcertado el policía.

—Ni falta que hace —contestó

don Gaudio, saludando a los vecinos con la mano en alto—. Si yo llego a Presidente, lo primero que haré es trasladar a este pueblo más cerca de Buenos Aires, para que la televisión se vea con más nitidez.

—¡Le prohíbo postularse en nombre de lo que el Estatuto de la Revolución seguro prohíbe! —se arriesgó el sargento Trebejo.

—Está equivocado, sargento. No lo prohíbe.

—Entonces, la Constitución.

—Tampoco, ya don Rodríguez Araya, que fue el que tomó la iniciativa en las autopostulaciones, lo ha dicho.

Don Trebejo volvió preocupado al puesto. En el camino se le cruzó el jeep del agente destacado en el puesto de La Paloma.

—Don Trebejo, sargento, el Ñato Guillén acaba de postularse para Presidente de la Nación y han comenzado los asados.

—¿Se postula con o sin partido político?

—¡Suelto no más, dice que es apolítico! Ni siquiera habla mal del Gobierno. Tampoco quiere que haya elecciones.

Y don Trebejo pasó por radio su información a la Unidad.

—No se preocupe, sargento. Al parecer no es delito —le contestaron—, aquí tenemos ya registrados treinta postulantes a Presidente de la Nación y cuarenta a Vice.

—Lo que es la primavera, don Guede —filosofó el sargento, agitando la radio—, hasta en la rama más seca halla una yema que brote... Partidos no habrá, pero candidatos, bandadas.

—Yo no entiendo mucho —tartamudeó el cabo—, pero sí no es incompatible, déme por postulo para senador. ♦

proteccionista que incluyó a aquella ciudad pesquera.

En esencia, la ley 17500 es un aluvión de créditos y exenciones impositivas para firmas locales y para las que se instalen en el ramo durante los próximos diez años (Nº 253). La suma de ventajas apenas si redundó hasta el presente en el tímido ingreso de material pesquero complementario.

Curiosamente, mientras la promoción pesquera pugna por saltar de las carpetas, la retracción de los pesqueros extranjeros ha favorecido la potencialidad ictícola. No es nada más que el resultado de la aplicación de gravámenes a la pesca foránea en las aguas territoriales argentinas; su concreción en 1968 determinó que no se registrarán pedidos de internación.

"Nos resulta más barato comprar el pescado en Puerto Mar del Plata", exageró ante Primera Plana un agente naviero ruso. Es que son ellos, precisamente, los que han recibido el impacto de la medida: el año anterior, sobre un total de 75 barcos, 70 de su bandera hurgaron el Atlántico sur, provocando la ira de la Marina y de la industria local.

Sin embargo, para un funcionario de la Prefectura Nacional Marítima, organismo de aplicación de la medida impositiva, los índices son muy elevados: un barco frigorífico de 4.000 toneladas debe abonar mil dólares en concepto de registro cada cuatro meses. En suma, si el pesquero cumple un periplo de un año, le deja al fisco alrededor de 240.000 dólares, una suma que alejó a los rusos.

La misma severidad no se ejerció con Brasil, a quien se le brindó el privilegio de pescar en nuestro mar epicontinental, una medida que ese país hizo recíproca y que sin duda lo favorece: tiene una plataforma menos prolífica y una flota pesquera superior. El viernes último, ningún funcionario de la Secretaría de Agricultura se entusiasmó con el futuro de la manoseada ley. ♦

RADIOS

La voz del amo

En los últimos días, los informativos radiales de ondas oficiales deslizaron comentarios que acunaron loas a la gestión del Gobierno, una estrategia que se atribuye al Secretario de Difusión y Turismo, Federico Frischknecht, cuyo impulso también señorea en algunas adiciones televisivas.

En realidad, los boletines informativos de las radios se escriben en sus propias redacciones, aunque el tono se insinúa a través de la Dirección General de Informativos de Radioemisoras Oficiales. Su director es el periodista cordobés Pablo Rodríguez de la Torre (34), un acólito del Jefe de Policía y conspicuo intrigante revolucionario en los meses anteriores a la caída de Arturo Illia. Cuando el caso lo exige, el exordio se confecciona en

la propia Secretaría de Difusión y Turismo, el CONART o la dirección de Prensa de la Presidencia.

El coro oficialista espera nuevos adherentes: el viernes se descontaba que la reciente adjudicación de licitaciones radiales, que favoreció a notorios personajes ligados a la actual administración, sería ratificada en todos sus puntos por el teniente general Juan Carlos Onganía. ♦

PETROQUIMICA

No apto para sindicalistas

Para los seis mil habitantes de esa población, desolada y sin nombre, se trata de algo más que el resultado final de un trámite burocrático. Es que la licitación para renovar el complejo petroquímico que yace a 8 kilómetros de Comodoro Rivadavia obsesona a los obreros y empleados de la planta industrial, que viven con sus familias alrededor de las instalaciones. Con un activo ponderable, 2.470 millones de pesos, la empresa —denominada Petroquímica EN— desangra una pérdida diaria de dos millones de pesos.



Gilly: Hay que mixturar.

según los trabajadores. Un déficit que ahora intenta enjugar el grupo DINE, al cual pertenece la compañía; la solución: constituir una sociedad mixta que aporte nuevos capitales, técnicas y métodos de racionalización.

Claro que al principio se pensó en privatizar lisa y llanamente la empresa. Pero el ex Secretario de Industria y Comercio, Alberto Sola, y el presidente de DINE, teniente coronel (RE) Marcelo Hugo Gilly, recordaron que de treinta compañías integrantes del grupo que fueron privatizadas, la mayoría quebró. "La cuestión era descolgar el Escudo Nacional y poner otro cualquiera", se lamentó Gilly (45). Finalmente se resolvió propiciar que una sociedad mixta —con mayoría de capital estatal— reflotara el complejo.

Cuando los 400 operarios del Sindicato Obreros y Empleados de Petroquímica EN conocieron el llamado a licitación, reunieron los ahorros que sustentaron a Petropat —una sociedad anónima— con ingenuas esperanzas de adjudicarse el concurso. Pero los aportes proletarios eran exiguos; los gremialistas requirieron entonces el óbolo del magnate peronista Julio Gallego Soto (presunto administrador de los bienes locales de Jorge Antonio), Enrique Pavón Pereyra (biógrafo de Perón), el ex Gobernador de Chubut, Roberto Socco, y el caudillo de la ucrá Oscar Herrera.

Estos antecedentes disgustaron a los servicios de informaciones que seguían las alternativas del trámite; para peor, también se enteraron que de 16 directivos del sindicato sólo la mitad eran argentinos; los demás, chilenos. Faltaba una argucia legal que fulminara las pretensiones sindicales; los responsables de la licitación no tardaron en encontrarla.

El 12 de febrero pasado se abrieron los sobres de propuestas para los tres ramos principales del complejo: Planta de Cemento (se presentó un grupo español, COFEI-FICOE, Loma Negra y COMPA S.A.), Destilería de Petróleo (la SIR italiana, Pérez Compac-Bridas, Astra, Sol Petróleo) y Areas de Petróleo (SIR, Pérez Compac-Bridas, Compañía Argentina de Petróleo). Jaqueados por las dificultades, los sindicalistas recién pudieron presentar su pliego con un retardo de un mes y seis días de la fecha de apertura. Era la excusa que la Secretaría de Industria y Comercio esperaba: aferrados a la Ley de Contabilidad, los funcionarios desestimaron a Petropat alegando que la regulación de contrataciones prohíbe considerar ofertas fuera de los términos establecidos.

"Petropat es el primer ensayo económico social a gran escala que integra societariamente a obreros y empleados con un grupo de técnicos y empresarios calificados y propone privatizar sin desnacionalización", argumentó ante Primera Plana Edmundo Agüero, titular del sindicato postergado por la decisión oficial. El teniente coronel Gilly sospecha, en cambio, que los gremialistas tramaban desbaratar la privatización parcial, que proponía un nuevo sistema organizativo basado en la autonomía de las tres ramas que integran el complejo.

Esta perspectiva aterra al sindicato, que perderá su hegemonía si cada sector se rige por su propia convención colectiva. Irritados, Agüero y sus huestes acusan al presidente de DINE de mantener al complejo en un estado de subexplotación que incrementa el déficit; también de abandonar equipos de perforación adquiridos en Rumania. "Fue una compra de la anterior administración", se disculpa Gilly, quien confiesa ignorar las razones que impulsaron a semejante inversión.

Dentro de treinta días, el Gobierno hará público el resultado de la licitación; las tres empresas favorecidas no sólo enfrentarán el problema de revivir un gigante agónico. También tendrán que vérselas con un gremio que ya se organiza para enfrentar suspensiones y despidos. ♦

Desarrollo: La Cepal vuelve a la lucha

Desde Santiago de Chile, un enviado de Primera Plana, Gerardo López Alonso, transmitió el siguiente informe.

En los últimos días, el secretario ejecutivo de la CEPAL, el mexicano Carlos Quintana, dedicó todo su tiempo a atender las deliberaciones de una mesa redonda donde se analizaron los medios para intensificar las actividades informativas en el ámbito de las Naciones Unidas. Se eligió la sede del organismo, en las afueras de Santiago de Chile, para un conclave de dudosas consecuencias prácticas, que no justificaría ser comentado si no fuera porque sirvió para anticipar algunos de los planteos que la Comisión Económica para América latina se propone desarrollar en su próxima asamblea, a realizarse en Lima en abril del año próximo.

Se asegura que el próximo período de sesiones servirá para que la CEPAL llame a las cosas por su nombre con una crudeza sin precedentes desde que en 1963 Raúl Prebisch lanzó ese manifiesto regional que se llamó "Hacia una dinámica para el desarrollo de América latina". La conclusión básica a que se llegó ahora es que el balance del presente decenio de desarrollo, promovido por las Naciones Unidas, es poco satisfactorio, por no decir sencillamente malo. Frente a ese resultado se impone "replantear una estrategia para la próxima década". Aunque hay expertos más cautos en Santiago que prefieren no utilizar esta última frase sino hablar de la necesidad de "repensar la política de desarrollo", matiz más o menos, todos coinciden en que "debe llevarse algo distinto a la reunión de Lima".

En una explicación, que por su dramatismo hace recordar los tiempos en que Prebisch era el secretario ejecutivo, Quintana puso el acento, el pasado día 10, en señalar que en lo que va de esta década, el crecimiento económico fue marcadamente lento e irregular en América latina. El aumento del producto interno no llega a un promedio de 4,5 por ciento anual para la región en su conjunto; lo que significa un exiguo mejoramiento del 1,5 por ciento por año y por habitante. Para evaluar ese índice hay que tomar en cuenta que grandes masas de población están ocupadas en actividades de muy baja productividad o prácticamente desocupadas. La conclusión: el mejoramiento de los niveles de vida en esos grandes sectores tiene que haber sido prácticamente insignificante a lo largo de este decenio. La región no alcanzó la muy modesta tasa del 5 por ciento que se había fijado el programa de acción de las Naciones Unidas para su decenio de desarrollo.

Factores circunstanciales influyeron en cierto mejoramiento de los ingresos de exportación, pero nuevamente se pusieron de manifiesto las condiciones intrínsecas que detienen a las exportaciones latinoamericanas. El año pasado, los ingresos por exportaciones dejaron de crecer: para la región en

su conjunto fueron prácticamente iguales a las de 1966; la relación de términos de intercambio volvió a deteriorarse y sus efectos negativos están alcanzando magnitudes considerables en algunos países. Las exportaciones continúan siendo de productos primarios, de demanda limitada y precios inestables.

La entrada bruta de fondos de financiamiento externo aumentó apreciablemente, pero si se deducen de esas entradas las amortizaciones o reembolsos, se comprueba que las entradas netas no variaron en magnitud significativa con respecto a las cifras de la segunda mitad del decenio del 50. Y si se restan los intereses y las utilidades correspondientes a los préstamos e inversiones, se encontrará que, al final de cuentas, el saldo neto



Quintana: Las cosas por su nombre.

de todos los movimientos es nulo para el conjunto de América latina. Por añadidura, las tasas de interés subieron y podrían hacerlo aún más y, en consecuencia, los pagos por intereses tenderán a aumentar para los nuevos préstamos, precisamente cuando las disponibilidades de fondos de asistencia financiera externa tienden a disminuir o contenerse.

Se tenía fe en que después de las negociaciones arancelarias de la Rueda Kennedy, que se tradujeron en importantes medidas para favorecer la expansión del comercio y de la producción de los países industrializados, la segunda UNCTAD fuera la oportunidad para lograr decisiones, por lo menos similares, que contribuyeran a mejorar la posición externa de los países en desarrollo. Pero la conferencia no logró resultado alguno para facilitar el acceso de las exportaciones de productos primarios de los países de la región y sólo algunos resultados limitados e incompletos en relación con el problema de las preferencias para las exportaciones industriales y el financiamiento externo de los países en desarrollo. En

esta materia, las perspectivas empeoraron para América latina; persisten las políticas de protección y fomento de los países industrializados en detrimento de las exportaciones de productos tradicionales; no se adoptaron medidas para resolver el problema de las preferencias discriminatorias que, en cambio, tienden a ampliarse en perjuicio de los países latinoamericanos; se sigue esperando un acuerdo sobre el régimen de preferencias generales para las exportaciones industriales y se demoran los acuerdos sobre productos básicos.

Frente a la sucesión de descalabros, ¿cuál es la política a seguir? La CEPAL, en otros tiempos, presumía de saberlo. Ahora, según Quintana, en el orden internacional tendría que estructurarse un sistema o una organización económica y financiera que eliminara la vulnerabilidad y el estrangulamiento externo de las economías de la región.

Por lo que se refiere a la política económica y financiera internacional, los objetivos parecen ya relativamente bien definidos: a) Establecer las condiciones básicas y los ajustes de política en los países industrializados, pertenecientes a uno u otro sistema económico, que faciliten la expansión dinámica de los ingresos de exportación de los países en desarrollo, a través de productos primarios a precios estables y remuneradores y de la participación creciente de esos países en el comercio internacional de manufacturas. b) Acelerar los procesos de integración regional y promover el comercio y la cooperación entre países en desarrollo. c) Establecer mecanismos de financiamiento y de canalización de recursos que aseguren la aportación de recursos externos básicos para la realización de los planes nacionales de desarrollo. Las medidas de política económica y comercial deberán conformar una nueva organización económica internacional, donde el comercio exterior desempeñe una positiva acción coadyuvante en el proceso de crecimiento.

Podría decirse que el ritmo de crecimiento económico debería alcanzar durante el próximo decenio una tasa media anual superior al 6 por ciento, probablemente del 7 por ciento, para que pudiera comenzar a resolverse en América latina el problema de la ocupación. Si se toman como referencia esas metas, resulta que la relación entre las inversiones y el producto debería elevarse, aproximadamente, al 25 por ciento. Actualmente, el coeficiente de ahorro en América latina es de solamente el 16 por ciento y no podría plantearse, en manera alguna, que la diferencia sea cubierta con recursos externos. Esta hipótesis —dice Quintana— carecería de todo sentido, porque el aporte de esos recursos no llegó sino al 1 ó 2 por ciento del producto en los últimos años. En consecuencia, el dinamismo de las economías latinoamericanas dependerá fundamentalmente de la capacidad que se pueda ejercitar para movilizar los recursos nacionales: esto constituye —a juicio de la CEPAL— el instrumento central de la política de desarrollo. ♦

MICROFILMACION

El archivo, cosa de película

Fuera de los Estados Unidos, donde se inventó, el sistema probó su eficacia hace casi tres décadas: el primero en utilizarlo fue el austero Banco de Inglaterra, que antes de la crisis de Munich hizo microfilm todos sus documentos y los envió a un depósito subterráneo. Ya en plena Guerra Mundial, las fuerzas de los Estados Unidos utilizaron la microfilmación para trasladar la correspondencia entre los soldados y sus familiares, sin atiborrar las bodegas de los aviones. La expansión comercial del sistema se produjo precisamente a partir de 1945.

Sin embargo, en la Argentina, la microfilmación debió esperar la derogación de la circular 196 del Banco Central y de otras medidas que trababan la importación de microfilmadoras y accesorios. Claro que al abrirse las compuertas aduaneras, hace poco más de un año, el aumento registrado ha sido prácticamente explosivo. A pesar de que un equipo completo se compone de filmadoras, procesadoras y lectoras, por ahora el desarrollo del mercado se concentra en las dos primeras: de las 800 máquinas instaladas en el país, un 60 por ciento son filmadoras y un 38 por ciento lectoras; sólo un 2 por ciento de los usuarios cuenta con reveladoras, un proceso que está en manos de casas especializadas.

El mercado reconoce un líder indiscutido: Kodak, que tiene alrededor del 70 por ciento de las ventas; un 25 por ciento corresponde a Microfilm Argentina, que compile con equipos casi totalmente fabricados en el país; el resto le pertenece a Agfa-Gevaert. Hace poco tiempo, un cuarto competidor se sumó al mercado: 3M Ferrania.

Las empresas coinciden en que aún se está en una etapa de penetración del mercado, durante mucho tiempo inasecible por las trabas.

Las ventajas del sistema son considerables y la que sobresale es, sin duda, la posibilidad de reducir el tamaño de los archivos en un 90 por ciento. Para dar una idea, los expertos suelen esgrimir el siguiente ejemplo: en un mueble de sólo 1,60 metro de alto pueden almacenarse 500 rollos de película, y en cada rollo unas 1.500 tomas; en suma, afirman, en ese mueble se podrían almacenar un millón y medio de documentos.

Con todo, no se superó el principal escollo del sistema: la microfilmación todavía no ha sido incluida como prueba en la legislación argentina.

Aun así, los estudios de los especialistas revelan que más de 200 tipos de actividades en todo el mundo utilizan la microfilmación: bancos, fábricas, hospitales, bibliotecas, oficinas gubernamentales, compañías de seguros, empresas de transporte, tiendas, supermercados. La versatilidad del sistema es obvia: la Franco Inglesa destinaba seis empleadas a copiar en un libro las recetas de medicamentos psicofármacos, de acuerdo con la reglamentación de Salud Pública. Luego de varias gestiones se logró una autorización para utilizar la microfilmación; ahora, basta una empleada para cumplir con el requisito.

Algunos de los mejores candidatos para el sistema son los bancos: pueden microfilmarse hasta 600 cheques por minuto y registrar así hasta 20.000 documentos en un rollo. Horacio Belinco, a cargo del departamento de Sistemas para Empresas de Kodak, se entusiasma con el proyecto del Banco de la Nación: combinará microfilmación, televisión y computadora; al presentarse un valor al cobro, el cajero, por el circuito de televisión, mostrará la firma a una sala de control; una clasificadora IBM buscará el microfilm donde se registró la fir-

ma y el saldo; toda la información tomará al cajero apenas unos segundos. El equipo más sofisticado con que cuenta Kodak en la actualidad es el Sistema Recordak Miracode: permite localizar el equivalente de 900.000 páginas de información en menos de 15 segundos; aunque el mayor orgullo de la empresa es la potencia de sus reducciones: un documento puede ser registrado en una dimensión 45 veces menor que su original. También en Agfa-Gevaert la gama de maquinaria y combinaciones es muy amplia, pero Erico Yardin Millord, titular del departamento, señala que el más espectacular es, sin duda, el Kontophot, especialmente diseñado para microfilmarse planos de grandes dimensiones o páginas de libros de gran tamaño.

La microfilmación gana vertiginosamente el mercado y en las empresas señalan, con euforia, que la demanda supera ampliamente la oferta; sus estimaciones para 1968 justifican el entusiasmo: esperan duplicar fácilmente el total de ventas, que en 1967 fue de 70 millones de pesos. ♦

EMPRESAS

La ley que olvidaron

"No me explico por qué las autoridades y los principales proveedores no se han ocupado en difundir la ley 17330, que permite deducir del impuesto a los réditos el total de las sumas invertidas en maquinaria y equipos de fabricación nacional." Pero para Miguel Royo, más importante todavía es que no hay tiempo que perder: la ley expira a fin de año. Por eso decidió encarar por sí mismo el problema; los avisos de estímulo que insertó en los diarios comenzaban así: "La ley 17330 cambiará la fisonomía del país".

Tanto optimismo se justifica; Royo (51 años) es uno de los principales proveedores de chapas, láminas de acero y caños, que utilizan precisamente las fábricas de máquinas y equipos. "El beneficio será para todos —aclara—; si las fábricas trabajan más, el país crecerá y abandonará un subdesarrollo al que parece condenado. No por falta de riquezas, sino por defectos de administración."

Para Royo, si el gobierno explicara los beneficios de la ley, momentáneamente recaudaría menos dinero, pero al aumentar el volumen de las ventas podría recuperar el impuesto perdido. No parece mal negocio. La falta de publicidad sería la responsable de que la medida no haya prendido en las pequeñas empresas, principalmente, que no siempre tienen un buen asesor optimista a mano.

"Con nuestros avisos —explica— hemos despertado el interés de muchos dueños de talleres." Las empresas grandes no han esperado el estímulo de Royo; están apurando sus compras, sobre todo, las fábricas de automóviles.



Belinco y sus criaturas: Un mercado de 70 millones.

Royo nació en España; en la Argentina debió comenzar desde abajo, vendiendo artículos de hierro y hasta participando en espectáculos de lucha greco-romana. En 1942, recuerda, comenzó a hacer dinero. "Todo lo que ganaba —dice— lo invertía en artículos que rápidamente volvía a vender; en un día lograba duplicar mi pequeño capital."

El método, al parecer, resultó efectivo. En el último ejercicio, la facturación de Royo alcanzó a 1.800 millones de pesos; el establecimiento abarca 12.000 metros cuadrados cubiertos. Para él, la receta del éxito consta de varios ingredientes: trabajo, visión de futuro, agresividad comercial. ♦

Noticias

El Gobierno de los Estados Unidos acaba de emitir una estampilla en homenaje de uno de los pioneros de la industria automovilística mundial y de la producción en serie: Henry Ford. El timbre, en blanco y negro, representa su efígie sobreimpresa contra la silueta de un modelo Ford T de 1909 y cuesta 12 centavos de dólar; el sobre de presentación oficial muestra el retrato de Henry Ford cuando era joven y la reproducción de su hogar de nacimiento. El nuevo sello pertenece a la serie Americanos Prominentes e incluye a próceres y personalidades internacionales como Abraham Lincoln, George Washington, John F. Kennedy, Albert Einstein y otros. La ceremonia realizada con motivo del lanzamiento de la estampilla, al cumplirse el 105° aniversario del nacimiento del recordado industrial, fue presidida por Marvin Watson, director nacional de correos de USA, y asistió Henry Ford II, presidente del directorio de Ford Motor Company y nieto de Henry Ford.

• Bestani SA, productora de las conservas Inca y uno de los principales productores del rubro, celebró en los salones del Plaza Hotel el 65° aniversario de la iniciación de su actividad industrial. En esa oportunidad se exhibió el film documental "Los Frutos del Sol", producido por Aníbal Publicidad, que muestra una semblanza de la empresa, con sus cinco modernas plantas industriales instaladas en Mendoza, Río Negro y Buenos Aires. Actualmente la fragata Libertad difunde la película en los puertos más importantes.

• Es una de las emisoras privadas más antiguas del país; Colón sa de Radiodifusión y Televisión, al cumplir 38 años de vida, proyecta gestionar la instalación en San Juan de una televisora de largo alcance, que serviría a una región poblada por casi un millón de habitantes. Radio Colón fue la primera que introdujo en esa provincia las emisiones de la tv mendocina, mediante una estación repetidora.

• Eduardo H. Sevilla, que se desempeñaba como administrador de servicios al personal, ha sido promovido a gerente de Ventas a Gobierno y flotilleros de la General Motors Argentina, empresa a la que ingresó en 1963, como jefe de protección de plantas. El



H. Ford: También en estampillas.

señor Sevilla se retiró del Ejército con el grado de mayor y durante su trayectoria castrense realizó numerosos cursos de especialización en institutos superiores del arma.

• La Quiaca, pintoresca ciudad nortea situada sobre el límite con Bolivia, a 1.795 kilómetros de la Capital Federal, cuenta ya con una moderna central telefónica instalada por Siemens Argentina. La capacidad alcanza a 100 líneas, que pueden ser ampliadas sin límites, y si bien su radio de acción será en un principio local, está prevista para el futuro su conexión a la red general de larga distancia de ENTEL; por el momento, el enlace se efectuará por radio a través de la red de Correos y Telecomunicaciones.

• Ya se encuentra en la planta de Everett, en Washington, después de ser armadas las principales partes de su fuselaje, el nuevo jet Boeing 747. El avión, con 70 metros de largo y de 370



Bestani: Los 65 años del Inca.

asientos, recibe los últimos cuidados antes de iniciar su vuelo de bautismo programado para fin de año. Los pedidos ya confirmados de la nueva aeronave suman 157 órdenes de compra emitidas por 26 líneas aéreas.

• La firma Pindapoy llegó a un acuerdo con el Ferrocarril Urquiza, por el cual se comprometió a enviar toda su cosecha de fruta —estimada en 3.000 vagones— por esa vía, dejando sin efecto un plan de ampliación de su parque de acoplados y semirremolques. En reciprocidad, el ferrocarril accedió a dar facilidad de espacio para que Pindapoy pueda desenvolver sus actividades con la agilidad necesaria.

• Primer Premio y Medalla de Oro fueron los galardones que obtuvo el stand de la firma Peters Hermanos, en la exposición Rural de Industria y Comercio recientemente realizada en la ciudad de Rosario. El local fue prácticamente colmado en su capacidad por la afluencia del público que observó atentamente la línea de licores, vinos y la famosa Ginebra Llave.

• La revista Gaceta de los Espectáculos, de crítica especializada, otorgó el puntaje máximo en las categorías de calidad e impacto, al film publicitario "Bien Pensado", realizado para el televisor General Electric por Johnson Advertising. En un comentario de la revista se define a la película como "una idea con fino sentido del humor".

• Mercedes Molina, de 4 años, es la nueva nenita Grafa; su belleza y simpatía la hicieron dueña del premio: un millón de pesos en bonos de la Caja Nacional de Ahorro Postal. El certamen tuvo por escenario el programa Sábados de la Bondad, y contó con un elevado número de participantes de la Capital Federal y del interior del país.

• Darío C. Febre y Leopoldo Borelli, de Massalin y Celasco, fueron promovidos a los cargos de gerente de relaciones comerciales y subgerente de ventas, respectivamente. El anuncio fue formulado por Carlos Casares, gerente de marketing de la empresa productora de los cigarrillos Colorado.

• La nueva sucursal de Olavarría le permitirá canalizar racionalmente la distribución de su línea de productos, al mismo tiempo que proporcionará al público de la zona, un servicio más rápido y eficiente. Para celebrar el nuevo paso de su plan de expansión, los directivos de Noel y Cia. se trasladaron a esa ciudad, donde participaron de la ceremonia inaugural.

• Hamilton Beatty, presidente de Austin International Corp., coordinadora de las actividades extranjeras de The Austin Company, ha llegado desde los Estados Unidos para visitar las instalaciones de Austin Sudamericana, una de las filiales de esa empresa especializada en diseño y construcción de edificios industriales.

• En un vuelo de Avianca llegó el pianista norteamericano Malcolm Frager; es el primer instrumentista del mundo



EN EL ULTIMO NUMERO DE
COMPETENCIA

ALALC: ¿Dónde queda la puerta de salida?

PUBLICIDAD: Declaraciones de William Bernbach

SEGUROS: El mercado no da para tanto

COMERCIO EXTERIOR: Reportaje a Elvio Baldinelli

FUSIONES: Los obstáculos en la Argentina

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editoriales
Primera Plana S.R.L. - Departamento de Promoción
y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Buenos Aires - Teléf.: 33-8576,70 y 34-8018,10

ECONOMIA Y NEGOCIOS

que conquistó los concursos musicales "Edgard M. Leventritt" y el "Reina Elizabeth de Bélgica".

• Lord Bourne y R. Claydon, directores de la firma reaseguradora Morice Tozer & Beck, llegaron a Buenos Aires para tomar contacto con sus representantes Herzfeld & Levy-Asioma, Asociados. Durante su visita estudiarán el mercado asegurador argentino.

• Luego de dos meses de ausencia regresó el director Gerente General de Kockum Landsverk, ingeniero Jarl Tornborg. Su empresa iniciará en breve una etapa de expansión que incluye la fabricación en serie de excavadoras neumáticas, motoniveladoras y palas cargadoras.

• A México y los Estados Unidos viajó el gerente de fábrica de la Compañía Nobleza de Tabacos, Douglas Sandford. Allí estudiará los últimos adelantos aparecidos en la manufacturación de cigarrillos.

• Luego de recorrer los más importantes centros de la moda masculina de Europa, regresó Antonio González, director de Sastrería González. Durante su estadia, que se prolongó por tres meses, estableció importantes contactos con empresas del ramo en Francia, Italia e Inglaterra. ♦

AUTOS

**Abran paso
a la caldera**

Con un rabioso interés por la mecánica y la electrónica, y un aguzado olfato para los negocios, William Powell Lear consiguió superar su escasa educación de base y estableció un imperio que produce toda clase de aparatos e implementos diseñados por él mismo. El catálogo incluye sistemas de piloto automático para aviones, transmisores y receptores portátiles, instrumentos para la navegación y grabadores estereofónicos; su máxima conquista era, hasta ahora, el *Lear-Jet*: un avión para ejecutivos capaz de superar, en picada, la barrera del sonido.

Sorpresivamente, a fines de 1967, Lear vendió el control de su negocio a la Rubber Comp., de Denver, y desapareció de la escena. El misterio se develó hace apenas 15 días, cuando Lear informó que está elaborando un proyecto insólito: automóviles impulsados por vapor. Para esto, comenzó comprando al Gobierno, por 2,5 millones de dólares, una base abandonada de la Fuerza Aérea, ubicada cerca de Reno, en cuyos edificios comenzó a tomar forma el prototipo de Lear-Dyne.

El motor, bautizado Vapordyne, funcionaría con los vapores producidos por un líquido especial, desarrollado en los laboratorios de Lear, y que se caracteriza por tener un punto de evaporación mucho más bajo que el del agua. En realidad, lo que parece un sueño alocado se apoya en pilares muy firmes; Lear tiene en su equipo a Kenneth

Wallis, quien construyera para Andy Granatelli el famoso auto de turbina que estuvo a punto de ganar las 500 millas de Indianápolis en 1967; además, la empresa parece contar con fondos suficientes para superar todos los inconvenientes, y cumplir el plan de poner en marcha el Lear-Dyne en enero próximo para comenzar su producción hacia fines de 1969.

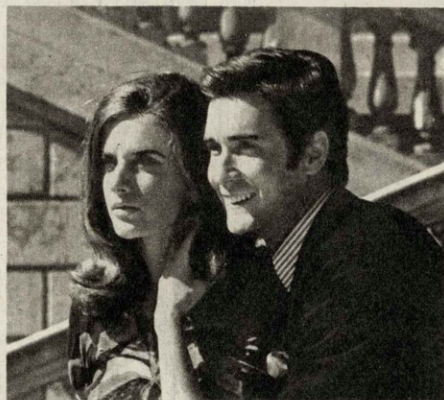
El desarrollo total del proyecto insu- mirará unos 10 millones de dólares; otros 30 millones serán necesarios para producir los motores al precio que Lear desea, es decir, menos de 500 dólares. Su idea es producir una serie limitada de automóviles que se venderán a un precio oscilante entre 10.000 y 12 mil dólares; el verdadero objetivo es vender el motor a otros fabricantes para equipar autos, camiones, tractores y hasta topadoras. "Sería un estúpido —confiesa Lear— si me lanzara a producir autos para competir con las fábricas de Detroit."

La ventaja del vapor reside en que disminuye al mínimo la contaminación del aire, precisamente uno de los problemas más graves que enfrenta la industria automotriz. La mejor prueba de esto es que el esfuerzo de Lear no es aislado; hace poco, la General Motors encargó a una empresa especializada la construcción de un motor accionado a vapor, para instalar en su Chevrolet Chevelle. Si bien los técnicos de Lear mantienen un riguroso silencio, trascendió que la caldera del motor será alimentada con kerosene, y producirá una potencia de 125 HP, equivalentes a 250 HP de un motor común. La caldera tiene siete quemadores que se encienden sucesivamente a medida que se necesita más energía; cuando descansa, el motor puede mantenerse caliente y listo para ser puesto en marcha, con un gasto de 5 centavos de dólar por hora.

Con su clásico optimismo, Lear asegura que su empresa será un éxito total. "Si algo he sabido hacer hasta ahora —señala— es pronosticar las variaciones de un mercado." De todos modos, reconoce los riesgos que involucra una revolución de este tipo dentro de la industria automotriz. "En realidad —reconoce—, estoy apostando otra vez, pero lo hago con una gran confianza." ♦

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



Lear y Wallis: A todo vapor.

Nº 300 - 24 de setiembre de 1968

Combate caspa
y seborrea.
Detiene la caída
del cabello.
LOCION CAPILAR
PANTEN



la loción capilar vitaminizada
de mayor venta en 116 países del mundo

Página 25 - PRIMERA PLANA

La asfixia de Europa

A la vuelta de sus vacaciones, los europeos maldijeron este agosto de 1968 —insólitamente húmedo y frío—, durante el cual una de sus frágiles naciones fue asesinada con nocturnidad y alevosía. Hay que decirlo: no se afligieron mucho. Pero ahora descubre que esa cuestión les concierne.

Retoman el trabajo: se sacuden, apenas aprendidos, los luminosos goces de la libertad completa, y se topan con el inhóspito mundo organizado, un dispositivo social que los constriñe a reglas inhumanas, en el que se uniforman las costumbres, los gustos. Hasta el próximo verano, no se pertenecen. El hombre es una mula con los ojos reventados que gira alrededor de una insensata noria.

Pero lo peor es leer el diario. Checoslovaquia ocupada, es triste; pero de alguna manera acabará por entenderse con los rusos. Tonantes amenazas soviéticas contra la República Federal Alemana; bueno, ya se ocuparán de eso los norteamericanos. Pero, fijándose bien, se encuentran con que los Estados Unidos, gracias a la acción de los países del Pacto de Varsovia, imponen nuevos gastos militares a sus aliados europeos. Y, sobre todo, han salvado la alianza atlántica: al tratado de la NATO, que expiraba en abril de 1969.

"La política de distensión debe continuar", ha dicho de Gaulle. Palabras... Todo ocurre como si las dos potencias que en Yalta se dividieron el mundo se hubieran confabulado para asfixiar a Europa; para arrebatar a la tercera potencia mundial la esperanza de un futuro independiente.

Ya no quedan dudas: el Pacto de Varsovia, aparentemente dirigido contra el "imperialismo", sirve en realidad para mantener la disciplina de los países socialistas; análogamente, lo que contiene el avance ruso sobre Europa es la amenaza balística de su único adversario idóneo; la NATO, militarmente superflua, encadena la otra mitad de Europa a la política de bloques, que limita su autonomía.

La violación de Checoslovaquia, cortésmente anunciada a Johnson por el Embajador Tsarapkin la alevosa noche del 20 de agosto, granjeó al Kremlin la gratitud del Presidente, que veía retrospectivamente justificadas sus tropelías contra otros pueblos indefensos. Su excitado discurso de San Antonio, tres días más tarde, la admonición al agresor para que no desate "los mastines de la guerra", aparece como un fácil ejercicio a posteriori, que no disminula la absoluta conformidad de los Estados Unidos con el uso discrecional de la fuerza en el interior de cada bloque. Entre sí, los halcones son, en realidad, palomas.

Durante varios días, Johnson pugnó por un nuevo encuentro con Kossyguin en la impávida Ginebra, o decididamente en Crimea, donde Roosevelt y Stalin cortaron el planeta en dos, hace veintitrés años. Sin duda, especialistas en opinión pública juzgaron que sería una forma demasiado impúdica de notificar al mundo la voluntad de man-

tener el directorio dual. Sin embargo, el proceso de consolidación de las relaciones de todo orden entre Washington y Moscú, simbolizado por el "teléfono rojo" entre la Casa Blanca y el Kremlin, no desmaya. El miércoles pasado, la comisión senatorial de Relaciones Exteriores aprobó sin discusión el tratado de no proliferación nuclear.

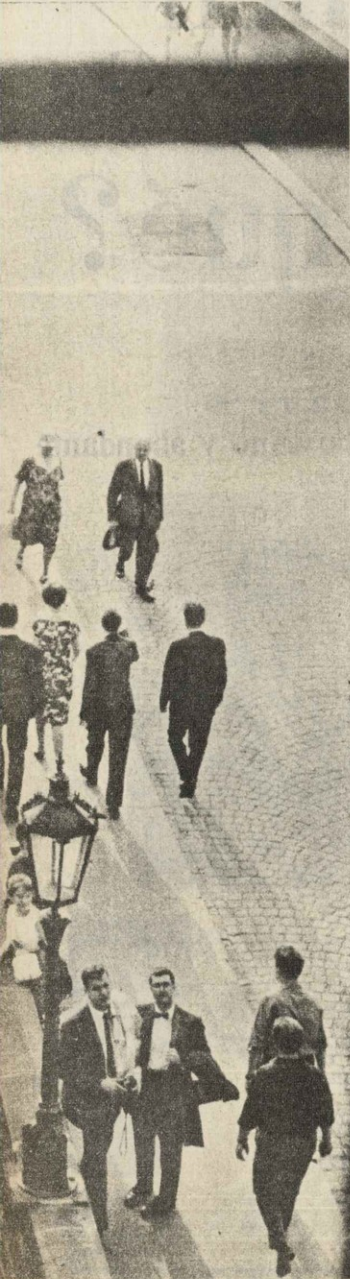
El Pentágono comunista (los cinco Ejércitos que intervinieron en Checoslovaquia) no necesita hacer más para que vuelva a reinar, a este lado del Elba, esa sensación de inseguridad que necesita el otro Pentágono para remachar su tutela sobre sus propias autoridades constitucionales y las del resto del "mundo libre". Sin embargo, la urss, que adolece de una notoria falta del sentido de las proporciones —el cual se adquiere con una larga experiencia del poder—, cursó dos memorándums a Bonn con amenazas precisas, invocando los artículos 53 y 107 de la Carta, que permiten acciones unilaterales contra la recurrencia de tensiones agresivas por parte de los Estados ex enemigos.

El Canciller Kiesinger arguye inopinadamente que la RFA no tiene nada que ver con el Tercer Reich, sin percatarse de que está negando su propia pretensión de hablar como representante exclusivo del pueblo alemán. Pero no es el Derecho lo que ampara a la RFA, sino los misiles norteamericanos, y estas amenazas tartaríescas —que refuerzan a los neonazis y desalientan a los pacifistas— serán olvidadas, como las de Kruschev en 1960, cuando amagaba con un nuevo bloqueo de Berlín. Las potencias occidentales respondieron con displacencia, la semana antepasada, que ya no considerarán válidos esos artículos; reformando a su guisa la Carta de la UN, tal vez debían alegar que, según la misma doctrina, la otra Alemania, la de Ulbricht, después de participar en una agresión internacional, está aún más expuesta a un escarmiento por parte de las potencias occidentales.

Esta insistencia de la diplomacia soviética a propósito del "peligro alemán", nutre la ficción invocada para el asalto a Checoslovaquia: se trata de estimular los reflejos defensivos de ese país, así como los de Polonia y la RDA, cuyos gobernantes han terminado de devaluarse ante sus propios pueblos. No sólo: agravando deliberadamente la situación internacional, crea las premisas que podrían facilitar el reagrupamiento del propio Politburó, necesariamente escindido después de la ingloriosa aventura de Praga.

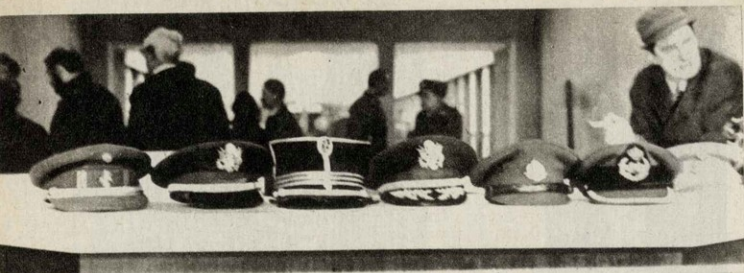
El "León Negro"

El 15 de setiembre, el "León Negro" —así fue bautizado un nuevo ejercicio militar de la NATO— salió de su jaula. Esa noche, 45.000 soldados, 13.000 tanques y 1.800 carros armados se pusieron en movimiento entre Baviera y Wurtemberg. Fue, esencialmente, un operativo alemán, secundado por algunas brigadas del VII Ejército norteamericano y efectivos franceses de re-



Praga: Al día siguiente.

Afo



Las garras de la NATO: Europa sigue dividida y bajo tutela.

conocimiento. La propaganda de Ulbricht sostuvo que el objetivo consistía en "ofrecer apoyo moral a las fuerzas contrarrevolucionarias de Checoslovaquia". También en este caso, como se ve, los halcones de ambas partes se prestan delicados servicios. El "León Negro" rugió a pocos kilómetros de la frontera bohemia, lo suficiente para asustar no a los rusos —que debieron de mirarlos con sus binóculos—, sino a los ingenios campesinos checos, que tal vez ya se figuraban arrasados por tanques alemanes y soviéticos, apretados entre un capitalismo y un comunismo del que abominan en igual medida los peligrosos idealistas que aclamaban a Alexandre Dubcek.

Los generales de la Bundeswehr estaban felices: nunca habían tenido ocasión de divertirse tanto, con sus relucientes juguetes motorizados. Para ellos, la "contrarrevolución" checa no es sino un infimo dato político dentro de un contexto estratégico invariable. 10 divisiones rusas acantonadas en la RDA, 6 soviéticas y 2 polacas procedentes de Polonia, otras 10 rusas que acudieron desde Hungría y Bulgaria, con algunos destacamentos nativos, se han estacionado en la planicie del Danubio, tan codiciada por hombres de guerra de todos los tiempos. Las 10 divisiones soviéticas retiradas del país de Ulbricht —que añadió, también él, un inseguro contingente— fueron inmediatamente sustituidas por otras tantas, llegadas de la URSS.

De esta suerte, Occidente estaría amenazado por un "segundo frente" danubiano a 400 kilómetros del suelo francés, la misma distancia que media entre las avanzadas soviéticas en el Elba y la frontera de Bélgica. Esa posición de tenazas será el supremo argumento del general Lyman Lemnitzer, cuando los Ministros de la NATO vuelvan a reunirse en Bruselas, a principios de noviembre.

Será necesario aumentar el número de divisiones que Lemnitzer tiene a su disposición: son apenas 22, y ni siquiera la mitad en pie de guerra. ¿Quién proveerá esas tropas? No, ciertamente, los norteamericanos. La RFA, Bélgica, Holanda, Italia, tendrán que renunciar a sus sueños de abreviar la conscripción y ahorrar sobre sus gastos militares.

Los alemanes llegarán, a su vez, con un proyecto para mejorar y actualizar sus equipos. ¿Quién los pagará? Desde luego, los pueblos europeos. Y los nor-

teamericanos los venderán, tomándolos de sus desechos.

En Venecia, hace 15 días, se reunió el Congreso Internacional de la Unión Europea de los demócratas cristianos, partido que gobierna en cinco de los seis Estados comunitarios. La tragedia de Praga era, para ellos, el momento culminante de la tragedia de Europa. No es casual que el continente se haya despedazado en 1948, cuando ellos debieron optar por el Plan Marshall, y los comunistas checos, proclives como hoy a una fórmula transaccional —por algo, a través de los siglos, su país era un "puente" entre el Este y el Oeste—, fueron llamados intempestivamente a Moscú.

Ya no es posible el regreso a la "guerra fría": es cegadora la evidencia de la lealtad de Washington y

Moscú a la lógica de los bloques. El condominio ruso-norteamericano encontró en Europa —y sólo más tarde se extendió a los demás continentes— su campo privilegiado. Pero el fin de la "guerra fría" entre los mastodontes no significa la extinción de la guerra —incluso caliente— entre ellos y los pueblos sometidos a su influjo. Los discursos pronunciados en Venecia, todos "europeístas", permitan discernir una euforia y una angustia: algunos demócratas cristianos —los italianos, sobre todo— se auguraban futuros descalabros del comunismo en sus propios países; otros lamentaban la muerte de toda esperanza de hacer la unidad de Europa en un sentido no atlántico y no varsouviano.

En su conferencia de prensa del lunes 9, de Gaulle, que ha perdido la afición a los juegos militares con que se solazan sus colegas alemanes, y se entretiene, más bien, con el de las utopías históricas, deslizo, comentando la invasión de Checoslovaquia, una frase que en esas circunstancias parecía cínica, hasta provocativa: "No hagamos el ángel ni la bestia". Es una cita de Pascal ("El hombre no es ángel ni bestia; y lo peor es que quien quiere hacer el ángel, hace la bestia").

Los que fingen escandalizarse más de la cuenta por el triste destino del pueblo checoslovaco, y no se indignan bastante por haberse proclamado una Doctrina Monroe para el Este, con la aquiescencia de Washington, participan de manera eminente en la dualidad pascaliana. ♦

[Osiris Troiani]



SUECIA

Por la democracia hacia el hastío

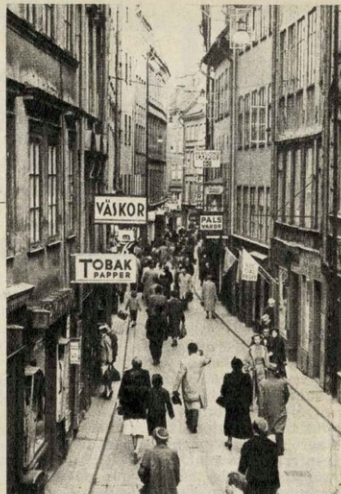
Tage Erlander definió su séptima victoria electoral consecutiva como "una fantástica expresión de confianza en nuestra ideología, que no descuida al individuo frente a la sociedad, y en nuestra experiencia para resolver problemas cruciales en un mundo atormentado". Después tomó el paraguas y se fue a su casa, a atender su jardín.

Gobierna desde 1946, y su partido llegó al poder en 1932. Durante una generación, Suecia no ha conocido guerras, crisis económicas ni enfrentamientos de clases; su progreso es continuo, acelerado, y el tenor de vida no inferior al de los Estados Unidos, pero sin las tensiones que acarrea un concepto de la vida "barbaramente competitivo", como gusta de decir el Primer Ministro.

Nadie mejor que él para representar el "socialismo nórdico", o escandinavo, cuya alabanza forma parte de los lugares comunes de la política internacional. Tierras heladas, pobres en materias primas, se han transformado en el jardín de Europa; pero la mayor paradoja es que ese socialismo engendró unas sociedades inconfundiblemente "burguesas".

De pronto, los electores cayeron en la cuenta de que los socialdemócratas son tan conservadores como sus adversarios (o que éstos se han vuelto socialdemócratas). ¿Por qué, entonces, no turnarlos en el poder? Hace un año, victoria opositora en Noruega; hace seis meses, en Dinamarca; sólo quedaba en pie el baluarte sueco, pero los síntomas de su desmoronamiento eran notorios: en la consulta municipal de 1966, la mayoría de la socialdemocracia se había reducido del 47,3 al 42,3 por ciento, y Estocolmo tiene ahora un Alcalde liberal.

La coalición de liberales, centristas (ex agrarios) y conservadores, inició eufóricamente la campaña para las



Primera Plana

Estocolmo: Libres e iguales, aburridos y tristes.

elecciones del domingo antepasado. Abrigaba la certeza de desplazar de 6 a 10 diputados socialdemócratas: lo suficiente para ganar. En la actual legislatura, Erlander tenía un solo voto de ventaja, frágil mayoría apuntalada a veces por los ocho comunistas.

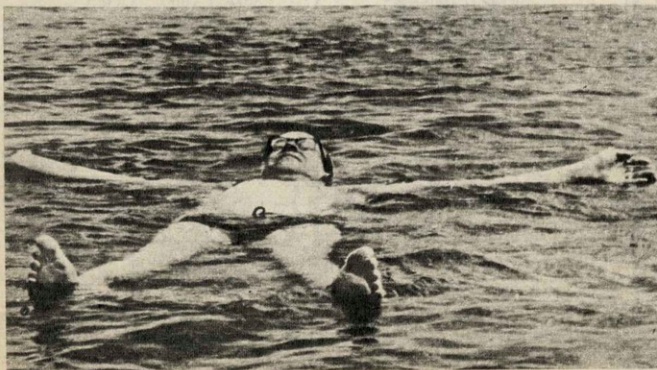
El partido gobernante debió resignarse a reanimar su vieja alianza con el sindicalismo, a cuyo dinámico jefe, Olaf Palmer, ya había retribuido de antemano con el Ministerio de Educación. Pero la batalla se ganó realmente la noche del 20 de agosto, cuando la URSS y sus aliados invadieron Checoslovaquia. Los comunistas suecos, dirigidos por el veterano Karl Henrik Hermansson, se apresuraron a denunciar la agresión soviética. No bastó: sus simpatizantes han querido castigarlos por su antigua devoción a Moscú (y así absolverse a sí mismos por la ingenuidad de haber creído en ellos). Los comunistas sólo tienen ahora un diputado.

La socialdemocracia se beneficia con las siete bancas perdidas por la izquierda, más otras cuatro o cinco (falta escrutarse los votos por correspondencia) que debe al exitismo del electorado, pues, en la última quincena, la euforia se transfirió de la oposición al Gobierno. Erlander dispone ahora de una mayoría sólida; lamentablemente para él, sólo por dos años, pues se había decidido abreviar el mandato, que era de cuatro. La razón es que, en 1970, el Riksdag (Parlamento) se reducirá a una sola Cámara de 350 miembros.

El Primer Ministro, entonces, estará por cumplir 70 años, una edad en que el retiro se vuelve aconsejable. La oposición lo acusa de "aferrarse al poder" e, indirectamente, del "hastío cívico" que denota el país. Esta campaña ha sido fría, apática, aun para las costumbres suecas.

En realidad, esa acusación es un boomerang. Obviamente que los partidos derrotados no se proponían cambiar nada; sólo atacaron algunos proyectos impositivos, declamaron contra la creciente ingerencia del Estado en la economía, atribuyeron la crisis edilicia al congelamiento de los alquileres. No era suficiente para excitar a los 5 millones y medio de votantes. El acuerdo es completo sobre la política exterior neutralista, sobre el sistema institucional, sobre reformas jurídicas y sociales que llevarán a sus últimas consecuencias el modelo abstracto e iluminista de la democracia, con ciudadanos perfectamente libres e iguales (igualmente aburridos y tristes).

Hasta las últimas consecuencias: desde principios de año, los legisladores estudian un proyecto de abolición del matrimonio. El autor del proyecto opina que ese vínculo es un pacto que sólo funciona con validez jurídica en caso de divorcio (para el reparto de bienes). Entonces, ¿para qué casarse? ♦



Erlander: La paz de los justos.

Alerta entre los guerrilleros

Una mañana de la semana pasada, viajando por Yugoslavia, un redactor de Primera Plana tomó asiento en la terraza de un café de Opatija, donde se reúnen los veraneantes a tomar el aperitivo; su vecino de mesa, viéndole hojear *Le Monde*, le dirigió la palabra en francés. A su juicio, durante los meses caniculares —para que la gente pueda broncearse tranquilamente— debería prohibirse por un tratado toda actividad; pero, justamente, los Estados Mayores esperan el buen tiempo para cometer sus depredaciones. Era un hombre inclinado a las paradojas: la siguiente consistió en señalar que “los imperialismos despiertan a los nacionalismos, hasta que éstos se vuelven imperialistas”.



Afo

Folklore serbio: Amor, no guerra.

Era, también, un aficionado al folklore, y esa misma noche condujo a su nuevo amigo a un espectáculo montado en el hotel Adriatic por un conjunto de Ryeka, el antiguo puerto italiano de Fiume. El periodista debió convenir con él en que esa región conserva, tal vez mejor que ninguna otra, las tradiciones coreográficas de la Grecia antigua. Folklore eslavo, con acordeón y balalaikas. La pequeña falange de 24 parejas comenzó con una endiablada danza de la isla de Krk, la más importante del golfo de Quarnero. Hombres y mujeres vestían una suerte de levita negra sobre blusas blancas: esa apariencia austera confirió a los bailarines, unidos por los hombros, aquella nobleza y gravedad que han cautivado a todo el mundo en el film *Zorba, el Griego*.

Invasida Checoslovaquia, los yugoslavos recibieron una impresión aún más violenta, si cabe, que los rumanos, situados en primera línea. No sólo porque las oficinas públicas, embajadas, redacciones de diarios, estudios

de radio y televisión, fueron inundados por 30.000 checoslovacos que habían venido en busca de playas —y que tardaron más de una semana en decidirse a volver—; no sólo porque los acontecimientos sorprendieron allí al vicepresidente ministro Ota Sik y a cuatro de sus colegas, quienes consideraban seriamente la posibilidad de constituir un Gobierno en el exilio; es que los yugoslavos comprendieron instantáneamente que las fuerzas de intervención, en Praga, en Bratislava, habían arrasado sus propias ideas, su concepción del socialismo. No esperaron a leer una ululante *Pravda* que, a las 24 horas, señalaba a Belgrado como “el principal centro de apoyo e inspiración de la contrarrevolución checoslovaca”.

El mariscal Tito, primer especialista mundial en asuntos soviéticos, había prevenido a Dúbeck que la invasión “era posible”. Y si su amigo Ceauescu, con quien se entrevistó inmediatamente en la frontera, debió, más tarde, poner sordina a su indignación, el Jefe de Estado yugoslavo, visiblemente incómodo ante el entusiasmo popular con que unas semanas antes lo recibió el pueblo de Praga —porque comprendía el peligro—, mantiene una actitud desafiante. Está convencido de que “se abre un nuevo período difícil” en las relaciones con Moscú y que la mejor defensa es prepararse a luchar. Su propia experiencia, a partir de 1948, confirma esa lección.

La prensa yugoslava no se arredra. A su juicio, los cinco Gobiernos intervencionistas, más que preservar al socialismo bohemio de una contrarrevolución inexistente, tratan de salvarse a sí mismos de la extensión de un proceso socialista y democrático. Como indicó Tito, el conflicto entre ambas concepciones no coincide con los límites estatales: involucra a todo el movimiento comunista; si hay una frontera, es la que pasa por el interior de cada país del Este, incluida la URSS. Allí la fractura está más oculta, por las callosidades que cubrieron el aparato burocrático en más de medio siglo; pero ya ha lastimado la conciencia de sus artistas, sus hombres de ciencia y sus jóvenes. Para acallar esas voces nuevas, para detener el crecimiento de fuerzas tan ubicuas y vivaces, el Politburó no tiene otros medios que el anatema y, por fin, la fuerza militar. Siembra el miedo, porque tiene miedo.

Dos cotos de caza

Un viaje en automóvil a través de los típicos caseríos eslavos de Serbia, con sus pobres casitas alejadas del camino, hundidas en el fondo de encantadores huertos de fruta, sus empalizadas, a las que invariablemente se asoma una aldeana con la cabeza envuelta en un pañuelo de colores, y sus veredas de tierra pobladas de impávidos gansos, permitió comprobar que la pacífica vida yugoslava ha sido perturbada hasta en sus raíces por la inquietud política y la preparación militar. Frente a las tabernas, los campesinos suspendían su partida de bochas para escuchar la radio, o circundaban a imberbes soldados con su mochila y una cobija arrollada a la espalda: el muchacho besaba a su novia y saltaba al camión militar.

Yugoslavia es el único país que ha vencido a las tropas del Eje por medio de la guerrilla; le costó 1.300.000 muertos. De una manera significativa, fue también el primero del bloque oriental en sustraerse a la tutela rusa e inaugurar su camino nacional al socialismo, no sin infundir a los “dogmáticos” la sospecha de que ese socialismo, impenitentemente “revisionista”, puede quedarse en el camino. La autonomía guerrillera y revolucionaria condujo a la autonomía política y económica. Una generación ha vivido de esos recuerdos, de esa experiencia. Y hoy, si bien se comprende en Belgrado que los checos, con un Ejército de 225.000 hombres —el más fuerte del Pacto de Varsovia, después del ruso—, desistieran de un combate inútil; si bien se presume que Rumania, después de una breve resistencia, finalmente tendría que rendirse, no hay que dudar de que los yugoslavos se lanzarían a una guerrilla interminable.

“Está claro —dijo a este correspondiente un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores— que tampoco confiamos en la intervención nortea-



Afo

Serenidad: El Parlamento federal.

mericana. La desgracia de los checos es definitivamente aleccionadora: las dos mayores potencias han dividido al mundo en dos cotos de caza para su uso particular. Pero no estamos solos. Nuestros aliados son los pueblos socialistas; sobre todo, el ruso. ¿Hasta cuándo podría permanecer inmune al morbo “revisionista”?

En su primera entrevista con el Embajador Benediktov, el Presidente Tito, en vez de ponerse a la defensiva, pidió cuentas por el total olvido de los buenos propósitos que formulara el Politburó soviético en 1954, cuando Krushchev vino a Belgrado con el abrazo que se reserva al hijo pródigo; buenos propósitos que aún encarecía, hace pocas semanas, en los comunicados de Cierna y Bratislava.

Que esa fue su actitud, se colige del discurso con que despidió hace unos días a su huésped, el Presidente mauritano Mokhtar Ould Dadah: no sólo insistió en reclamar la rápida evacuación de las tropas, en que su país “no puede aceptar la actual situación de

Checoslovaquia"; estos hechos —agregaba— "ahondan la política de no alineación, orientada contra toda forma de hegemonía o dominio". La neutralidad no basta para garantizar la seguridad de las pequeñas naciones: es preciso poner un dique a la política de bloques, que impide crear un verdadero sistema de seguridad colectiva.

Tito propone una conferencia cumbre de Estados socialistas y otra de países no alineados. Por ahora, son puntos de vista académicos. Los miembros del Pacto de Varsovia no aceptarán sentarse en el banquillo de los acusados ante él, Ceausescu y Dubcek; en cuanto a los neutralistas, Moscú ha presionado rudamente a la India y la RAU.

¿Qué sucederá ahora? A través del diálogo con hombres públicos y gente de la calle, no se obtiene ninguna respuesta anticipada. La inquietud de los primeros días declina, pero el país permanece en guardia. La URSS ha podido apreciar —en Checoslovaquia misma, en el resto del bloque socialista, en toda Europa— cómo la manera fuerte pone en evidencia sus debilidades. Tal vez renuncie a ella por un tiempo, pero no a sus objetivos. Los yugoslavos suponen que intentará agitar en los Balcanes el peligroso problema de las minorías nacionales. Hacen notar que Bulgaria, el país más dócil del bloque, se distinguió por la acrimonia de sus censuras a Yugoslavia. Como es sabido, dentro de las fronteras de la Federación hay 1.200.000 macedonios; también hay macedonios en Bulgaria y en Grecia.

Cuando se asciende a una colina próxima a Belgrado, los ojos abarcan una planicie remota por la cual, acrecido con perezosos arroyos que se bifurcan en torno de verdes islas boscosas, se ve serpentear el Danubio, tan ancho, tan inmóvil que parece un lago. En esa planicie han combatido, por siglos, macedonios, romanos, bizantinos, turcos, austriacos, nazis, soviéticos. Los pobladores no resistieron porque estaban reñidos entre sí.

Quizás, en las últimas décadas, la racionalidad de la historia penetró la conciencia de todos los pueblos, porque ahora reaccionan de otro modo. Lo hemos visto hace un mes: checos y eslovacos, separados por antiguos reñores, se han reconocido hermanos frente a la invasión extranjera. Ya no es una nación artificial, armada como un rompecabezas en Versalles, medio siglo atrás. Lo vemos en Rumania: la minoría húngara —casi dos millones de almas— no se deja seducir por la perspectiva de reincorporarse a su país de origen. La Federación Yugoslava —otra artificial creación de Versalles— consta de seis naciones: dos de ellas, serbios y croatas, se han entregado a sucesivos baños de sangre. Pero hace veinte años, desde que Tito se pronunció contra Stalin, Yugoslavia es la patria común, indestructible.

La profecía del parroquiano del café de Opatija, sobre el eterno ciclo de nacionalismo e imperialismo, es probablemente una de las tantas leyes históricas que un día pierden realidad. La realidad se cifra, más bien, en el alado fervor de los pueblos por sus viejos bailes, como los que hacían temblar, la semana pasada, el frágil tinglado de un hotel de Ryeka. ♦



Monseñor Cicognani: Franco y el Vaticano.

ESPAÑA

El poder y la gloria

"En la España católica hay más sacerdotes detenidos que en ningún país situado detrás de la cortina de hierro", dijo en una homilía, en la localidad industrial catalana de Tarasa, el Padre Josep Montserrat Torrens.

Su apasionada afirmación se fundaba en las detenciones del 1º de Mayo del año pasado; entonces, una serie de manifestaciones ilegales en diversas ciudades españolas respondió a un llamamiento de las Comisiones Obreras: 11 sacerdotes fueron arrestados en el País Vasco, en Cataluña y en Madrid.

Desde entonces, el número de conflictos de los jóvenes sacerdotes con sus superiores eclesiásticos, y con las autoridades civiles, no ha hecho sino aumentar: siete sacerdotes vascos cumplen penas de uno a tres meses de prisión; doce más se encuentran procesados, y otra treintena —capuchinos, franciscanos y benedictinos— están detenidos en San Sebastián o confinados lejos de sus diócesis.

El sábado antepasado, cuarenta sacerdotes pusieron fin a la ocupación del Palacio Episcopal de Bilbao, que duró una semana. El insólito procedimiento —versión clerical de la "revolución de Mayo" francesa— pretendía obtener del Obispo, Monseñor Gurpide, una condena de "las detenciones, multas arbitrarias de seglares y sacerdotes y los fusiles a las puertas de las iglesias". Con furia pública, los "katangueros de la Vicaría", como los apostrofó un falangista, sentenciaban: "La mayor parte de la jerarquía y de las instituciones de la Iglesia se someten al Gobierno y al capital —detentores de la fuerza—, y no son más que unas marionetas en sus manos. Frente a esta situación, el silencio vergonzoso de nuestro Obispo, y de cuantos le rodean, no se debe a

que no sepan hablar, sino a que han vendido su lengua".

El texto del documento escandalizó a los católicos tradicionales. Un Ministro comentó que había motivos suficientes "para meterlos a todos en la cárcel; preferimos, de momento, no hacerlo, y dejar que sea la propia Iglesia la que resuelva el problema".

Era una actitud basada en la reciente experiencia. Las detenciones, registro e interrogatorios llevados a cabo desde fines de julio en la vecina provincia de Guipúzcoa, habían suscitado varias gestiones del nuncio, Monseñor Dadaglio, ante el Gobierno y funcionarios locales: en verdad, removieron aún más el avispero. Tanto que el Obispo de Guipúzcoa, Monseñor Bereciartua, hubo de prohibir los sermones y homilias en las misas para evitar que algunos sacerdotes incitaran a sus fieles, hablandoles de la "opresión en que vive el pueblo vasco, maltratado y sin garantías jurídicas desde hace 30 años".

Las revistas de organizaciones católicas figuran en primer término entre las trescientas publicaciones secuestradas o sancionadas en los dos últimos años, desde que entró en vigor una nueva reglamentación, más liberal, de la prensa española. Los funcionarios civiles se han visto obligados a prohibir peregrinaciones y funerales en el País Vasco, para evitar que fueran aprovechadas por los separatistas con fines políticos.

Al fin, una comisión especial de doce sacerdotes se abocó a la tarea de esclarecer estos fenómenos. Pero fue estéril: la semana pasada todo el grupo renunció. No se sabe a ciencia cierta quién definirá la situación en la provincia vasca de Bilbao; mientras tanto, persistirán las borrosas relaciones entre Iglesia y Estado.

Deducir de estos y otros hechos que en la católica España la Iglesia está más perseguida que en cualquier otro país del mundo, es totalmente exagerado. Pero no hay duda de que una parte de los jóvenes sacerdotes está creando serios problemas y dolores de cabeza a los Obispos y al Gobierno.

El fenómeno debe ser visto dentro del marco del conflicto generacional

que hoy enfrenta a los estudiantes, los obreros, y también a los clérigos españoles, menores de 30 años, con los protagonistas de la guerra civil. Entre sacerdotes y religiosos, este enfrentamiento se produce con mayor profundidad que en ningún otro sector de la sociedad española.

4.184 sacerdotes, 2.365 frailes y 283 monjas (en total 6.832 personas) fueron asesinadas durante el trágico verano de 1936, en los primeros meses de la guerra civil. A los 15 días de su comienzo, Andrés Nin, jefe del pum (Partido Obrero de Unificación Marxista), escribía en *La Vanguardia* de Barcelona: "La clase obrera ha resuelto el problema de la Iglesia sencillamente, no dejando en pie ni una, siquiera, y suprimiendo sus sacerdotes".

Esta terrible sangría devastó el clero español. Hoy, un 35 por ciento de los sacerdotes tiene menos de 30 años; es decir, han nacido después de la guerra civil. Su número es proporcionalmente muy superior a la media de su generación en cualquier otro estamento social y, desde luego, al del clero de cualquier otro país. Otro 35 por ciento de sacerdotes supera los 50 años.

"Curas comunistas"

Las cifras reflejan un grave desequilibrio y aclaran, mejor que cualquier otro comentario, la raíz de los problemas de la Iglesia de España. Los jóvenes sacerdotes se han formado e inspirado en la doctrina de Juan XXIII y del Concilio Vaticano II. Para ellos, el espíritu de Cruzada —que enardeció a sus mayores y llevó a la muerte a miles de católicos, "mitad monjes y mitad soldados", sin que se registrara una sola apostasía— debe ser encerrado con siete llaves. La Iglesia de las catedrales, enlazada con el régimen en brillantes ceremonias públicas y participando de ciertas funciones de gobierno (representación en el Concejo del Reino y en las Cortes; colaboración activa en la Central Nacional de Sindicatos y en el Frente de Juventudes), debería dejar paso a la Iglesia de las catacumbas, desvinculada totalmente del Estado y entregada a los humildes. En los actos y en las palabras de muchos de estos jóvenes curas, hay un oscuro complejo de culpabilidad y una fe de iluminados, que los hace abrazarse a la pobreza y a la miseria que acaban de descubrir.

Hace diez años aún podían verse en los pueblos españoles a curas con negra sotana y sombrero de teja, compartiendo los honores en las ceremonias populares junto al capitán de la Guardia Civil y el Alcalde, que es al mismo tiempo jefe local del Movimiento. Hoy, en mangas de camisa de colores chillones, encabezaban las manifestaciones ilegales, asisten a las reuniones clandestinas de las Comisiones Obreras y piden que se les llame "compañeros", en lugar de "padres".

No son la expresión de toda la Iglesia española, sino de una parte de ella; la otra mira con una mezcla de horror y de reprobación a "los curas comunistas". En cualquier caso, en España, Dios no ha muerto y Cristo sigue crucificado, entre el poder y la gloria. ♦

[Armando R. Puente]

BOLIVIA

Algunos pájaros de avería

"Matar puede cualquiera, pero perdonar solamente un Rey. Aprende a ser Rey. Con esto te pido que seas clemente con tu hermano, con tu amigo, con el que siempre te agradó, porque estoy arrepentido." Al difundirse por las radios bolivianas, el miércoles pasado, la autocrítica grabada del general Marcos Vázquez Sempertegui, el pueblo se retorcia en preguntas.

En apenas un mes, el jubilo militar dió un abrupto viraje político. Desde que pasó a retiro, el 12 de agosto, había lanzado tres proclamas incendiarias contra el binomio del Presidente René Barrientos y el general Alfredo Ovando. Ahora reconoce su error y, como todos los militares que fracasan en sus golpes, acusa a los políticos: "Ellos me instigaron a la rebelión armada, dándome la seguridad de su total adhesión".

Para demostrar la evidencia de su arrepentimiento delata a sus compañeros de ruta. Sólo le faltaban las lágrimas; sin embargo, la esposa del general Sempertegui se apresuró, en una conferencia de prensa que incluía a sus cinco hijos, a desmentir la veracidad de la cinta: "Fue arrancada por la fuerza; desde hace varios días, mi marido fue arrestado por miembros del pnc (Dirección de Investigación Criminal)".

Tal vez sea cierto. Las palabras que emplea el pendular oficial no son de procedencia castrense; tampoco lo eran antes, cuando incitaba a "tomar las armas". Es probable que algunos de los a láteres de Barrientos haya escrito la declaración. Pero esto también puede ser una ofensa para el talento de los adulones acostumbrados a ima-



Keystone

Vicepresidente Siles: Molesto.

ginar maniobras diabólicas. Sería más consecuente con los últimos hechos —el caso Arguedas, por ejemplo— la teoría de que Vázquez Sempertegui se habría pasado a la oposición beligerante para facilitar la eliminación de enemigos y entronizar un régimen con clara inclinación a la dictadura.

Los botones de muestra que avalan esta presunción sostienen: en este mes, el Gobierno clausuró el año escolar —ante los visos novelescos que tomaba una huelga de maestros— mientras la policía repartía algunos gases lacrimógenos en insulsas manifestaciones. También se alimentó el rumor que señalaba el alejamiento del molesto Vicepresidente Adolfo Siles Salinas; entretanto, el Gobierno irrumpió en la Universidad —tal vez el único peligro real en una oposición atomizada— con el fantasma de la intervención.

Al fin de la semana pasada fue detenido el dirigente estudiantil Eliodoro Alvarado, a quien Barrientos "aplicaría la pena de muerte, si existiese en Bolivia". También la Iglesia tuvo su parte: el Presidente acusó al Arzobispo de La Paz, Jorge Manrique, de "asumir una posición deplorable ante las circunstancias actuales". Los estudiantes contestaban con un reto a la autoridad militar. En el norte de Cochabamba —por ahora, el único centro de efervescencia en el país—, un grupo se acercó al cuartel de Muyurina y se tiroteó con los soldados.

El encuentro fue intenso pero no ocasionó víctimas. Algunas agencias se preocuparon porque "vuelve la guerrilla", pero era una equivocación. Todavía falta un tiempo; quizás el próximo mes, en el primer aniversario de la muerte del Che Guevara, el Inti Paredo haga conocer sus balas en algún lugar del país. ♦

MEXICO

Estudiantes: Mutis por el foro

A las diez y media de la noche del miércoles 18, las primeras delegaciones que llegaron a México para las Olimpiadas ya dormían. En la ocupada Facultad de Ciencias, el comité de huelga discutía los efectos de una reciente e inútil charla con el Ministro del Interior, Luis Echeverría. De pronto entró un coronel: "El Ejército tomará la Universidad". Era el fin de seis meses de ocupación; también, de casi cuarenta años de autonomía universitaria.

Se necesitaron algo más de 3.000 hombres, transportados en 31 camiones y varios blindados ligeros, para asaltar la ciudad estudiantil y encarcelar a unas 600 personas (entre estudiantes y profesores). El operativo fue digno de un comando y casi no se registraron heridos; pero es dudoso que esta eficacia se pueda repetir para detener a una juventud encaprichada en aguar los juegos, que comienzan el 12 de octubre. ♦

IBEROAMERICA

Grupo Andino: Una cierta psicosis

"No fue una crisis. Fue un conato de crisis."

Los "integracionistas" andinos, que ambicionan la creación de un mercado de 60 millones de habitantes (de los cuales no más de 15 son consumidores efectivos), duplicando en diez años un intercambio que actualmente representa unos 100 millones de dólares (aunque tal vez ya ascienda al doble si se le suma el contrabando, que se designa púdicamente como "comercio no registrado"), están librando una angustiosa batalla contra los grupos de presión y contra el reloj.

En la reciente conferencia de Cartagena, la Comisión Mixta, integrada por seis representantes presidenciales y sus alternos, han debido resignarse a un receso de dos meses; pero un redactor de Primera Plana recogió la impresión de que, a mediados de octubre, alguno de los Gobiernos vacilantes solicitará un plazo adicional de treinta días y tal vez una nueva prórroga hasta fin de año. Al parecer, el 18 de diciembre, en La Paz, se firmará el Tratado que crea el Bloque Andino.

A principios de agosto, cuando se reunió la Comisión Mixta, casi todos los delegados, que sesionaban en secreto en los salones del tradicional Hotel del Caribe, negaron que el Grupo Andino esté en crisis, como la ALALC; y su optimismo no era totalmente simulado, porque en vísperas del encuentro se había temido una ruptura.

Fue evitada gracias a la ejemplar paciencia de Colombia y Chile, países que hace dos años invitaron a sus vecinos a acelerar el proceso, en vista del estancamiento en que caía la integración latinoamericana, regida por el Tratado de Montevideo (1960). Pero en Venezuela los grupos de presión ofrecen una ciega resistencia, haciendo valer su influencia en un intrincado proceso electoral. Ecuador, donde acaba de posesionarse un nuevo Presidente, y Perú, cuyo Gobierno constitucional ya entró en su último año, se esfuerzan también por diferir la firma del Acuerdo Subregional. En cuanto a Bolivia, su posición oscila según las contingencias de una acentuada inestabilidad política.

Historia secreta

La discreción diplomática no ha permitido escribir la verdadera historia del Grupo Andino, engendrado sorpresivamente por la Declaración de Bogotá (1966), que firmaron Lleras, Frei y Leoni, los enviados especiales de Belaúnde y Arosemena, y este año, un Embajador de Barrientos.

Habría que culpar igualmente a la suspicacia ajena, pues se pensó en un pacto con trasfondo político, para preservar a los Gobiernos constitucionales de empresas militares como las que habían aparecido en Brasil y la Argentina. En realidad, la iniciativa de Lleras y Frei, aunque nutrida por

aquellas inquietudes, respondía esencialmente a factores económicos. No es casual que partiese de las naciones más industrializadas, que pueden permitirse concesiones a los de menor desarrollo, sin riesgos de ser inundados por la producción extranjera.

Colombia, un país con larga tradición industrial, ciertos hábitos de ahorro, energía barata y salarios bajos, ya ha sustituido más del 85 por ciento de sus importaciones de artículos de consumo, y no podría avanzar hacia la producción de bienes duraderos —del tipo de los artefactos domésticos, por ejemplo— sin desbordar el mercado nacional. En los últimos años firmó acuerdos de integración fronteriza con Venezuela y Ecuador; también se ha esforzado por abrir a sus importaciones el Mercado Común Centroamericano, en áspera competencia con México (ya que no con USA).

En cuanto a Chile, malogrados los intentos de unión aduanera —espectacular el de Perú; tímido el de Italia,



Lleras: Tradición industrial.

pero acaso más serio—, desarrolló una firme intolerancia ante la tendencia argentina a venderle alimentos (ganado, trigo), sin comprarle minerales con cierto valor agregado (cobre, hierro). Esa intolerancia se suma a un arraigado complejo chileno: "Estamos arrinconados entre la cordillera y el mar, con tres fronteras hostiles". La "chilenización" del cobre tiende a ganar divisas en los mercados internacionales; suplementariamente, Frei apoyó a Lleras para mejorar su balanza comercial en el área latinoamericana.

(En Buenos Aires, la semana pasada, el Embajador Videla Lira planteó rotundamente las aspiraciones de su país: "Se han alzado algunas voces de protesta por estas exportaciones chilenas, que estarían poniendo en peligro a la industria metalúrgica argentina, e incluso a la siderúrgica de aceros especiales. Deseo ser muy preciso en este caso... Lo que ocurre es que esta manera conjunta de trabajar impone a la industria de ambos países un cierto grado de especialización".)

Pero los expertos de Bogotá no ignoran cuál es el punto vulnerable del Grupo. Bastaría que la Argentina se abasteciera preferentemente de minerales en el país trasandino para que en Chile aflorasen ciertas reticencias con respecto a los vecinos del Norte, cuyo desarrollo industrial aún no requiere importaciones de similar cuantía y que no pueden competir en precio y calidad con los productos agropecuarios rioplatenses. En esta perspectiva se inscribe obviamente el viaje de Pacheco Areco a Santiago, esta semana.

Simétricamente, Venezuela no es insensible a la atracción de su vecino en el Atlántico. Brasil ofrece no sólo un mercado más amplio (90 millones con 20 ó 25 de consumidores efectivos), sino un sostenido proceso industrial, que —coordinado con su política exterior emprendedora—, no deseará aprovisionarse de energía y de acero en el potente combinado de Guayana, que ha de completarse en 1970.

Sin el concurso de Chile y Venezuela, el Grupo Andino sería un negocio colombiano.

La suerte del Grupo Andino se jugará tal vez en las elecciones venezolanas del primer domingo de diciembre.

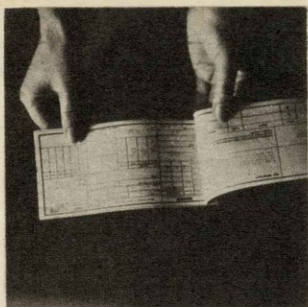
El Presidente Leoni firmó la declaración de Bogotá —precedida por un temario indefinido—, tomando de sorpresa a Fedecámaras, una abrumadora coalición de empresarios que explotan el superprotegido mercado interno y que, por lo tanto, no conocen el acicate que podría lanzarlos a la exportación.

Fedecámaras objeta que la moneda dura y los salarios altos —determinados por la industria petrolera— no los dejaría competir. En realidad, la incidencia de los salarios es cada vez más reducida en los costos de la industria moderna, y se compensa con la capacidad del equipo, mucho más joven en Venezuela, con la disponibilidad de capital para la financiación de ventas y con las condiciones de monopolio celosamente guardadas por unos productores locales estrechamente asociados al capital norteamericano.

Uno de ellos, Eugenio Mendoza, es el segundo inversionista en Wall Street (antes de Onassis y Niarkos, el Gobierno norteamericano y la Iglesia Católica); tampoco es un secreto que Gustavo Vollner posee una fortuna rayana en los 250 millones de dólares. El corresponsal visitó, en la isla de Barbados, una casa en construcción con once departamentos para una sola familia y sus amigos: valor, 1 millón de dólares. El propietario venezolano necesitaba, además, un yate para ir a pasar allí los fines de semana: valor, medio millón de dólares.

Para decirlo de una vez, la población de Venezuela no llega a 10 millones de habitantes, y sólo una quinta parte de ese total consume 2.500 millones de dólares en importaciones: esto es, la cuarta parte de las divisas de que disponen 250 millones de iberoamericanos.

Desde luego, el Presidente Leoni y su partido desean limitar este impresionante despilfarró y ordenar el ciclo del petróleo a los fines de un desarrollo industrial independiente. Pero el Congreso y la prensa, azuzados por Fedecámaras —que está, por lo demás, bien representada en el gabinete a través de Ministros "técnicos"—, cla-



Viaje



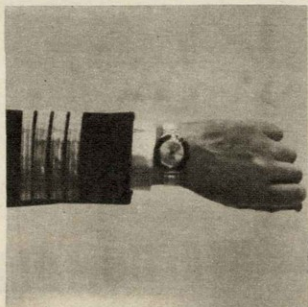
eficientemente



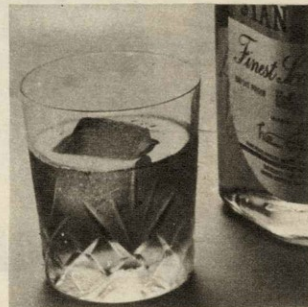
aromáticamente



velozmente



puntualmente



espirituosamente



pantagruéicamente



placenteramente



por Austral: 44-0017

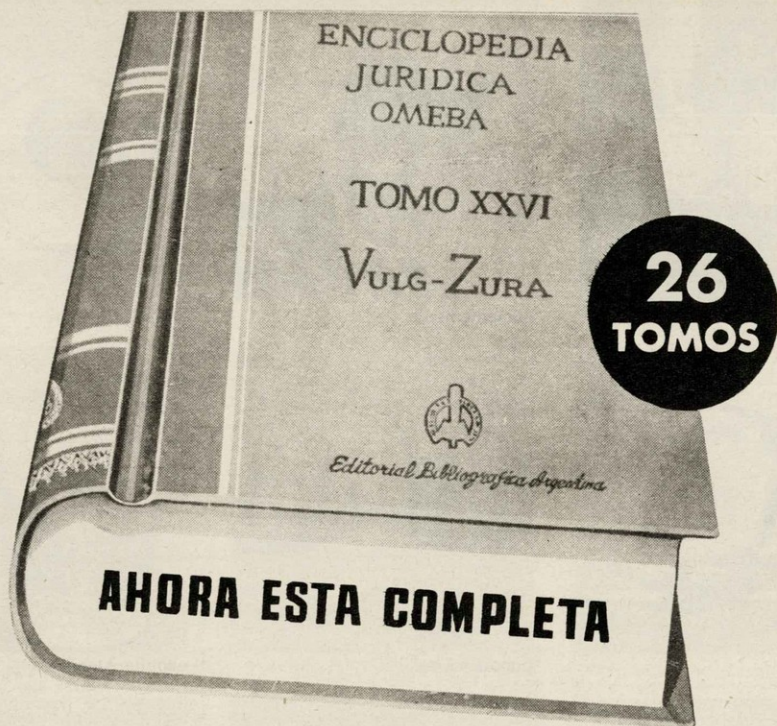
Nuestros vuelos son siempre de cabotaje, pero el servicio es de nivel internacional. Beneficiése consultando nuestros planes de créditos y tarifas especiales con descuentos entre el 25 y 50%. Cuentas personales hasta en 12 meses. Su agente de viajes lo sabe, consúltelo.

Austral vuela a: Bahía Blanca - Bariloche - Com. Rivadavia - Córdoba - Mar del Plata - Mendoza - Montevideo (Uruguay) - Neuquén - Puerto Montt (Chile) - Río Gallegos - Trelew - Villa Mercedes - **Tenga el placer de viajar en el Jet BAC One Eleven de Austral**

Una compañía argentina de nivel internacional

AUSTRAL

Informes: Tel. 44-0017/8/9 y 10 (durante las 24 hs.)
Reservas: Tel. 42-3411 al 19 (durante las 24 hs.)
Servicio de Carga Aérea: Tel. 30-7703 y 773-2304



AHORA ESTA COMPLETA



ENCICLOPEDIA JURIDICA OMEBA

Cualquiera sea el tema buscado, se encuentra en su orden alfabético; y allí están todos los elementos para agotarlo: doctrina, legislación, jurisprudencia, y bibliografía argentina y comparada. Los más destacados juristas latinoamericanos contribuyeron a la realización de esta obra.

CON GRANDES FACILIDADES
A SOLA FIRMA PARA
PROFESIONALES Y ESTUDIANTES

Solicite informes sin compromiso a
Bibliográfica Omeba - Hipólito Yrigoyen 850

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE Nº

LOCALIDAD

man cada día que, en persecución de una quimera, se atenta contra las industrias existentes.

"Noble idea"

Si los industriales venezolanos se vieran en el caso de reducir su margen de utilidades, de competir, de exportar, ningún otro país podría equilibrar la fuerza del suyo en el Grupo Andino. Pero prefieren lo seguro, lo conocido. Esta vez no quieren ser tomados de sorpresa. Están bien informados, bien comunicados entre sí. Cada palabra que se vertía en las sesiones secretas de Cartagena llegaba puntualmente a Fedecámaras, en Caracas, y su presidente, el banquero Alfredo Lafé, no dejaba pasar un día sin advertir al Gobierno contra la firma del Acuerdo Subregional. Insinuaba, en lenguaje sibilino, que el partido del Presidente Raúl Leoni arriesga en la presente campaña electoral el apoyo de la prensa y la tv, que la tejería de Acción Democrática dejaría de recibir el maná bienhechor.

En estas condiciones, ¿qué se puede hacer sino ganar tiempo? Leoni mandará firmar, si se atreve, inmediatamente antes o después de la consulta electoral, cuando ya sea tarde para Fedecámaras, cuando ya no pueda causar daño a Gonzalo Barrios, optar por Rafael Caldera.

La reticencia del sector privado ecuatoriano se explica por el tamaño microscópico de su industria, sus equipos obsoletos. En realidad, no cabe hablar de industriales, sino de importadores: los importadores de Guayaquil, un puerto donde el 40 por ciento del tráfico es de contrabando. No permiten que nadie toque el sacrosanto arancel: cuando un Gobierno lo intenta, ellos mueven a los estudiantes, hasta a los comunistas, y luego piden al Ejército el motín salvador.

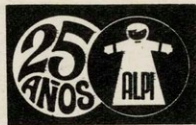
No olvidar tampoco el carácter y las disposiciones intelectuales del nuevo Presidente, José María Velasco Ibarra, que odia a los "tecnócratas" inter-



Primera Plana

Frei: Una paciencia ejemplar.

Nº 300 - 24 de setiembre de 1968



25 años de amor y trabajo

983 C

ALPI cumple un cuarto de siglo. Su obra es vida. Está inspirada en el amor y llevada a cabo con un esfuerzo permanente y generoso.

No se reduce a la enérgica lucha librada con éxito contra la poliomielitis, ya que ALPI ha asumido la misión de rehabilitar todas las invalideces del aparato motor.

Para consolidar esta obra —que es el esfuerzo en común de benefactores y voluntarios— necesitamos el apoyo generoso de su donación.

CENTENARES DE ENFERMOS AGRADECERAN SU APOYO!



Número de enfermos asistidos hasta la fecha 19.457

Tratamientos prestados 352.297

Dosis de vacuna anti-polio aplicadas 22.000.000

Gastos totales insumidos.. \$ 445.000.000

Siga cooperando con ALPI

Billinghamurst 2447 - Tel. 83-5071/7919 - Bs. As.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIV

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Art Buchwald

PAZ Y ARMONIA

Cada vez que me siento desconazonado por la situación mundial, vengo a Martha's Vineyard, la encantadora isla situada frente a la costa del cabo Cod. Aquí, la gente ha aprendido a vivir en paz y armonía; todo el mundo se lleva bien con todo el mundo, con sólo unas pocas excepciones.

—No soporto a esos tipos de tierra firme —me dijo un individuo en el bar, mientras bebíamos una leche malteada.

—No lo critico por eso —repliqué.

—¿Dónde vive? ¿En la parte alta o en la baja?

—En la baja —confesé.

—Un sitio erróneo. La gente de la parte alta es mucho mejor, más amistosa, con menos orgullo.

—Pero la isla sólo tiene 17 millas de longitud...

—Es que hay muchas clases diferentes de individuos que viven en 17 millas.

—Entonces cambiaré de lugar.

—No habría mucha diferencia. Aunque se mudara, la gente que vive allí todo el año no lo aceptará. No gustan de las personas que vienen a la isla sólo en verano.

—Pero nosotros queremos descansar solamente.

—Esa es la cuestión: ustedes descansan y nosotros trabajamos. ¿Tiene casa propia o la alquila?

—Alquilo.

—Ya lo suponía; usted luce como una persona que alquila.

—¿Cómo se nota?

—La gente que posee casa aquí conoce a una legua a los que alquilan. No simpatizamos con ellos.

—Es que..., yo estaba pensando en comprar una casa.

—¿Dónde?

—En Vineyard Haven.

—Allí compra la gente pobre; ca-

si nadie que valga la pena vive en ese barrio.

—Pero, ¿no hay muchos escritores en esa zona?

—Sí, pero nosotros no tenemos una buena opinión sobre los escritores. Siempre ponen avisos o escriben cartas a los diarios, siempre quieren cambiar las cosas. Si usted vive entre los escritores, nadie le hablará en Edgarton.

—¿Acaso la gente de Edgarton no gusta de la Vineyard Haven?

—No tienen por qué simpatizar con ella. Edgarton tiene el mejor club de yates. ¿Usted tiene uno de vela o de motor?

—¿Importan esas diferencias?

—No sabe que la gente que gusta de embarcaciones de vela detesta a las que usan de motor. Pensamos abolir estas últimas.

—A mí me gustan las de vela —contesté implorando.

—¿Penguin o Dragón?

—¿Tengo que elegir?

—Sí. La gente que prefiere los Penguins no quiere saber nada con la otra.

—Sin embargo, todos están de acuerdo en pesca, ¿no es así?

—¿Está bromeando? Los que pescan langostas odian a los que pescan almejas y así con toda la fauna marina.

—Supuse que en una isla pequeña todos se amarían.

El hombre miró su vaso y dijo:

—En Chilmark hacen mejor la leche malteada.

—Entonces, ¿por qué no se va al lugar de donde vino?

—Tuve que venir aquí por mi sinusitis. En Menemsha no me podía curar.

—No. Es que la gente de Menemsha odia a la que tiene sinusitis. Así pues fin a la conversación.

Copyright The Washington Post, 1968.

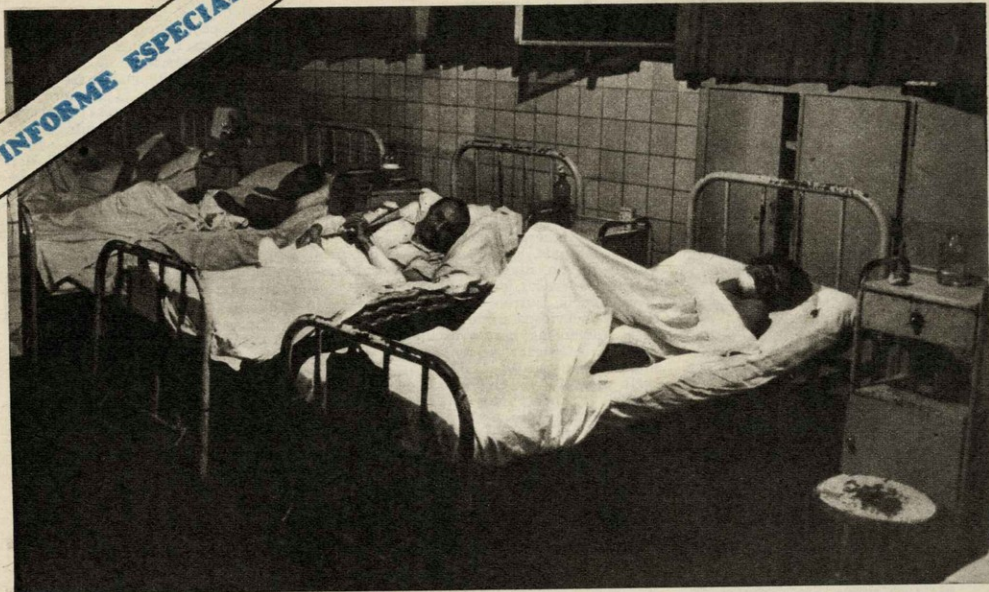
nacionales y gusta de mostrarse altanero frente a los Estados Unidos. "Noble idea, estimado señor —contesta el hierático anciano cuando se le pregunta por sus propósitos frente a la ALALC o al Grupo Andino—. Pero sabe usted que el presupuesto de la Administración Portuaria de Guayaquil es de 147 millones de sucres, mientras que, en Quito, la Oficina de Planificación no cuenta sino con 20 millones al año?" Se puede prever que, mientras él esté en la Presidencia, se ocupará sobre todo de fortalecer el Estado y ampliar sus propios poderes. Por lo demás, está claro que la adhesión ecuatoriana a la Declaración de Bogotá tendía, en sustancia, gracias a las concesiones especiales previstas para los países de menor desarrollo, a atraer inversiones norteamericanas, interesadas en reexportar los productos semi-terminados que primero introducirían como insumos de la industria "ecuatoriana". No es probable que Velasco Ibarra favorezca esta maniobra.

El regazo materno

En cuanto al Perú, fue evidente el deseo de no precipitarse durante el período de los poderes de emergencia que acordó el Congreso Nacional para intentar la experiencia de rehabilitación financiera que dirige Manuel Ulloa. La delegación presidida por Tulio de Andrea, e integrada por Eduardo Dibós (primer vicepresidente de la Sociedad Nacional de Industrias), no fue la menos franca en las peticiones de mayor protección industrial. De regreso en Lima, Dibós llamó la atención del Gobierno sobre el peligro de que su país sea "blanco de la concurrencia de los productos manufacturados en otros países"; esa concurrencia debería hacerse "en sentido inverso, o sea que los mercados de los otros países sean los objetivos de recepción de la industria peruana y de su economía". No explicó cómo lograr que los Gobiernos y empresarios extranjeros conspiran contra sus propios intereses en homenaje al Perú.

En definitiva, Colombia, Chile y Bolivia declararon en Cartagena su disposición a firmar el Acuerdo Sub-regional. Desde luego, los objetivos no han cambiado: liberación total del comercio, automática, irreversible, a plazo fijo, y aplicación de un arancel exterior común. Hay conformidad acerca de 95 cláusulas del Acuerdo (sobre 103, probablemente). Las reservas venezolanas, peruanas y ecuatorianas se refieren a las modalidades del programa de liberación y a ciertos aspectos institucionales de la Junta Ejecutiva, particularmente el régimen de votación. Habría acuerdo para diferir por un año —"año preparatorio", se lo ha llamado—, el proceso decenal mediante el cual debe completarse la integración del área. Los empresarios de los seis países aprovecharían ese año para mejorar en lo posible su capacidad competitiva.

Pero es evidente que, por ahora, han sido atacados por una especie de psicosis: a pesar de sus frecuentes tributos verbales a la libre empresa y a la competencia, comienzan a añorar, antes de haberla perdido, la protección del Estado, el suave calor del regazo materno. ♦



AL GRAN PUEBLO ARGENTINO SALUD

I

El Departamento Santa Victoria tiene 7.895 habitantes; cada tres días, un niño muere allí sin haber llegado a su primer año de vida. En Iruya, 4.388 habitantes, 17 de cada cien chicos resignan también la posibilidad de cumplir un año: todo sucede en Salta (República Argentina), una provincia donde la mortandad infantil (muertes antes de los doce meses de vida) asciende al 99,12 por mil.

Santa Victoria, Iruya, son apenas dos de los trece departamentos salteños que carecen de centros materno-infantiles. Lógicamente, todas esas localidades colaboraron para que en 1966 el número de decesos, entre los salteños recién nacidos, se empinara a 1.643; un trámite burocrático que complica al Registro Civil y a la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la provincia impide, por otra parte, actualizar esos datos.

El mortal privilegio del Norte no responde a la perversidad de un flagelo desconocido ni presenta ninguna etiología que la medicina desconozca: la desnutrición, el habitat, la falta de establecimientos asistenciales especializados, la pura miseria, en fin, son los escuálidos datos que alimentan la estadística; que contribuyen, además, al índice de mortalidad infantil que ostenta el país: 58 por mil.

Resulta inevitable recordar, entonces, que entre mil holandeses nacidos vivos, sólo mueren 15; que apenas 16 suecos —sobre el millar que se considera— dejan de cumplir un año. Claro que queda un consuelo: en Chile, el problema tiene tres números: 143.

II

Existe otra posibilidad: que los chicos desnutridos soslayan la muerte, y crezcan. Los guarda un futuro de males bastante delimitados. Pueden optar por el bocio, con su secuela de cretinismo; por la tuberculosis; por la rabia; por el paludismo; por las diversas formas de anemia; por pertenecer, finalmente, al millón y medio de argentinos que sufren mal de Chagas.

Esta última es, indudablemente, la endemia por excelencia, o Su Excelencia La Endemia. Abarca 19 provincias y 2.300.000 kilómetros cuadrados; en Santiago del Estero, las tres cuartas partes de los conscriptos convocados el año pasado eran chagásicos, y un seis por ciento tenía lesiones graves en el corazón.

Porque todo empieza con el *tripanosoma cruzi*, un parásito transmitido por la vinchuca (insecto cuya vivienda habitual es el techo de paja o barro), que se muda de uno a otro sujeto, que vive en cualquier órgano y viaja por la sangre. La cardiopatía específica que

provoca algunas veces afecta, en la Argentina, a 200 mil personas; los convierte en verdaderos inválidos.

La vinchuca, además, es un bicho viajero: 290 habitantes de barrios de emergencia, en San Isidro, a las puertas de Buenos Aires, fueron picados por esos turistas. La Secretaría de Salud Pública gasta 700 millones de pesos anuales para enfrentar al mal en once provincias (según el doctor Julio César Blaksley, titular de la Dirección de Enfermedades Transmisibles), y se calcula que sería necesario un gasto de doce mil millones (Alberto F. Mondet) para erradicarlo. Por supuesto, la Secretaría no cuenta con esa suma. Apenas si se ha podido convencer a los habitantes del Valle de Río Negro para que formen cooperativas y fumiguen todos los techos sospechosos.

Lo más grave de todo el cuadro es la sencillez de los orígenes. Basta con agregar yoduro de potasio a la sal de mesa para que el bocio (una carencia de yodo en el metabolismo) desaparezca; alcanza con viviendas en lugar de ranchos para que la vinchuca se quede sin casa. Sería suficiente una campaña nacional, sin picos demasiado espectaculares, pero sostenida, para que la hidrofobia fuera un mero accidente.

Y es obvio, a esta altura, que muchas formas de tuberculosis y de anemias, que el recrudecimiento de enfermedades venéreas, el siempre



frecuente mal de los rastrojos (virosis hemorrágica), tienen también connotaciones extramédicas; al menos, si se toma en cuenta el limitado alcance del término asistencia, en la Argentina.

III

En definitiva, la trilogía de enfermedades de subdesarrollo: carenciales (bocio); infecciosas (tuberculosis, mal de los rastrojos); parasitarias (Chagas) se enseña con uno de cada tres argentinos; impide, además, que las otras dos terceras partes de los habitantes del país, los que tienen el privilegio de un nivel de vida parecido al de los países desarrollados y, en consecuencia, sufren males degenerativos y nerviosos como cáncer, esclerosis, dolencias cardiovasculares, logren la sofisticada asistencia que demandan con razón.

Un ejemplo: en el hospital de Perigueux (Francia) hay un actualizado y completo centro para niños prematuros. En la Argentina, los *desarrollados* tienen que conformarse con una atención desprolija; con ser, no más, la cifra optimista que sirve para balancear, en las estadísticas, a la civilización con el atraso; para diluir entre su cáncer, sus infartos, sus neurosis, al desdorado mal de Chagas, a la diarrea estival, a la tuberculosis, al bocio.

Y hay más, todavía: las tasas de muertes y nacimientos permiten pronosticar más viejos que jóvenes. La perspectiva sanitaria que demanda ese dato tiene un resultado claro: se agravarán los males del desarrollo y la medicina geriátrica va a convertirse en un amplio capítulo de ese libro, el de la salud, que es tan poco escindible, tan totalizador como el organismo humano.

¿Hasta qué punto está preparado el país para ese salto? No sólo se le impone recauchutar su estructura hospitalaria envejecida, ni apenas redistribuir médicos o abaratar medicamentos y servicios. Por encima de todo es necesaria una definición política.

Explica Abraam Sonis, Director de la Escuela de Salud Pública de la Facultad de Medicina de la UNBA: "... Con razón se ha dicho que un país desarrollado no es un *hominúculus*, un hombre pequeño que debe simplemente crecer, sino que es un ser deforme que al par que crece tiene que ir armonizando su estructura corporal". Y agrega: "En el marco en que nos movemos la salud está condenada de antemano a ser un sector no estratégico. De por sí no cambia el nivel de desarrollo de un país, y nunca podrá ser el sector en el cual la estrategia aconseje inversiones que decisivamente se constituyan en el factor dinámico del cambio".

Demografía: Dejad que los viejos...

Hace dos meses, Pablo VI terminaba de condenar la píldora y una vez más había pasado a primer plano la polémica demográfica. Fue en medio de ese clima tempestuoso que la Oficina de Estadísticas de la UN acertó a publicar las últimas cifras disponibles sobre el crecimiento de la población en América latina. Se revelaba allí que, por ejemplo, El Salvador incrementaba sus habitantes a razón del 3,7 por ciento

anual. Colombia lo hacía todos los años con un 3,2 por ciento; la Argentina, empero, sólo en 1,3 por ciento, a causa de sus bajísimas tasas de natalidad. En otras palabras, que en menos de dos décadas se duplicaría el número de salvadoreños, mientras que la misma hazaña les habría de insumir a los argentinos más de medio siglo.

La Argentina es el octavo país del mundo en extensión: 2,8 millones de kilómetros cuadrados sin contar la Antártida (1,2 millón más). En un espacio casi tan amplio como el de la India, reside una población veintiséis veces menor: 23 millones de personas. América latina, que no se distingue por su concentración demográfica, ya tiene 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Argentina, apenas seis, repartidos en una forma tan absurda que en un quinto del territorio vive el 70 por ciento de la población.

Estos guarismos aberrantes escandalizan a funcionarios y políticos; se ha deslizado ya, para calificarlos, un mote ominoso: *decadencia*. Los sociólogos, los economistas y los demógrafos suelen tomar las cosas con más calma. Hasta una década atrás todavía era un dogma entre los expertos en población las "tres etapas del crecimiento demográfico". En las sociedades tradicionales, al margen de la moderna civilización técnico-científica, las familias solían tener muchos hijos. Pero las enfermedades, el hambre o los accidentes naturales los diezaban de tal modo que el total se mantenía siempre irremisiblemente estático.

Los progresos sanitarios que siguen al desarrollo de las ciencias y las técnicas ganan una formidable batalla contra la muerte. La esperanza de vida salta de unos 25 años a los 70 ó 75 que hoy se gozan en las naciones avanzadas. Y como en ese mundo donde la gente no se muere tanto los chicos siguen naciendo al mismo ritmo anterior, el incremento de la población es explosivo. De 1200 a 1600, la población británica tardó cuatrocientos años en duplicarse. De 1600 a 1800 se dobló en sólo doscientos. Durante el siglo pasado se multiplicaba regularmente por dos, cada medio siglo.

Pero entonces comienza a descender también la tasa de natalidad. Las familias se convierten a la flamante religión del confort, valoran más la prosperidad y sus ventajas materiales. En las ciudades las viviendas son estrechas, las mujeres pugnan por independizarse y, para colmo, los niños y adolescentes requieren cuidados inéditos: el período medio de educación se ha prolongado, el estilo de vida se complica y no es lo mismo formar un chico dentro de moldes rígidos que intentarlo en la fluidez contemporánea. El sexo es un valor en sí, la prosperidad y la promoción material son las metas de la vida.

Lo que es más importante: tales cambios fueron muy útiles para el sistema económico de los países industrializados. La tecnología había aumentado la productividad hasta un punto en que la única salvación residió en el desmesurado incremento del consumo. Por lo demás, seguir teniendo hijos implicaba alimentar un ejército de posibles desocupados, la población ya había llegado a sus niveles óptimos.

El fenómeno se va repitiendo en

otras zonas. La higiene y los remedios desencadenan bruscos descensos en la mortalidad también en las áreas del mundo no industrializado. El primer esquema (muchos nacen, muchos mueren) prácticamente se borra del planeta. Lo reemplaza una trama de cuatro tipos diferentes, que para algunos especialistas sirven como síntomas del desarrollo de cada país.

El primer grupo ha disminuido sus tasas de mortandad hasta unos diez decesos anuales por mil habitantes, pero las cifras de nacimientos todavía se mantienen alrededor de los 40. Restando los que mueren de los que nacen, queda un crecimiento vegetativo impresionante, cercano al tres por ciento anual. Como se trata de países pobres, donde la producción crece con lentitud, el boom de infantes —más bocas que alimentar, más cuerpos que vestir— agrava la miseria. Los gobiernos encaran programas desesperados de control masivo de la natalidad, distribuyen artificios anticonceptivos, algunos hasta alientan la esterilización y el aborto compulsivos.

El segundo grupo es una variante del primero. La anticoncepción planificada consigue ciertos resultados aunque casi nunca suelen ser tan eficaces como los que voluntariamente aplican las familias en las naciones prósperas. En cambio, la más pequeña campaña de salud pública obtiene reducciones alucinantes en las tasas de muertos: su éxito está en razón directa a las malas condiciones previas. Así, en Hong Kong, los alumbramientos se contienen alrededor del 24 por mil, pero los decesos han caído hasta un increíble 5 por mil.

En el tercer grupo deberán incluirse naciones donde el ritmo de mortalidad se estabiliza en unos 8 pero los nacimientos oscilan sobre los 20 anuales cada mil personas. Suelen ser países de mediano desarrollo, con una base respetable de clases medias y patrones de consumo cercanos a los de las áreas centrales: Canadá, Australia, España, Yugoslavia, Polonia. Allí se encuentra igualmente la URSS, y después de la Segunda Guerra Mundial, en un vuelco paradójico, se instaló en este grupo Estados Unidos.

En realidad, los norteamericanos se encuentran junto con los europeos del Oeste dentro del cuarto grupo: las sociedades comprometidas en una guerra abierta a la procreación. Allí pudieron probarse las ventajas del régimen: la economía se expandía más rápido que los habitantes y cundió riqueza. Pero también empezaron a asomarse los riesgos: el equilibrio se sostenía alargando la vida de los habitantes sin echar sangre joven. La proporción de pobladores con edades maduras se infló abrumadoramente, y para colmo —dado que la medicina posterga el instante de la muerte pero no la elimina— apareció una etapa en que los ancianos empezaron a morir en masa. Las cifras de decesos cada mil habitantes volvieron a subir: 9, 10, 12, 14. Hasta el extremo de Berlín Occidental, donde fallece cada año el 18 por mil mientras que nace el 12. La población ya no crece y la tendencia se ha invertido.

La Argentina, que cabalga todavía en los veinte nacimientos y ocho muertes, debe ir aprendiendo en cabeza ajena. Por de pronto, sabe que

sus tasas de mortalidad —aún en baja— se elevarán durante los próximos años, que habrá más viejos y más enfermos crónicos demandando asistencia sanitaria. El desagradable panorama se ensombrece más cuando los expertos recuerdan que en el marco nacional lo que acontece *carece de funcionalidad*; ni la población del país llegó a su óptimo, ni la estructura económica soporta las expectativas de alto consumo a las que los habitantes creen tener derecho.

No impera acá la superproducción sistemática ni el derroche causa beneficios. Y si las huestes nutridas de la clase media pretenden ponerse al día con los standards de vida de una sociedad opulenta, no se debe a ninguna respuesta sana ante los requerimientos de la estructura sino a una copia mecánica de modelos extranjeros que allá son útiles y acá ruinosos.

En noviembre de 1966 (Nº 202), Pri-

psiquiatras y 128 enfermeros diplomados. Para evaluar esas cifras hay que tener en cuenta las ideales: un informe de la UN pide una enfermera por paciente, un médico cada cuarenta.

Por otra parte, los costos hospitalarios no decrecen: en USA, bastaron 22 años para que sufrieran un incremento (1967) del 250 por ciento. Es una parte del problema; en la Argentina, además, los establecimientos ostentan déficit arquitectónicos y filosóficos; planeados más como beneficencia que como servicio, se convirtieron en galpones desmesurados, adonde el médico llegaba cuatro horas por día; encima, se los situó poco estratégicamente o, en todo caso, los urbanistas fueron desbordados por el excéntrico crecimiento de la ciudad y el conurbano.

Remontar tanto handicap, entonces, no es solamente —o no es para nada— una cuestión de presupuesto. Es cierto que pocas veces como ahora se ha en-



Secretario Holmberg: La capacitación que cuesta cara.

mera Plana editó un informe sobre los hospitales argentinos. Hijos de una estructura copiada de la francesa, envejecida, se decía allí que, en 1962, el 77 por ciento del presupuesto que les asignó el Estado se dedicó a pagar sueldos; que un internado de la Asistencia Pública costaba diariamente 7.467 pesos (más que en un lujoso sanatorio); que en 1966, la situación se agravaba con los términos de la denuncia del hoy Subsecretario de Salud Pública, doctor Alberto Mondet: "Cada año —dijo— se roban 200 millones en alimentos y medicinas, de los hospitales del país".

Hospitales y cifras: Dar la cama

Entretanto, los dos establecimientos neuropsiquiátricos de Buenos Aires alojaban 6.400 enfermos en instalaciones calculadas para cuatro mil; les dedicaban un promedio de 150 pesos diarios a cada uno, contra los 500 que, en esa época, estaban previstos para un detenido de Villa Devoto. Para un total de 18 mil enfermos mentales, además, la Argentina disponía de 740

carado de una forma más totalizadora su remiendo; es cierto, también, que las medidas son apenas eso: nadie se preguntó, por ejemplo, si el sistema sirve, si la población argentina no demanda otro tipo de establecimientos; si no habría que pensarlos en función de un país que contiene al desarrollo y al subdesarrollo, según por donde se lo mire.

Un concepto discutible divide las camas hospitalarias según dos tipos de enfermos: agudos y crónicos. Los segundos serían los que requieren del depósito: víctimas de cualquier mal de lenta evolución, alargan su estadía en el nosocomio hasta límites que la actividad privada jamás —o casi nunca, claro— puede tolerar. Ver claramente ese cuadro es una manera de visualizar de la misma forma todo el proceso hospitalario.

El país cuenta con un 73 por ciento de camas para agudos y un 27 (la cuarta parte) para enfermos "crónicos". El Estado corre con la atención del 68 por ciento de los de rápida evolución, pero la tercera parte de sus

camas (32 por ciento) tiene que dedicárselas a "crónicas". Ese esfuerzo no es imitado por la actividad privada. Allí, sólo el nueve por ciento de los internados exhiben dolencias prolongadas; el restante 91 por ciento consiste por lo general en cómodas operaciones sin riesgo (apendicectomías, por ejemplo) o breves tratamientos clínicos.

En total, y según el *Catastro de Recursos de Salud* (1964-65), la Argentina cuenta con 141.869 camas para una población estimada (entonces) de 22.019.000 habitantes. Es decir: 6,4 camas cada mil habitantes. La proporción —idéntica a la del Uruguay— es superada, en América, solamente por Canadá y USA. Claro que la Argentina sobrepasa a los Estados Unidos en el número de camas para agudos: 4,5 contra 4,4 por mil habitantes. Venezuela, entretanto, un país que exhibe su ingreso per cápita como índice de mayor desarrollo, tiene apenas 3,3 camas para ese millar de pobladores que considera la estadística.

Algo más de la quinta parte del total de camas argentinas estaba, en el momento de realizar el catastro, bajo la dependencia de la Secretaría de Salud Pública; el 8,8 por ciento, en poder de la Provincia de Buenos Aires; una cifra parecida (8,4) pertenecía a la Municipalidad metropolitana. Así, a pocos kilómetros de distancia, pero en distintas manos, la mitad de las camas del país pedían a gritos una coordinación de recursos más coherente.

Una de cada seis camas argentinas, además, pertenecía al Estado a través de algún ministerio (el de Defensa detentaba más que ningún otro), o de entidades autárquicas como YPF. Las provincias manejaban algo así como la tercera parte de los recursos; una de cada seis camas era de responsabilidad directa de los municipios. Pero el Estado tiene otra forma de administrar tales lechos: por vía indirecta, a través de la representación que mantiene en la junta directiva de las obras sociales donde aporta como empleador; un 2,2 por ciento del total de camas.

El 1,3 por ciento —en fin— se sitúa en las mutuales. Esa definición comprende a establecimientos privados no lucrativos, que pueden ser gremiales o nuclear a una colectividad; también, claro, mutuales con recursos de internación propios. Los principales establecimientos se aglutinan en la Capital Federal y en tres provincias: Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe. Así, el 78 por ciento de los recursos de internación está en manos del Estado que es dueño (centros oficiales), socio (obras sociales), o que subsidia mutuales.

Ahora bien, un estudio realizado por CIASP (Centro de Investigación y Adiestramiento en Salud Pública), sobre demanda de atención médica en el área metropolitana, demuestra que en esa zona el 43 por ciento de los internados ocupan establecimientos oficiales; el 17 por ciento, obras sociales y mutuales; el 40, en fin, opta por los centros privados. En cuanto a las consultas médicas, el 70 por ciento se evacúan en consultorios privados. Ese porcentaje corresponde a 28 millones de visitas; basta restar un millón —grupo privado sin lucro— para llegar a un total de 27 millones de consultas para el sector privado con lucro. O sea: una tasa de



Curioso Canitrot: Cifras a qué.

4,9 consultas por individuo que subrayan el contrasentido.

Porque es precisamente ésa la franja que acumula la mayor parte del gasto de atención que el Estado dispensa a la Salud: que sus aparentes beneficiarios lo desdefiñen, que a pesar de estar afiliados a obras sociales y de pagar sus impuestos prefieren el consultorio privado o costearse la internación, son datos que eximen de todo comentario, que concurren a demostrar que no alcanza con dotar de mayores presupuestos a los hospitales, con modernizar sus servicios, con restaurar sus fachadas. Mientras el problema no hace otra cosa que tocar fondo, toda reestructuración se obstina empecinadamente en sobrevolarlo.

Es cierto, sin embargo, que la Secretaría de Salud Pública se ha empeñado, desde fines de 1966, en zurrir alguno de estos desgarrones. Pero muchas de las reformas se conforman con la habilitación de nuevos establecimientos o el engrosamiento de un presupuesto



Abadie: Las razones de CIASP.

determinado. El de capacitación de personal, por ejemplo, que según el Secretario de Estado, Ezequiel Dago Holmberg, "en 1966 representaba 30 millones de pesos, en el año 1967 representó 162, habiéndose incrementado para el año 1968 a 320 millones". La cifra no puede alegrar a nadie: es casi equivalente al total de los recursos disponibles en salud por la Argentina.

Vale más, en cambio, que el Centro de Parasitología de Buenos Aires se traslade al nordeste, ya que su tema de trabajo es el mal de Chagas. La nueva ubicación (Córdoba) lo coloca en el centro del problema. La Secretaría, además, "está organizando el primer organismo dedicado a problemas de nutrición", que se erigirá en Salta.

O la Ley de Transferencias. La Secretaría derivó ya 225 establecimientos: la mayor cantidad a Corrientes (49) y Misiones (29). Esos hospitales pueden ahora evitar el papeleo burocrático para los nombramientos y desenvolverse con una mayor atención por los problemas locales; además, no les queda la excusa de achacar sus deficiencias administrativas al gobierno central.

La Secretaría retuvo algunos centros para convertirlos en hospitales pilotos de doble función: la de distribuir mejor a los médicos por un lado (ofreciéndoles buenas condiciones económico-profesionales en el interior) y, por el otro, la de introducir como una cuña sistemas de atención más racionales: horario continuado hasta las cinco de la tarde, guardia permanente y calificada, una respetable cantidad de médicos internos.

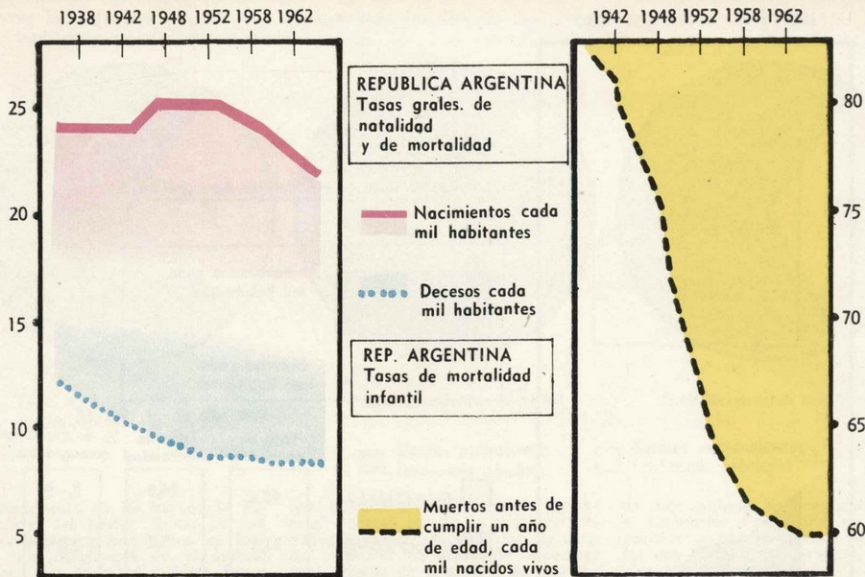
Entre los que ya funcionan y los que estarán trabajando así a partir de enero próximo —según cálculos de la Secretaría— figura uno en Comodoro Rivadavia, otro en Güemes (Salta), y en El Dorado (Misiones), San Carlos de Bariloche, Villa Dolores (Córdoba). También, cuatro del llamado conurbano: los de San Martín, Lanús, Avellaneda y Ezeiza.

La segunda etapa prevé la puesta en funciones del Hospital de la Universidad del Nordeste, el de Punta de Rieles (San Juan), Pico Truncado y Las Heras (Santa Cruz) y Ushuaia (Tierra del Fuego). El primer eslabón de la experiencia se retrata en la policlínica de Avellaneda, cuyos consultorios externos atendieron, en 1965, a 95 mil personas. Con el horario extendido, en 1967, trataron 229 mil consultas.

Médicos: La cabeza degollada

Las Naciones Unidas valoran así uno de los ideales sanitarios de los países desarrollados: cada diez mil personas, diez médicos. La Argentina cuenta con 14,3: uno para 710 personas. Se sabe que el grupo más alto de profesionales se concentra en Capital Federal (45,9); lo que se ignora o, mejor dicho, se sabe confusamente, es cuántos habitantes disputan a un mismo profesional, en esa zona.

Porque el Secretario de Salud Pública habla de un médico cada 260 pobladores; el doctor Mondet dice que esos posibles pacientes son 215; el Catastro de 1963, en fin, registra 220. De cualquier manera, la propor-



ción es excesiva. Ya en 1957, las autoridades decidieron limitar el ingreso en la Facultad de Medicina porteña. Los resultados están a la vista: en 1954 entraron 4.160 alumnos; nueve años después, 986.

Claro que el costado subprovisto del país no hubiera apoyado esa medida; tres mil santiagueños disfrutaban de un solo médico. Algo parecido sufren quienes viven en Jujuy, Chaco, Catamarca, Santa Cruz, Formosa, Misiones; en esos lugares, la tasa se conforma con albergar de 5 a 7 médicos, para diez mil habitantes.

Sería la más baja si Tierra del Fuego no exhibiera su desgarnecido 2,5. Es que —con una marca que viaja del 7 al 9— La Pampa, San Juan, Tucumán, Mendoza, coquetean con el desarrollo en ese rubro. No tanto como Córdoba y Santa Fe (15; 16), o el Gran Buenos Aires (10), por supuesto. En el orden mundial, el record pertenece a Israel (71; dato del Anuario Estadístico de la UN), con un facultativo para 140 personas. Ese profesional tendría, de vivir en Nueva York, dos centenares más de posibles pacientes, y le bastaría con mudarse a Ruanda (África) para atestar su consultorio con 76.200 subdesarrollados. En ese sitio, la tasa se rebaja a un humilde 0,1.

Según el economista Gino Mignatti (de la OCEC), diez mil habitantes de zonas urbanas argentinas disponen de 28,8 médicos; los pobladores rurales no tienen sino ocho. En las áreas respectivas, Brasil muestra 12,8 y 1,4; Venezuela, 21 y 4,6; México, 11,9 y 4,2. El doctor Alberto Mondet aportó otro dato: la Argentina tiene más médicos por habitante que USA o Canadá. Es, en una palabra, el país de América que exhibe una más alta proporción.

El problema, entonces, estriba en la distribución racional de ese recurso.

Una ley sobre aranceles médicos congeló, a partir de enero de este año, las retribuciones de ese orden que pagaban las obras sociales. Se reconoce a los profesionales apenas un aumento del quince por ciento. "Esta ley —dijo Alberto Mondet— ha sido hecha para ordenar el proceso en el que estamos muchos médicos. No es posible que en Buenos Aires se pague por una operación de apendicitis mucho más que cuando se la practica en Formosa, por ejemplo."

En busca de la coherencia, el 10 de setiembre pasado, el *Boletín del Día* del Ministerio de Bienestar Social, anunciaba prioridad en préstamos bancarios especiales para aquellos médicos que resolverían radicarse en el interior para ejercer allí.



Cirugía: ¿Índice de desarrollo?

Y el propio Ezequiel Dago Holmberg calculaba que la Argentina necesitaría "capacitar diez mil enfermeras anuales, por un período de diez años, para llegar a niveles adecuados". Es una escandalosa verdad; mientras el óptimo internacional habla de cuatro auxiliares de enfermería por cada médico, aquí hay (en el mejor de los casos: las estadísticas no concuerdan) unas 30.000. El total de doctores en Medicina sobrepasa los 32.000: índice elocuente de crecimiento inarmónico.

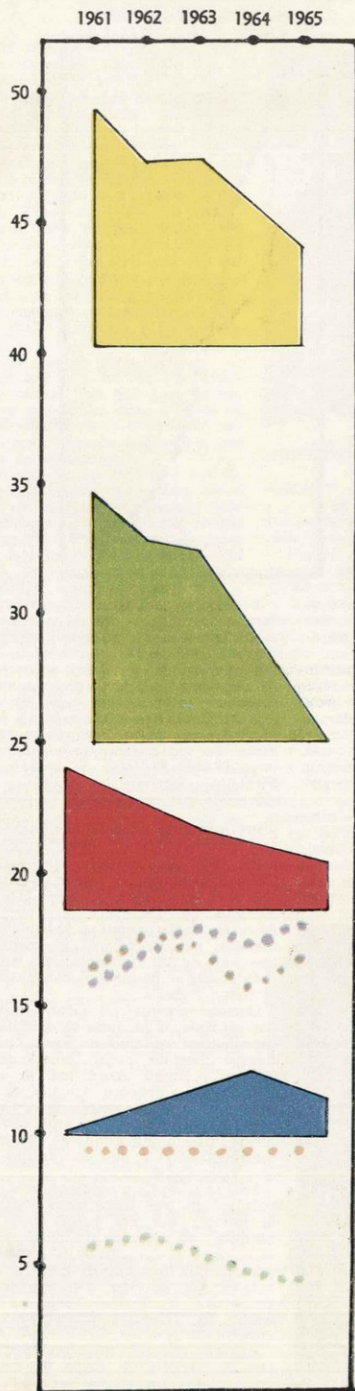
¿Hay ambiente para la ecología?

En 1967, la Comisión Nacional de Cultura le otorgó su tercer premio en el rubro sociología. El libro (*Salud, Medicina y Desarrollo Económico*; Abraam Sonis; EUDEBA, 284 páginas) merecía esa distinción. Lo curioso es que una de las determinantes de ese premio fue el tema que desarrollaba: la Salud Pública.

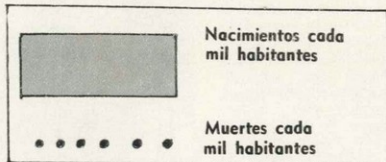
Curioso porque en Gran Bretaña, por ejemplo, la primera escuela de esa especialidad se creó en 1917, y poco tiempo después halló imitadores en México y Brasil. Argentina, en cambio, tuvo su primera camada de expertos en 1959. Provenían de la *Escuela de Salud Pública*, un ente que depende de la Facultad de Medicina metropolitana, y que es dirigido por el propio Sonis.

Dicta sus clases a médicos de todo el país y, una vez capacitados, los fleta al interior por dos meses para que estudien los diversos problemas sobre el terreno. A esa altura ya tienen conocimientos de administración de hospitales, de ecología (la ciencia del ambiente). Su misión aparente: resaltar las falencias sociológicas del médico.

Además, las primeras manifestaciones de lo que se llama hoy salud pública son fácilmente identificables:



Los cuatro tipos de crecimiento demográfico



Promedio anual 1961/65

| | Tasa de natalidad | Tasa de mortalidad | % de crecimiento demográfico |
|--------------------------------------------------|-------------------|--------------------|------------------------------|
| ■ GUATEMALA | 46,6 | 16,6 | 3,- % |
| ■ HONG KONG | 31,1 | 5,4 | 2,6 % |
| ■ EE. UU. | 21,6 | 9,5 | 1,2 % |
| ■ BERLIN OESTE | 11,6 | 17,2 | -0,6 % |

PAISES DEL PRIMER TIPO

Natalidad entre 30 y 50 - Mortalidad entre 10 y 17
(Guatemala, El Salvador, México, Túnez, Chile, etc.)

PAISES DEL SEGUNDO TIPO

Natalidad entre 25 y 50 - Mortalidad entre 4 y 8
(Costa Rica, Panamá, Trinidad y Tobago, Puerto Rico, Taiwan, Singapur, Hong Kong, etc.)

PAISES DEL TERCER TIPO

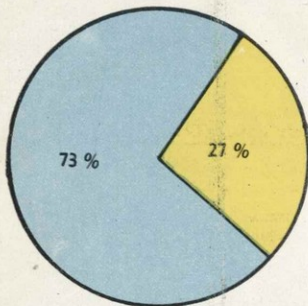
Natalidad entre 18 y 25 - Mortalidad entre 7 y 9,5
(EE. UU., Argentina, URSS, España, Uruguay, Canadá, Australia, Yugoslavia, Polonia, etc.)

PAISES DEL CUARTO TIPO

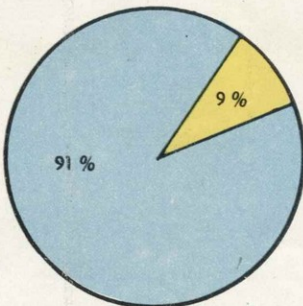
Natalidad entre 11 y 19 - Mortalidad entre 9 y 18

(Ambas Alemanias y Berlín, Gran Bretaña, Francia, Suecia, Suiza, Luxemburgo, Bélgica, Austria, Checoslovaquia, Hungría, etc.)

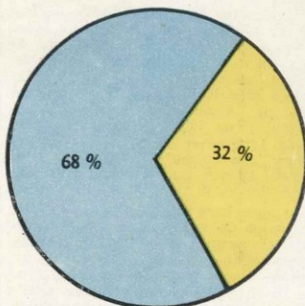
En la Argentina los enfermos crónicos dependen casi totalmente de la asistencia oficial



Total de camas en los establecimientos argentinos



Establecimientos privados



Establecimientos oficiales

■ Camas polivalentes (enfermos agudos)

■ Camas monovalentes (enfermos crónicos)

las cuarentenas de los barcos, la lucha contra las pestes. A eso se van agregando, lentamente, todos los factores que interjuegan en el ámbito humano; hoy, la salud pública liga a la perfección con una idea global del desarrollo.

Sus escuelas, terminan de probar que un cirujano o un otorrinolaringólogo, por muy brillantes que sean sus pergaminos, no están en condiciones de comandar un hospital o una campaña de vacunación masiva. En el combate contra la enfermedad, esos puestos deben ser cubiertos por técnicos. Resulta obvio, entonces, que la escuela es una especie de nexo entre la facultad que forma médicos y el gobierno y la comunidad. Más aún: "Si pedimos que la dirección de un hospital esté en manos de un técnico —afirmó un sanitarista—, exigimos, con más razón, que sea técnico, también, el Secretario de Salud Pública".

Los flamantes expertos traen consigo un nuevo lenguaje. Para empezar a hablarlo precisan de las estadísticas. Y ahí descubren que las ofrecidas por el país son poco confiables. Los inquietos manejan esos números, sin embargo; a veces, los transforman en arriesgadas generalizaciones. Se parte de la oferta disponible (¿Cuántos médicos? ¿Cuántas camas? ¿Cuánto instrumental?) y se valora el rendimiento de esa oferta en función de la demanda satisfecha, que se entresaca —a su vez— de los registros de ingreso y egreso de cada hospital.

O bien, se estima la demanda potencial sobre la base de la población que reside en el área de influencia de la encuesta. Son los famosos indicadores internacionales: médicos cada diez mil habitantes, camas cada mil. En otras palabras: se calcula la demanda por la oferta y lo único que se logra así es no saber nada sobre la demanda; ni siquiera cómo varía o por qué.

Es que se procura establecer qué factores hacen variar esos niveles. La edad, el sexo, la clase social, la condición rural o urbana, la educación, el nivel de ingresos. Después habría

que estudiar a los sectores de prestación médica: hospitales, clínicas privadas, mutuales, consultorios. Se trata de mensurar su grado de cobertura real y hasta de establecer en qué casos se superponen. Por último, advertir cómo funciona, en la práctica, cada sistema de financiación.

El más ambicioso de los muestreos nacionales fue organizado por CIASP, y abarca la Capital Federal y el Gran Buenos Aires (ver número 202). Uno de sus hallazgos: más de la mitad de los 8.200.000 habitantes del área carece de cobertura médica previa. O sea que no están afiliados a ningún sistema que cubra, económicamente, el riesgo de enfermedad. El aporte choca con ciertas precisiones del doctor Holmberg (22 de marzo de 1968).

Según el Secretario de Salud Pública, los servicios sociales sindicales "cubren a una población aproximada

de diez millones de beneficiarios. Las mutualidades o sociedades de socorros mutuos, a una población superior a los dos millones de personas, en todo el país".

Por más que utilice tales cifras para enjuiciar al sistema ("Este cuadro general configura el contexto conflictivo y en cierto grado irracional de la asistencia médica y su financiación en nuestro país"), el hecho de que se apoye para eso en cifras inseguras, que no tienen en cuenta la duplicidad de afiliaciones, ni surgen de un muestreo irreprensible, marca uno de los vicios de base de todo el plan reestructurador.

Sistemas: Mucho, poquito, nada

"Hasta ahora hemos vivido de slogans abstractos: medicina de calidad, en cantidad, para todos, etcétera. No se discuten políticas, se expresan deseos." Juan Pablo Abadie (34) y Carlos Hernán Canitrot (38) hablan al mismo tiempo; uno suscribe lo que dice el otro. No es casual: están empeñados —desde CIASP— en una misma lucha. No queda otro remedio, entonces, que acumular cargos.

Por ejemplo: habría, teóricamente, una política estatal clara en favor de la institucionalización de la medicina a través de hospitales. Sin embargo, "el Estado hace lo mismo que el dueño de una cantina que almuerza en el negocio de enfrente: fuerza a su propio personal a integrar Obras Sociales y él aporta a ellas como empleador. Paralelamente subsidia las mutualidades gremiales o privadas; encima, promueve otro sistema más, el tradicional de la medicina de consultorio".

Otra acusación: en Salud Pública imperarían las modas. En una época todos se desviaban por la Dirección de Maternidad e Infancia; tanto, que hasta se habló de convertirla en Ministerio del Niño. En los años 50 se trataba de los centros de salud. Alende asegura haber creado cien en el Gran Buenos Aires. Nadie volvió a hablar de ellos.



Cirugía: ¿O acaso un espejismo?

Y se puso de moda la reforma hospitalaria, los hospitales piloto, la residencia. El *dernier-cri* se encarna en las encuestas de morbilidad y consumo de atención médica, por un lado, y en la palabra *planificación*, por el otro. En todos los casos, los planes son lógicos, coordinados; sería el caso del último *Modelo Nacional de Programación de Actividades para Establecimientos de Atención Médica*. Pretende programar la planificación tomando como base el establecimiento. Olvida, apenas, que el hospital es sólo parte del nudo, la clave está detrás.

Lo que hace falta, parece, es que un grupo de expertos se ponga a definir el marco teórico, donde las decisiones que se adopten adquieran un sentido. No se trata de atacar en forma inconexa, sino de formular alternativas claras, explicitando qué valores están en juego y cuáles son las reglas que esos valores exigen. Hasta ahora, todos los sistemas conviven, ninguno brinda buena atención.

La primera alternativa, en consecuencia, debería ser: ¿qué sistema se adopta? Y las opciones: cobertura universal y gratuita para todos, privatización, seguro de salud. Debe, además, respetar los factores condicionantes del país. En la URSS no puede hablarse de privatización; en USA, ocurre todo lo contrario; allí, el Estado tiene ahora dos planes (*Medicare*; *Medicaid*) de ayuda financiera a grupos necesitados. Ese auxilio les permite a los desprotegidos gozar de atención privada.

En la Argentina se tiende a la medicina institucional, pero sin haberla planteado nunca a fondo. Es cierto que tiene ventajas: la posibilidad del trabajo en equipo con recursos costosos es una de ellas; pero la atención privada, en cambio, exhibe su chance de atención *personalizada*. Hoy, y algo peyorativamente, el término *subpatología* sirve para nombrar a las enfermedades *verticales*: hígado, reumatismo, alergia, cardíacas, artritis, diabetes, arteriosclerosis.

Pero la mayor parte de las enfermedades de la edad madura pertenecen a este grupo también llamado



Trasplantador Bellizzi: Para hacerlo no usó institutos oficiales.

subagudo. En una ciudad como Buenos Aires, esos males son comunes y poseen un marcado carácter psicosomático que obliga a trabajar con el enfermo, no sobre él. Por ahora, eso sólo puede dárlo la atención privada. ¿Se podrían unir las ventajas de los dos sistemas? Llevar la medicina personalizada y continua al hospital no es imposible, pero insumiría un gasto desahorado.

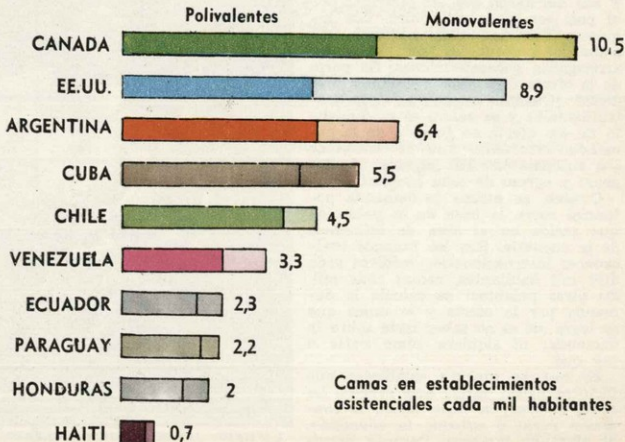
Elegir un tipo de *efector*, entonces, significa desafiarse los otros. Y eso levantará resistencias. Los sindicatos se encresparían ante cualquier intento de eliminar o reducir el papel de las mutuales, una importantísima fuente de recursos. Todo no termina, tampoco, con la elección del procedimiento a seguir. Falta establecer el rol que va a jugar el Estado en esa innovación. ¿Patrón? ¿Supervisor? ¿Socio como en el Seguro Social? ¿Benefactor como se pretendió serlo hasta ahora?

Y si todo eso fuera poco, otros personajes, los médicos, reclaman atención: ¿cobrarán salario, arancel? ¿O

acaso importarán el sistema inglés llamado de *capitación*, donde cada profesional cobra no por enfermos atendidos efectivamente, sino por los que posee, inscriptos en una lista particular?

Queda, por fin, un segundo orden de alternativas. ¿Conviene separar medicina preventiva de medicina curativa? ¿Escindir las camas hospitalarias entre crónicas y agudas? "No lo aconsejamos (Canirot, Abadie); los crónicos, a los que preferimos llamar de *larga duración*, presentan problemas muy diferentes entre sí. Un oligofrénico no tiene iguales posibilidades de rehabilitación que alguien con secuela de polio. La recuperación del anciano indigente, por otra parte, es más social que médica."

Y rematan: "Si las opciones primarias no se adoptan antes, puede plantearse un grave problema. Se instaura un régimen mixto, médicos por salario en los hospitales estatales y arancelados en las obras sociales. Así, aparecen dos castas: los elegidos y los



pobres asalariados. Lógicamente, el profesional buscará defender su ingreso y va a derivar la clientela hacia donde le rinda más, saboteando al Estado”.

Algo parecido va estaría dándose en ciertas zonas del país. “En casi todas las cabezas de partido (bonaerenses, santafesinas, cordobesas) hay hospitales que permiten a los médicos zonales usar el quirófano para su práctica privada. Teóricamente, habría dos tipos de pacientes: los pagos y los gratuitos. Resultado: uno nunca puede hallar un médico que lo opere bajo el sistema gratuito; si no paga, se queda sin intervención”.

“Hoy se dice que la atención insume el cinco por ciento del producto bruto interno. Y bien se lo calcula porque en todos los países donde se investigó se concedía esa proporción.”

No se trataría de una regla fija. Hay quienes sugieren, inclusive, que la cifra se duplicará en los próximos años. “Casi ningún país occidental —por no hablar de los socialistas— carece de una planificación coherente de la salud pública”, señala Canitrot. Y subraya Abadie: “En su nivel de complejidad y desarrollo no pueden darse el lujo de la multiplicidad de esfuerzos; los costos son muy altos como para derrochar”.

Nada menos que todo un molde

En economía nada se pierde, todo se transforma. Una reflexión tan sencilla como todo eso movió al economista yanqui T. W. Schultz a lanzar su teoría para explicar el crecimiento del ingreso nacional real que experimentó Estados Unidos entre 1929 y 1953 (tres por ciento por año).

La más prolija de las revisiones tradicionales justificaba sólo dos quintos de ese aumento: eran atribuidos a mano de obra e incremento de capital real. Los tres quintos restantes —según Schultz— no aparecen porque se omitió especificar *todos* los recursos: las inversiones humanas serían, justamente, uno de los principales factores olvidados.

“Y puede ser que esta inversión en nosotros mismos —descubre—, en nuestras habilidades, talentos, capacidades, salud, forma en que vivimos, hábitos alimentarios, es la clase de capital que produce los mejores rendimientos a nuestros esfuerzos.” Schultz no está solo: porque contra los que atribuyeron ese aumento a la entrada de mano calificada que disfrutó USA, él puede esgrimir los estudios similares al suyo que arribaron, en Europa, a las mismas conclusiones.

Es obvio, por otra parte, que los dos capítulos fundamentales de ese nuevo tipo de inversión son la salud y la educación. Es bastante claro el beneficio para un país cuyos habitantes acceden a una marcada adquisición de nuevos conocimientos; es claro, también, que no conviene inculcárselos a un chico raquítico, a un joven chagásico o a un adulto alimentado en forma incorrecta.

En la Quinta Asamblea Mundial de la Salud —hace 18 años—, el Secretario de la Comisión Económica para Europa decía: “El éxito de un programa de salud será completamente

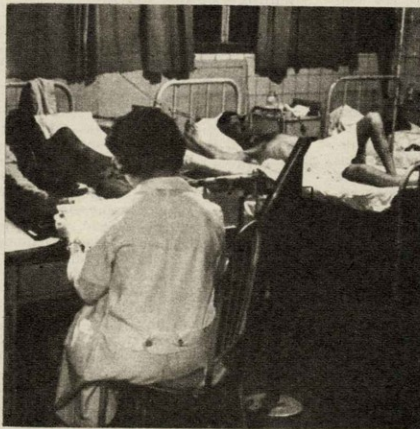
distinto según esté integrado en un proceso social de desarrollo económico o en un panorama de estancamiento económico”. Es decir: hacen falta expertos para programar la educación y el sanitarismo en un país, pero hacen falta, también, políticos para elucidar en qué coyuntura van a aplicarse las nuevas inversiones y de qué modo se logrará que los mayores recursos —si los hay— impulsen y no entorpezcan el desarrollo.

Y es justamente un especialista —el doctor Abraam Sonis— quien puntualiza uno de los mayores riesgos de sus colegas: las herramientas metodológicas que esgrimen. El mismo Sonis, hace cinco años, pretendía capturar el concepto de desarrollo mediante una serie de relaciones numéricas comparadas. Se toman varios “indicadores” y así, el producto bruto per cápita, los kilos anuales de acero consumidos por habitante, el consumo de electricidad, “miden” el desarrollo económico. Paralelamente, las camas hospitalarias cada mil habitantes, los médicos cada diez mil, las tasas demo-

tales y que al ponerlos en funcionamiento el país demande, no más, modestos cementerios.

El director de la Escuela de Salud Pública propone un enigma para suspicientes: el acento en los cambios en el nivel de salubridad puede emerger de intereses concretos y reconocibles. Por ejemplo —dice—, al lanzar Kennedy la Alianza para el Progreso, sindicó en su discurso las causas sustanciales del atraso latinoamericano. Sin embargo, la mayoría de las ayudas concedidas de 1951 a la fecha, “evitan las inversiones que intentan corregir esas causas y se insiste en las que sólo atenúan o palián los síntomas (tal como sucede con la mayoría de las inversiones sociales)”.

No es casualidad. Y Sonis se cobija tras una fuente insospechable: el testimonio del doctor Guillermo Arbona, secretario de Salud Pública del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, quien vociferó contra la actitud anti-desarrollista de “las bien atrincheradas minorías con fortuna, confabuladas frecuentemente con intereses pro-



El subdesarrollo reina: Los sutiles censores de la sofisticación.

gráficas, “circunscriben” el desarrollo social. Mezclando ambos grupos se compone una “cartilla” donde se escalonan los países de menor a mayor. Las cifras son tanto “mejores” cuanto más se parecen a las de Suecia o Estados Unidos.

Y no se trata de una técnica inocente. Porque a su influjo nació una concepción según la cual el progreso consistiría en aproximarse a los niveles de salud o de educación que poseen las naciones “líderes”, sin molestarse en averiguar cómo llegaron ellas a semejante paraíso. Bastará, entonces, aplicar lo que el economista sueco Gunnar Myrdal denomina “inyecciones artificiales de salud” para volverse modernos (por el lado de afuera). No se interrogan sobre “cuál sería el significado de bajar la mortalidad infantil en algunos puntos, si la comunidad sigue en las mismas condiciones de atraso y de pobreza” (Sonis). Se corre el peligro de edificar enormes, limpios, tecnificados hospi-

cedentes del extranjero”.

“Entre las pocas medidas de progreso que nunca se han visto obstaculizadas por estas poderosas e influyentes minorías —prosigue el portorriqueño— se destacan las actividades médicas y sanitarias, dirigidas a mejorar las condiciones de la salud pública. La aceptación unánime de estas medidas puede explicarse fácilmente por sus efectos inmediatos, beneficiosos y tangibles sobre la población, y también por su aparente inocuidad para la posición de privilegiada influencia y poderío de las clases dirigentes”.

Según la perspectiva más favorable, los indicadores miden el crecimiento, pero no el cambio. E inflar un enano sin transformar su estructura, engendrará un enano gigantesco, jamás una persona normal. Hay una moraleja para prácticos: no fiarse de los “indicadores”, no creer que la Argentina es más desarrollada en salud que Estados Unidos, porque cuenta con más médicos por habitante. Y

un llamado para los teóricos: completar sus metodologías cuantitativas con otras que evalúen los cambios profundos "en la estratificación y en la movilidad social", en "la participación creciente de esa población en la comunidad nacional", en "la adaptación a las funciones que exige una sociedad desarrollada".

No cabe duda de que en muchos gabinetes de sociología ya se está afinando el nuevo arsenal de medición. Y entre tanto no puede desconocerse el valor trabajo y hasta la planificación salpicada en sus proyectos por la Secretaría de Salud Pública. De la misma manera que no puede ignorarse el aporte de las dos revistas —y una más en preparación— publicadas por CIESP y respaldadas por los prolijos trabajos previos de ese Centro, ni que una veintena de especialistas americanos comandados por Abraam Sonis estén por publicar dos tomos de un minucioso texto de salud pública. Tampoco es posible suponer que bastará con no ceñir las mejoras al mero campo de los hospitales o con trazar planes claros y basados en un exacto relevamiento de la atención médica, para que la salud se convierta en un bien de uso diario.

Desgraciadamente, no queda, siquiera, el alivio de acusar al Estado por desdén a los expertos; nunca como ahora se lucubraron programas de salud con tanto respeto por una mejor y menos trabada atención de los pacientes, por una administración más ágil y menos centralizada. Jamás como hasta ahora, por eso mismo, se hizo más evidente la presencia del techo: las fronteras que el sistema impone contra cualquier intento tímido de cambiarlo. La semana pasada, el choque se centró en torno de los ambiciosos hospitales piloto donde se depositan los máximos sueños renovadores de la Secretaría de Salud Pública. Como el proyecto amenazó estrellarse de entrada ante la trenza del escalafón, los estrategos ministeriales alteraron la manera de nombrar a los jefes de servicio.

La réplica de la Federación Médica Gremial metropolitana fue violentísima. Blanco principal de sus iras: la "innovación lamentable" de fijar una edad tope de 45 años y rebajar a seis los requeridos como ejercicio profesional mínimo. Este es el costo elocuente por no haber atacado el problema en sus raíces.

La Argentina es, ya, un país industrial. Sus manufacturas contribuyen cinco veces más a la formación del producto bruto interno que las actividades del campo. Sin embargo, en el total de las exportaciones argentinas —la más sana fuente de divisas— el sector manufacturero nunca llegó a representar el diez por ciento. En más del noventa por ciento, el país depende de la carne, del maíz, del trigo, de la producción campesina.

Y eso no es todo: la industria argentina precisa, para funcionar, equipos y bienes intermedios que es necesario importar. ¿Habrá de volver al campo? Ocurre que los mercados agropecuarios del mundo —a su vez— se cierran cada vez más. Los países industrializados subsidian el agro. Europa se abastece en forma creciente



Sociólogo Sonis: Estrategia.

de carnes europeas o compra en ex colonias —de independencia reciente—, donde sus propios intereses siguen dominando la economía.

Mediante un millonario apoyo, USA mantiene en la opulencia a sus granjeros, que vuelcan toneladas de fertilizantes y de máquinas sobre el campo, para aumentar abultados excedentes agrícolas. No se preocupan: los adquiere la Casa Blanca, que, en lugar de tirarlos, los comercia a precios módicos y, sobre todo, con amplias facilidades, entre las naciones subdesarrolladas. La Argentina no puede luchar contra semejante competencia: aunque quisieran comprarle, no podría financiar como sus competidores. Los convenios internacionales, por otra parte, sólo pueden conseguir que aquéllos eviten apelar a precios de dumping.

Todo se ensombrece más al estudiar el deterioro en los términos de intercambio, caballito de batalla en las de-



Subsecretario Mondet: ¿215?

nuncias de Prebisch y los economistas de la CEPAL, que mereció ajustada descripción por parte de la *Populorum Progressio*, de Pablo VI: mientras los productos industriales se encarecen incesantemente en el mercado mundial, con los productos agrícola-ganaderos ocurre todo lo contrario.

Así, la mercadería de la Argentina —y de otros países subdesarrollados— se desvaloriza cada vez más; lo que debe adquirir —entre tanto— aumenta de precio cada día. La salida, por supuesto, está en el desarrollo. Un desarrollo de base con industrialización completa y verticalmente integrada: que en las transformadoras se produzcan plásticos con etileno y vinilo nacional, mediante maquinarias hechas en el país por ingenieros, técnicos y obreros argentinos, de acero colado aquí a partir de materia prima nacional. Y que la República —claro— posea los combustibles y la energía necesarios para llevarlo a cabo.

Así, los productos plásticos competirían en el mercado internacional; podrían venderse, además, maquinarias, acero, tecnología. Lo que pasa, por supuesto, es que semejante cambio exige capitales. Tal vez la Argentina no los tenga, pero acaso le alcanzarían más si se canalizara el ahorro hacia sectores productivos dentro de un plan coherente. Es allí, precisamente, donde la impaciencia por remediar los desajustes sociales puede jugar negativamente.

Esos desfases, por otro lado, no hallarán tampoco un arreglo definitivo mientras toda la nación no esté ajustada, mientras lo que se cambie no sea la estructura, el sistema que estrangula el avance global. Y eso —para Sonis— exige también una ardua aventura prospectiva: "Definir la sociedad a la que se desea arribar, que no es sino el modelo de desarrollo al que aspiramos".

"Lo peligroso —razona— es que implícitamente se adopta como modelo, muchas veces, la sociedad de los actuales países desarrollados. Y aunque muchas realidades sucas o norteamericanas merezcan ser reproducidas por los países más retrasados, importa hacer explícito el modelo, para que surjan con claridad las alternativas, si es que existen."

Y además: "¿Estamos absolutamente convencidos de que el objetivo más deseable de nuestro desarrollo equivale a ser la réplica de los países que están ocupando los primeros lugares en la cartilla? ¿O acaso es preferible asemejarse a ellos sólo en parte?" En tal caso "se requiere una gran madurez para suplantar aquellos productos del desarrollo que no concuerdan con nuestros valores e intereses".

No planteárselo supondría "repetir cabalmente el modelo histórico, aunque en gran parte no nos satisfaga, y aun cuando no satisficiera, a veces, ni a los propios imitados". Sin ser sanitarista, Miguel de Unamuno lo dijo ya en otras palabras: "La condenación del que trata de moldearse por otros —acusó— es que dejará de ser él mismo para no llegar a ser el otro a quien toma por modelo. Y así no será nadie".

Oscar Caballero
Carlos Villar Araujo

Europa no es Europa sin...

la bohemia del Barrio Latino en París...
el excitante "swinging London"... los sofisticados
cafés de Via Veneto en Italia...

Todo esto se lo brinda ALITALIA,
a través de sus cómodos sistemas de pago: un pequeño anticipo
y cuotas mensuales, juntamente con la "E-60"*,
tarifa reducida en un "25 %".

Consulte ya mismo a su agente de viajes IATA.

ALITALIA 



* Viaje de ida y vuelta a Europa, Cercano Oriente y África, en clase Económica, de 28 a 60 días, desde el 15 de septiembre al 31 de marzo de 1969. Con excepción del período del 1 de octubre al 31 de diciembre.

SEMPE





Historia del Peronismo



LLEGA LA MERCEDES BENZ

La Segunda Presidencia, XVIII

La idea de fabricar automóviles en el país aún resultaba descabellada en los años de la Primera Presidencia de Perón. La euforia económica no había llegado a tanto, y sólo se hacían tímidos ensayos en el Instituto Aerotécnico de Córdoba (después llamado Dinfia) para elaborar un vehículo experimental: el Rastrero. Sin embargo, para Jorge Antonio, cuyo ascenso vertiginoso en el mundo de las altas finanzas (Nº 299) parecía incontestable, ese proyecto era perfectamente viable.

Los yanquis dicen no

Todo comenzó con una compra de cinco mil automóviles (4.500 Chevrolet y 500 Pontiac) que obligó a Antonio a viajar a Estados Unidos. "Me voy —dijo aquella vez a sus socios, Antenor Aguirre y Héctor Mastro—; esta operación tengo que hacerla yo

personalmente en la General Motors. Les voy a pedir a los yanquis algo más importante: quiero que vengan a fabricar automóviles a la Argentina. Si no me escuchan, peor para ellos. Se lo pediré a los alemanes."

Esto ocurría a mediados de 1950. Con una carta de presentación firmada por los directivos de General Motors en Buenos Aires, Antonio voló a Nueva York y en el viaje se hizo amigo de Carlos García Mata (representante de la Franco-Inglesa en Estados Unidos), a quien nombró gestor financiero en esa zona. La conversación con los máximos directivos de la gran empresa norteamericana no dio los resultados esperados, aunque dejó una buena impresión personal del visitante. Antonio habló constantemente, y con habilidad dejó traslucir una imagen de empresario decidido y triunfador.

"Ocurre que a los norteamericanos

no nos interesa todavía instalar plantas fabriles para producir automotores en la Argentina —dijo uno de los directores de General Motors—; aunque esto podría ser dentro de 50 años. Pero por ahora no. Esto no obsta para que le demos a usted toda clase de facilidades para operar con nosotros. Lo llevaremos a conocer nuestra planta de montaje, en Detroit, en el avión de la compañía. ¡Verá usted lo que es eso!". Antonio voló con ellos y quedó maravillado. Más que nunca se le arraigó la idea de fabricar automóviles en su país, después de observar detenidamente ese gigantesco monstruo mecánico cuyo vientre engendraba camiones, tractores o cupés y los daba a luz con una precisión matemática. El sueño de manejar un mundo semejante, donde un ejército de obreros librara cada día una nueva batalla contra la competencia, dirigido por un estado mayor de ingenieros y técnicos, lo fascinaba. Por eso se quedó dos semanas estudiando los detalles de fabricación.

Reconstrucción en Frankfurt

Después de concretar la compra de las cinco mil unidades pedidas (utilizando para ellos los permisos de importación que le había otorgado el Banco Central), Jorge Antonio habló por teléfono a Buenos Aires e informó a sus socios dos cosas: "Cerré trato para el envío de la primera cuota de automóviles. Viajo a Alemania".

Al aterrizar en Frankfurt, un intérprete argentino (enviado por sus socios) lo esperaba en el aeropuerto. Alemania exhibía aún las huellas de la guerra, concluida apenas cinco años antes, y el contraste con lo que acababa de ver en Nueva York dejaba un saldo lastimoso para los europeos. Después de haberse alojado en el Waldorf Astoria, Antonio debió dormir con su acompañante en una antigua residencia particular, la que sólo pudo



El sueño de Jorge Antonio: La fábrica de automóviles.

ofrecerle una cama y un sofá, previo pago por adelantado y en dólares. Al día siguiente, en la administración de Daimler Benz, les informaron que tenían "instrucciones de la central Mercedes-Benz en el sentido de facilitarles todo cuanto necesiten". Y como lo que necesitaban era hablar con los máximos directivos, ambos se trasladaron a Stuttgart.

"La ciudad estaba totalmente destruida —contaría Antonio años después, al recordar su primera impresión de Stuttgart—, con algunas casas prefabricadas como únicas viviendas. La fábrica Mercedes-Benz estaba completamente dañada por efecto de los bombardeos, con sus maquinarias destruidas o saqueadas como botín de guerra." La recorrida era dirigida por el ingeniero Wilhem Haspel, director gerente de la compañía, quien mostraba orgulloso los nuevos talleres a pesar de su precariedad de medios. "Vea usted —les dijo a los dos argentinos que recorrían entusiasmados la planta en reconstrucción—, estamos empeñados en rehacer todo esto lo antes posible y mucho mejor de lo que era. Necesitamos imperiosamente que ustedes importen nuestros vehículos. Hemos fabricado un nuevo modelo, con motor diesel, que seguramente andará bien en su país. Nuestra esperanza es Sudamérica. Y de allí, Argentina y Brasil."

En ese instante se produjo un diálogo decisivo para las futuras negociaciones. Antonio, con su audacia característica, abordó el tema sin rodeos:

—En realidad, lo que nosotros necesitamos es que Mercedes-Benz construya una planta en nuestro país para producir camiones más que automóviles. ¿Sabe usted cuántos se necesitan en la Argentina?

—Un millón, aproximadamente...

—Se equivoca. Se necesitan cerca de dos millones. Pero nos conformaríamos con que fabricasen el millón de que me habla.

—Bueno. Contribuya usted a que nosotros realicemos un primer negocio en su país y consiga que nos paguen en dólares libres. Si ello ocurre, me comprometo, en este momento y formalmente, a que la primera fábrica de Mercedes-Benz en el exterior se levante en su patria. ¡No puede usted imaginarse cuánto ha costado poner todo en marcha nuevamente!

"Hormigas negras" y troleys

De regreso a Buenos Aires, Antonio se dedicó a colocar los automóviles norteamericanos que acababa de importar. La mitad fue vendida al Gobierno a precio de costo (47 mil pesos por unidad) y el resto fue absorbido por el mercado taxista con jugosos dividendos (121 mil pesos cada uno). Después llegarían los primeros cincuenta gasoleros producidos por Mercedes-Benz, a los que la jerga popular bautizaría "hormigas negras" (por su aspecto), ante el temor de los socios de Antonio. Estos pensaban que sería sumamente difícil venderlos "debido a ese infernal pistoneo al que nadie está acostumbrado", y no imaginaron que en pocos años la ciudad



Trato hecho: Palmaditas en la espalda y aplausos de Erhard.

dad quedaría invadida de "hormigas", una vez que los taxistas descubrieran sus bondades mecánicas: "Poco consumo de combustible y carrocería aguadora", como ellos querían.

Al año siguiente, en 1951, Antonio recibió un cable de Alemania. La Mercedes-Benz lo llamaba para ofrecerle un negocio, y cuando llegó a Stuttgart, Haspel lo recibió con todo el directorio en pleno. "Nuestra embajada en Argentina —le dijeron— nos acaba de informar que el Gobierno de Perú piensa comprar 500 trolebuses para reforzar el transporte urbano de la Capital Federal, Córdoba, Mendoza y Rosario. A nosotros nos interesa muchísimo ganar esa licitación, porque la industria alemana quiere salir con los productos de la posguerra para producir un impacto a escala internacional. Estamos en condiciones de fabricar los mejores trolebuses del mundo, cosa en la que también están interesadas otras empresas alemanas. Hemos conversado esto con el Ministro de Economía, Ludwig Erhard, para obtener apoyo oficial, y ahora estamos dispuestos a ofrecer los precios más bajos del mundo, con el propósito de ganar esa licitación."

Veinticuatro horas después de esa charla, Haspel llevó a Jorge Antonio hasta el despacho de Erhard, en Bonn. El ministro alemán aprovechó entonces para explicarle que Daimler Benz y Henschel, del grupo Ferrostaal, más Braun Boveri, podrían fabricar esos trolebuses "especialmente para la Argentina", con una financiación de cuatro años de plazo. Antonio salió

satisfecho de las conversaciones, pero antes de irse comprometió a Hassel: —Bueno, yo haré todo lo posible por obtener esa licitación que tanto desea. Pero, ¿cuál será nuestra ganancia en esa operación?

—Un millón de dólares.

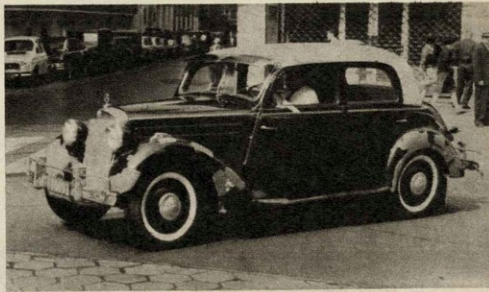
—De acuerdo. Yo pienso que podremos conseguir tal licitación y más aún: compraremos 2.500 automóviles diesel, los que se pagarán al contado. Pero exijo la contrapartida. Todas las comisiones que nos correspondan, tanto por los trolebuses como por los automóviles, deberán ustedes pagarlas inmediatamente y en maquinarias. Y lo restante ustedes deberán invertirlo en la Argentina en función de capital, hasta completar la fábrica de camiones que prometieron montar.

Cuarenta y ocho horas después, Haspel le pudo responder más concretamente: "Enviaremos cierta cantidad de automóviles sin cargo alguno. El importe de los mismos, y sus beneficios, contribuirán al desarrollo de la fábrica u otras cosas que usted quiera hacer con el grupo que formaremos. Además, le prometo, para fin de año, visitar su país". (Jorge Antonio reveló estos diálogos y sus entretelones en su libro *¿Y ahora qué?*, editado en 1966.)

Se instala la fábrica

A su regreso a Buenos Aires, Antonio encontró serias dificultades para llevar adelante la empresa. Sus socios habían decidido abrirse y dejarlo solo "con esas locuras", para no correr

Historia del Peronismo



Los taxis que invadieron la ciudad en 1951: El chivo y la hormiga negra.

nuevos riesgos. Su única alternativa consistía, ahora, en fundar una nueva compañía con capitales íntegramente suyos, aliarse a los alemanes empresarios y constituir la Mercedes-Benz Argentina. La firma Aguirre, Mastro y Cía. quedó disuelta y Jorge Antonio recibió una liquidación de 4 millones de pesos en efectivo, con los que compró una residencia en Martínez e invirtió el resto en la flamante empresa.

Según la información suministrada la semana pasada, a Primera Plana por Mercedes-Benz Argentina, ésta quedó definitivamente constituida el 6 de setiembre de 1951 "mediante un contrato social que la define legalmente como una sociedad de responsabilidad limitada, la que el 31 de enero de 1953 transfirió su activo y su pasivo a Mercedes-Benz Argentina Sociedad Anónima". Recuerdan sus directivos actuales que "el señor Jorge Antonio propuso a Daimler Benz A. G., en agosto de 1951, y así se convino, constituir esa sociedad con el objeto de fabricar en el país vehículos Mercedes-Benz, así como también importarlos y montar unidades con piezas provistas por la empresa alemana".

La fábrica empezó a construirse en González Catán (40 kilómetros al oeste de Buenos Aires), con un espacio cubierto de 85 mil metros cuadrados y una capacidad de producción de 600 vehículos mensuales, destinados al transporte de pasajeros y de carga. Hasta ese entonces no se había considerado la producción de automóviles "porque —dice ahora la empresa— la elaboración de chasis semipesados era mucho más necesaria para renovar el obsoleto parque móvil de este tipo de vehículos". Paralelamente a la instalación de la gran fábrica se proyectó la edificación de un barrio de viviendas para uso del personal, complementado con una escuela y un centro deportivo.

Pero como el proyecto era tan ambicioso y el negocio no permitía demoras, hasta que la nueva planta estuviera habilitada, los chasis comenzaron a armarse en los talleres instalados en el partido de San Martín, en la periferia de Buenos Aires. Tiempo después se radicaron las dos primeras fábricas de tractores, Fahr y Deutz, ambas alemanas, también a instancias de Jorge Antonio. Y en enero de 1955 se creaba Industrias

Kaiser Argentina, empresa formada con capitales norteamericanos para competir directamente con Mercedes-Benz. (Su primer presidente fue Henry J. Kaiser, quien organizó la nueva empresa en combinación con Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado.)

Se derrumba el imperio

Cuatro años después de fundada Mercedes-Benz Argentina, en setiembre de 1955, la gran planta se disponía a entrar en la quinta etapa de fabricación, cuando el imperio de Jorge Antonio se deshizo. Ya se habían comenzado a montar nuevas maquinarias y la operación fue interrumpida por el derrocamiento de Perón. Una de las primeras medidas del nuevo Gobierno fue ordenar la intervención de la empresa mediante un Decreto dictado por el Poder Ejecutivo en octubre de 1955. Dos meses después, sus bienes fueron declarados interdictos junto con los de otras sociedades y personas físicas. Entre ellas, todas aquellas firmas en las que tenía intereses Jorge Antonio, cuyos bienes fueron transferidos al Estado por un dictamen de marzo de 1958, producido por la Junta Nacional de Recuperación Patrimonial, firmado por Valerio Pico, Enrique Burzio y Eneas Grosso. "Cuando se intervino la empresa

—recuerdan los directivos de Mercedes-Benz— se habían entregado al país más de 3 mil camiones con elevado porcentaje de fabricación nacional. Aquella medida produjo el cierre de la planta de San Martín y paralizó completamente la actividad fabril de la compañía. La maquinaria para la última etapa de fabricación, que se encontraba en el puerto de Buenos Aires para su despacho, tuvo forzosamente que derivarse a Mercedes-Benz do Brasil. Tras un proceso de defensa ante los tribunales administrativos y judiciales que se extendió hasta febrero de 1959, la sociedad recuperó la libre administración de sus bienes, permitiéndosele elegir a sus autoridades legales."

Aquel Decreto (5148/55) también había dispuesto la interdicción de bienes de Industrias Kaiser Argentina, pero ésta fue levantada en 1956, debido a un acuerdo celebrado entre esta empresa norteamericana y el Gobierno Provisional. La prolongada interdicción de Mercedes-Benz, benefició a Kaiser, y obligó, en cambio, a la compañía alemana a trasladar a Brasil todos sus proyectos programados para la Argentina. ♦

Copyright Primera Plana, 1960.

Próxima nota:
La bomba de Plaza de Mayo



La segunda residencia de Antonio, en Martínez.

“USTED YA SABE DE QUÉ SE TRATA”

p. 129



Compre
BONOS NACIONALES
para OBRAS PUBLICAS
Fondo Nacional de Inversiones - 12% - 1968
2ª serie

- Interés del 12% anual, pagadero por semestre.
- Plazo 3 años.
- Amortización por sorteo a la par: 1er. año el 20 %; 2do. año el 30 % y 3er. año el 50 %.
- Capital e intereses exentos de todo impuesto nacional.
- Precio de colocación: 96,50 % del valor nominal, libre de gastos
- Valores cotizables en Bolsa.

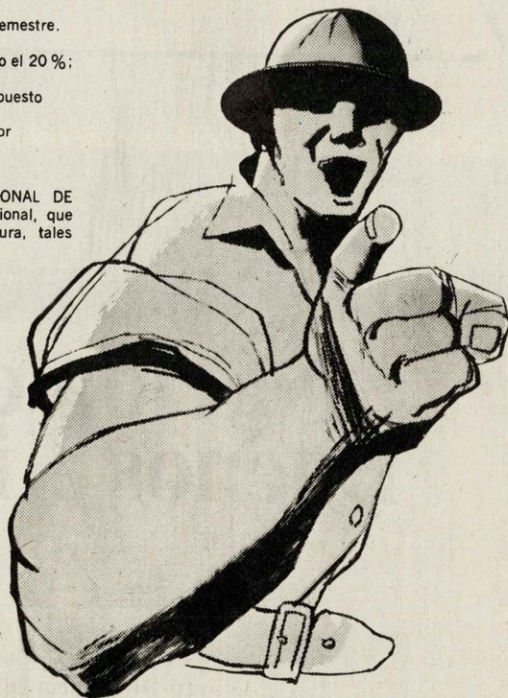
Esta emisión integrará el FONDO NACIONAL DE INVERSIONES para financiar el Plan Nacional, que prevé importantes obras de infraestructura, tales como:

- Caminos
- Puentes
- Aeropuertos
- Obras Sanitarias
- Energía, etc.

SUSCRIPCION:

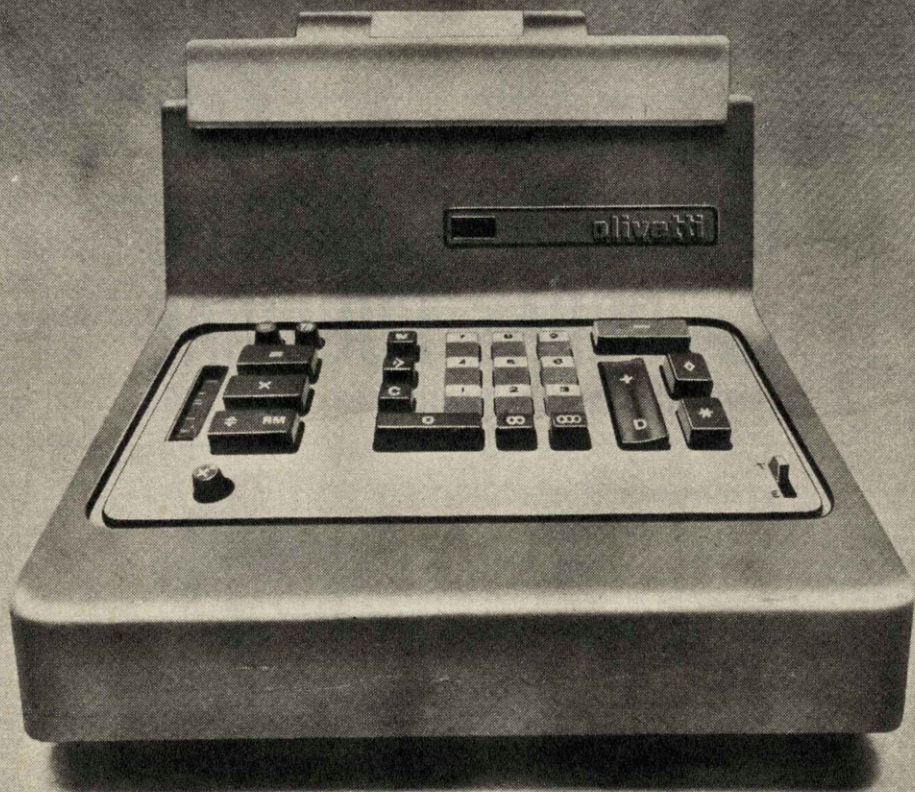
Del 24 al 30 de setiembre de 1968
En Bancos, Entidades Financieras
y Comisionistas de Bolsa.

AHORRO RENTABLE
INVERSION SEGURA



...SIGAMOS CONSTRUYENDO!

CONSORCIO COLOCADOR DE EMISIONES NACIONALES INTERNAS
BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA



Nacida en Buenos Aires

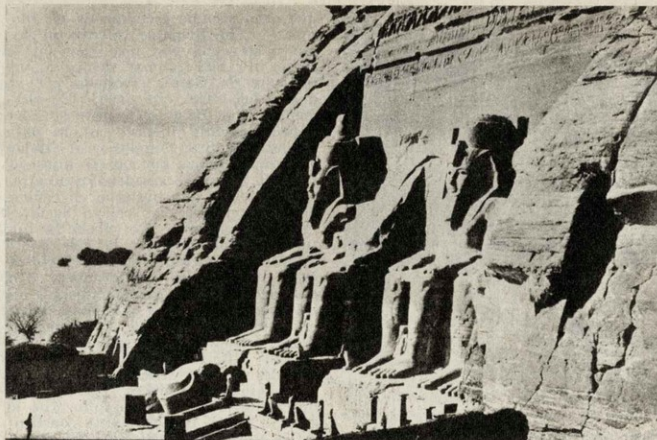
Una nueva calculadora automática.
 Pero ante todo una Olivetti
 con la marca de la primera industria en el mundo
 en el campo del cálculo mecánico.
 Una nueva calculadora Olivetti.
 Pero ante todo una Divisumma
 descendiente de una famosa máquina
 de la que se vendió en todo el mundo más de un millón de unidades.
 Una nueva Olivetti Divisumma.
 Una Divisumma nacida en Buenos Aires que se llama Divisumma 26.

Olivetti Divisumma 26

la nueva calculadora impresora de cuatro operaciones y dos memorias
 fabricada en el establecimiento de Buenos Aires por Olivetti Argentina S.A.



Olivetti Argentina S.A.



Abu Simbel: Al rescate de un fabuloso tesoro.

El trasplante de los faraones

El enigmático rostro de los colosos se refleja —como siempre desde hace 3.200 años— en el limoso espejo del Nilo, el río-rey. Gamal Abdel Nasser pudo, en cambio, enarbolar una sonrisa de triunfo que compartió también René Maheu, el Director General de la UNESCO. Fue el domingo pasado, y una muchedumbre cortejó el paseo de docientas personalidades de los cinco continentes que se extasiaron ante los colosos de los templos mellizos de Abu Simbel. Las reliquias, un tesoro incalculable, han sido salvadas de las aguas del Nilo; es que la construcción de la represa de Assuán —con ayuda rusa— amenazaba elevar el caudal del curso hasta inundar las formidables construcciones que testimonian la grandeza faraónica.

La región de Nubia está sembrada de estas riquezas arqueológicas, en territorios de la República Arabe Unida y el Sudán. Desde que se decidió levantar la represa en 1955, ambos Gobiernos lograron recuperar 22 pequeños templos. Pero ante los gigantes monumentos de Abu Simbel, los empobrecidos países debieron darse por vencidos: era una empresa para magnates. Nasser encontró la salida; cuatro años después, lanzó un sos al mundo entero: los tesoros de la antigüedad egipcia —arguyó— conciernen a toda la humanidad. Cincuenta países lo escucharon y la UNESCO se comprometió a financiar la mayor parte de los 40 millones de dólares que costó la epopeya.

El 1° de abril de 1964, los fantasmas de Ramsés II y Nefertari, su mujer, se agitaron con el tronar de las grúas y los tractores, el ajetreo de cientos de técnicos y operarios. Los dos templos de Abu Simbel (significa: *El padre de las espigas de trigo*) fueron erigidos en honor del faraón y la reina. Cuatro colosos sentados representan a Ramsés II, que gobernó entre 1298-1235 antes de Cristo, en la 19ª dinastía egip-

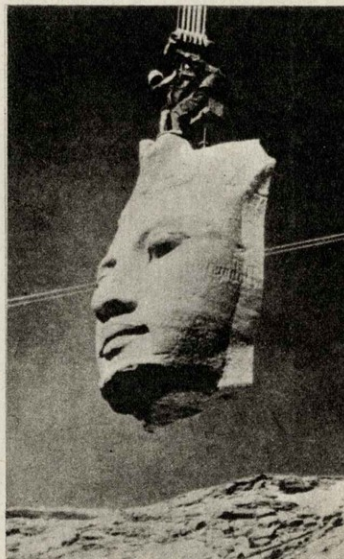
cia. Las dimensiones del edificio, fachada del templo del faraón, dan una idea de la ciclópea tarea cumplida para elevarlos fuera del alcance del Nilo: 36 metros de altura, 42 de ancho y 63 metros de profundidad en la montaña. Una multitud de estatuas menores adornan la entrada al templo; adentro, en la sala hipósta, colosos de diez metros de altura reemplazan a las columnas nubias. Las paredes tienen estampadas en relieve figuras que se

refieren a la gloria de Ramsés II. Un río de arena separa al templo construido en honor de Nefertari, identificada con la diosa Hathor, deidad del amor y de la música. Seis gigantes de piedra ostenta la fachada: representan al faraón y a la reina. Los pilares internos están consagrados a la figura de la diosa.

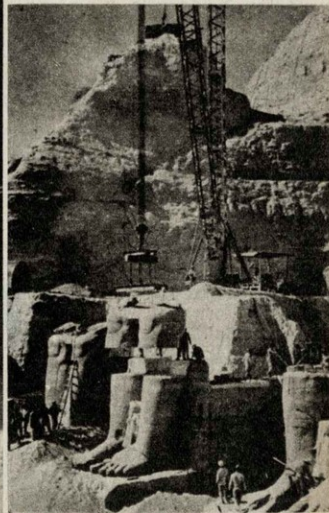
Los trabajos para elevar 64 metros a las fabulosas reliquias se iniciaron con el descostramiento del acantilado de Abu Simbel, a lo largo de 50 metros. Luego, los templos fueron cortados en trozos de 25 toneladas. Armar el rompecabezas en el nuevo lugar y conservar la infraestructura fue lo más difícil. Louis Christophe, arqueólogo francés, que participó de los trabajos, explica: "El Nilo crecía en su lecho, y por eso hubo que construir diques provisórios". Las líneas de recorte fueron cuidadosamente rellenadas con una mezcla de resina y asperón rojo.

Para que la reconstitución sea fiel hasta en sus últimos detalles se ha trasplantado también el acantilado que cobijaba a los edificios. Un equipo de técnicos "paisajistas" se encargó de suprimir eventuales derrumbes.

El éxito ha enardecido a la UNESCO; en Nubia quedan templos amenazados que testimonian la opulencia faraónica, la invasión romana y hasta el nacimiento del cristianismo. Un segundo salvataje de gran envergadura se intentará en otoño: los templos de Philae. Por desgracia, esta perla arqueológica egipcia ya está inundada. Pero los técnicos no se asustan: sumergirán una represa, desecarán su centro, transportarán a una isla vecina el templo de Isis, el quiosco de Trajano y la columnata romana que embellece a Philae. Sólo resta calcular cuánto costará esta hazaña. Y encontrar los mecenas que financian la operación. ♦



El traslado: Cirugía pétrea contra la saña del Nilo.



L'Express



La casa James Smart circa 1920: Ranchos, palomitas y polainas.

TRADICIONES

La gloriosa caducidad

Hace quince días, un anciano alto y enjuto entró en James Smart, y después de merodear un rato por el local preguntó timidamente: "¿Les quedaría un par de polainas? No hay nada que me proteja mejor del frío". La negativa del empleado y la confirmación de que "ya no se fabrican polainas en el país" entristecieron al cliente. A modo de consuelo, compró una caja de jabones de sándalo y se marchó. Seguramente, la casa James Smart afronta una árida prueba cada vez que no puede saciar las inquietudes de sus adeptos más conservadores: ese apego incondicional a la tradición y a la sobriedad son los pilares sobre los cuales se erigieron James Smart y The Brighton, dos bastiones de la moda masculina inglesa que sobreviven en Buenos Aires.

En 1851, un escocés joven y empecinado, que había emigrado a Londres, abrió una sastrería en Walbrook Street. Menos de tres décadas de prosperidad convencieron a James Smart que había llegado el momento de seducir a los elegantes de otras ciudades. Tres años después, en 1888, el hábil comerciante envió a su hijo, John Lamont, al remoto puerto del Río de la Plata. Apenas Lamont cruzó los umbrales de la Aduana Vieja, un grupo de curiosos agotó la mercadería: un centenar de cortes de casimir. Tanto fervor apresuró los planes y unos meses después la casa James Smart abrió sus puertas en la calle de La Piedad (Bartolomé Mitre). La mudanza —a Florida y Lavalle— se produjo en 1929, cuando ya Smart gozaba de una vasta fama entre los argentinos ansiosos por lucir una apariencia británica y austera.

A principios de siglo, Roca y Mitre solían darse la espalda cuando se

tropezaban en la puerta del local: los dos se hacían planchar las galeras a la salida de la misa en la Catedral, un rato antes de marchar hacia el hipódromo. Años después, el inmutable Hipólito Yrigoyen comenzó a encargarse los sombreros de hongo, y Marcelo de Alvear los frascos de colonia. El refinado Alvear recibía la colonia Atkinson (importada) en su casa, todos los meses, hasta un catastrófico día de 1925. Esa tarde, Smart decidió hacerle probar el extracto nacional y se lo mandó sin decirle una palabra. El Presidente destapó el frasco "y cuando la olió, la nariz se le trepó a las cejas de la indignación; tiró el contenido en el lavatorio y devolvió, furioso, el envase". La anécdota sigue regocijando al director John Smart (66 años, nieto del fundador).

The Neighbor House

Si James Smart puede pavonearse con su escudo sostenido por tigres del Sultán de Johore —un noble cliente



Fundador Smart: Golf y elegancia.

que condescendió a compartir sus blasones—, The Brighton ostenta un emblema de cuna aún más elevada: la cresta de tres plumas de pavo, del Príncipe de Gales, escoltada por su divisa *Ich dien* (yo sirvo). Curiosamente, The Brighton —con su aire impecablemente inglés— es la obra del milanés José Filippini y el catalán José Balie. Quizá por no ser hijos del Imperio, sino sólo sus devotos admiradores, el celo que pusieron en ceñirse al gusto eduardiano soslayó hasta el más mínimo error. Lo cierto es que fue imposible detectar la más ligera atmósfera peninsular en el reducto de estos empeñosos inmigrantes. Las galeras de Lock, los chambergos de Stethson, bastones y paraguas Brigg, impermeables Cording, perfumes de Floris, invadieron los salones de San Martín 118. El arrebato de los admiradores, que triscaban fascinados entre esas exquisiteces, los obligó a buscar un lugar más amplio: fue el edificio Cuyo, especialmente construido en Sarmiento 645, según los planes del arquitecto Manuel Quintana, hijo del Presidente.

Ahora, ese esplendor sobrevive intacto. Es el mejor escamoteo al presente, un viaje a la época de oro de la moda masculina. Los visitantes ingresan bajo la mirada de una guardiana andrógina que sostiene las lámparas. Y parece que los propietarios desconfían de la electricidad: por la iluminación se puede sospechar que hace pocos días que las lamparillas reemplazan la luz de gas. Bajo estos tibios esplendores, el segundo salón alberga las fotografías de quince Presidentes que se engalanaron en The Brighton. Aunque el sitio de honor está reservado para su Alteza Real, Eduardo VIII, Príncipe de Gales y Duque de Windsor, quien se pasea en un petiso de polo, se sienta en el césped y mira la cámara fijamente, en una secuencia de tres fotografías oroadas de letras góticas y un aire de elegante nostalgia.

Con una fidelidad conmovedora, los propietarios de The Brighton se afanan para que su actual mercadería no desentone en ese santuario, aun a costa de un éxito comercial vertiginoso pero, quizás, efímero. Es que ciertos productos son mantenidos por sentimentalismo. Como los envases de las colonias, por ejemplo, soplados a mano y con un tapón cuyo costo se eleva a casi la mitad de lo que cuesta el irasco al público. Cada mes salen unas 600 botellas de Gotas de oro (1.100 pesos, 100 gramos), la célebre colonia que convive en los estantes con Imperial, Reina Mary y Monarca. En cambio, los sombreros casi no tienen adeptos: cuestan 3.900 pesos, y el fieltro viene de Londres.

Otros artículos importados tienen una acogida más afortunada: los incomparables cepillos de dientes Kent (550 pesos), gorras inglesas a 3.900 pesos (las nacionales, 1.500). Las mantas de viaje, importadas de Escocia, se cotizan a 42.000 pesos, pero los expertos saben que vale la pena. Un juicio semejante merecen los pullovers Pringle of Scotland (27.000 pesos si son lisos y 38.400 los de rombos). Las camisas con tela importada y hechas a medida trepan a 10.500 pesos;

las nacionales pueden adquirirse por 6.300 y las de confección a 4.500.

Para las noches de gala, The Brighton ofrece camisas para frac a 7.500 pesos (venden 130 por año); los cuellos palomita (390 pesos), a su vez, tienen 500 interesados cada temporada. Las fajas de smoking son de seda natural azul, negra y bordeaux (4.500 pesos) y las corbatas palomita —notorias por el arte que exige lograr el nudo— 890 pesos. Sólo 30 clientes al año se deciden por las galeras (8.000 pesos).

To be Britain

En James Smart han soplado algunos vientos renovadores que no alcanzan, obviamente, a las vestimentas: como en The Brighton, la mayor audacia de los últimos tiempos consistió en exhibir una camisa rosa pálido y alguna remera de tono subido. Sin embargo, Smart se esfuerza por sorprender a sus clientes con algunas fantasías e introducir, de a poco, las últimas novedades. Por otro lado, la sección femenina inició una etapa que los primeros compradores hubieran desaprobado, indignados por sentirse invadidos en sus dominios por representantes del otro sexo. María de las Mercedes Galarza, encargada de este sector, se entusiasma: "Hasta ahora la fama masculina de la casa impedía aproximarse a las chicas, pero nos estamos dedicando a cambiar la imagen, y la colección de primavera será juvenil y lo más moderna que se pueda". Mientras tanto, la sección se abastece con faldas escocesas de todos los clanes y conjuntos Ballantyne (nacionales, a nueve mil pesos el sweater y el kilt).

La lista de clientes oscila entre el mundo oficial y la high porteña: el Embajador de Colombia, Sáenz de Santamaría, se viste allí de pies a cabeza; el canciller Costa Méndez encarga trajes (35 mil pesos; 80 mil si es tela importada) y camisas de medida (6 mil pesos); San Sebastián compra remeras a sus hijos varones; Helena Olazábal de Hirsch es *habituée*

de la sección niñas y perfumería; Amalia Lacroze de Fortabat adquiere la ropa para sus nietos.

Una docena de fracs (61.000 pesos) y otra de smokings (53.000) por año, demuestran que también el público de James Smart adoptó el sistema del alquiler. Pero otros accesorios de gala atraen más fervores: a la inversa que en The Brighton, "recibimos bastantes pedidos de camisas de etiqueta con volados y también algunos chalecos de brocato con flores y firuletes". Desde hace tiempo, Smart renunció a los artículos importados "para no aumentar demasiado los costos". Solamente llegan del exterior la seda para corbatas y unos pocos sweaters Braemer o Saint Michel (35 mil pesos).

En el rubro perfumería, además de los codiciados jabones de sándalo (480 pesos), la colonia Anbrée (610 pesos) trepa a la cima de las ventas: 3 mil frascos mensuales. En agosto, James Smart cumplió 80 años y los festejos con una rebaja del 20 por ciento.

La estrategia de cumpleaños cosechó un buen regalo: 40 por ciento de aumento en las ventas, un boom que hizo recordar lejanas épocas de esplendor. En The Brighton no hay peligro de una avalancha semejante: "Jamás hicimos ni haremos una liquidación", asegura Martha Cúneo de Rodríguez Zamboni, nieta del fundador Filippini. Un modo de despreciar los halagos de la clientela masiva, "que no nos interesa". Esa vocación por aferrarse a las tradiciones mantiene a mujeres y sastrería fuera de los rubros de The Brighton. También cultiva una discreción exagerada que clausura toda curiosidad sobre los hábitos de la tienda. Nadie puede ignorar, sin embargo, que los visitantes se reclutan entre las cumbres de la pirámide social y la burocracia gubernamental. Uno de los más recientes, y bien venidos, fue Juan Carlos Onganía, quien eligió media docena de discretas remeras para sus vacaciones cordobesas de julio pasado. También lo sedujo un coqueto chambergo que protege la testa presidencial. ♦



Brighton: Galería de Presidentes.

Barry Monk

Crema y Loción.
Un modo
refrescante
de afeitarse.
Suave
y armonioso.
Crema de Afeitar
y After Shave
Lotion VIEJA
LAVANDA
FULTON.

VIEJA
Lavanda
Fulton

LOCION PARA DESPUES DE AFEITARSE
AFTER SHAVE LOTION

Vieja Lavanda Fulton

0 992

AEROPUERTOS

¿Sabes quién viene a aterrizar?

Desde principios de setiembre, pequeñas cortes africanas y asiáticas alborotan el centro de Buenos Aires; la invasión —pácífica y cortés— multiplica curiosos turísticos y la caza del souvenir. Pero el alboroto gana también a los habitantes de los otros tres continentes empeñados en engordar sus valijas con abalorios *gauchos* como sus colegas de color.

Es que la ciudad alberga una de las reuniones más babélicas de su historia: delegados de 116 países deliberan en el teatro San Martín, en el 16º período de la Organización de la Aviación Civil Internacional (OACI). Todos los temas de la aeronavegación están a examen; los más importantes se refieren a convenios en materia de tránsito aéreo, análisis de los fletes y estudios de tarifas.

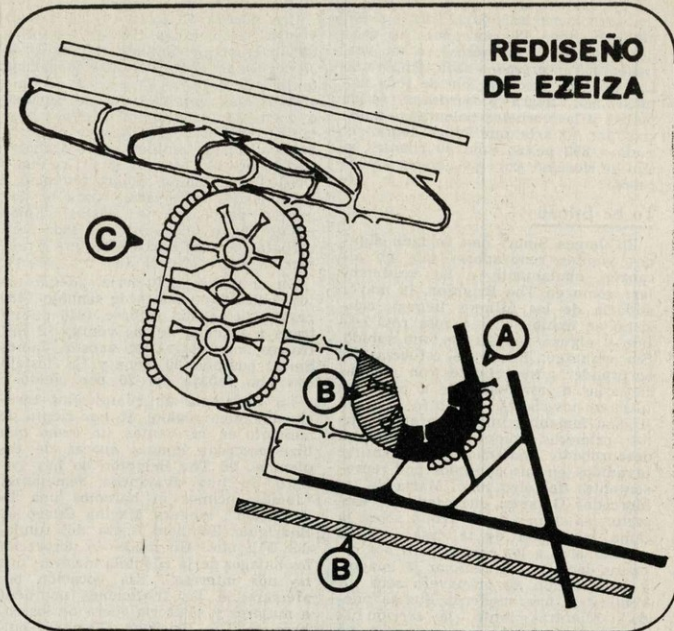
Por supuesto, la aviación argentina ha recibido un considerable espaldarazo al obtener la sede de la asamblea; "el momento no podía ser más oportuno", exultó un brigadier. Las flotas están en un período de expansión que tendrá sustento —algún día— en la red de aeropuertos diseminados por todo el país, de acuerdo a un plan de infraestructura ya en marcha.

Aerolíneas Argentinas, por ejemplo, recibe dos nuevos Boeing 707-320; Austral adquirió un par de Jet Bac-111 que, casi seguramente, afectará a su asociada ALA. Para no quedarse atrás, LADE incorpora máquinas modernas a sus rutas sureñas de fomento, mientras TABA refuerza sus líneas con jets para 12 pasajeros.

Semejante euforia coincide con el florecimiento del tan anhelado sistema de infraestructura, un proceso que fascina a los pilotos de las 4.500 máquinas que sobrevuelan el país con matrícula argentina. La alegría se justifica porque la seguridad del vuelo no depende sólo del estado psicofísico y pericia del aviador, las virtudes técnicas del aparato y las condiciones meteorológicas. También son imprescindibles buenas instalaciones aeroportuarias, sistemas actualizados de señalamiento para las pistas y la instalación de equipos radioeléctricos de comunicaciones, meteorología y auxilios visuales para el descenso aéreo.

Hasta el año pasado, la construcción de estaciones aéreas dependía de necesidades reales, o no, combinadas con el grado de influencia política de los gobiernos provinciales. Esta anomalía quizás explique la casi superposición de los aeropuertos de Corrientes y Resistencia. Pero, desde 1967, la Dirección de Infraestructura Aeronáutica, dependiente de la Fuerza Aérea, independizó su presupuesto; antes, todas las realizaciones iban en detrimento del desarrollo del arma.

Provistos de 4 mil millones de pesos para el presente ejercicio, los estratagemas de la Dirección están ahora empeñados en solucionar la creciente



REDISEÑO DE EZEIZA

A. Las actuales instalaciones; B. y C. Espigones y pistas del futuro.

Alberto Replanski

saturación de los aeródromos en el Gran Buenos Aires. Es que sobre los dos millones de pasajeros que este año circularon por todo el país, 1.187.000 se concentraron en Aeroparque y 604 mil en Ezeiza. Los movimientos (ascenso y aterrizaje) de aparatos en ambos centros suman casi cien mil, cifra que se duplica con la actividad de aparatos pequeños en aeropuertos de menor importancia.

La situación comenzará a ser crítica cuando lleguen los aviones omnibus,

que desembarcarán entre 350 y 500 pasajeros; hacia 1973, la capacidad del Aeroparque estará colmada.

Esta perspectiva es el supuesto básico del plan que la Dirección de Infraestructura elevó a las autoridades de la Fuerza Aérea; las posibilidades que se plantean para evitar embotellamientos fatales contemplan primordialmente el desarrollo de Ezeiza, que absorbería el movimiento de cabotaje con actual epicentro en el Aeroparque. Otras soluciones menos factibles imaginan la construcción de un isla-aeropuerto en el río de la Plata y otro en las inmediaciones de la localidad de Hudson, condicionado a la realización de la zarandeada autopista La Plata-Buenos Aires.

"El nuevo Ezeiza ya ha comenzado a ser una realidad", proclama el comodoro José María Klix, 42, titular de la Dirección de Infraestructura. "Se trabaja en la construcción de una plataforma de cargas y una segunda plataforma de mantenimiento. Para cubrir las futuras necesidades, estas obras se integrarán en un plan que se articula en varias etapas."

La primera etapa está en marcha —485 millones de pesos para este año— con los espigones de carga y mantenimiento que permitirán el despeje del espigón denominado nacional, que hasta el presente no cumplía las funciones para las que estaba destinado. Claro que la parte más frondosa de este tramo del proyecto consiste en el acondicionamiento total de los dos espigones existentes —nacional e internacio-



Blaquier: "Me decían loco".

nal—; de manera que su actual capacidad de 1,5 millones de pasajeros anuales se extenderá a 5 millones cuando las obras queden concluidas, en 1974.

Para que sea posible ese aumento, los dos espigones (o *fingers*) soportarán toda una planta completa sobre sus actuales terrazas. Esta duplicación permitirá destinar el piso superior a la actividad del tránsito de pasajeros internacionales, quienes ingresarán directamente al avión por medio de pasarelas telescópicas (extensibles, como fuelles de las cámaras fotográficas pasadas de moda). El sistema admite atender 24 aviones simultáneamente. Las tuberías plegables no funcionarán en la planta baja —dedicada al cabotaje—, pero ambas plantas contarán con modernas cintas transportadoras y *carrouseles* para simplificar la entrega de equipajes. El complejo incluirá señalizaciones, confort y servicios de acuerdo al sistema *Orly*.

El segundo paso es decididamente ambicioso: erigir, al norte de las instalaciones actuales, ocho espigones y dos pistas paralelas provistas de los últimos adelantos técnicos. Planes y costos están todavía en elaboración; por eso los técnicos aeronáuticos requirieron la colaboración de los especialistas franceses Jaques Block y Paul Andreu, que actúan en el equipo responsable del aeropuerto Paris-Nord.

Ambos retornaron a su país hace un mes, pero antes cantaron loas a Ezeiza y sus constructores: "Para triplicar su capacidad sólo necesita una simple remodelación. No imaginábamos encontrar una obra con 25 años tan actualizada; fue creada por verdaderos visionarios", se ufanan. Ahora casi nadie duda de que los 500 millones que se invirtieron en el complejo rindieron excelentes frutos; sin embargo, la xenofobia antiperonista desató contra sus constructores una nube de críticas. Una pasión mezquina que desconocen los pilotos locales y extranjeros, admiradores frenéticos de un aeropuerto que brinda excelentes condiciones de seguridad.

"Tanta calumnia me amargó muchos años; parece mentira que el elogio sólo provenga de extranjeros", lamentó el arquitecto Enrique Blaquar, uno de los responsables de la maravilla, ahora refugiado en su casa-atelier en el pasaje Seeber. "Fue una obra fabulosa, donde llegaron a trabajar 10 mil obreros. Me acusaban de loco por la dimensión que le dimos a los edificios, pero yo sabía que el tiempo nos concedería la razón."

Veinticinco años después, Ezeiza es una ciudad en pequeño, con 6 mil personas (300 de la Fuerza Aérea) que pululan por talleres, aduana, comercios y el hotel Internacional. La pista mayor tiene una solidez increíble: con siete metros de remoción en profundidad y varias capas de material, puede soportar aviones que todavía no cruzaron por la imaginación de los proyectistas.

Estos destellos no distraen al comodoro Klix y sus huéspedes del desarrollo del interior: antes de fin de año, 21 aeropuertos estarán en condiciones de recibir aviones a reacción; la cifra se elevará a 30 cuando agonice 1969. "En la era del jet, no queda más remedio que andar rápido", bromea. ♦



Mesejean-Cancela en pose: ¡Viva la anatomía!

MODAS

Los extremistas de la imagen

Reparecieron —el jueves pasado— con la misma estrambótica estampa de siempre; esta vez fue en la escena de la vestimenta, un rubro que el dúo Delia Cancela-Pablo Mesejean se ha lanzado a explotar con delirante fervor. Desde los extras e intramuros de la boutique Etcétera, en el local 20 de la galería Calle de las Artes (Maipú 975), mostraron una veintena de ropajes de su *Modalidad 68*.

La mayor originalidad del mitin no cubría los cuerpos de las modelos Marcia Moretto, Sunny Noia y María Larreta: consistió en la estructura insólita de la muestra; los vestidos fueron usados por el trío y no pasados ante los espectadores, como ocurre con monótona regularidad. "Esta suerte de moda en acción —explica Mesejean— anula las expectativas del desfile rutinario. Los vestidos pueden ser percibidos en forma vivida y no mostrados estáticamente por los modelos, en fugaces apariciones. De esta manera se elimina la distancia entre el público y la prenda." La ambientación se completó con fotografías y dibujos *signé* Mesejean-Cancela.

Semejante teoría herética se resolvió en vibrantes corrillos que segmentaron al pequeño gentío que atestaba el módico local de las víboras (alusión sólo referida a los adornos). La charla rebotó, además, entre los Grandes y pequeños temas de siempre. Las maniqués atravesaron parte de esas conversaciones, libaron de los vasos puestos a disposición de los espectadores —si podía hablarse de público en el sentido usual del término—, espargieron argumentos (política inclusiva) y alargaron explicaciones sobre "el traperío que llevamos encima". Esa simbiosis se mostró eficaz:

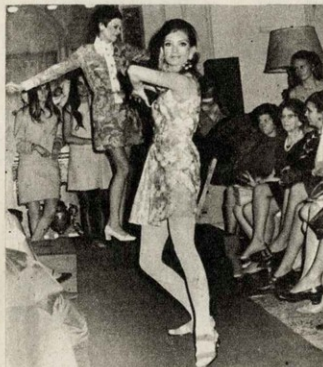
al agonizar la velada se habían concretado nueve compras de los modelos exhibidos con tan poca formalidad.

Los Mesejean no se limitaron a envasar cuerpos esbeltos en vestidos exóticos; más bien mostraron un estilo de vida y, también, "un estilo de mujer". El manifiesto que esgrimen dice: "Estamos a favor del cuerpo humano; no realizamos ni creamos ropa que deforme la figura (forros, entretelas, armados extras); no apoyamos ningún estilo de belleza clasificada. La mujer debe tener una imagen extrema".

Una demostración parcial de estas elucubraciones detonó, en setiembre del año pasado, en el Instituto Di Tella; por primera vez en la historia de la entidad, una troupe de modelos convirtió a sus salones en pasarela. Setecientas personas hicieron contacto, aquella vez, con esas "imágenes extremas", demasiado extremas para algunos escandalizados observadores. La *ropa con riesgo* (así se tituló a la muestra de 34 vestidos) se tradujo en apariciones definitivamente dramáticas, que muchas tacharon, entonces, de descabelladas y, por supuesto, imposibles de echarse encima.

Sólo algunas fachas muy modernas y liberadas se atrevieron a afrontar aquellos riesgosos ropajes Cancela-Mesejean. El jueves pasado —doce meses después de esa experiencia—, el dúo pretendió tentar un aspecto muy distinto. Esta vez se trata de prendas "absolutamente digeribles" que —ellos aseguran— "pueden llevarse a cualquier hora y en cualquier lugar". Algunas conquistas en costura hacen más clara la definición: ausencia total de pinzas, estructuras basadas en tónicas adaptables a varios talles al mismo tiempo, diseños no demasiados elaborados. El único derroche que se permitieron los diseñadores son mangas desmesuradas, que a veces llevan estampados ingenuos: un par de bailarinas, un mono persiguiendo una pelota, por ejemplo. Los precios de la colección super *prêt-à-porter* acompañan las intenciones ecuménicas: oscilan entre los 6 y los 9 mil pesos. ♦

extravagario



Barry Monk

Lala, Blanca García Uriburu y Ante Garmaz: La sobria elegancia.

PRIMAVERA — Un palacio *pyjama* estampado en amarillo y verde y un traje de baño rojo y negro abrieron —el jueves pasado— el desfile de André Michel y JB que presentaron sus colecciones primavera-verano en la Embajada de Brasil, a beneficio de la Fundación de Endocrinología Infantil. La muestra atrajo los fervores de 700 espectadores —absoluta mayoría femenina, subyugada por la gentileza de la embajadora, Therese Maria Pio Correa—, que aceptó con entusiasmo una línea elegante y sin sorpresas. Para esta temporada, André Michel optó por las faldas muy cortas, el talle alto, los colores brillantes y las telas vaporosas. Lala Dumas y Susan Da-

monte lucieron varios minivestidos que ocultaban bikinis diminutas. Con fondo musical de Los Beatles, María Larreta bailó descalza con un vestido rojo y blanco, con falda pantalón y cinturón de cuero debajo del busto. Blanca García Uriburu se metamorfoseó en amazona para mostrar una *robe* de shantung color *beige* con botones y cinturón de cuero marrón.

Para la tarde, triunfaron los *tailleurs* de telas rústicas, sin cuello, con doble abotonadura y sacos larguissimos. En cambio, en las *robes de nuit* —todos trajes largos— desapareció el aire displicente y deportivo: telas laminadas y cinturones recamados en piedras duras, talle imperio, pro-

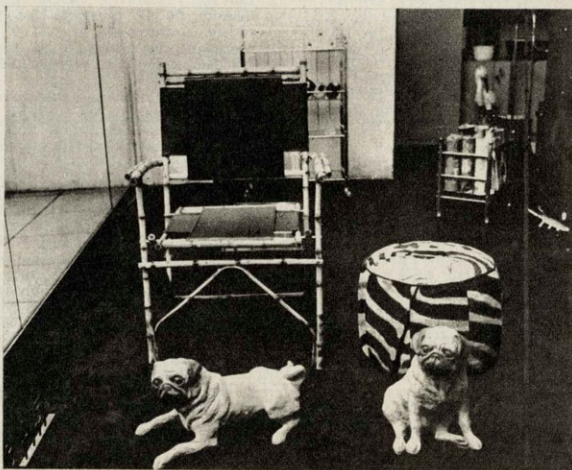
vocaron los aplausos más calurosos de la noche.

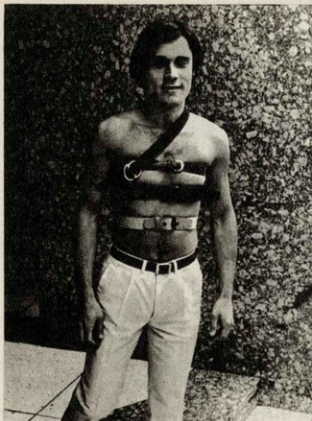
Los modelos de JB para el verano serán sobrios en cuanto a la línea, pero con algunos detalles como para que tiemblen los tímidos: Las camisas, por ejemplo, de *voile* en azul y blanco con vastos estampados color negro en la pechera. Ante Garmaz fue recibido con murmullos cuando se paseó con un smoking azul con galón bordado en el pantalón y un *pendantif* de piedras reemplazando a la corbata. Bruno, vestido a lo Clyde —con sombrero de Panamá y camisa rosada—, acompañó a María Larreta, que agitó los volados de un vestido de muselina azul a pintas rojas, *style tres gitane*.

COEXISTENCIA — Al llegar al 1061 de Carlos Pellegrini, un frente rojo con ideogramas sobreimpresos anuncian "Supermercado chino". Parece obvio suponer que adentro, una cascada de alimentos orientales se derramarán sobre el prevenido consumidor. Es sólo la primera impresión. Se trata más bien de una coexistencia de oriente y occidente en cuestión alimentaria. La mezcla ha sido urdida por Chor Yuen Wong, propietario de restaurantes chinos esparcidos por el centro de la ciudad, y tiene gran éxito. En el sólo aparente caos de las estanterías puede optarse entre el té de jazmín (590 pesos), *lychees* en almíbar (790 el tarro), *arrolladitos* primavera, listos para freír en casa, a 200 pesos la docena, y brotes de soja que exigen encargo previo a 400 pesos el kilogramo. Más sofisticados, los productos del *coté* occidental van desde paquetes de azúcar

Negruras

Ahora que los muebles de cuero negro se han instalado para quedarse en la decoración porteña, los *emragés* de la tendencia tienen que saber que las precursoras se llaman Linlay Wood de Sánchez Elía y Josefina Vivot. Ambas impulsieron la manía desde su reducto, 1514 Decoraciones, ubicado en ese mismo número de la avenida Alvear. "Hace dos años —memoran— instalamos la casa con una nueva modalidad: sillones de cuero negro, estilo Chesterfield, que prolongaban el tono hasta la moquette negro profundo. Recibimos escandalizados reproches pero ahora no damos abasto con los pedidos." Por eso la gama de tamaños de los muebles se ha extendido con decisión. En los extremos, reposa un sofá de tres cuerpos tipo Chesterfield (190 mil pesos) y una silla de bambú plegable, con asiento de cuero negro (8.600). Pero no todo es cuero, ni negrura implacable. También se codean en la casa objetos de bronce, almohadones de piel (4 mil pesos cada uno, de conejo pintado como tigre), un puff de cebra y, última adquisición, dos boxers esculpidos en piedra reconstituida, a 25 mil pesos la unidad. ♦





Juan C. Quintá

Cinturones: El chic que aprieta.

en pancitos coloreados de verde, azul, amarillo y rosado (55 pesos el paquete de medio kilogramo), hasta hongos de Córdoba en aceite (276). Son ejemplos menos rutinarios que las habituales vituallas que los rodean. El perejil se regala pero, para sofrenar el ímpetu de los beneficiarios, Wong instaló un cartel *very polite* que exhorta: "El perejil es gratis, sea prudente". La legumbre puede engañar cualquiera de las recetas que transmite un cocinero chino que se pasea por los pasillos del supermercado, prodigando sus secretos. Con imperceptible sonrisa, Wong anuncia sus futuros rubros; porcelana, chinelas y manteles provistos del imprescindible toque oriental.

CONTRAPELO — Mantener el brillo y souplesse en el pelo, requiere un cotidiano y fatigoso cepillado. Tan fanáticos son los ingleses de tal disciplina que se han ganado el cetro del mejor cepillo que producen en todos los tamaños. El más flamante está destinado a las carteras femeninas; fabricado por Kent se puede encontrar, a 2.900 pesos, en Pozzi, Santa Fe 1326.

FLORIPONDIOS — La decoración, extendida hasta los cuartos de baño, clama por nuevas e insospechadas superficies en donde estampar motivos florales. Esta vez le ha tocado el turno al papel higiénico. Una guirnalda silvestre recorre los 52 metros del rollo que adolece de un defecto: la cinta no está dividida en hojas ranuradas. Obviamente, la marca es Floreal; por 60 pesos la novedad se obtiene en bazares y almacenes con pretensiones.

NIÑOS — Desde agosto, el Museo de Arte Moderno de Nueva York organiza un curso de pintura y escultura para niños entre 3 y 5 años. Los bancos de trabajo tienen alturas adaptadas con la suficiente precisión para que madres y niños se ubiquen juntos. Por eso, ambos pueden dedicarse a modelar, hacer collages y pequeños cuadros con resultados formidables; el esfuerzo paralelo de la madre es un verdadero



Despojador

Desde siempre, las mujeres no han podido prescindir de algún objeto que albergue sus joyas y chafalonías; el alhajero, o en términos más vetustos, despojador, es ahora un *must* para los hombres. No hay más remedio que munirse de alguna cavidad para alojar la cantidad creciente de fantasías que invaden los atuendos masculinos. Por eso en los receptáculos conviven gemelos, botones de frac, broches de corbata y cadenas de reloj con los collares barrocos y hasta pendatífs, de quienes siguen los dictados de USA y Europa. La posibilidad impulsó a Rhoder's a lanzar lujosos alhajeros masculinos. Hay que desembolsar 7.500 pesos para obtener, en cualquier sucursal de la casa, estas creaciones con forma semicircular, forrados en piel de nonato negro y con una pequeña herradura que abre el tesoro y además trae suerte.

catalizador que favorece el desarrollo del niño orientado por un instructor. La experiencia ha fascinado a especialistas argentinos ahora empeñados en poner en marcha métodos de expresión semejantes.

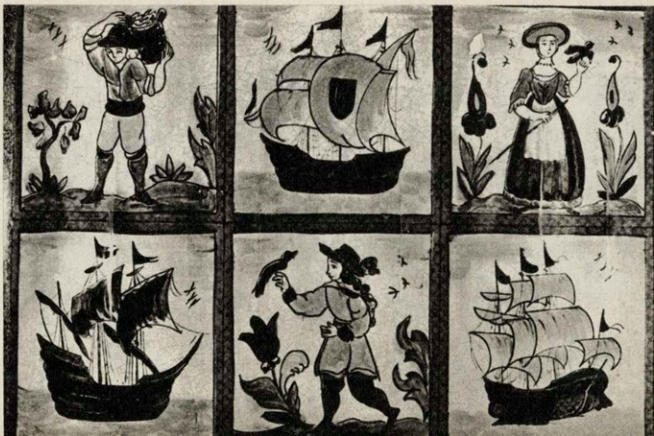
TRINOS — El alemán Udo Jorges entona el último hit: *Alguien cantó*, que popularizara en Buenos Aires, Mat Monro. Esta nueva versión, que el autor canta en francés, en un 33 simple

del sello Neptune, y ha desplazado a las gorjeadas por otros epígonos. *Un air sur mon piano*, tal el título en francés del éxito, cuesta 370 pesos en las disquerías.

CINTURONES — Los hasta ahora desapercibidos cinturones vuelven a ostentarse con más convicción y energía sobre los talles masculinos. Los consumidores se enfrentan con varias posibilidades que, al fin, se canalizan en cinco tendencias principales para los elegantes. 1) Cinturón de gamuzón color tabaco con dos argollas redondas de bronce diseñado exclusivamente por Giesso (2.100 pesos); 2) Cuero de vaca marrón de 4 centímetros de ancho con hebilla y homajillos de metal negro (2 mil pesos); 3) Yute color arena con terminaciones de cuero beige (1.000); 4) Rafia con trama abierta, interrumpida por dos argollas y terminaciones de cuero (1.800); 5) Cuero de avetruz marrón oscuro con hebilla dorada (1.800). Todos en Giesso, Santa Fe 1557.

ESCAMOTEOS — Los defectos de construcción, manchas rebeldes o cualquier otro perance en paredes, placards, mesas y muebles, pueden dejar de ser una obsesión. Basta esconderlos, simplemente, con espectaculares papeles plásticos en su más moderna modalidad: el fotoprint.

La casa Braggio acumula motivos francamente naturalistas —fondos de mar, con frutos y peces—, diseños de Pucci y, muy solicitados, los ingenuos Liberty. Procedente de Alemania, esta variante reclama 1.200 pesos por metro en dos anchos: 1,20 y 1,40 metros. Papeles engomados del mismo origen multiplican versiones de azeuljes portugueses, alemanes y holandeses con tal veracidad que hasta aparecen craquelés por el desgaste del tiempo. Este papel realista, informan los responsables, sirve para refistolar tapas de mesas deterioradas y hasta remedar las de cerámica, ahora en boga. La innovación mide 45 centímetros de ancho y exige 498 pesos el metro; en Braggio, Rodríguez Peña 1220. ♦



Plásticos azulejos: Refistolar es la palabra.



1949: El debut en Vélez (primero de la derecha) después del susto en River.

Fútbol: La hora cumbre de Zubeldía

"Es un técnico barato: no gasta plata en jugadores y gana campeonatos." La opinión es de un dirigente de Racing y está perfectamente a tono con la mentalidad actual; sintetiza la ambición de cualquier presidente de club. Es decir, Mariano Mangano —o Estudiantes de La Plata— tiene un tesoro: Osvaldo Zubeldía. A los 41 años, el director técnico del campeón de América, no sólo ahorra dinero y acumula trofeos: está batiendo un record de permanencia al frente de un mismo equipo.

Zubeldía, que esta semana afronta la hora culminante de su carrera, se precia de conocer a fondo a los jugadores de su plantel: en cuatro años se ha convertido en el eje, en la brújula, en el oráculo de un equipo de fútbol que vive el momento más feliz de su historia. "Yo interpreto todas las reacciones de mis jugadores; a veces se

tarda hasta un año en conocer a un futbolista; en cuatro años de contacto permanente no se me puede escapar un detalle."

Lo dice sin dudar, sin petulancia. En su nuevo departamento sobre la avenida Juan B. Justo, en Liniers, sus palabras suenan como hace dos años en la redacción de Primera Plana, o como hace cuatro, al borde de una cancha de fútbol. ¿Es un hombre seguro de sí mismo? "Tengo dudas, como cualquiera; cometo errores, pero pienso que la medida que adopto es buena porque me guía mi conciencia, mi sentido de la justicia." Él piensa que sus jugadores pueden confiar en que actuará siempre con ecuanimidad; en cuatro años nunca tuvo que suspender o multar a nadie: "Mis momentos de mayor sufrimiento son cuando tengo que sacar a un jugador del equipo". Ese sufrimiento se refleja en su ma-

no apretando el rostro, enrojeciéndolo, arrugándolo hasta hacer desaparecer dos ojos chicos, a veces huidizos, nada indiscretos. En la cancha, su mirada se agudiza y su voz se eleva. Hace cuatro años que lleva a Estudiantes de su mano; es su inventor. En este momento del fútbol argentino, ningún director técnico ha influido tanto en un equipo como Zubeldía en Estudiantes. Es un compañero mayor: "Juego con ellos; a veces se les va la mano, pero cuando tengo que ponerme serio los muchachos lo aceptan".

El futbolista es un ser complejo, que se deja influenciar por rachas buenas o malas, que sucumbe o se exalta por pequeños detalles externos; generalmente carece de solidez espiritual como para mantener una línea de rendimiento regular; Zubeldía es el regulador de todos los termostatos.

"No crea que en Estudiantes fueron todas las; pasé momentos difíciles: a Verón, Poletti, Conigliaro, Bilardo ¡los linchas les tiraban piedras! Yo confiaba en ellos y los mantuve. Ahora son todos ídolos en La Plata, pero el que los tuve que bancar fui yo." Lo pudo hacer porque estaba en Estudiantes. Si hubiese dirigido a Boca o a River hubiera sido distinto. "Eso no lo puedo afirmar porque nunca estuve en River o en Boca; pero pienso que yo sería capaz de formar el equipo como me conviniera pese a la presión de la gente."

Zubeldía insiste en que el mareo del técnico es lo peor que puede acontecerle a un equipo: "Cuando siento el primer síntoma vengo acá [su casa] y reflexiono; hago un balance de jugadores". En esos momentos es cuando decide los cambios que al principio parecen exóticos y luego confirman su conocimiento del ambiente en el que se desenvuelve. "La gente se agarraba la cabeza porque en la final de América puse a Medina, cambié de lugar a Malbernat; es que yo sé cómo puede rendir cada uno de mis jugadores."

Esta semana afronta un problema serio. Manchester sale a la cancha frente a un Estudiantes renego: "Nos faltó tiempo para ponernos a punto: Madero, Aguirre Suárez, Bilardo, vie-



Junín, 1941: El primer equipo (insider izquierdo).

nen de lesiones; el Bocha Flores no puede jugar; Manera y Echecopar no están en el ritmo del equipo. Lo de Flores, sobre todo, es una lástima". Y entonces vuelve a destacar, quizá sin proponérselo, la importancia de su trabajo: "Pensar que había gente de La Plata que no iba a la cancha cuando jugaba Flores; si me habrán dicho cosas. En la final con San Lorenzo [Metropolitano] estaban todos pendientes de su actuación". La cancha explotó en un delirio cuando se anunció su nombre.

La primera impresión

En veinte años no es eso lo único que cambió en la vida de Osvaldo Zubeldía. En 1949 vino de su Junín natal para probarse en River: "Fui a un entrenamiento; vi aquellos monstruos y sentí como un desmayo; dije que estaba cansado del viaje y al día siguiente no aparecí; ya estaba en Junín de vuelta". Toda la familia, incluyendo a su padre, Ignacio, carnicero y empleado de vialidad, era de River; Bernabé Ferreyra lo había recomendado, pero ni así se animó a alternar con sus ídolos. Sin embargo, el camino estaba iniciado; en Junín lo esperaba una nota de Amalfitano comunicándole su incorporación a Vélez Sársfield.

Desde chico Zubeldía jugaba en el BAP, un club de fútbol fundado por los ingleses, como tantos otros, junto a la vía, a medida que el ferrocarril iba extendiendo sus dominios. Allí permanece su familia; su hermano Daniel (23), que también es futbolista, sigue su trayectoria con pasión. "Pero ahora las cosas son distintas; mi hermano tiene que trabajar; en cambio, yo estaba dedicado al fútbol, como ahora."

Llegó a Vélez, se radicó en Liniers y de allí no se movió. Conoció a su mujer, Marta, en Ciudadela; sus amigos son todos de la zona. En ese, su mundo, es donde pasa los peores momentos: "Son cosas del fútbol: la hinchada de Vélez no puede perdonarme. Y yo simpatizo con Vélez, pero el profesionalismo es exigente. Mire si querré a



Juan C. Quintín

1966: En funciones.

Sin azar, Estudiantes



Poletti y Verón: Las dos puntas.

El trámite de maduración de este Estudiantes, que tiene hitos —sus jugadores, el presidente Mangano, los técnicos Zubeldía e Ignomiriello, el preparador Jorge Kistenmacher—, está apoyado en todos quienes con esperanza, o escasamente paciencia, gestaron o permitieron la formación de una submáquina humana y futbolística, imaginada para conquistar resultados favorables.

El quinto puesto que ocupó en la temporada de 1965 fue el primer paso estadístico, pero en La Plata todos sabían que la imagen todavía era borrosa; el lente apuntaba más allá; se estimaba que tres o cuatro años después empezaría a ser nítida. La tercera que mata centraba las atenciones y calmaba los apetitos exitistas, ofreciendo vueltas olímpicas matinales: se clasificó campeón en 1965, en el Nacional de 1967 y en el último Metropolitano. Pero los chicos crecían y estaban bien alimentados; las promociones se vieron forzadas porque varios jóvenes seducían el gusto futbolístico de Zubeldía. Ya en 1966, la reserva reclamó para sí las alabanzas al ganar su torneo. La escalera se completó cuando el equipo de primera puso de pie a La Plata, clasificándose campeón del primer certamen Metropolitano, en 1967. Ese 6 de agosto en el que los *pinchas* avasallaron (3 a 0) a un Racing sin ánimo, con suplentes y mucho cansancio, hizo olvidar un proceso que los había ubicado 14° en 1964; 5° en 1965 y 7° en 1966. Entonces, el torneo Nacional ofrecía el pie para elevarse hasta el fútbol internacional: la copa Libertadores.

Los dientes se apretaron y Estudiantes afiló su disciplina: nació el antifútbol. A nadie le gustaba eso; los jugadores respondían: "Gana-

mos, ¿no?" Sólo Independiente se les adelantó; sin embargo, Estudiantes enarbó su título de invicto y el segundo puesto lo habilitó para anotarse en la maratón americana.

Deportivo Cali y Millonarios de Colombia; Universitario, de Perú, y el mismo Independiente quedaron atrás, pero en las semifinales les aguardaba Racing, ya rehecho y decidido a pelear, para que su condición de campeón de la copa Europea-Sudamericana perdurara. Y como dos se pelean cuando los dos quieren, no hubo ningún problema. Expulsiones y puntapiés mediante, Estudiantes llegó a la final luego de tres partidos: Racing venció en el primero (2-0), perdió el segundo (0-3) y el tercero terminó con un empate (1-1) que benefició a Estudiantes, por diferencia de goles.

Esta dura marcha reservaba aún la última etapa: Palmeiras. Era otra serie de tres ríftes que necesitaría el campeón para arribar a la mayor conquista de su trayectoria profesional. Ganó en La Plata por 2 a 1; perdió en San Pablo, 3 a 1, y el estadio Centenario de Montevideo presenció su consagración, el 16 de mayo de este año, cuando Ribaldo y Verón marcaron el 2 a 0 definitivo.

Manchester United, el vencedor de la copa de Europa, opondrá esta semana un nuevo obstáculo para las ambiciones estudiantiles; no será el único: el 15 de octubre próximo lo recibirá en Inglaterra para jugar el desquite. Si registran dos empates o sendos triunfos, con igualdad de goles, será necesario un tercer encuentro, en Amsterdam.

De aquel equipo que sortó angustiosamente el descenso, en 1964, sólo queda Raúl Madero. La tercera que mataba proveyó. ♦



Juan C. Quintó

1968: Con Marta, mitad y mitad.

Vélez; yo vi cómo Amalfitani ayudaba en el acarreo de ladrillos para construir la cancha". El nuevo Vélez se hizo bajo su vista y él se formó junto a Vélez y a Amalfitani. "Don Pepe es un dirigente como pocos. Él da el ejemplo de trabajo y ante eso los jugadores que iban a hacer: trabajaban."

En 1953 se cruzó en su camino Argentino Geronazzo; jugaban juntos en el equipo que fue subcampeón: "Después, Geronazzo se fue a Italia y volvió en 1961; en 1963, lo llevé a trabajar conmigo a Atlanta." Ya estaba abierto el camino hacia esta semana de 1968. ¿Quién descubrió al DT que había en Zubeldía? "A mí siempre me gustó hablar de fútbol, leer libros; Geronazzo, Spinetto, charlaban conmigo y de esas charlas salían convicciones." Pero el primero que lo vislumbró fue Riglos, el ex presidente de Boca: "Usted va a ser un buen director técnico; está adelantado a su época." La premoción quedó grabada en la mente de Zubeldía; sin embargo, reconoce que fue Kolbowski, el titular de Atlanta, y sobre todo el yerno del presidente los que lo lanzaron a la tarea. En esa época, principios de esta década, se dio el caso curioso de que era jugador de Banfield y técnico de Atlanta. Valentín Suárez también confiaba en él.

La presencia decisiva

Otra persona, su esposa Marta, confía en sus condiciones: "Geronazzo y yo fuimos los que insistimos para que Osvaldo arreglara con Estudiantes; él no quería". Zubeldía estaba en conversaciones con River, y de pronto se le cruzó Estudiantes en su camino; otra vez, como quince años antes, Junín era el punto de partida: "Estábamos allí descansando, cuando apareció Mangano; tenía relaciones con un señor Benfatto y él fue el que le indicó que yo estaba en Junín, para que hablara conmigo. No me encontré pero dejó una nota en casa".

Zubeldía le temía a Estudiantes porque estaba peleando el descenso; sin embargo, su esposa llevó un ataque a fondo: "En realidad, hacía nueve meses que él estaba sin trabajo y la

plata se iba. ¡Cómo podíamos dudar! Además, yo presentía que las cosas saldrían bien". Finalmente fue con Geronazzo a Estudiantes: "Él, que me llevó, se retiró a los tres meses". Los jugadores creyeron en su sistema de trabajo y Estudiantes se salvó; al año siguiente se clasificaba quinto y La Plata lo festejaba como una conquista.

Ahora las cosas cambiaron: "La ciudad está viviendo la euforia del triunfo, y eso es lo que me inquieta. La gente (ya no le sucede sólo a los de Boca o de River) tiene imperiosa necesidad de ganar, siempre. Fíjese lo que le pasó a Racing: campeón del mundo y porque después perdió dos partidos seguidos la hinchada comenzó a abandonarlo. Eso en cuanto a los hinchas; por otro lado, uno enfrenta a la gente derrotista, los que están esperando que uno pierda: entonces ella [la esposa] entra a la feria y se le acercan para cargarla. Los argentinos somos así; gozamos continuamente con la derrota del que está arriba".

Aun así, Zubeldía no teme a la derrota: "Estudiantes es un equipo que se agranda en las finales; conozco la fortaleza moral de los muchachos. Sin embargo, después de esta fiebre, los jugadores necesitan urgentemente un mes de descanso, de alejamiento del fútbol; ¡Hace tres años que Estudiantes no para! ¡Eso no puede ser!" Los campeonatos, las copas, las giras, envuelven a todo el plantel en un torbellino de fútbol. No se habla de otra cosa, no se piensa en otra cosa: "Hace poco estuve en Chile y hablaba con un doctor Losada, ¡sabe qué me dijo? Los jugadores de fútbol mantienen su nivel óptimo durante cinco meses del año. Pero los dirigentes, por ganar los seis o siete millones de una gira, se arriesgan a perder el capital que representa un jugador".

El br sigue con sus quejas; no entiendo por qué la gente se subleva si los jugadores de Estudiantes piden más dinero: "Todo lo que le dé en estos momentos Estudiantes a sus jugadores es poco". Y surge la comparación esperada: Zubeldía está listo para lanzar un desafío con el fin de demostrar cuánto gastaron los demás clubes y cuánto el suyo en estos años.

"Yo no pretendo que el club tire la casa por la ventana; pero si los otros invierten doscientos millones, trescientos y Estudiantes nada y conquista copas ¿cómo no le va a pagar a los jugadores?"

Entonces, Zubeldía recalca que el fútbol está mal dirigido; es necesario que los clubes se profesionalicen totalmente y que haya un par de dirigentes rentados que tengan toda la responsabilidad de manejar el fútbol: "Las decisiones se retardan y rebotan porque es un cuerpo de veinticinco personas el que tiene que decidir; unos no pueden concurrir por sus ocupaciones, otros rechazan proyectos simplemente porque les da bronca dirigir el club y, en sus actividades, ganar menos que los jugadores".

Las preocupaciones de Zubeldía golpean a su mujer: "Yo veo que él se sacrifica, que corre de aquí para allá, por eso quiero que gane". La constatación de Zubeldía es rápida y suena a demagogia: "Yo no me sacrifico; sacrificio es el de los obreros, que tienen que ir a trabajar todos los días colgados de los colectivos. Yo trabajo pero tengo compensaciones que otros no tienen". Ése es uno de los *leit motiv* de sus confesiones; entonces, su mujer le recuerda que él viaja todos los días a La Plata; ése era otro de los pretextos por el que no quería tomar bajo su mando a Estudiantes.

Sin embargo se acostumbró al viaje, hasta el punto de desoir una oferta de Boca Juniors: "No podía dejar a los muchachos a mitad del camino". ¿Es sólo eso? Aunque Boca representaba una mejora económica, ¿Estudiantes no significaba más desde el punto de vista profesional? "Sí; también. Yo no podía saber qué iba a pasar con Boca y en cambio Estudiantes ya estaba lanzado hacia arriba".

Marta le entrega un bolso al marido; parte para la enésima concentración en nueve meses:

Marta: ¿Y, es un sacrificio o no?
Zubeldía: Pero vos ya estás acostumbrada.

M: Sí, pero igual te extraño, especialmente por la noche. El que no se acostumbra es el nene. Hasta me llamaron de la escuela para saber qué problema tenía en la casa.

Z: Hay que tener paciencia. Vos sabés que esto lo hacemos por algo. Es la mejor manera de prepararse para ganar. Vigilar las comidas, conversar.

M: Sí, lo único que pido es que ganen Hay que ver cómo sufro. A la cancha no voy; pero lo veo por televisión. Es decir, veo la mitad por televisión, durante la otra mitad del partido me paseo por la calle. Casi toda la familia está enferma por estos partidos. Espero que esta sea la última concentración.

Z: ¡Ojalá que las concentraciones sigan todo el año!

M: Claro, ¡pero entonces la mitad de la copa es mía!

Falta nada más que ganarla; mientras tanto Marta se conforma con la mitad de su casa en Liniers, la mitad de su departamento nuevo, la mitad de otro departamento, más nuevo aún, frente a la rambla de Mar del Plata; claro que también tiene sólo la mitad de su marido. ♦ [R. F.]

TENIS

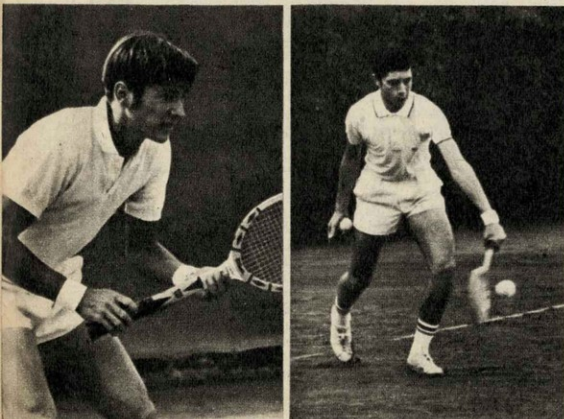
Nuevas raquetas en el horizonte

A los saltos, ligeramente jadeante, con su flequillo alborotado, salió de la cancha detonando una imploración: "¡Que llueva; que llueva!". Modesto Tito Vázquez, un tenista de rostro afeitado nacido en Orense, Galicia, hace diecinueve años, contaba con un aliado inesperado a las tres de la tarde del domingo 15. Hasta entonces, hasta cuando ese Maná comenzó a caer del cielo convertido en gruesas gotas, Guillermo Vilas, un marplatense de 16 años, lo había barrido del court, ante su impotente desesperación, con un juego tan preciso, lúcido y abrumador que le hizo exclamar a Oscar Furlong: "Vilas es, sencillamente, una computadora".

Flagelándose verbalmente —"¡Qué bruto soy! ¡Qué animal, Dios mío!"—, Vázquez, sin encontrar la manera de destruir la serena seguridad del zurdo Vilas, veía cómo se aproximaba al borde del desastre. Había perdido los dos primeros sets (1-6, 4-6), y un puñado de espectadores otomales se deleitaba con la estallante juventud de Vilas. Vázquez ganó el tercer set (6-3) y, ya en el cuarto, con desventaja para él (4-5 y 30-30), Vilas lanzó una mirada implorante a su progenitor, José Roque Vilas (49). El adolescente marplatense iniciaba, media hora después de haberse erigido en seguro ganador, una lucha dramática con un calambre que se apoderó de su pierna derecha.

Vázquez se adjudicó el cuarto set (7-5) y las autoridades del match resolvieron oportunamente su terminación por abandono de Vilas. Una semana antes, en el Tenis Club Argentino, Vázquez había triunfado también en un torneo cuadrangular por invitación, innovación destinada a preparar a los tenistas para la copa Mitre (sudamericano); Vilas no había jugado. A los tres años de edad llegó Vázquez a Buenos Aires. Su padre, Celso Vázquez (44), encargado de los vestuarios del Tenis Club Argentino, lo impulsó a elegir la raqueta como arma. A los nueve años, Modesto se inició en los secretos del juego; lo pulió el profesor Humberto Placencia y "me ayudó una barbaridad Carlos Lynch." A los 12 fue campeón juvenil; a los 14 y 15, campeón de menores, y a los 16, 17 y 18, campeón juvenil.

En cambio, a Guillermo Vilas la pasión por el tenis se la inculcó su madre (Maruxa Beroiz). Estudiante de tercer año del secundario con notas sobresalientes tiene un hobby particular: analizar bajo el microscopio cualquier bicho que agarra por ahí. Ese domingo, en el Buenos Aires, Guillermo, enaltecido por la derrota, concretaba entre los espectadores un vaticinio: el nacimiento de un astro. ♦



Mario Iglesias

Vázquez y Vilas: Hacia la copa Mitre.

Existe cierto modo de
vivir que consiste
en tomar las cosas más
hermosas de la vida
y disfrutar de ellas.

Existe cierta
colonia que tiene
mucho que ver con ese
modo de vivir.



COLONIA.
CREMA DE AFEITAR
CON Y SIN BROCHA.
JABONES DE TOCADOR.
ESPUMA DE AFEITAR
EN AEROSOL.
JABON DE AFEITAR.
DESODORANTE
Y ESTUCHES PARA REGALO.

Cantegril

Landrú!

Y LOS EJECUTIVOS

—anunció Fluffy (99-60-99), secretaria primera de Sir Jonás.
 —Que pase —dijo el Presidente.
 —Hello! Mi llegar tarde porque mi ser también Supervisor en otra empresa —dijo mister Pikman en un español bastante dificultoso—. Mi andar con mucho trabajo en Bi Ei.
 —El señor Sir Jonás —presentó el Presidente—. Es un alto ejecutivo de la empresa.
 —How are you? —saludó mister Pikman.
 —Mucho gusto. ¡Brain storm, PERT, board meeting, raw material! —exclamó Sir Jonás tratando de impresionar al Supervisor.
 —La señorita Titín —anunció Fluffy (99-60-99).
 —¡Correct! —respondió Sir Jonás—. La nueva secretaria entró al despacho.

—¡Miss Titín! —exclamó sorprendido mister Pikman—. ¿Qué hacer usted aquí?
 —¡Mister Pikman! —balbuceó Titín—. Ahora voy a trabajar con Sir Jonás. Hoy le dejé mi renuncia.
 —¡Usted robarme mi secretaria! —protestó mister Pikman—. Miss Titín no poder abandonarme. Miss Titín ser mi brazo derecho.
 —¡Dry run, management, statistics! —dijo Sir Jonás preocupadísimo mientras buscaba su relaxing egg.
 Pero mister Pikman, furioso, se había retirado, dando un portazo.
 —¡Inútil, vago, inservible! —gritó el Presidente—. Por culpa suya empezamos mal con el Supervisor. ¡Mujeriego! ¡Fuera, está despedido!
 —Por favor, ¿no podría despedirme en inglés? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦



Sir Jonás, el executive

Sir Jonás había ido a una quinta de un ejecutivo amigo, que ofrecía un cocktail festejando la llegada de la primavera. La mayoría de las invitadas eran modelos. Sir Jonás, que había llegado en su nuevo coche sport vestido con un impecable traje de alpaca inglesa, escarpines negros, medias larguísimas y corbata de seda natural italiana que hacía juego con su camisa rosa tenue, estaba enloquecido con el elemento femenino.

—¡Management, round trip, back ground! —exclamó sirviéndose un scotch on the rocks y acercándose a una regia morochona (98-58-99)—. Me parece que te he visto en TV. ¿Por casualidad sos modelo? ¿Cómo te llamas, leoncita?

—No soy modelo, soy secretaria. Y mi nombre es Titín.

—¿Secretaria? ¡Brain storm, marketing, reports! Justamente necesito una secretaria. ¿No vendrías a trabajar conmigo?

—No —respondió Titín (98-58-99)—. En donde trabajo gano \$ 90.000. Soy bilingüe.

—¡Behavior, sponser, status! —exclamó Sir Jonás tomando un comprimido antigás—. Conmigo ganarás más de \$ 120.000. Tomá mi tarjeta. Mañana te espero en mi oficina para que empieces a trabajar.

Al día siguiente, en cuanto Sir Jonás entró a su despacho recubierto de boiserie, lo estaba esperando el Presidente del Directorio, quien muy serio le dijo:

—Nuestra empresa ha sido comprada por capitales norteamericanos. Ahora llegará a hacerse cargo el Supervisor General mister Pikman.

—¡Display, advertising! ¡Maravilloso! —exclamó Sir Jonás—. Ahora cobraré en dólares. ¿Un drink?

—No, por favor, no es el momento... —Mister Pikman acaba de llegar

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS
 MARIO ALESSANDRO, PUNTERO - HAY TRES SEGUNDOS: RAUL A. MONETA, ARTURO DARLING Y RICARDO KLEINMAN- MUCHOS VOTOS PARA CLAUDIO MEJIA

Si tiene un ejecutivo preferido, vélole llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 387 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
 Lugar donde trabaja
 Nombre y apellido del votante
 Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

| | Votos |
|---------------------------------------------------|-------|
| 1º Mario José Alessandro (Kenwood Argentina s.a.) | 440 |
| 2º Raúl A. Moneta (Lucini y Cia.) | 436 |
| 2º Arturo Darling (British United Airways) | 436 |
| 2º Ricardo Kleinman (Modart) | 436 |
| 3º Desiderio Grosz Glück (Autovox Argentina) | 432 |
| 3º Claudio Mejía (Grafa s.a.) | 432 |
| 4º Paolo Copertini (La Isaura s.a.) | 430 |
| 4º Norman Pentreath (Norpen saci) | 430 |

Con menos de 430 votos figuran Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor s.a.), Eduardo Odbulio Pérez (Vaughan & Associates), Emilio Muñoz (Casa Muñoz), Clemente Lococo (Opera), Marcos Kohan (Ken Brown Argentina), Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel), Carlos Casares (Philip Morris International), Luis Ernesto Allende (Banco Hipotecario Nacional), etc., etc.



Mario José Alessandro

Argentino, 50 años, casado, idóneo en farmacia industrial. Es Presidente de Kenwood Argentina s.a., Saxony s.a., Maksa s.a., Fondo Promoción Mutual, Director General de SADAIC y Vicepresidente 1º de la Cámara Argentina de Anunciantes. Mecenas de pintores argentinos, posee una colección valiosísima de cuadros. Escribe muy buenos poemas y es el autor de la letra del tango "Moneda roja". Vive en un impresionante piso de la avenida Alvear, casi esquina Ayacucho. Está iniciando un movimiento para imponer nuevamente el tango.

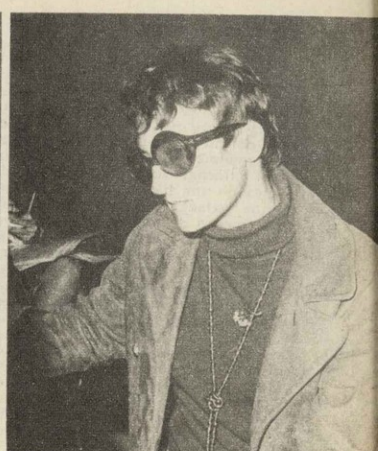
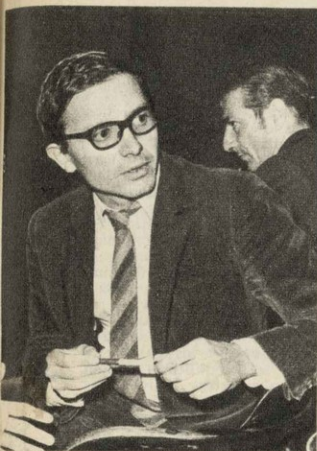


Foto: Barry Leslie Monk

La obra ganadora de Carballa, entre jurados Clay y Lippard: El salón paradigmático

Plástica: La guerra continúa

De ningún premio se habló tanto en los últimos meses, ninguno fue tan defendido y execrado por tirios y troyanos, ninguno en esta temporada podría servir mejor como paradigma de la contradicción que agita a la plástica argentina en la actualidad. Cuando se entregó finalmente, el jueves de la semana pasada, el "Materiales: nuevas técnicas, nueva expresión" había cumplido ya todas las etapas: ostentaba el record de esplendor económico (5.200.000 pesos en premios); se convertía en el salón de mayor calidad plástica de la temporada; reunía la máxima cantidad de disconformes que un premio puede tolerar sin sucumbir, y recibía —en pleno *vernissage*— el correspondiente baño de protesta, que esta vez se limitó a cubrir con papel algunas obras y privar de electricidad a otras que la necesitaban.

Cuando la Unión Industrial Argentina decidió auspiciar el premio —cediendo a las tramitaciones de la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes—, sus directivos no imaginaron, sin duda, las consecuencias. Sería inútil procurar establecer un ganador, en la polémica que comenzó a crecer casi desde el comienzo; intereses distintos crean distintas hipótesis de trabajo; disciplinas vitales tan alejadas entre sí como la actividad industrial y el ejercicio del arte, parecen condenadas a establecer diálogos entre sordos y locos cada vez que intentan comunicarse.

Esta vez no se produjo una excepción: con criterio empresario, los premios llevaron los nombres de las Cámaras de la industria plástica, y de fabricación de cemento, de Duperial, Alba, Vidriería Vasa, Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina y Fabricaciones Militares, y la propuesta a los artistas era clara: manufacturar una obra, partiendo de la materia prima que les

ofrecían los respectivos fabricantes.

Algunos entendieron esa cláusula como una limitación a la libertad creadora, y decidieron no presentarse; otros agregaron a esa acusación la denuncia de que el sometimiento no era bien correspondido: la promesa de la entrega de materias primas no parecía cumplirse en varios casos. Hasta los jurados —la norteamericana Lucy Lippard y el francés Jean Clay— colaboraron a desconcertar a los organizadores, apoyando parte de esas reservas: creyeron necesario emitir una declaración previa al anuncio de los favorecidos por los premios, en la que lamentaban la limitación de haberse visto obligados a elegir por material antes que por obra, lo que había descalificado a Dalmiro Sirabo y Hugo Demarco, "cuyos trabajos figuraban

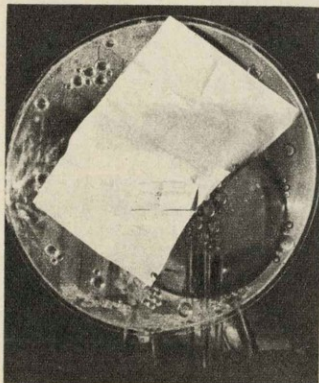


Foto: Norberto Yaveroski

Protestado Kosice: Papeles.

en el primer nivel de la muestra", por no encuadrarse ortodoxamente en el empleo de un solo material.

Los observadores del proceso no pudieron evitar el recuerdo del reciente Braque, de las explosivas Experiencias —canto del cisne que la ultravanguardia se permitió en el Di Tella, antes de romper lanzas también con la catedral de los *ismos* del último lustro—, de las propuestas que han recorrido simultáneamente la Bienal de Venecia, la Trienal de Milán, París o Buenos Aires en los meses recientes. No hace falta mucha suspicacia para asociar la efervecencia del Materiales a parecidas motivaciones: para comprender que las minucias anecdóticas que se exhibieron en los días previos a su inauguración ocultan más de lo que revelan son el aserrín y la viruta de un proceso mucho más profundo (ver Nº 291), tan vasto como incontentible.

Sin embargo, a diferencia de las últimas ediciones del Ver y Estimar y del Braque, el Materiales levantó la puntería en cuanto a la calidad y la capacidad de ejecución de las entregas. El premio mayor —de dos millones de pesos— fue repartido por el jurado entre Jorge Carballa, Inés Gross y David Lamelas; el especial para un artista del interior recayó en el platense Alejandro Puente, y la pericia en el aprovechamiento de los distintos materiales ofrecidos galardonó a Ary Brizzi (plásticos), Lucas Marotta (cemento), Laura Márquez (Fabricaciones Militares), Enrique Torroja (Duperial), Juan Carlos García Palou (Alba), Clorindo Testa (Siderúrgica Argentina) y Armando Durante (Vidriería Vasa).

Casi cualquiera de ellos hubiese sido candidato a los dos millones del premio máximo: lo que es más, entre quienes no obtuvieron ninguna distinción no faltaban los trabajos de primera calidad. Y eso es algo que, por lo menos a nivel artesanal, no podía decirse en Buenos Aires desde hace mucho tiempo. ♦

No tanta risa

Hace más de una década, cuando nadie en la Argentina imaginaba llegar a entusiasmarse con los delirios del *pop-art*, él ya fabricaba alucinantes artefactos que descendían en línea recta del mejor humor Dadá, como su *Palanganómetro para críticos*, una máquina infernal que combinaba la dinámica de una bicicleta con la solidez de una palangana. Se lo conoce, sin duda, menos de lo que merece: acaso porque Edgardo Antonio Vigo vive en La Plata —esa ciudad que merecería estar a mil kilómetros de Buenos Aires, para salvarse de la dependencia— y su conexión con el mundo es esporádica, aunque brillante (su revista *Diagonal Cero*; los actos relámpago con los que aparece y desaparece de escena cada tanto).

Hace unos meses, Vigo presentó en La Plata una conferencia silenciosa, editada dentro de una caja que podía fingir ser un televisor y acompañada por una diapositiva inútil (velada y adherida además a un cartón, para evitar toda transparencia). La semana pasada, su última reaparición por Buenos Aires estuvo acompañada de parecidos signos: acababa de crear los *Poemas matemáticos (in) comestibles*, una broma que no lo es tanto al rato de pensarlo. Se trata de tomar dos latas de conserva de pescado, vacías, y soldarlas reconstruyendo una nueva lata; en su interior, un objeto indeterminado produce un suave rumor cuando se agita el envase. Obviamente, el contenido de la lata es el contenido del poema: abrirla equivale a destruir el poema, convertir en explícitos sus significados secretos. Vigo espera envasar cien poemas con ese procedimiento y colocarlos en el mercado.

No sería difícil que agotara el éxito de su próxima muestra: *Manojo de semáforos*, una experiencia de señalización que presentará en octubre, y que consiste en citar al pueblo de La Plata en la intersección de 1 y 60, para que contemplan los arracimados artefactos luminosos. ♦



Poeta Nojehowiz: La felicidad.

El agua que fluye

Una de las propiedades de la poesía es su capacidad para descubrir nuevas relaciones entre los objetos, nueva intimidad entre los términos de cualquier ecuación: no de un modo arbitrario, sino como una colaboración para los hombres; un método para que se acerquen, por espasmos y fugacidades, a la visión del principio analógico del Universo.

Si se acepta ese punto de partida, la obra de Noé Nojehowiz (39 años, casado con la actriz María Noel, dos hijos) pone todas sus cartas sobre la mesa: no porque se torne explícita —no hay poesía que lo sea—, sino porque reconoce la familiaridad del lenguaje, el imprescindible temblor para que sus fervores se pongan en movimiento. Desde la semana pasada, cualquiera puede comprobar esas virtudes en las salas de Bonino —al 900 de

ARTES Y ESPECTACULOS

Maipú—, donde Nojehowiz (nacido en Polonia, pero llegado a la Argentina a los cuatro años: "Desde entonces no salí de aquí salvo para ir a Montevideo") despliega 17 óleos de misteriosa belleza.

Nacido a la pintura hace casi dos décadas ("fue una especie de deslumbramiento: había terminado el comercial y estaba en Ciencias Económicas cuando descubrí que lo que en realidad quería hacer era pintar"), tuvo que llegar la del sesenta para que se decidiera a sacrificar todo por ella: "Yo estaba en buena posición económica —memora—, como gerente de una empresa, pero no podía seguir así. Mi mujer me ayudó mucho con su comprensión: empezamos a pasarla mal con el dinero, pero descubrí la felicidad". La misma, sin duda, que brota de cada una de las palabras y los gestos de este buscador del equilibrio, quien con sólo cuatro muestras individuales realizadas (la primera fue en Van Riel, en 1962) ha llegado ya al prestigio y al goce de una imagen individual que no buscó deliberadamente, "ya que las cosas deben darse con espontaneidad. Cuando el trabajo de uno es una fuente de alegría, entonces uno no se apresura para nada, y todo sale bien".

Se nota. Cualquiera advierte ante sus cuadros que son producto de una larga paciencia, de un infinito gozo: porque Nojehowiz prefiere que su pintura le proponga el mundo, en vez de desesperarse por representarlo. ♦

El paso intermedio

Cuando se clausuró el plazo de admisión de antecedentes, en el Premio Casa Argentina en Israel-Tierra Santa/Primera Plana, los jurados no pudieron evitar un estremecimiento: 225 participantes se postulaban para integrar el reducido grupo de treinta seleccionados, como máximo, que estipulaba el reglamento.

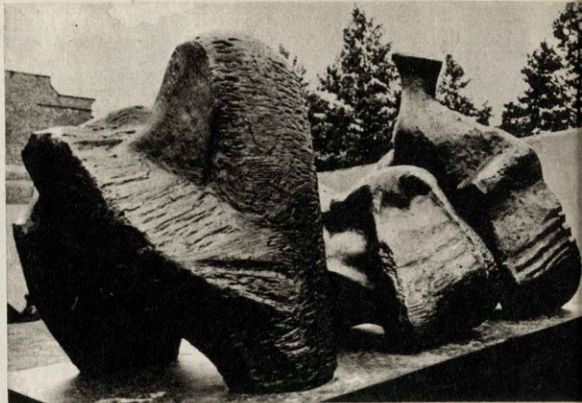
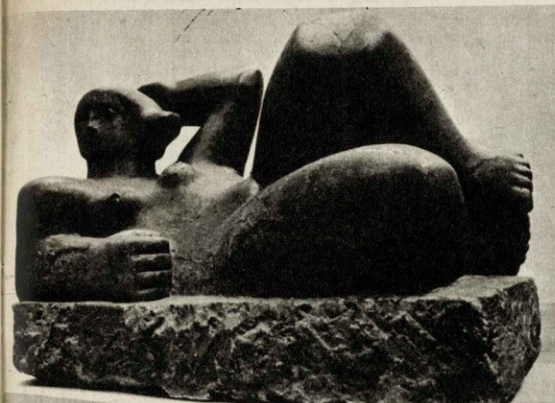
Julio Llinás, Hugo Pargagnoli y el arquitecto Samuel Oliver tuvieron sin embargo que resignarse a dejar afuera una tumultuosa mayoría, pero incluyeron el máximo de artistas que las bases toleraban. A fines de la semana pasada pudo saberse que la división por disciplinas entre los elegidos era netamente favorable a los pintores: 22 de ellos merecieron ser incluidos, contra tan sólo cuatro cultores de Experiencias Visuales y cuatro de escultura.

Araldo, Nelson Blanco, Brizzi, Deira, Espinosa, Gandolfo, Miguel Fresán, Kohler, Mampayo, Robirosa, Silva, Benedit, Borda, Pérez Celis, Demirjian, Hopfer, Garabito, Kemble, Mara, Peluffo, Soibelman y García Urriburu deberán competir para acceder al premio de pintura. Los escultores, más despejados, son solamente Carmen Gómez, Ferruccio Polaco, Mariano Pagés y Bob Sinclair, mientras que las Experiencias albergan a Gyula Kosice, Andino, Polesello y Nicolás Giménez.

Una de las tres disciplinas recibirá el medio millón de pesos del Gran Premio, que incluye también la gira y viaje a Israel. Las otras dos deberán conformarse con sendas recompensas de 300.000 pesos, lo que parece un consuelo más que gratificante. ♦



Poemas envasados de Vigo: No investigar el contenido.



Fotos: Servicio Informativo Británico

Figura reclinada (1929). Figura reclinada (1961-1962).

La vida empieza a los 70

Durante las décadas del 20 y del 30, los conservadores, y hasta los liberales de las instituciones londinenses, despreciaban las esculturas de Henry Moore como "atrocidades modernistas" que debían ser "desterradas al cuarto de baño o aún más lejos", o como "exquisitos ornamentos de chimenea... tan mortalmente áridos como el extinto Stravinsky".

Desde entonces, Moore se ha convertido en uno de los artistas más celebrados del mundo y es considerado por muchos como el máximo escultor viviente, padre de la escultura moderna.

Para celebrar el septuagésimo cumpleaños del escultor, Alemania le confirió recientemente la codiciada Gran Cruz de la Orden del Mérito en la apertura de una importante exposición de sus obras, en el Kunsthal, de Düsseldorf. Hace pocos días, la Tate Gallery de Londres —donde un director juró una vez que Moore sólo entraría allí pasando por sobre su cadáver— inauguró una espectacular exhibición retrospectiva del artista, de 143 esculturas y 72 dibujos.

En el principio fue el huevo

Hechas de madera de olmo y de roble, de plomo, terracota, bronce y piedras de todos los matices, las esculturas de Moore poseen monumentalidad, ya sea que tengan 7 centímetros o más de 4 metros de altura. Evocan la límpida geometría formal de los cristales, los relieves y cavidades de las rocas desgastadas por el agua, el hundimiento y la prominencia de las olas, las complejas curvaturas de los huesos, la estructura majestuosa de las cadenas de montañas y el arraigo de los árboles en la tierra. "Siempre he prestado gran atención a las formas naturales —afirma el escultor—, a las conchas marinas y a los huesos antiguos, a la cima de una montaña y a un tronco de árbol. Colecciono toda clase de formas y las guardo por ahí, en casa o en el estudio, para empezar a trabajar ideas nuevas."

Como todos los escultores modernos,

Moore atribuye al rumano Constantin Brancusi el mérito de haber devuelto a los escultores, una vez más, la conciencia de la pureza, refinando y puliendo una forma, el huevo.

Más de la mitad de su profusa producción explora los primitivos temas humanos de la figura femenina reclinada y la madre con el hijo: figuras pesadas, que gravitan hacia la tierra en sí mismas, vastas masas de un paisaje secreto. "El ancla de mi escultura es la figura humana —afirma Moore—. Estas tienen que ver, evidentemente, con mi madre. Yo tenía una tremenda devoción por ella." Cuando Moore contaba casi 60 años y estaba trabajando en el yeso de una mujer embarazada, pensaba continuamente en cuando, de niño, le frotaba la espalda a su madre.

Las esculturas de Moore viven mejor al aire libre; la naturaleza es su mejor marco y complemento. "Me gusta hacer piezas que se levanten en el exterior. La escultura gana al encontrar un marco natural que cuadre a su índole."

A los once años, luego de escuchar a su maestro de escuela dominical des-

cribir cómo había esculpido Miguel Angel su *Cabeza de fauno*, Moore decidió hacerse escultor e ingresó, en 1919, en la Escuela de Arte de Leeds.

En 1925, en Italia, sintió "pavor reverencial" ante la obra del superhombre Miguel Angel" y consideró a la pintura de Giotto "la escultura más magnífica que he visto". Poco después se casó y con su esposa Irina, nacida en Rusia (y estudiante de arte ella también), vivió en la colonia artística de Hampstead, a un paso de Londres.

¿Callejón sin salida?

Durante los bombardeos aéreos a Londres, en la Segunda Guerra Mundial, Moore descubrió el mundo pavoroso, parecido a catacumbas, de los refugios instalados en los túneles de los subterráneos. Los bosquejos y aguadas resultantes, que muestran filas y filas de personas dormidas, cubiertas con mantas, se cuentan entre sus obras más magistrales y famosas.

Ahora vive cerca de Londres, en una casa de campo del siglo XVI, con su mujer y su hija de 22 años, que "no me deja asumir falsas dignidades". Ha sido administrador y asesor de las galerías Nacional y Tate, de Londres, y actualmente integra la junta directiva del National Theatre, de Sir Laurence Olivier. *Tooavia* vivaz, Moore —mejillas rosadas y aspecto de abuelo— anda frecuentemente en bicicleta, va al teatro en las noches de estreno, aparece en las nuevas exposiciones de arte y escribe cartas al *Times*.

A los 70, las energías de Moore aumentan más bien que disminuyen. Recientemente ha estado trabajando en varias gigantescas piezas de bronce, material que encuentra "de lo más sensible e increíblemente variado". No es de extrañar que abomine de la nueva escultura que utiliza materiales sintéticos: "La escultura —dice— debe tener vida interior, una vitalidad, un cierto calor y sentimiento. ¡El plástico de una clase u otra o la escultura soldada son un callejón sin salida! El arte no es tecnología". ♦



Moore y su hija en la Tate.

Copyright Newsweek, 1968.

Antes de la hermenéutica

Marqués de Sade: *Justine o las desventuras de la virtud* — El Marqués de Sade es un extraño fantasma. Pocos escritores franceses fueron tan minuciosamente estudiados; ningún criminal despertó tanta veneración; ningún filósofo tan poco escuchado tuvo discípulos más fieles. Sin embargo, del Marqués puede decirse que es un escritor sin obra, una invención de Apollinaire, Breton, Lely o Heine. La suposición es válida: la obra sadiana — que ahoga unas diez mil páginas — es prácticamente desconocida en casi todo el mundo, y muchos de sus mentores no hacen sino recitar cábales supuestas de un dios supuestos.

Tal es el caso de los lectores argentinos, muy pocos de los cuales pueden verse beneficiados por los contados ejemplares de esta traducción de *Justine*, silenciosamente deslizados hasta el Río de la Plata con siete años de retraso. El inesperado presente puede deparar a los inquisidores del Marqués una sorpresa: la comprobación de que la inteligencia, la pasión y la retórica de los exegetas ha superado las posibilidades de esa literatura prohibida, de que a costa de Sade se han conjugado todas las variantes del sofisma y el debate talmúdico. No sería sorprendente que los lectores descubran más maravillas en los textos de los comentaristas que en los textos del Marqués; sucede que, bien traducido, despojado del follaje de la ostentación malvada, el pensamiento sadiano resulta un catalítico necesario, una subversiva fábrica de dudas e insomnios. Pero la tarea de perseguir ese pensamiento a través de sus ficciones requiere ele-

vadas dosis de decisión y un buen entrenamiento en el tránsito de libros pesados.

Justine no es la excepción a esta regla, enunciada casi sin desmayo por toda su obra (ver N° 109) — que incluye *Dialogue entre un prêtre et un moribond*, *Juliette* (contrapartida de *Justine*), *Les Crimes de l'amour*, *Allie et Valcour*, *La marquise de Gange*, *Les 120 Journées de Sodome*, *La philosophie dans le boudoir*. Con ironía poco sutil, Sade pretendió, mediante *Justine*, cantar las ventajas del mal. Anotó así su primera idea de la novela: "*Las desventuras de la virtud*, obra de un gusto completamente nuevo. El vicio triunfa del principio al fin, y la virtud se arrastra en la humillación". Y agregó, burlándose: "El desenlace debe volverle a la virtud todo el brillo que le es debido y hacerla tan hermosa como deseable. No sea que, al concluir la lectura deje de aborrecer el falso triunfo del crimen y de desear las humillaciones y desgracias que asaltan a la virtud".

Naturalmente, pero sin quererlo, el Marqués derrama el mal en un inagotable torrente folletinesco, transforma lo terrible en vulgar, lo prohibido en un bostezo. Pasa que la desmesura es el defecto fundamental que invalida literariamente la obra del Marqués: este perpetuo inquilino de la patología no supo comprender que, tratándose de ciertas drogas, las dosis masivas insensibilizan, que los monstruos deben asustar por sorpresa, y no presentarse en fila india.

Esta invalidez de la anécdota sadiana no se manifestará del todo mientras la grosería de la censura siga alimentando el mito de una obra prisionera. Inútilmente, porque no hay riesgo de que el pensamiento de Sade se pierda, ya que el pensamiento y la praxis sadiana se han infiltrado en la literatura y la ideología desde fines

del siglo pasado. Y no sólo mediante las páginas de sus panegiristas y detractores: la mueca sadiana podría, también, estallar en Biafra o Vietnam.

La paradoja de este espectral Sade de obra encarcelada fue intuida por uno de sus comentaristas, Philippe Sollers. "¿A qué se debe — pregunta — que estemos obligados a plantear un pensamiento de Sade al margen de su escritura?" No a que la literatura sadiana esté censurada, ni a que — como cree Sollers — "aún no nos hemos decidido a leer a Sade". Como otros investigadores, Sollers no sabe comprender la verdadera jugada del Marqués, que no se justificó en la literatura, sino en el acto de escribir.

Porque Sade no actuó en beneficio de sus lectores, sino en provecho de sí mismo: lo único que quiso fue lograr la coincidencia absoluta entre la sinuosa línea de su destino y la de su vida. Para lograrlo, abolió la culpa, abominando con el intelecto y el corazón de una ley moral de la que, obligatoriamente, debía abominar en la práctica. Sade fue un solitario que quiso marchar a su propio encuentro sin concesiones, y su prosa no es obra del pedantismo, sino de la necesidad. El verdadero milagro del Marqués consiste en su valentía para la asunción, en su libertad incorruptible. Es cierto — como dice Huxley — que Sade fue el más coherente de los revolucionarios, pero más importante es lo que afirma Apollinaire: que fue "un espíritu libre". Aquí radica la importancia del Marqués — un espejo que se refleja infinitamente a sí mismo y que exige un acto similar a los demás —: éste es el detalle sutil capaz de iluminar su figura, a despecho de la repugnancia. El encuentro de Sade consigo mismo hubiera sido igualmente válido — para él, su único personaje importante — si, lo hubiese conducido al ascetismo.

No terminan de entenderlo sus intérpretes, a pesar de que el autor de *Justine* los previno bien: "Mi pensamiento es fruto de mis reflexiones, pertenece a mi vida y a mi constitución. No está en mi poder cambiarlo, y aunque lo estuviera no lo haría. Lo que ha causado mi desgracia no es mi manera de pensar, sino la de los demás".

Estos son los tesoros que justifican y ponen en funcionamiento la chirriante maquinaria de la ficción sadiana, que es sólo uno de los muchos aspectos de un destino cumplido. Leer a *Justine*, leer a Sade, puede constituir, entonces, un azar de variadas probabilidades; algo así como leer un mensaje tal cabalmente cifrado, que para entenderlo hay que ser el que inventó la clave. Quien no la descubre sólo encontrará tedio, quien la malentienda deducirá perfectas soluciones falsas; quien comparta los misterios del maldito inventor encontrará, tal vez, la deseada Conciencia Última. Es un sendero de retorcido curso: quizá, una vez que lo haya recorrido, al lector le parecerán apasionantes las páginas del Marqués, y aburridas e inútiles las de sus comentaristas. (Baal Editores, México, 1961; 319 páginas, 1.500 pesos).♦

[Eduardo Stilman]



Donatien-Alphonse-François, Monsieur le Marquis de Sade: Au naturel.

Los tenedores impúdicos

René König: Sociología de la moda —

“Los poetas aman a la moda porque muere joven”, sentenciado para siempre Jean Cocteau. Y René König —una de las figuras consulares de la sociología europea y director del Forchungsanstalt für Soziologie, de Alemania— agrega que es así porque la moda tiene vocación suicida, y de ahí el velo de melancolía que flota sobre ella. De inmediato se advierte que König está dispuesto a tomarse su tema en serio y a disipar un malentendido fomentado por el crápulo estoicismo espiritual del siglo XIX; que la moda es una frivolidad más de la mujer (con lo cual se remachaba la teoría de la inferioridad y la sujeción femeninas), impropia de varones enfrascados en los negocios públicos; y, además, que formaba parte de la *vanitas vanitatum* que inexorablemente se abandona de este lado del sepulcro.

La segunda mitad del siglo XX parece empeñada, con éxito, en desmontar ese hipócrita edificio de mentiras (enderezadas a justificar el trabajo sin alegría y la forzada austeridad de los pobres). Ante todo, porque la moda no es, obviamente, tan sólo la indumentaria, sino un catálogo vastísimo de usos y costumbres relacionados con la cultura, la política y hasta la filosofía: ni siquiera la moderna superstición de la ciencia escapa a esos vaivenes, porque hay enfermedades, médicos, investigaciones y términos que se ponen de moda y desaparecen con el mismo fervor con que fueron ensalzados. Luego, porque en modo alguno la muerte cancela la pompa terrenal: historiadores, arqueólogos, sociólogos y artistas saben cuál es su deuda con las estatuas sepulcrales, desde Tutankamón hasta los yacientes de la Edad Media, desde las figuras orantes de monarcas, nobles y arzobispos, hasta los complicados simulacros que los propios burgueses se hicieron confeccionar a partir de su apogeo, en el XVIII.

Finalmente, porque no terminó con Luis XIV el predominio masculino en el atuendo: basta recordar a Brummell, a Byron, a Eduardo VII (a quien se deben, entre otras normas que nacieron de la casualidad y que no son eternas, la raya y las bocamangas —ya perimidas— de los pantalones, y el último botón desprendido del chaleco), a Marlene Dietrich, que en la década del 30 impuso los pantalones para la mujer. Es que ocurre lo que König explica con agudeza: a tal punto es trascendente la moda, que de inmediato adquiere una connotación moral. Cuando los elegantes venecianos importaron de Bizancio el tenedor, los tradicionalistas organizaron tumultos en contra de ese instrumento de la decadencia, proveniente de una corte corrompida; y si se piensa que una de las razones que condujeron a Enrique II de Inglaterra a ser empalado en un hierro al rojo, en el siglo XIV, fue el uso de tan inocente —e higiénico— adminículo, no debe de extrañar el escándalo que en los países subdesarrollados todavía suscita el cambio actual de la vesti-



Entre el siglo XV y el XVI.

(Grabado de Dürero)

menta masculina, el pelo largo en los hombres o la minifalda en la mujer.

Es de estos choques perennes, de este incansable desafío a la rutina, que la moda obtiene su savia, el grano de locura que la hace nacer y morir (y resucitar al cabo de algunos años), para confusión de moralistas

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Los hombres de a caballo*, por David Viñas (Siglo XXI), 1ª la semana pasada.
- 2) *Nanina*, por Germán Leopoldo García (Jorge Alvarez), 2ª.
- 3) *Para vivir un gran amor*, por Vinicius de Moraes (Ediciones de La Flor), 4ª.
- 4) *Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas / A través del espejo*, por Lewis Carroll (Brújula), 3ª.
- 5) *Los lanzallamas*, por Roberto Arlt (Cía. Fabril Editora), 5ª.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 1ª.
- 2) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag; Plaza & Janés), 2ª.
- 3) *Antimemorias*, por André Malraux (Sur).
- 4) *El Diario del Che en Bolivia* (Siglo XXI - Arco), 4ª.
- 5) *Pobrecito Gohat*, por Ephraim M. Kishon (Candelabro).

• Librerías consultadas: Atán-tida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

y reaccionarios. Con sagacidad, König apunta a las causas del aparente delirio: “La moda se basa simultáneamente en un estrato profundo y en otro superficial de la naturaleza humana”. En otras palabras: “En el ser humano hay una tendencia profundamente arraigada a ser superficial y caprichoso”. Lo que tal vez no se expresa aquí con suficiente claridad, aunque se lo explicita vastamente en otros capítulos, es hasta qué punto esa tendencia es fundamentalmente erótica: lo que parece superficialidad y capricho, no es sino, en lo hondo, necesidad de distinguirse por algún rasgo exterior que llame la atención.

De aquí a la ecuación moda-pudor no hay sino un paso, que se da en dos capítulos: el VIII, *Mirar y dejarse mirar*, y el XVI, *El pudor de la civilización y el pudor*. Los puritanos se dan de nuevo con una piedra en los dientes: “Nada desvía tanto al instinto sexual de su propia meta, la unión sexual —afirma König—, como el juego del erotismo en la moda, que a su vez, gracias al mecanismo del desplazamiento, a menudo se expresa justamente allí donde hasta cierto punto no se da nada puramente sexual”. El fenómeno del exceso de pudor indumentario, con su apoteosis victoriana, obedece a una idealización del hombre; se trata de esconder “cada vez mayor cantidad de funciones relacionadas con la existencia puramente corporal”, finalmente no por razones tan espirituales como en un comienzo sino “sobre todo por el afán de distinguirse en forma cada vez más marcada por encima de las burdas clases bajas”. Por eso es tan arbitraria la localización del pudor en la ropa: de pronto se puede mostrar o no el pecho femenino, o el tobillo, o la pierna; en plena guerra de los Cien Años, en el siglo XIV, en Francia y en Inglaterra se querellan los partidarios del “traje largo” y del “traje corto”, es decir, los ancianos que se empeñaban en seguir la arcaica herencia romana de la túnica hasta los tobillos o, por lo menos, las rodillas, y los jóvenes que se complacían en lucir las piernas estrechamente ceñidas en las calzas, con una chaqueta tan breve que era considerada impúdica.

Los predicadores adjudicaron a esta moda los desastres de la guerra. Nadie les llevó el apunte, por supuesto, y la “ropa corta” perduró hasta fines del siglo XVI, con las previsibles consecuencias en la economía, que es otro de los rubros abarcados por König en su vasto ensayo (a veces reiterativo y no siempre claro en su exposición, lo que acaso se deba al traslado, nada fluido, de Ana María Uribe). Desde el punto de vista filosófico, la clave del libro es la refutación de la célebre teoría de Spenser y Tarde, perfeccionada por Georg Simmel, acerca de que la imitación, irreflexiva, espontánea, es el motor de la moda y de la entera vida social. No es así, asegura König; no se imita sin estar predispuesto, sin hacer una elección, y únicamente dentro de relaciones sociales preexistentes, en las que el imitado puede ser un igual o un superior (Carlos Lohlé, 1968; 218 páginas, 980 pesos). ♦

El dedo en la llaga

Jorge Graciarena: Poder y Clases Sociales en el Desarrollo de América Latina. — La reflexión teórica —ese desprenderse de la realidad— tiene un solo camino de redención: volver a explicar el mismo campo en el que ha nacido. En las ciencias sociales, especialmente, quedar detenido en la pura immanencia equivale a consumirse en un laberinto vacío.

Jorge Graciarena —ex Director del Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires— se atreve a elevarse al pensamiento sistemático y de regreso se posa en ese volcán que es América latina: en realidad, estructura y coyuntura, permanencia y cambio —parámetros que suelen rechazarse como el agua y el aceite— se persiguen sin pausas a lo largo del libro, se entrelazan sacándose los ojos mutuamente.

No es el único mérito: a través de los ocho apartados —seis capítulos relativamente independientes y dos apéndices—, Graciarena se permite arrojar el guante contra algunos mitos teóricos fuertemente arraigados en el background sociológico de la región. Los dos capítulos primeros, en torno al fenómeno de la Alianza para el Progreso, desgranar las estructuras de poder y la viabilidad del desarrollo en América latina; conclusión: las transformaciones sociales preconizadas por la Alianza —las mentadas “revoluciones de clase media”— fueron mucho más resistentes por los grupos oligárquicos de la periferia, que por los intereses de las compañías norteamericanas. En última instancia, a USA le preocupa mucho más el control económico y político de la región que la suerte de las oligarquías; un control que —según Graciarena— comenzó a tambalear después de la radicalización de la revolución cubana.

La lección más provechosa que pue-

PAIDOS

PODER Y CLASES SOCIALES EN EL DESARROLLO DE AMERICA LATINA

JORGE GRACIARENA



También el desgarramiento.

de arrancarse del libro es que los grupos de poder latinoamericanos no pueden ya elegir el estancamiento: paradójicamente, tampoco pueden optar por el cambio sin suicidar su permanencia en el sistema. De esta antinomia surge, en grueso, la prospectiva política de la región: pueden preverse movimientos que superarán los límites de legitimidad en vigencia.

También, que este desgarramiento —Graciarena lo sabe— es la fuente más legítima de lucidez y autoconciencia (*Paidós*; 284 páginas, 580 pesos).

Desde la revolución

Norberto Fuentes: *Condenados de Condado* — Son veinticinco cuentos, pero equivalentes a veinticinco detonaciones, a veinticinco propuestas para la revolución. Fuentes, su autor, es un periodista cubano de 24 años, considerado en La Habana como un redactor

estrella. Algo de esa elogiada habilidad profesional se huele en este libro: el rigor y la economía de lenguaje no desdeñan la nerviosidad, la síntesis de elementos de quien está acostumbrado a escribir a medida, el criterio exacto para seleccionar la información.

Pero el triunfo de *Condenados* —primer premio de la categoría cuentos en la última edición de Casa de las Américas— trasciende esas perfecciones, se instala cómodamente en la zona que permite celebrar el advenimiento de un narrador de primer nivel. Seco, estricto, Fuentes plantea la estructura de su libro desde el primer momento, y se ajusta a ella con la dureza y la flexibilidad simultáneas que sólo tiene la piel en relación al cuerpo que contiene. “Durante siete años —informa un acápite introductorio—, desde 1960 hasta 1966, grupos de guerrillas contrarrevolucionarias se movieron y operaron en la Sierra del Escambray, se mira desde la costa sur, está el pueblo de Condado: mil habitantes, medio kilómetro de calle central, un cementerio y un campamento militar.” Esa es la geografía que unificará las acciones: el resto es la intuición de un superdotado para atrapar la realidad, para convertirla en palabras antes de que ella tenga tiempo de moverse, de que el espacio o el tiempo lo desmientan.

Así, Fuentes consigue la proeza de hacer una crítica a la revolución desde adentro, con una actitud revolucionaria y un profundo amor que no elude la nostalgia; no la añoranza de la frialdad o el jolgorio, por supuesto, sino la conciencia de que toda revolución debe negarse a veces a nivel de los individuos que la representan: que el credo del amor suele elaborarse sobre demasiada sangre, devastaciones e injusticias. Actitud imprescindible acaso, como Fuentes entiende, pero dolorosa para todo humanista: porque el *hándido* debe morir truncho por la fusilería para que el Escambray pueda integrarse sin sobresaltos a la revolución, pero en el momento de la descarga Fuentes siente —aunque jamás lo diga explícitamente— que debe haber en el mundo otra manera de rehabilitar a la gente que no sea matándola, que ese desequilibrio es simplemente producto de una carencia de los hombres, de alguna sabiduría que se niega a funcionar.

Lo notable es que en ningún momento *Condenados* desciende a la prédica o a la pedagogía. Si es un testimonio es porque las despojadas acciones, y los hombres y mujeres que las protagonizan, lo dan por cuenta propia: el narrador se limita a amarlos a distancia, a no interferir con su opinión en los miedos, la fatalidad o el coraje que los impulsa a destruirse, a participar, a comprender o a equivocarse.

De ese modo, un hombre puede asesinar friamente a otro luego de convidarlo a comer de su pan (“El capitán Descalzo”) sin que el acto parezca una traición; el inquisidor que empuja a un prisionero al paredón utilizando su astucia (“El marcado”) no es mejor ni peor que su víctima; el homosexual que se suicida hostigado por el machismo de la tropa (“La yegua”) no es un mártir de otra cosa que de su debilidad. Todos cumplen en definitiva

“SPEEDFITTING”

Es la denominación de un novísimo método que permite acelerar notablemente el proceso de adaptación de los lentes de contacto, en miopes, hipermetropes y operados de catarata.

Este sistema está basado en la utilización del “Topogómetro”, que permite determinaciones topográficas sumamente precisas en la superficie corneal, y de un aparato automático especial para el pulido de los bordes, elemento de capital importancia en la perfecta adaptación de:

Cornealent

“el lente de contacto perfecto”

... fabricado con “HYFRAX”, plástico de una densidad óptica que permite el tallado de lentes en espesores centrales extradelgados.

Consulte a su Médico Oculista y realice una prueba sin compromiso, del nuevo sistema, en:

LABORATORIO

Pförtner

JUNCAL 2345, casi esq. Pueyrredón

AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO!



PARA EJE CU TIVOS

SEPTIEMBRE Jueves 26

Sta Sesione:
pedido
LETTER SERVICE
- 2 dactilografos
- 1 secretaria
bilingue
35-3322/6633

En las agendas de cientos de ejecutivos es habitual encontrar esta anotación. Día a día se hace más imprescindible contar con personal administrativo temporario, adiestrado para colaborar con real eficacia. **LETTER SERVICE**, departamento de **EFICIENCIA S. A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS**, provee a las empresas de personal altamente capacitado para cada tarea, por el tiempo que la tarea demande. Solicite amplia información a: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382. Lavalle 1171, 1er. piso.

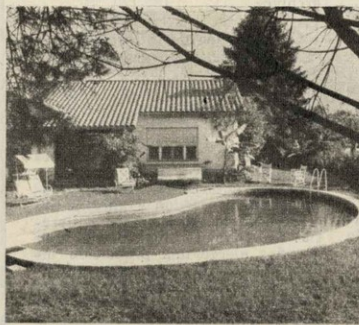


PALACIO DEL GRABADOR, la primera organización especializada exclusivamente en grabadores, tiene planes de pago a largos plazos. Cordialmente le asesorarán sobre el modelo más adecuado a sus necesidades y presupuesto, en Casa Central: Paraná 483, tel.: 46-7004, y en la Sucursal N° 1: Riobamba 445, tel.: 45-1332.



Artefactos de iluminación instalados en el local de ventas de OLIVETTI ARGENTINA S.A.C.I. (Suipacha 1109).

MODULOR S.A.—especialistas en iluminación— han colaborado en el diseño, cálculo lumínico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8720/9356/8678/3226 y 69-1940.

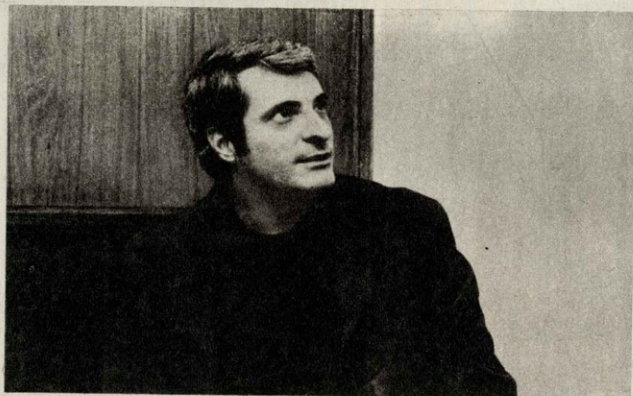


SU PILETA ARANZAY. Única construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas de Hormigón Armado. Nuevos y exclusivos equipos purificadores compactos y automáticos, que fabrica y garantiza esta empresa, le permiten mantener el agua cristalina y con la máxima higiene todo el año, sin necesidad de cambiarla. Estos equipos están preparados para desague total o parcial y riegos y pueden instalarse en natatorios ya construidos. También filtros automáticos especialmente producidos para clubes y piletas comerciales. Los técnicos de **ARANZAY** le asesorarán en: E. Adrogué 1177, ADROGUE (Provincia de Buenos Aires), Tel. 244-0135, y en Junjal 1425, CAPITAL, Tel. 41-4269. Financiación 24 meses.



En **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uriburu, "una nueva visión en peluquería masculina". Para turnos, llamar al 47-6254. Horarios: martes a sábado, de 9 a 21 horas.

BIBLIOTECA



Iniciado Carlos Pérez: Quince años de oficio hacen un editor.

Hacedores y testigos — No tenía más que quince años, y ya era asistente del jefe de producción de Peuser: parecía lógico que, otros quince años después, Carlos Pérez se convirtiera en editor.

Algo anduvo, antes de eso. Hace una década, cuando la fundación de EUREKA, Boris Spivacov lo llevó a las filas de la revolucionaria editorial, encargándolo de la jefatura de producción "porque yo ya conocía todos los secretos del negocio". Así sería, sin duda, ya que el traslado de Spivacov a Centro Editor de América Latina, significó también el de Pérez. Ahora, este porteño del barrio sur ("mi cuna fue un conventillo, podría decir, ya que nació en una casa de inquilinato, en San Telmo"), que va encaneciendo tempranamente, ha decidido centralizar toda esa experiencia y dirigirse a sí mismo.

Su primera aventura será *Palabras con Leopoldo Marechal*, título inicial de la colección "Los Hacedores". "Es una experiencia que creo no se ha hecho aún en español —sugiere—, ya que trabajamos cada libro con un verdadero equipo de reporteros y antólogos." El de estas *Palabras* sometió a Marechal a más de sesenta horas de conversación frente a un grabador: micrófono en mano, el autor de *Adán Buenosayres* remontó su memoria en todas direcciones, hasta elaborar una suerte de antología oral que numerosas dactilografías convirtieron en una voluminosa carpeta. Ese material, seguido de una nutrida antología, completa el trabajo que debe estar en librerías esta semana.

Norah Lange, Elias Castelnuovo y Juan L. Ortíz —quien exigió como condición que su tomo sea editado en cuerpo seis, al igual que el resto de toda su obra publicada— son los próximos hacedores

previstos. Pero los planes de Pérez no se agotan allí. La colección "Testigos" utilizará un procedimiento operativamente similar, sólo que abarcará temas en lugar de protagonistas: su primer título, *Testigos de China*, coleccionará las impresiones de visitantes argentinos de China Popular, complementadas por un riguroso trabajo de actualización proveniente de diversos archivos.

Consagración de la Primavera — "Es el verdadero padre de los escritores argentinos —se equivocó la inefable Luisa Mercedes Levinson, la semana pasada, en la sala de recepción del Hotel Richmond—. No por la edad, claro, sino por el empeño que puso en la literatura nacional cuando nadie la leía."

El destinatario del piropo salvado a tiempo era don Francisco Gil, el casi mítico vendedor de la librería El Ateneo, quien desde hace 33 años ejerce una promoción individual del libro de autor argentino, desde su bastión de la calle Florida, y el motivo de la reunión parecía justificar su presencia: la segunda edición de Primavera de las Letras Argentinas, una fiesta literaria que coincide con el cambio de estación. En realidad, la fiesta se reduce a reunir la mayor cantidad de autores posible en los salones de El Ateneo, para que conversen con el público y firmen autógrafos de sus libros. La ceremonia insumió, en esta oportunidad, los días jueves y viernes de la última semana, durante los cuales medio centenar de escritores fatigaron sus manos y sus estilográficas para atender a los reclamos de sus admiradores.

A pesar de los esfuerzos de más de un asistente al ágora, fue imposible establecer un ranking de popularidad. ♦

un parecido destino: la revolución es la caja que los contiene; la aman o la odian, pero milicianos y bandidos saben que es imposible conmovérla.

La ternura de Fuentes alimenta también algunos de los momentos más altos del libro: "Santa Juana", un regimiento comandado por un anciano que viste a sus soldados con flores y collares, hasta que se le juzga por indisciplina; "Belisario el Aura", una masacre provocada por un infradotado; "Para la noche", la inmodificable soledad de la viuda de un guerrillero asesinado por los bandoleros. Nombrar cada una de las excelencias del libro supondría la mención de cada uno de los 25 relatos que lo integran; ningún decaimiento justificaría posponer alguno. Por lo que conviene, en cambio, recomendar su lectura sin omisiones, como el mejor método para llegar a una conclusión casi inevitable: la necesidad de volver a él, como se vuelve a un poema o a una melodía difícil de olvidar (CEDAL, 1968; 110 páginas, 150 pesos). ♦

Las pocas nueces

Lévi-Strauss: Estructuralismo y dialéctica — Un domingo de 1940, un agente francés de enlace entre su propio ejército y el inglés contempla la flor de la planta llamada *diente de león*. La configuración existe no tanto por su color amarillo o su largo pedúnculo, sino por ciertas identidades y oposiciones con las otras flores. Cuando, tras el armisticio, oye decir en Nueva York al lingüista Jakobson que, para descifrar el significado del lenguaje, ha aplicado el mismo "método" por él intuitivo aquel domingo, comprende que ambos han ejercitado una actitud que mucho después —y a propósito de la dialéctica— llamará Sartre "totalizadora".

Entonces el ex agente Claude Lévi-Strauss, nacido en 1908, terminó de integrar sus investigaciones de preguerra entre los indígenas brasileños, recordó quizás el consejo de su admirado Rousseau: "Observar las diferencias para descubrir las propiedades" y decidió no abandonar jamás el tema del hombre y sus obras. Hoy, profesor en el Colegio de Francia desde 1959 y autor de varios libros decisivos (*Antropología estructural*, *El pensamiento salvaje*, *Las formas elementales del parentesco*, *Tristes trópicos*), es la figura máxima del estructuralismo y el continuador —si bien desde otra perspectiva, más "material"— de aquella inteligencia prodigiosa que se llamó Maurice Merleau-Ponty.

Pero el periplo había empezado mucho más atrás. Desde sus cursos de 1906, Ferdinand de Saussure explicaba la lengua (*langue*) como sistema de signos, "una forma, no una sustancia". Y para Trubetzkoy—fundador, con Jakobson, de la fonología—, definir un fonema es indicar su lugar en la estructura fonológica. "Cada cosa sagrada debe estar en su lugar", dice un pensamiento indígena citado en *El pensamiento salvaje*. El estructuralismo consiste en buscar las relaciones en virtud de las cuales los



Lévi-Strauss: En boca de todos.

elementos de un conjunto son solidarios entre sí y, por ende, aprehender el significado del todo es, necesariamente, aprehender la articulación que lo hace significativo.

Lévi-Strauss descubrió la estructura en la realidad humana primitiva (los mitos, la caza, el parentesco) e hizo del estructuralismo una ciencia cuya objetividad se cumple al trasponer en modelos las categorías a través de las cuales el primitivo se vive a sí mismo y al mundo. Mas no se trata de restaurar la mentalidad salvaje, sino de acechar la interdependencia allí donde se forja con mayor espontaneidad: para develar el sentido de un mito bororo, muestra Lévi-Strauss, es menester recorrer 187 mitos pertenecientes a una veintena de tribus. La fecundidad del estructuralismo queda demostrada por sus aplicaciones, desde las matemáticas hasta la psicología. Leach hizo una brillante y casi lúdica excursión a la Biblia: Lévi-Strauss en el Jardín del Edén.

Y bien, el estilo y la originalidad de autores como este belga suelen generar una paradoja: hacen patentes sus ideas a quien se tome el fascinante trabajo de leerlos, pero, al mismo tiempo, alimentan sin proponérselo esa suerte de erudición apícola que revolotea en torno a los clásicos del siglo. En 1965, *Cahiers de L'Arc* le dedicó un número, ahora vertido como Lévi-Strauss, *estructuralismo y dialéctica*. B. Pingau traza una breve biografía intelectual, Luc de Huesch insinúa la necesidad de una historia estructuralista de la religión, el propio Lévi-Strauss adelanta varias notas inéditas (en la misma línea de su libro *Le cru et le cuit*) y P. Clastres da el único enfoque filosófico de todo el librito. El incitante artículo de G. Genette ya conocía traducción española (ver *Primera Plana*, N° 255). El resto es silencio. El título, alargado por los editores, promete una inexistente confrontación de ambos métodos y ratifica cuán rendidor sigue siendo el argentino matrimonio entre el epigonismo y la exageración (*Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968; 145 páginas, 640 pesos*). ♦



probarlo

(nuestro mejor argumento)



Solo o acompañado, con platos fríos o calientes, en el desayuno, almuerzo o cena, con todo... simplemente... "PROBARLO".



frescura natural sin sal

0 011

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

| TARIFAS ANUALES | Dólares | Dólares |
|-------------------------------------------------|---------------|-----------|
| | Vía ordinaria | Vía aérea |
| Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay | 30 | 40 |
| Otros países de América | 30 | 55 |
| Europa, Africa, Asia, Oceanía | 30 | 60 |

Getsemani es la segunda novela de Martelli (la primera fue *Persona pálida*, publicada por Eudecor en 1967; ver *Primera Plana* N° 273), un escritor que a los 33 años ha intentado ya casi todos los asedios al lenguaje: poeta, periodista, publicitario, guionista, creador de una historieta, de programas radiales y otras variaciones, es en la narrativa, sin embargo, donde Martelli parece llevar al paroxismo toda esa experiencia (a la que deben sumarse los viajes, azares, frecuentes cambios de alojamiento, de trabajo y de personalidad que conforman su vida).

Getsemani será editada en breve bajo el sello de Brújula —con cuya autorización se anticipan estos textos—, y su acción se ubica en un prostíbulo de Cartagena de Indias y en lugares aledaños, entre seres inverosímiles para quienes no conozcan o intuyan la lujuria y el espanto del trópico.

Martelli vivió en Cartagena, durante algunos meses del año pasado.



Por Juan Carlos Martelli

3

El hombre de la guayabera insolente se apresta a partir la estructura delicadísima de la langosta. Cralos se siente sucio, barbudo y no soporta la luz. Pero el hombre gordo sirve vaso tras vaso de liebefraumilch y observa —sus ojos son pequeños, agudos, y reverberan con el mar— la ansiedad de Cralos ante cada copa helada, la sed que no se calmará nunca. No habla para Cralos ni tampoco para sí mismo el hombre gordo que debería tener anillos en las manos gruesas y dar órdenes grasas y yo ser Marlowe, embrollar las pistas, equivocarme, ya que Chandler descubrió que la esencia de la realidad estaba en el error; en pequeñas, emotivas equivocaciones que producían la muerte porque basta una fisura para que el odio cualquiera, antiguo y rencoroso pero no soy Marlowe ni siquiera Larsen —hay uno en Bioy uno en Onetti—, no soy nadie: apenas unas referencias literarias frente a Don Juan de Orzón, dejado de lado por la sociedad de la isla ya que era pederasta, ya que luego se casó con una mulata abandonando espléndidos y estúpidos mancebos, cambiándolos por un irremisible descastamiento y sin embargo insisto más concreto que yo devorando su langosta, sirviéndome vino con la misma solidez indiferente. En vano una vez por semana trato de que me abra el cofre de

Cartagena, la historia que supo rastrear de dos maneras, de las únicas maneras posibles: en archivos y en tugurios, esa mezcla de sordidez y gloria que aprendí a palpar luego del incendio del castillo. En vano: viene de la hacienda una vez por semana a comer langosta en la veranda de La Gruta del Mar —la mulata en el campo ordena cosas a otros mulatos; nunca viene—, en vano me siento sucio y maloliente: ni así logro ser real y él lo sabe:

—Usted es un realista.

Cralos protesta, apenas si hombre carajo.

—Hombres sucios, aplastados por el miedo, chico, hombres que no existen, chico, tú deberías saber que el frío y el miedo, chico, producen una frase genial cada mañana en cada hombre.

—Yo tengo miedo y frío bajo el sol de esta mañana, Don Juan.

El hombre gordo mira el llanto de Cralos, pasa el pan por el plato de salsa golf y se retira sin lástima. El vaso de liebefraumilch brilla como el signo de los magos.

4

Por el borde del canal los burócratas del Imperio extendían sus mapas y construían murallas no más escabrosas que los escritos de Indias, esos documentos redactados en una lengua insensata para alegría de Sacro Primerero de España y Quinto Romano

Germánico o Carlos Pariente lejano de estas miasmas, acurrúcame que tengo frío, reverberame sin tozudez, comparto tus ganas de extender el cuerpo horizontalmente sobre la tierra y crear así una sombra que anula la diversidad; el mundo es nuestro Carlos hemos extendido bajeles para borrar mares impíos aceros rectos para destruir a Sandokán y a todos los seres capaces de matar con vastas hojas curvas parecidas a la Señora de la Noche. Hemos puesto una cadena en el estuario para que ingleses y franceses desangren la panza de sus navíos y nadie pasará —éste es nuestro barco—, nadie tendrá el vientre de las mujeres de nuestras tierras.

6

El problema es que todo exceso de esplendor lleva al caos y luego es necesario controlar el caos para descubrir un orden lúcido que provoca la curva de decadencia desde la esplendor hacia el desastre que por exceso desemboca en otra esplendor: clase N° 1 para Lucrecia para Leonora sobre el lecho desierto ya que todas están ejerciendo la prostitución. Abrumado por el esfuerzo y por el recuerdo del vino Cralos se duerme. Despierta. Levanta. Marcha hacia playa vacía. Siente peso sol, viento salobre. Ve barco rojo acercarse a playa. Barco infla velas con

viento despliega redondo símbolo atravesado por serpientes que cuando se acercan son sólo líneas oscuras. El hombre que nunca llegará lo mira desde el puente de mando. No es el mismo como había pensado. Tampoco holandés. Es otro, es gordo, tiene anillos en los dedos gruesos y ordena al albino que azote a Leonora, a Eleonora, a Lucrecia, que gime atada al palo mayor. Cralos se lanza al mar y nada infructuosamente hacia el barco que no es tal, que es un castillo incendiado.

7

Indalecio está tirado al borde de la muralla. Cralos no lo mira ni le habla porque no vale la pena. Sólo recibe órdenes, discute aspectos prácticos del asunto. Por ejemplo: los únicos que tienen crédito abierto son los del Cuerpo de Paz. Uno sabe cuándo cobran, cuándo se van y tienen residencias fijas en la casa de fulano y mengano; además comen en el mismo restaurante todas las noches, aunque ellos tengan programa después con las mulatas, o ellas con los mulatos. Los CP gente fácil. Es decir Indalecio y los gajes del oficio, como no decirlo, la manera de enseñar obedeciendo desde que el Gordo dijo: Este va a ser tu ayudante, blanquito. Un tipo flor Blanquito. Y se revolvía un palillo de oro con cabeza de esmeralda por los dientes de actor de cine, pero gordo.

Clavó el escabadietes en la mesa. Cada tanto el dedo ancho apretaba el tulipán de esmeralda y hundía más el alfiler de oro entre las tablas. Cuando se levantó, Juan de Orzón señaló sólo la cabeza flor incrustada entre las tablas y le dijo a Cralos te lo regalo, blanquito.

Cralos lo dejó incrustado en la mesa y se tiñó el pelo de negro.

9

Cuando llegó, cargado de condecoraciones erróneas, de saludos secretos, de admiraciones equivocadas; cuando llegó, dueño de una tierra al norte de un país de arena que nunca alcanzó a pertenecerle; cuando llegó y el incendio del castillo lo hacía héroe para quienes creían que lo había atacado y para quienes creían que lo había defendido—nadie creyó nunca que él corría al borde del Pacífico, que él renunciaba al viaje, que él se entregaba justo cuando el fuego terminaba con todo, las balas con todo; nadie supo que su única entrega había sido tardía, frente a la muerte y poco importaba su decisión revolucionaria si no había servido más que para lloros y extrañezas inútiles—; cuando llegó harto de esperar las señales de la selva, la reparación de Claude o Sebastián; cansado de conspirar en la ciudad carente de lluvia y entusiasmo, desesperado por la acechanza de los balcones, luego de pasar por Buenos Aires y recordarse un poco como quien se lame con la lengua seca, Cralos estaba decidido a desaparecer. Por eso temió la primer

visita de El Gordo que subió por la escalera del hotel que da a la playa, lentamente, ocupándola toda, produciéndole por primera vez esa inefable sensación que se repetiría siempre: Don Juan extendía su cuerpo hasta que algo —paredes, horizontes, cosas— frenaba esa expansión irremediable. El whisky del desayuno le hizo pensar que Don Juan era un glóbulo elástico, un charco corpóreo, la gran misma inflándose sin respeto por el espacio prostituido y las buenas formas. Vio, algo aterrado, cómo ocupaba todo el pasillo hasta oscurecer la rendija de su puerta y sintió náuseas por los golpes blanduzcos del puño contra la madera.

—Soy Juan de Orzón dijo con el tono justo de la observación meteorológica porque —Cralos lo supo de inmediato— no estaba en la inflexión de las palabras su turbio modo de imponerse sino precisamente en lo opuesto: la falta de matices del lenguaje mientras su corporeidad exigía una sumisión cada vez mayor de todo lo que le rodeaba. Así se apoderó del cuarto, parándose en el medio, mirando todo con meditada estupidez. Guardó los ojos en las bolsas carnosas, hundió la cabeza en la masa del cuello, desparramó su difusa amplitud sobre la cama y sacó la cigarrera de peltre con el escudo labrado.

—Soy Juan de Orzón, repitió y esa aceleración parecía imponer un orden nuevo a los hechos, por lo menos para él.

—Soy Juan de Orzón y sé perfectamente quién es Usted.

Cralos ocupó una silla al lado del espejo y descansó la mano en el tocador, sobre el cajón donde guardaba la pistola. El Gordo sonrió.

—Sé perfectamente que allí guarda una beretta, Bondito, y sé cuántos pares de medias tiene en la valija —trece— y cuánto whisky falsificado compró en tres días —dos botellas de litro y una de medio— y pagó mucho por un Baccardi auténtico que, por deferencia, le hice vender y yo personalmente castigué al negro que le cobró de más, porque Usted ya hace dos días que es mi amigo. ¿Entiende? —Un carajo, pero me divierte. Siga la lista.

—Tengo mala memoria. Pero en un papel aquí tengo los datos de las cucarachas muertas —dos— que había debajo de su cama.

—¿Policía?

—Sé además que trató cuatro veces de comprar hierba, yerba como dicen Ustedes, droga, marihuana y ayer, por diversión —para usar su frívola manera de hablar— le envié haschisch. ¿Quiere marihuana?

Cralos tuvo por primera vez enfrente las manos rechonchas y enormes adentro de las cuales todo objeto parecía tímido. Aceptó. Fumaron en silencio. A pesar del acondicionador, el calor despedido por el gordo llenaba el cuarto de una pesadez húmeda, reforzada por el olor a cravache y por el perfume dulzón de la yerba que impregnaría para siempre que impregnaría para siempre que impregnaría para siempre es un decir.

—Traje para usted esto. Para que entienda. Y guiño un ojo como sólo saben hacerlo los cocodrilos. Cralos pitó una vez más y abrió, enternecido, un ejemplar de Les plus belles heures de Jean de France Duc de Berry. Del otro lado de las ilustraciones estaban pegados con respeto recortes de diarios que hablaban de Cralos, del castillo incendiado, de su actividad —nunca se sabía— gloriosamente guerrillera, gloriosamente antiguerrillera y un último recorte con las proclamas finales que lo definían como revolucionario y un último recorte con su desaparición. Y Cralos rió, doblemente enternecido mientras chupaba el segundo cigarrillo y aceptó tocar una puerta de la calle Getsemani y preguntar si allí vendían ropa fina para caballeros y concurrir los jueves por la tarde a La Gruta del Mar y aceptó que le faltaría dinero en poco tiempo y aceptó tener una mujer, que confusamente se dividió en dos, que trabajaría con gusto para él, sabiamente emocionada por las pomposas proclamas del héroe y sintió ganas e imposibilidad de abrazar el espantoso volumen que recitaba sobre su cama poemas enteros y rimados de Leopoldo Lugones.

10

Cralos entró con Indalecio a la Cueva del Mar. El francés sirvió el liebebraumlich y eran como siempre las nueve de la mañana del jueves pero El Gordo no había llegado. Cralos arregla cita con el francés para todos los días a las doce, menos los jueves. Indalecio escucha, no asiente ni niega. Pero llega desde entonces todos los días a las doce.

11

Otro jueves el Gordo anuncia:

—Vendrá otro más. Un viejo conocido. Trabajarán con Ustedes. Ya sabrán.

Cralos aduce que ya son bastantes. El gordo no contesta. Sólo se escucha el crujido de las pequeñas ostras que pide cerradas y rompe con la uña del pulgar para luego absorberlas con ruido laboriosamente soez. Luego abre un abanico de sándalo, lo pone delante de su boca y eructa. Ríe y extiende la mano abierta haciéndose el ciego. Los dólares, el setenta por ciento de los dólares de la semana, desaparecen en ella. Siempre sabe la cifra exacta. Los negros del francés son su conducto de información. La gente de Pete también. La de Indalecio calla. Somos bastantes, insiste Cralos. El Gordo cierra los ojos y extiende su cara hacia el sol hasta que verdaderos arroyos de sudor manchan el cuello impecable de la guayabera. Entonces habla:

—Deberías usar mejor ropa Cralos. Ganas mucho. Deberías afeitarte y teñirte mejor el pelo. Ganarías más. Deberías tomar menos, fumar menos, putañear menos. Todos seríamos más felices; mucho más felices. ♦

Copyright Brújula, 1968.

¡Ahí vienen los rusos!

Hace dos meses, el *Berliner Zeitung* de la República Democrática Alemana, denunció la presencia de tanques y soldados norteamericanos en Checoslovaquia. Después de la invasión rusa, una nube de periodistas soviéticos desembarcó en el pueblo de Dlava para comprobar tales infiltraciones y se encontraron con el equipo de filmación de *El puente de Remagen*, una coproducción checonorteamericana que evocaba el cruce del Rin por las fuerzas aliadas, en marzo de 1945.

Milos Forman (*Los amores de una rubia, Oveja negra, As de pique*), por su parte, proyectaba una réplica a la comedia norteamericana *¡Ahí vienen los rusos!*, con el título de *¡Ahí vienen los yanquis!* Pero en lugar de los yanquis llegaron a Praga los rusos, y no para hacer cine, paralizando no sólo los planes de Forman sino los de toda la cinematografía checoslovaca.

El cine ha sido una de las armas más eficaces de los intelectuales checos en su lucha por un socialismo humanista y liberal. Como muestra pueden servir dos botones: *¡Fuego, bomberos!*, el último film de Forman, y *La fiesta y los invitados*, de Jan Nemeč. El primero es una farsa, aparentemente costumbrista, que ridiculiza a los bomberos de una aldea. Pero a través del baile organizado por los aplacadores de incendios, Forman denuncia la mediocridad de las autoridades, la vanidad satisfecha de los que llevan uniforme, la blanda tiranía de los que quieren hacer la felicidad de los otros a todo trance.

La metáfora es más evidente en *La fiesta*. Realizado en 1966, el film fue invitado al Festival de Cannes, y al año siguiente al de Venecia. En ambas ocasiones, las autoridades checas vetaron la salida del país. Liberado este año, fue presentado en Cannes ante un público delirante. "Es demasiado tarde —gimió el arisco Nemeč en la conferencia de prensa—. Hoy mi película no quiere decir nada." Pero ahora, gracias a Breznev, desde el 21

de agosto *La fiesta* recobra sentido.

Jan Nemeč describe, con impenetrabilidad glacial, un gran banquete en la campaña. El dueño del lugar, un potentado bonachón, siempre asistido por guardaespaldas de miradas vacías, sonríe sin cesar, untuoso y afable. Para los invitados las cosas andan bien, pero con la sola e inexorable condición de que acepten sin rebeldías ni sorpresas las reglas del extraño juego al que fueren convocados. Impotentes ante esta autoridad, siempre amable y siempre inflexible, cada uno de los convidados se transforma en un perfecto conformista.

No es una casualidad que para encarnar a este dictador puerberino y filantrópico, Nemeč haya elegido al escritor Ivan Vyskocil: su parecido con el jefe comunista alemán Walter Ulbricht es asombroso. Tampoco, que todos los otros papeles hayan sido confiados a representantes de la inteligencia de Praga: dos compositores, un filósofo, dos escritores, un director de cine. Está claro que por debajo corre un manifiesto, un grito desesperado contra el implacable engranaje que puede llevar a todo un pueblo a la renuncia de su personalidad.

La semana pasada, Milos Forman estaba en París con Ivan Passer (*Illuminación íntima*) y Pavel Juracek (*Cada joven*); Jan Nemeč llegaba a Viena con Jiri Menzel (*Trenes rigurosamente vigilados*); y Ewald Schorm (*El valor de cada día*) a Munich.

A cada uno de estos realizadores, la Paramount le ha propuesto contratarlo, una operación política con un trasfondo de dólares: los films de los jóvenes realizadores checos tienen un éxito notable en los Estados Unidos y en estos últimos años arrasaron con todos los Oscars destinados a las películas extranjeras.

Desde la invasión, en Praga como en Bratislava la actividad cinematográfica es nula y reina la mayor incertidumbre sobre las próximas producciones. Jaromil Jires (*El primer grito*) había casi terminado *La broma*, basada en una novela de Konderas. No le quedaba por filmar sino una escena: en una plaza de la ciudad vieja de Praga, cinco mil extras debían gritar: "¡Viva Stalin!". Resulta obvio que, por el momento, el metraje filmado descansa en el archivo. ♦

Copyright L'Express, 1968.

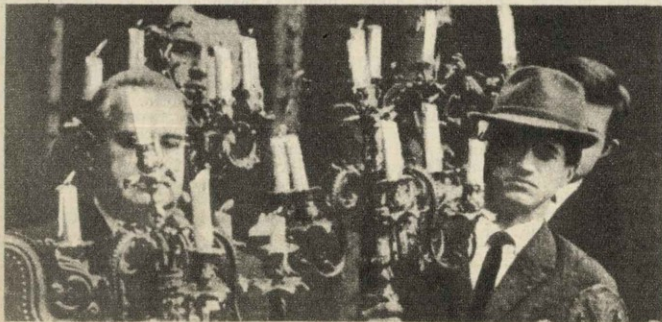
El jardín de las delicias

El despertar de un adolescente — Benjamín tiene diecisiete años y una castidad que ya empieza a inquietarlo, aunque él todavía no lo sepa. Le ha tocado vivir en el siglo XVIII y su aprendizaje de la vida estará presidido por la ilustración y el libertinaje. En el castillo de su tía, anota en una libreta cuanto gesto y palabra lo intriga, mientras aprende a no defenderse de las sirvientas o las aristócratas que aspiran a remediar su inocencia. Finalmente, junto con el placer de los sentidos conocerá el dolor de que son capaces los sentimientos: caerá en brazos de una joven igualmente virgen, pero será sólo el instrumento de un designio tan sinuoso como efímero.

El film más reciente de Michel Deville se coloca bajo la advocación de Marivaux, cuya personalidad no se agota en el *marivaudage* al que dio nombre: tierno e intelectual, delicado y cínico, es tan sensible a los matices del deseo como a los rigores de la convivencia social. Deville y Nina Companeez, su habitual guionista y montajista, han construido una serie de variaciones con las posibilidades de la frustración erótica, que sólo se logra en un desenlace donde la frustración será sentimental. Entre innumerables hallazgos de diálogo, dirección de actores, puesta en escena, es memorable la construcción retrospectiva: al principio se oyen las voces de la pareja en *off*, sobre las imágenes evocadas; sólo al final se sabrá que el diálogo ocurre en el lecho, tras descubrir el placer.

Deville siempre tendió a una impostación dieciochesca, que en Benjamín halla su formulación más perfecta, si no la más original. En aquellas primeras obras que le ganaron en Buenos Aires un reducido clan de admiradores casi subterráneos (*Esta noche o nunca, Adorable mentirosa, Por culpa de una mujer* —su mejor film— y *Departamento de señoritas*), esa busca se ejercía sobre materiales contemporáneos: consultorios sentimentales, azafatas, los bellos y ociosos de hoy. En el marco del siglo XVIII, en cambio, el tono dieciochesco es sólo obvio. Si en *Adorable mentirosa* el baile al aire libre era una revelación, en Benjamín la fiesta campesina se resuelve en una cita de François Boucher.

Pocos films, sin embargo, hablan hoy del sexo y del dolor con una elegancia tan cultivada y tan exacta. Desde las puras visiones (la Deneuve jugando con palomas en una gran jaula) hasta los episodios más elaborados en el equívoco y la sorpresa (el capricho del Conde, quien se acuesta vestido con su amante, convertido en justificación de una excusa improvisada, cuando el marido engañado irrumpe en el dormitorio), Deville y Companeez participan de esa misma cualidad, con una gracia parecida al pudor o a la sabiduría (*Benjamín, Francia, 1967, 110 m, Paramount; Coliseo*). ♦



La fiesta y los invitados: Algunos, de piedra.

La dificultad épica

La batalla de Argelia — En 1957, el Frente de Liberación Nacional fue derrotado en Argel. Fue una victoria provisional para Francia: la lucha continuó en las montañas y hacia 1960 una explosión casi incoercible en la ciudad misma anunciaba que los días de la colonia estaban contados. El film de Pontecorvo historia la lucha clandestina, a partir de los recuerdos de un dirigente asediado por los paracaidistas, en 1957; un epílogo reconstruye los hechos de 1960, con toda su carga profética.

Lo mejor del film es la inmediatez casi documental que impregna su reconstrucción de manifestaciones y atentados. Ayudado por una fotografía deliberadamente sucia, por contratipos prolijos, los rostros anónimos y las calles de la Casbah aparecerán desprendidos de todo pintoresquismo novelesco. Si Pontecorvo no logra la epopeya revolucionaria con que sueña toda su generación (esa promoción intermedia del cine italiano, protegida por los correligionarios de *Cinema Nuovo*: Rosi, Vancini, hasta el Petri de *Aún matamos a la antigua*), es por la indecisión central de su empresa. Crónica de una gesta colectiva, animada por multitud de pequeños episodios, elige por marco la evocación de un rufián convertido en revolucionario, pero prefiere omitir este proceso; cultiva la textura visual de los noticiosos, pero la retórica de su realización se apoya en el efectismo (música "selecta" para las víctimas, niños para lograr simpatía o compasión); más grave aún, se quiere revolucionario pero respeta el *fair play* y hace del coronel francés una figura sensata, defensor de principios que el film sencillamente no comparte. Y la épica, como las revoluciones, se hace con más sangre que tolerancia. (*La battaglia d'Algeri, Italia-Argelia, 1966, 120 m, Norma, Monumental*). ♦



La batalla: Pero no la guerra.

Muchos violines

El viejo y el niño — Este modesto film obtuvo en Francia un éxito tan enorme como inesperado durante el año último; luego repitió la proeza en el mercado de Nueva York, para el que todo parecía predisponerlo. Y no es nada misterioso que así haya ocurrido: hay un chico travieso, besucón y con ojazos desvalidos; hay un viejo que es el epitome del camelo: Michel Simon con las riendas sueltas. Sobre todo, hay un condimento fuerte: el chico es judío, sus padres (como muchos en tiempos de la ocupación) lo han enviado lejos de la ciudad bombardeada y la deportación inminente, a vivir con una familia campesina como si fuera católico. El abuelo adoptivo ignora la identidad de la criatura: él mismo admira a Pétain y recita una enumeración de los cuatro enemigos mortales de Francia: ingleses, judíos, masones, bolche-

viques. El viejo y el niño, desde luego, se hacen grandes amigos.

El film, realizado en la Francia de Gaulle, es una obra maestra del escamoteo y el oportunismo, una excitación emotiva que ha de rendir dividendos menores en esta parte del mundo. El gran Renoir supo mostrar con nobleza y lucidez al individuo infinitamente respetable que esconde las simplificaciones ideológicas; Claude Berri especula con sus figuras "demasiado humanas" para contrabandear una imagen del mundo donde todos los conflictos se resuelven con cariño y comprensión; apenas unos grados encima de *Don Camilo*. Es revelador que haya creído posible prescindir de toda ironía dramática: ni el viejo, humillado por la Liberación, sufre el golpe de saberse engañado por su pequeño y único amigo; tampoco se sugiere el shock con que éste volverá a su familia, tras años de fingir una religión ajena, ni cómo su comprensión del "enemigo" chocará con el rencor acumulado por sus padres.

Pero la verdadera comedia es una clave donde hallan un equilibrio dinámico todas las complejidades de las relaciones sociales, y a Berri sólo le interesa la facilidad. Con mucho corazón todo se arregla, parece soplar entre los fotogramas de su film: refrán conocido, y no de las mejores fuentes. (*Le vieil homme et l'enfant, Francia, 1967, 85 m, Rank, Trocadero, Gran Spléndid*). ♦

Spy vs. Spy

La loca misión del doctor Schaefer — Con esa sonrisa metálica, con el mismo humor ácido y la sexualidad desaprensiva que lleva adheridos a sus gestos desde que creó la figura de Flint, James Coburn asume un personaje inédito, imprevisible: el psicoanalista encargado de aliviar las tensiones del presidente norteamericano. Muy pronto se ve tironeando entre las tácticas rivales del FBI y la CIA (ambas organizaciones muy transparentes tras siglas apenas distintas), entre los agentes secretos de potencias mayores y menores, más preocupados por justificar sus gastos de representación que por descubrir algún modesto secreto profesional. En el mejor momento del film, el doctor se refugia entre *hippies* y hace el amor entre altos yuyos, perfectamente inocente de los muchos espías que se acercan, procuran matarlo (con bala, arma blanca, cuerda, cerbatana) y sólo se ultiman mutuamente; al final, emerge feliz con su pareja, ignorando que deja una estela de cadáveres, sólo revelados por la cámara desde lo alto.

Más rica en ideas que en la realización concreta de sus *gags*, bien urdidos pero demasiado mecánicos, este segundo film escrito y dirigido por Theodore Flicker (*El buscador de Dios*) se beneficia por la sultura con que los Estados Unidos pueden tomarse en broma a sí mismos. ¿Alguien puede imaginar una comedia argentina donde el confesor del presidente fuera investigado por la SIDE y la Policía Federal? (*The President's Analyst, USA, 1967, 105 m, Paramount, Normandie*). ♦



Benjamin: Libreta en mano, todavía casto.
(Pierre Clémenti)

MUSICA

Todo el mundo a Tucumán

Increíble o no, lo cierto es que nueve años parecen, en Tucumán, tan distantes como las crónicas de los primeros conciertos de Beethoven, que se tocaron en la ciudad noroeste, muy poco después de su estreno en las salas europeas. Sucede que, si se excluyen los libros de actas del Consejo Provincial de Difusión Cultural o las colecciones de los diarios, sólo la memoria puede reconstruir, con dudosa fidelidad, la estela que desde 1960 viene dejando —más en las crónicas laudatorias que en la conciencia del público— un festival que ya ha logrado cierta notoriedad nacional: el llamado "Setiembre Musical Tucumano".

La cesura pudo ser comprobada por Primera Plana cuando recabó, al menos, una sucinta relación de las variaciones que el Festival vino experimentando desde que fue inventado, en 1960, por el Consejo Provincial de Difusión Cultural, una entidad oficial que prácticamente monopoliza con sus cinco departamentos (música, teatro, literatura, plástica y audiovisuales) la actividad cultural volcada hacia el público tucumano. Los memoriosos pueden recordar que el costo del Primer Setiembre pareció, al comienzo, desorbitado y casi tan extraño como los nombres de músicos extranjeros que comenzaron a volcarse a una ciudad que antes, por supuesto, no figuraba en sus mapas y que de pronto lo recibía en el mejor momento de su clima y con un público que, al comienzo, los acompañó clamorosamente. En el Primer Setiembre se estrenó, *Urbi et orbe*, el Cuarteto para Cuerdas de Juan Carlos Paz. Más recientemente, la primera visita de los Solistas de Zagreb, la de Bruno Gelber o, como ahora, la de Peter Lucas Graf, marcan para los melómanos tucumanos hitos de considerable magnitud.

La tónica 1968

La retracción del público, evidenciada en 1967, alertó a Mario Magliani (italiano, naturalizado argentino, pianista, 42 años, 2 hijas, vocal director del Departamento de Música), quien resolvió dar un brusco golpe de timón: "Todos los festivales han tenido una característica —dice—. Un año fueron los coros, en 1967 la pedagogía musical. Para este año hemos preferido volcarnos al teatro musical, porque era un grupo muy determinado de personas el que venía asistiendo a los espectáculos, y porque antes en Tucumán sólo en forma esporádica se había hecho ópera y zarzuela". Pero no sólo eso: el programa incluyó la presentación del jazzman Duke Ellington y de números folklóricos y de tango, una absoluta innovación que, según el diario *La Gaceta*, significa bajar la categoría artística de la muestra en aras de una mayor afluencia de público.

Con fina intuición, más de político que de pianista, Magliani desvió la

charla hacia el tema del esfuerzo colectivo que significa poner en movimiento la muestra. Sólo unos pocos empleados y el vocal de teatro, Guido Torres, han trabajado en la organización, pero en cambio es cierto que otras instituciones, privadas u oficiales, colaboraron eficazmente. La Filarmónica de Tucumán, por ejemplo, presentando a Peter Lucas Graf —costeado por ella—, se permitió recordar en sus afiches que éste es el 483º concierto que brinda a Tucumán. La Universidad imprimió todos los programas y prestó su Orquesta Sinfónica, y el Banco de la Provincia, el Casino y la Caja Popular de Ahorros de la Provincia armaron el hombro, junto a una firma privada, para financiar los dos millones y un quemado que costó la visita de Duke Ellington. La Secretaría de Cultura de la Nación aportó los pasajes de los músicos, y el Ballet del Teatro San Martín de Buenos Aires y el Teatro Argentino de La Plata se comprometieron a venir sin cobrar cachet. Entre esa barahúnda de generosidades, el costo varias veces millonario del Setiembre no pesará demasiado



Primera Plana

Ellington: Micrófono a medida.

sobre las arcas del CPDC, que solamente calcula un gasto de 600.000 pesos de sus recursos propios.

El Duke y el Ministro

Lo que escapó por completo a los optimistas cálculos de Magliani fue que la ceremonia inaugural del Festival —normalmente un acto sobrio, casi académico— se convertiría en el más desopilante show del año. El sábado 7, al mediodía, Duke Ellington y su orquesta aterrizaron en el aeropuerto "Benjamín Matienzo" y sacudieron el envaramiento de la provincia con una vivaz y sazonzada conferencia de prensa. A las 20.30, la orquesta en pleno subió al tablado del Club Estudiantes (un estadio de básquet, de barrio, escogido por su relativa cercanía al centro de la ciudad y por su gran capacidad, mayor que la del teatro San Martín). A las 20.30, hora anunciada para el concierto, apareció Ellington ante 1.500 personas que colmaban las

ARTES Y ESPECTACULOS

butacas y graderías, más unas 200 ó 300 que estocicamente permanecieron de pie. Por las radios, a esa misma hora, miles de oyentes ya preparados para conectar sus receptores se enteraban de que "por razones de fuerza mayor" el concierto, contrariamente a lo anunciado, no se transmitiría. Ocurre que el manager de Ellington opuso tenaz resistencia a que esa transmisión, reuelta sin su anuencia —pero siguiendo una práctica ya constante en Tucumán—, se transmitiera sin pago de derechos adicionales.

La decepción de la noticia fue borrada al día siguiente por los comentarios que, como un reguero de hormigas, cubrieron con su cosquilleo la ciudad. A la hora señalada, Ellington se dispuso a comenzar. Fue prevenido de que las autoridades —es decir, el Ministro de Gobierno, Ramón Alberto Gamboa, y su séquito— no estaban todavía presentes, pero al músico negro no le importó y dio la señal de partida. Cuando el infundible miniministro entró, desde su imponente altura, Ellington le deslizó una mirada de difícil interpretación. Una hora después, el músico resolvió un intermedio de cinco minutos, entre las ovaciones de un público totalmente desinhibido, frenético, ululante. Entonces, el locutor anunció que el Ministro, discurso mediante, inauguraría el Festival, y pidió un aplauso para él. La marea de risas, gruñidos, silbidos y comentarios, obligó en un instante al locutor a aguzar el seso y proponer que el aplauso fuera para Ellington: el público desbordó gozosamente. Pero acto seguido, el impertérrito Ministro, que debió haber hablado a las 20.30 en punto, insistió en su actitud. El micrófono debió ser adaptado a las dimensiones personales del orador, lo que nuevamente provocó un alud de sarcasmos.

Pero el mare mágnum llegó al tope cuando Gamboa, en el mejor estilo de fiesta de fin de curso, aludió al encuentro feliz de la primavera, plena de verdor, con el Festival: al Jardín de la República, visitado por el jazzman; a la unión de "las dos coordenadas: pueblo y cultura". Cuando Gamboa arriesgó decir que "estamos llegando a una nueva dimensión... ", un chusco se alzó en la tribuna y atronó diciendo: "¡Sí, la desconocida!", alusión a una popular serie de TV.

Por fin, Gamboa pudo concluir su almirada, gloriosamente cursi intransición, y avanzó con la mano tendida hacia el visitante, Ellington, convertido en un incomparable showman, llevó las cosas al paroxismo: en lugar de dar la mano, se curvó desde la cumbre de su estatura y besó una, dos, tres, cuatro veces en la mejilla al funcionario. Lo mismo que había hecho cuando, segundos antes de comenzar el espectáculo, dos niños le obsequiaron flores. Al día siguiente, la prensa silenció piadosamente el episodio. Tan sólo el lunes, el vespertino *Noticias*, en el más impersonal de los tonos, se animó a contar lo de los besos, pero sin aludir al discurso para nada. No era para menos: al margen de los demás motivos de hilaridad, el Ministro había pretendido, en su alocución, que de Ellington era un espectáculo dedicado al pueblo. La entrada valía \$ 700 en las butacas y \$ 500 en las sillas de hojalata. ♦

TEATRO

Para Centro Cultural, estacionamiento se ofrece

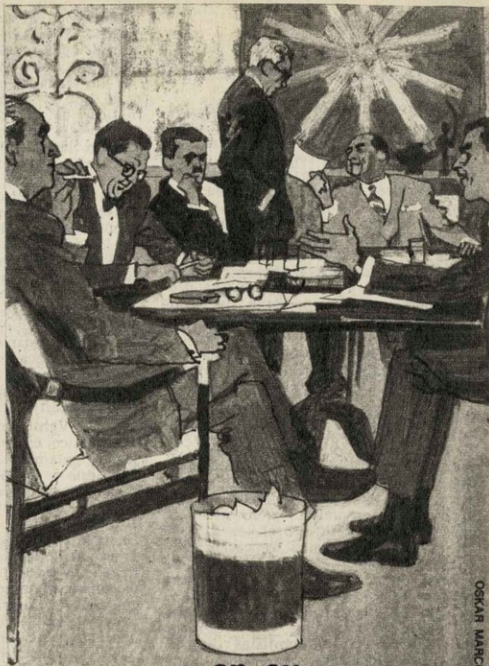
La semana próxima, una playa de estacionamiento subcumbirá en Buenos Aires para que florezca en su lugar un centro cultural. Acontecimiento insólito; hasta ahora, varios aparcaderos deben su existencia a la muerte de otros tantos teatros. En el solar de avenida de Mayo y Sáenz Peña se iniciará una *blitzkrieg* arquitectónica que culminará noventa días después, cuando sea inaugurado el edificio del *tec* (Teatro Empleados de Comercio).

Propietario del terreno, el gremio mercantil invertirá doce millones de pesos para erigir las instalaciones, que comprenderán: una sala teatral con una platea semiovalada (18 por 24 metros) y 500 butacas; un salón para exposiciones de artes plásticas, feria de libros, la inevitable confitería y hasta una pulpería (que abastecerá de platos típicos), además de camarines y dependencias administrativas. La realización será resuelta con estructuras plásticas —módulos de un metro cuadrado de superficie— que se desarmarán dentro de un lustro. Entonces, el centro quedará albergado en la sede de la Universidad Obrera, que los mercantiles sueñan construir en sus posesiones de Ezeiza. En el solar céntrico detonará un edificio de siete pisos, sede de la Confederación de Empleados de Comercio, con un cine-teatro monumental en el subsuelo.

"Estamos interesados en la promoción cultural —explica Armando March, caudillo de la Confederación—; el centro permitirá que muchos afiliados puedan desarrollar su vocación artística." El local cobijará también conferencias, conciertos, teatro infantil y una escuela dramática.

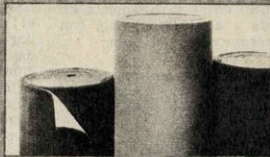
La estrategia de la construcción quedó a cargo de los arquitectos Luis y Julio Grossman y Ricardo Gersbach. Además de los módulos, el trío decidió utilizar aluminio, cristal, madera y acrílico en la construcción. El obstáculo principal, sin embargo, es menos sólido y más estridente: toda clase de vehículos atruenan la zona; para peor, bajo tierra reptan el subterráneo. Para evitar que algún bocinazo interrumpa un parlamento trágico se desparramará una batería de materiales aislantes que aseguren el silencio interior.

"El centro comenzará a funcionar a principios de 1969; la temporada teatral se estrenará en marzo", calcula el actor Enrique Fava, 48, designado director general del *tec*. Tres cuentos de Borges, Sartre y Mujica Láinez —adaptados para la escena— servirán para levantar el telón de la sala; de los decorados se ocuparán Carlos Alonso, Carlos Cañas y Raúl Soldi. "Las funciones concluirán antes de medianoche —asegura Fava— y esperamos que las actividades del centro le permitan autofinanciarse." El escenógrafo Saulo Benavente ha prometido también sus esfuerzos; hasta se le endilga una declaración de principios para que el *tec* tenga una imagen "sobria pero no solemne; solvente pero no suntuosa; vanguardista pero no sofisticada". Amén. ♦



OSKAR MARCOVICHIO

en su
próximo meeting
sepa
donde pisa!



Ud., es hombre de empresa. Sabe que el medio ambiente muchas veces decide situaciones. Sus oficinas son parte de sus armas de trabajo. Supervise que se instalen en ellas alfombras APOLLO bouclé de TEXTIL TAPIZ S.A. lo más moderno en alfombras.

Su exclusiva sensación de suntuosos vellones de pura lana transportan una positiva imagen. Canalicela a su favor. (¿no dijimos que Ud. es un hombre de empresa?).

alfombras

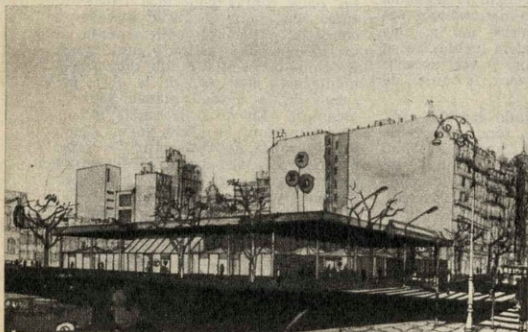


fabricadas por TEXTIL TAPIZ S.A.
con licencia de



BESMER TEPPICHFABRIK
MERTENS KG.
HAMELN, ALEMANIA

LIT



El proyecto: A 90 días vista.

ESTRENOS

Jugar a las estatuas

La Duquesa de Amalfi — Si los clásicos viven para siempre por su capacidad de apelar, en cada época, a distintos niveles de sensibilidad, es perfectamente lícito que cada época subraye en ellos lo que más le atrae. Leal Rey y Jorge Petraglia decidieron hacer de *The Duchess of Malfy*, espeluznante y bellísima tragedia isabelina de John Webster (¿1602-1624?), una ceremonia donde la violencia se resolviera en liturgia y el horror en una premeditada estilización. Es a partir de estos supuestos que conviene asomarse al nuevo espectáculo del Di Tella y reconocer que los objetivos se han logrado, aunque sea por "las razones equivocadas" que Rey prevé en el programa.

Porque en esta versión de *La Duquesa de Amalfi* crepita el mismo voltaje emocional que en una ópera, es decir, el provocado por causas que no son ni el tema, ni las situaciones, ni los personajes, sino la cáscara en que todo eso se envuelve (piénsese en lo que va de *Macbeth* u *Otelo* en su texto original y en una representación corriente, a lo que Verdi hizo con ese mismo material). No es de ninguna manera casual que la función comience con los murmullos, los resoplidos, las toses, los rasguídos y los rezongos que público e instrumentistas desgranaban en el Colón un rato antes de que se apaguen las luces. Tampoco es arbitrariamente "moderno" que, en tanto no actúan, los personajes se sienten en silloncitos y se acomoden la ropa de corte, como los jerarcas eclesiásticos en una misa solemne. Todo contribuye a crear una especial irrealidad, a medio camino entre la historieta de capa y espada y el drama lírico, con galones de ceremonial vaticano.



Duquesa de Amalfi: *El Escorial*.
(Vehil, Rey)

Por eso es simplemente lógico que pierda intensidad la escena culminante, cuando el Duque entrega a su hermana, en la penumbra, la mano de un cadáver cualquiera, asegurándole que es la de su marido morgánico, el mayordomo Antonio, con quien ella se casó en secreto contrariando la voluntad de sus hermanos (de los cuales el Duque la desea inestuosamente), y le muestra un simulacro de cera, mutilado y sangulento (aquí, en diapositiva triplemente proyectada, el cuerpo desnudo de Andrés Turnes), haciéndole creer que es el cadáver de Antonio. Se ha buscado esta fría y majestuosa distancia, como la de las áureas estatuas que eternamente contemplan el altar mayor de la iglesia del Escorial; cuando el preciosismo llega a un tal extremo de decadencia, se convierte en pura perfección formal, en un estilo, exangüe pero magnífico. ¡Y queda tan poca magnificencia hoy en el mundo!

Luisa Vehil, envuelta en kilómetros de plástico escarlata, con guantes rojos y pelambre de fuego, confía su Duquesa a los prestigios de una voz incomparable y de un dominio escénico ancestral. Junto a ella, tan sólo Jorge Petraglia —sinuoso, pérfido, al fin compasivo Bosola— se sostiene: a fuerza de hacer siempre lo mismo, ha llegado a hacerlo como nadie. De esta tensa, angustiosa persecución de la elegancia manierista de la época, escapa el cuarteto de locos, una de las peores invenciones de Petraglia en su larga carrera de *metteur-en-scène*. ♦

Jugar a la verdad

¿A qué jugamos? — Desde el comienzo, todos los seres imaginados por Carlos Gorostiza y que ambulan por el escenario están casi definidos, y por ello carecen de misterio. A medida que el autor desenrosca las situaciones, sus actitudes no hacen sino confirmar tales definiciones mediante la adición de elementos de un mismo signo. Federico, un próspero ejecutivo publicitario, ataca y humilla constantemente a su mujer, una manera de descargar el rencor de su frustración: en su adolescencia reciente soñó con hacer cine, pero tironeado entre su vocación y el "dulce olor del éxito", prefirió lo segundo. Pasco, su compañero de trabajo, recorrió un camino similar con su pintura, aunque conserva la lucidez de su voluntaria alienación y el secreto de su pasión por Leonor, la mujer de su amigo.

Cuando en el segundo acto los tres, más Choni y Cacho, una pareja de adolescentes, aceptan jugar a fondo al Juicio Final —una variante del juego de la verdad—, encerrados simbólicamente entre las cuatro paredes del departamento (dos lugares comunes de la literatura, el cine y el teatro de estas dos últimas décadas: *A puerta cerrada*, de Sartre; *Los tramposos*, de Marcel Carné; *El ángel exterminador*, de Buñuel; *La mentira*, de Marguerite Duras), los personajes se desgarran con sus pasiones. Federico se erige en una especie de superhombre y le confiesa a Pasco ser el



Fotos: Norberto Yaverovsky

¿A qué jugamos?: *Está cantado*.
(F. de Rosa, Gené)

autor de su postergación en la empresa. En venganza, éste le retribuye comunicándole que se acuesta con Leonor y, además, lo amenaza con descubrir ante su jefe la treta de que se valió para ocupar un cargo que no le correspondía. Antes, los dos adolescentes no sólo habían informado a la amable tertulia que utilizaban el departamento como un hotel por horas, en ausencia de sus dueños, sino que Choni entona las endechas de su frustración sentimental: sus amores con su padrastro, quizás el único secreto que toma desprevénidos a los espectadores.

Antes de llegar a tal climax, Gorostiza entretiene al auditorio y cree despistarlo, desplegando todo un repertorio de minucias costumbristas. Y por si no fuera suficiente, pone en manos de los actores una serie de chirimbolos para que jueguen, desde un par de maracas hasta un proyector de cine, pasando por un grabador, o los hace contar conocidos chistes de café. Sin embargo, esta utilería no consigue paliar el aburrimiento de un primer acto estirado inútilmente. En cambio, en el segundo, donde realmente está el carozo de la obra, otro juego de la verdad planea sobre el escenario. En él se revelan muchas cosas: que aun sin texto, Norma Alejandro es capaz de transmitir los sentimientos más dispares tan sólo con la piel; que Juan Carlos Gené debe apelar a todo su oficio para dar vida al personaje; que Marilina Ross es una buena comedianta y nada más; que Alberto Fernández de Rosa no merece ser encasillado como un eterno adolescente a causa de su físico; que Carlos Carella confunde sobriedad con aburrimiento; y que, a pesar de las *delikatessen* de una puesta, David Stivel demuestra ser un buen conductor de actores. (Ateneo). ♦

El vate aterrado

El gusanito va paseando / y en el pastito / va dibujando / un dibujito que es igualito al gusanito. Con esa canción, Jorge de la Vega se transformaba en el padre de la gusanitomanía. Inmediatamente comenzó a difundirse esa letra que él había lucubrado para entretener a la hija de un amigo; una tarde, Romero Brest, Mujica Láinez y otros espectaculares se desataban en un homenaje al plástico de la Vega y decretaban himno nacional de las Bellas Artes a El gusanito.

Aquella letra tiene diez años de antigüedad; sin embargo, el mes próximo servirá para encabezar el primer long-play del nuevo sello Olympia. La empresa nace conducida por tres amigos, todos menores de 30 años: Alberto Brodesky, un barbado psicólogo; el abogado Héctor Pitashny y Arieh Goldstein; ellos lanzan a Jorge de la Vega.

"Mi primera canción sonaba como un aire de zarzuela, pero era execrable —se divierte de la Vega—. Prefiero recordar a *La gata Teresa*, que compuse hace 18 años."

De la Vega siguió con la diversión: en París, una tarde horrible, brotó *Corazón de madera*. A la vuelta, luego de un paso esclarecedor por Estados Unidos, se precipitó definitivamente a todos los medios que le permitieran "comunicarse con la gente que no va a las exposiciones, que no lee libros". La historieta y la canción fueron los elementos que utilizó para acercarse; pero sólo cuando Brodesky le propuso grabar encontró su lenguaje.

"Tuve que insistir —explica Brodesky—, porque primero no me creía y después tenía miedo." Una vez decididos, quedaron de acuerdo en comenzar con algo modesto; finalmente, sólo *La gata Teresa* tiene el acompañamiento humilde de una guitarra y un bajo; *La hora de los magos*, en cambio, congrega un coro de catorce personas para una intervención de 8 segundos.

Toda la grabación delata una imaginación arrebataadora, gracias también a la influencia del arreglador Roberto Rodríguez. La cálida voz del pintor-cantor acusa sólo la flaqueza de su monotonía, pero aporta una expresividad auténtica. "Como consumidores insaciables de la nueva canción —comenta Brodesky— creímos que había llegado el momento de grabarla nosotros mismos." Para eso cuentan también con la voz de Nacha Guevara. Con ella, de la Vega estrenará un espectáculo en el Regina: "Del Peral y yo —sueña el artista— estamos tratando de concretar un show que desborde las experiencias del Di Tella". Al mismo tiempo inundará la galería Bonino con la exposición del long-play. Su nuevo impulso no le alcanza, todavía, como para cantar en público y menos, como auguran algunos, con Nacha: "Sería aterrador". ♦



Primeros Planos

De la Vega y su disco: En persona.

EL CONGRESO QUE EL PAIS NECESITA

2.000 delegados de 81 países, jóvenes dirigentes del mundo, futuros líderes se reúnen para tratar sobre:

CAPACITACION DIRECTIVA
ASUNTOS ECONOMICOS
EDUCACION

ARGENTINA SE PROYECTARA AL MUNDO en el XXIII CONGRESO MUNDIAL DE LA CAMARA JUNIOR INTERNACIONAL

10 al 16 de noviembre de 1968
Mar del Plata



ANIVERSARIOS

Setiembre 1958

Laicos v. Libres

Laica. Libre. Esas consignas rivales restallaban, precisas, en las paredes de Buenos Aires; circundaron los buzones; asomaban, pintadas con rouge, en los escaparates primaverales de la calle Santa Fe; brotaban en millares de volantes por Florida o a la salida de cines y templos; caían sobre los carros de asalto de la Policía, arracimados en el Congreso, en forma de cartelones que se despeñaban, por sorpresa, desde los cables del trolley; bullían en los corrillos de izquierdistas y curas. Golpeaban desde cualquier parte a los apabullados parlamentarios del oficialismo, en trance de optar entre la política complaciente de la Casa Rosada y una suerte de conciencia culpable que prometía redimirlos en aras del Programa de Avellaneda, con el que la Unión Cívica Radical Intransigente había ganado las elecciones del 23 de febrero de 1958 y encumbrado en la Presidencia a un abogado cincuentón, Arturo Frondizi.

La Plataforma, una biblia radical de la década del 40, defendía la escuela pública, la Ley 1420 de enseñanza laica; ella había surgido de la panoplia liberal en las postrimerías del 80 y ni siquiera el peronismo, hacia 1946, encontraría aliento para derrumbar el mito; a lo sumo, se limitaría a incluir la enseñanza religiosa en los planes de estudios. Diez años después, la Revolución Libertadora embestia contra el santuario con el Decreto 6403; uno de sus artículos —el 28— autorizaba la creación de universidades privadas y les confería el derecho de expedir títulos habilitantes; sin embargo, el avance se limitaba a estampar la norma: para consumarla hacía falta reglamentar el artículo, una faena que debía correr por cuenta del Gobierno que sucediera al defecto.

Los reformistas clamaban por la conducción tripartita de las universidades estatales; por un mayor Presupuesto y una nueva ley que aventurara las intenciones privatistas. Frondizi acababa de proyectar un aumento del 80 por ciento de la partida estatal

para los sueldos de docentes de colegios no oficiales, en su mayoría religiosos; el Presupuesto reservaba 511 millones para las universidades estatales cuando los gastos alcanzaban a mil; esos indicios abonaban la sospecha de que el Gobierno se rendiría al reclamo de los libres en pago de los votos nacionalistas y clericales cosechados en febrero.

A comienzos de setiembre, una delegación de la Federación Universitaria Argentina abordaba al Presidente, en Olivos; le pedía, sin preámbulos, que aboliera el Artículo 28. Los títulos no se compran, Los curas a la Iglesia y No aflojés Arturo voceaban los estudiantes en Congreso, el 5; en esas escaramuzas, el Rector de la Universidad de Buenos Aires, Risieri Frondizi, un profesor de Filosofía, hermano del Presidente, oficiaba de caudillo. "Estoy dispuesto a cancelar todo lo cancelable para luchar en defensa de la Universidad y de la cultura", pontificaba Risieri, que había aplazado un viaje a Moscú.

Parapetada tras el Programa, la juventud ucrista advertía que las universidades privadas "ahondarían en el país sectarismos raciales y religiosos"; la pléyade de los partidos que había consentido la Libertadora (Socialista, Comunista, ucr del Pueblo, Demócrata Progresista, Conservador) protestaba en nombre de Sarmiento; el Ministro de Educación, el ex reformista Luis Mac Kay, prometía, en medio de la barahúnda, que sería respetada la 1420; la Unión Federal, liderada por Basilio Serrano, creía conveniente la intervención de la Universidad; en Córdoba caían bombas de alquitrán sobre la Universidad Católica, y el

Gobernador Arturo Zanicchelli buscaba el auxilio de las tropas para reemplazar a la Policía; en la Plaza San Martín, en La Plata, Frondizi emergía disfrazado de Cardenal: el muñeco se abrasaba en la hoguera, entre la vocinglería de los muchachos.

El 15, los libres reaccionaron con una manifestación de 10 cuadras a lo largo de la Avenida de Mayo; casi todos eran chicos de los colegios religiosos: Risieri-Nikita, qué linda parejita y Arturo, coraje, a Risieri dale el raje, gritaban a las puertas de la Casa Rosada; Monseñor Antonio Plaza, con la sotana arremangada, se había colocado al frente; el Presidente asomó al balcón y saludó.

El 19, el aluvión laico se desplomó sobre Plaza del Congreso; los diarios computaron 160.000 manifestantes, y el Jefe de la Policía, Ezequiel Niceto Vega, un capitán de navío que permaneció fiel al frondicismo, confesaba un centenar de detenidos; pero hubo algunos frutos: por de pronto, espartados los legisladores, trotaron con un despacho que derogaba el artículo 28; lo votaron en dos jornadas que sumaron 30 horas, por mayoría de 108 a 52. Entre los conciliábulo iba a aparecer de rondón el Proyecto Domingorena, dispuesto a llenar el vacío con otro artículo: la iniciativa privada podrá crear universidades para expedir títulos o diplomas académicos, y la habilitación para el ejercicio profesional será otorgada por el Estado; síntesis del texto dictado en la Casa Rosada al Diputado entrerriano Horacio Domingorena, que ostentaba en sus blasones el haber sido activista del reformismo. El Senado hizo suya la iniciativa; Diputados la rechazó pero la Cámara Alta insistió con los dos tercios. Llega el 30, último día de las sesiones ordinarias y, como Diputados no consigue la mayoría absoluta, se impone el nuevo artículo.

En esos trámites espiciosos hasta los Gobernadores influían; el tucumano Celestino Gelsi llegaba a jactarse de haber dado vuelta a 15 Diputados; un oficialista, Juan Carlos Solanas, eligió los principios y renunció, y un radical del Pueblo, el sabatinista Rafael Hernández Ramírez, cordobés, músico y aviador, se pronunció por la libre porque era católico; a Agustín Rodríguez Araya, que lo increpó, le daría la otra mejilla: "Pega, San Agustín, pero escucha", tronaba la voz de Hernández Ramírez.

Quedaba clausurado un capítulo de lucha ideológica en el país; el match de libres y laicos ingresaba a la antología política, pero las consecuencias, con la implantación de la enseñanza privada, ni fueron tan dogmáticas ni tan terribles, como se suponía.

La explicación de ese proceso de agudo enfrentamiento tal vez haya que buscarla en el contexto de un setiembre que se caracterizó por una blitzkrieg de medidas anti-Programa de la ucr: la Ley del Petróleo, el Convenio con CADE, el anonimato de las acciones; además, una crisis militar que se había concentrado en el arma aérea y que derivó en la designación del brigadier Ramón Amado Abraham, en la Secretaría; quizás el litigio estudiantil fue tramado como una cortina de humo. ♦



Estudiantes: Hace diez años, en el Congreso.

Afo



MUY PERSONAL...
MUY "ESPECIAL"...

CHEVROLET SPECIAL '69

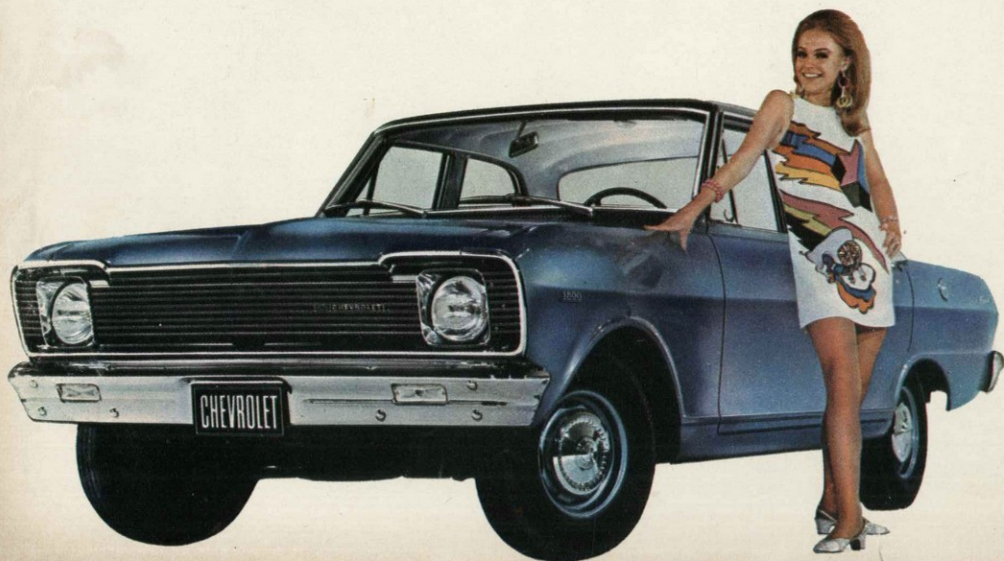
Es totalmente Chevrolet . . . Y al mismo tiempo un modelo tan personal que tiene su propia línea.
Y además, andariego, económico y trabajador como él solo!

TENER UN CHEVROLET SPECIAL ES... CHEVROLISIMO!

Con el siempre fiel y exclusivo motor 7 bancadas y el segurísimo doble circuito de frenos.

CHEVROLET Y SUS CONCESIONARIOS SE HAN CONJUGADO PARA QUE UD.

SE CONVIERTA YA EN UN AUTOMOVILISTA SATISFECHO.





marca su nivel!
el cigarrillo de
los mejores momentos

